THE HISPANIC SOCIETY OF AMERICA

No. D.110A.53
v. 2

GIVEN BY
Hispanic Society of America

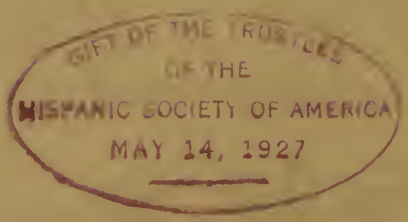
ROMANCERO GENERAL, EN QVE SE CONtienen todos los Romances que andan impressos en las nueue partes de Romanceros.

AORA NVEVAMENTE impresso; añadido, y emendado.

Año 1600

Con licencia. *En Madrid*, Por Luis Sanchez.
A costa de Miguel Martinez.

Publ. No. 53, Vol. 2.
Hispanic Society of America



SEPTIMA PARTE
Del Romancero general.

Romance primero.

SEntado està el señor Rey
en su silla de respaldo
de sus gentes mal regidas
desauenencias juzgando,
Diuioso y justiciero,
premia al bueno, y pena al mâlo,
que castigos y mercedes
hazen seguros vassallos,
Y arrastrando luengos lutos
entraron treynta fidalgos,
escuderos de Ximena,
hija del Conde Lozano,
Despojaron los Maceros,
suspenso quedo el palacio,
y assi començò sus quexas
rodillada en los estrados,
Señor oy hazen dos meses,
que murio mi padre a manos
de vn muchacho, que las suyas
para matador crairon,
Quatro vezes he venido
a tus pies, y todas quatro
alcancè prometimientos,
justicia jamas alcanço,
Sentencias mal detenidas,
prolixos acuerdos largos
auenturan los negocios,
que piden breue despacho.
Don Rodrigo de Biuar,
rapaz orgulloso y brauo
prosana tus leyes justas,
y tu le amparas profano.
Son tus ojos sus espias,
tu retrete, su sagrado,
tu fauor sus alas libres,
y su libertad mis daños,
Tu le zelas, tu le guardas,
y despues de puesto en saluo,
castigas a tus Merinos,
porque no pueden prendallo,
Si de Dios los Reyes justos
la semejança y el cargo
representan en la tierra
con los humildes y humanos,
No deuiera de ser Rey
bien tenido y bien amado,
quien desmaya la justicia,
y esfuerça los desacatos.
No te apassiones de presto,
y no castigues despacio,
que amenazan mil ruynas
a tus omenajes altos,
A sombras de tu clemencia,
que es arbol de nuestro amparo,
no se acojan malhechores,
indignos de ver sus ramos,
Es Rey la priuança injusta,
seguridad con engaño,
soberuia de pechos viles,
motiuos de aleues vandos,
Mal lo miras, mal lo sientes,
perdona si mal te hablo,
que en muger qualquier injuria
trueca el respeto en agrauio:
No aya mas, la mi Ximena,
responde el primer Fernando,

que no veran vueſtras cuytas
entrañas de piedra y marmol,
Si he guardado a don Rodrigo,
para vueſtra pro le guardo,
tiempo vendra que por el
conuirtays en gozo el llanto,
En eſto llegò a Ximena,
de doña Vrraca vn recado,
de braço la lleuara el Rey,
y a ver a la Infanta entraron.

Otro Romance.

DE pechos ſobre vn cayado
vn paſtorcillo doliente
formaua mil deſuarios
de vn amoroſo acidente.
Es el tema de ſus quexas
verſe de ſu bien auſente,
y lo que mas le fatiga,
que injuſtamente padece,
Mirando eſtà que en vn roble
vna hermoſa vid ſe eſtiende,
y dize, Aſsi es mi eſperança,
que en mi mas firme ſe crece,
Pero de que me aprouecha,
que aun q̃ eſta loçana y verde,
es el fruto que da agraz
con que mi alma mantiene,
Pero ſi es como la palma
quequando mas peſo tiene,
ſe leuanta, y ſube en alto,
moſtrando el natural fuerte,
Los cuydados y paſsiones
que por tu amor me ſuceden,
yo los ſuſtento en mi pecho,
porque de tu mano vienen,
Mas di ſi ſon con tu guſto,
porque aunque me dà la muerte,
los apoſento en mi alma,
que es donde tu viues ſiempre.

Otro Romance.

ENtre mortales ſoſpiros
que impiden al ayre el paſo
cuenta Filida ſus quexas
a las corrientes del Tajo,
Lloraua la paſtorcilla
las mudanças de Siluano.
y las ſuyas que en ſus males
han ſido en tan largos años,
Ay que en el mar de mis ojos
el alma ſe eſtà anegando,
dize, Si viuo engañada,
ya me ſuſtentan engaños,
que a quien engaños dan vida,
acaban los deſengaños.
Aqui veras lo que puede
vn amoroſo cuydado,
que lo que a vn amante ofende,
otro tiene por regalo.
Ay que en el mar de mis ojos
el alma ſe eſtà anegando.
Acuerdome que algun dia,
con falſo pecho Siluano
pintò por imagen ſuya
el dolor que agora paſſo.
Diziendo que a ſus enojos
ſuy principio, y pude dallo
tan a mi coſta, que el mal
dize, que viuiendo acabo.
Ay que en el mar de mis ojos
el alma ſe eſtà anegando.

Otro Romance.

YAze donde el Sol ſe pone
entre dos taxadas peñas
vna entrada de vn abiſmo,
quiero dezir vna cueua
Profunda, lobrega, eſcura,
aqui mojada, alli ſeca:

propio aluergue de la noche
del horror y las tinieblas:
Por la boca sale vn ayre
que al alma encendida yela,
y vn fuego de quando en quãdo
que el pecho dey elo quema.
Oyese dentro vn ruydo
como crugir de cadenas,
y vnos ayes luengos tristes
embueltos en tristes quexas,
Por las funestas paredes,
por los resquicios y quiebras
mil biuoras se descubren
y ponçoñosas culebras:
A la entrada tiene puesto
en vna amarilla piedra
huessos de muerto encaxados
en modo que forman letras,
Las quales vistas del fuego
que arroja de si la cueua
dizen, Esta es la morada
de los zelos y sospechas:
Y vn pastor cantaua al vso
esta marauilla cierta
de la cueua, fuego, y yelo,
aullidos, sierpes, y piedra.
El qual oyendo, le dixo,
Pastor para que te crea,
no has menester juramentos,
ni hazer la vista experiencia,
vn viuo traslado es esse,
de lo que mi pecho encierra,
el qual como en cueua escura
no tiene luz, ni la espera,
Seco le tienen desdenes,
bañado en lagrimas tiernas,
ayre, fuego, y los suspiros
le abrasan contino, y yelan
los lamentables aullidos
son mis continuas querellas,
biuoras mis pensamientos
que en mis entrañas se ceuan,
La piedra escrita amarilla,
es mi sin ygual firmeza,
que mis huessos en la muerte
mostraran que son de piedra:
Los zelos son los que habitan
en esta morada estrecha,
que engendraron los descuydos
de mi querida Silena,
En pronunciando este nombre,
cayò como muerto en tierra
que de memorias de zelos
aquestos fines se esperan.

Otro Romance.

EN la mas terrible noche
que embio a la tierra el cielo
de viento y escuridad,
soledad, frio, y silencio:
Quando todos se recrean
de blandos y dulces lechos
dexa Maniloro a Ronda,
bramando de mal de zelos:
Al cielo pide vengança,
y el suelo tiembla de miedo,
porque conoce sus furias,
y ha visto sus golpes fieros:
Maldize su corta suerte,
maldize la fiesta y juego,
donde vio su desuentura
que rezelaua su pecho:
Quanto lleuaua vestido
publicaua su tormento
con rezelosas medallas,
y cifras puestas a trechos,
Lleuaua vna yegua vaya,
y escrito en vn jaez negro,
Vaya quien supo mudarse
fuera de mi firme pecho:
Con vna marlota azul
de esperança y cautiuerio
lleuaua vnos eslauones,

y este mote en medio puesto,
Cautiuò mis esperanças
vn Moro, no cauallero,
que si cauallero fuera,
no fuera mi mal tan fiero.
En vn capellar pagizo
lleuaua de azules veros.
vna cenefa vistosa,
y este mote en medio puesto,
Veros me dio nueua vida,
y fuera vida no veros,
pues de veros vi mis veras
bueltas en burlas y juegos:
Vn bonete de brocado
sembrado de camafeos,
y por plumas dos espigas,
y vn pajaro en medio puesto,
y dize la letra assi,
Grano sin sazon ni tiempo,
y el pajaro mas cercano
la comio, por ser primero:
Y por medalla vn Delfin,
torcida la cola al cuello,
con vna letra que dize,
Del fin me quedò el desseo:
Vn borzegui Turquesado,
de dorados sellos lleno,
y en cada sello dos caras,
de donde nacio su duelo,
Y en medio de vn ancha mar
vna vallena huyendo,
y por letra, Mi esperança,
va llena de descontento:
Y en los cabos de la adarga
lleuaua los quatro vientos
con vna letra que dize,
El menor pidiera dellos,
Y al lado de la capilla
lleuaua en el ombro izquierdo
pintado vn blanco Vnicornio,
y escrito en medio del cuerno,
Vno solo puede dar
a mil mundos descontento,
y el que mas de vno sufriere,
sufrira carga de ciento.
Entre cansadas diuisas
yua bramando y muriendo,
y entre rabiosos suspiros,
hablando consigo mesmo,
Mal aya el hombre que fia
de muger y sus contentos,
pues sabe que sus dulçuras
son ponçoñosos venenos,
A vn agrauio tan notable
mi braço porna remedio
con rebolcarme en su sangre
del que escureciò mi cielo:
Pero no tiene el la culpa,
porque va tras su desseo,
sino tu que le creyste:
sus ternuras y requiebros.
Mal se siruen dos señores,
que es carga de graue peso,
y el bien mas alto se pierde,
quando lleua mas de vn dueño.
Mas ten por cierto Zorayda,
que estas ya muerta en mi pecho
que Mora que quiso a dos,
podra querer a trezientos.

Otro Romance.

ESse Moro ganapan
que uo lleuara vn jumento
tanta carga y sobrecarga,
como le cargo su dueño,
Repiso de auer salido
de noche con tanto peso,
se boluio a peon a Ronda,
canonizado por necio,
Y dexò la yegua baya
pacentando en vn centeno,
que es cifra con que la yegua
podra pacer vn Inuierno.

Quanto lleuaua el vestido
yua el Moro maldiziendo,
porque todo pesa tanto,
que va descansando a trechos.
Quito la marlota azul,
los eslauones de azero,
no queriendo ser esclauo,
mientras que no fuere negro,
Y del capellar pagizo
quito los tempranos veros,
para contentar muchachos
quando los piden sin tiempo:
Y apeando el Vnicornio
se puso en el caualiero,
que parece disparate
lleuarlo en el ombro izquierdo.
Las espigas se comio,
porque yua el Moro hambriéto:
y por ahorrar de costa
al pajaro torcio el cuello,
Al Delfin sacò las tripas,
porque yua casi hediendo,
y por ser cosa del mar,
vendello en Ronda por fresco?
Quito de los borzeguies
todos los dorados sellos,
para si por cuertos falsos
pudiesse passar en trueco.
Con su tienda de inuenciones
llegò el Moro amaneciendo,
el cielo con mil nublados
juntados por tantos vientos.
Los que le encuentran cargado,
qual piensa que es repostero
sobre azemila cargada
de algun señor destos Reynos:
Qual piensa que es merceria,
qual que es guadamacilero,
qual que es libro de auenturas
de Amadis, Orlando, o Febo:
Qual viendo sus inuenciones
piensa que es taller de viejo
de algun maestro de traças
con inuenciones al tiempo:
Qual viendo tantas enigmas,
piensa que es doctoramiento,
que a ser el Moro Christiano,
bien pudiera seruir dello.
Renegando viene el Moro
del Poeta que ha puesto
vn pipote de disfrazes,
para que el vaya mutiendo:
Iuramento haze el Moro,
juramento viene haziendo
de no poner mas diuisas,
porque es de amadores necios,
Viendo el Alcalde de Ronda
la confusion del mancebo,
le manda que se reporte
de inuenciones y de cuentos,
y que no es Algarauia
aquello, sino Gallego,
y bonete de disfrazes,
arbol de muchos engertos,
Que es taberna o bodegon,
pintado de fuera, y dentro,
para entretener muchachos,
hurracas monas, y cueruos:
Mando declararse al Moro,
y por negocio indigesto
que le pongan al ombligo
vn parche de buenos versos.

Otro Romance.

EN pago de mi aficion
espero ingrata la muerte,
sino es que en presencia adoras,
como en ausencia aborreces.
Quien presto se determina,
tambien presto se arrepiente,
porque vn repentino gusto
engaña, y luego desmiente,
Mi amor pusiste en tus ojos,

pues tu alma lo consiente,
y como quedo en la vista,
falto en dexando de verme,
quando ausente te adore,
si te ame mucho presente,
quando presente fuy amando
y oluidado quando ausente,
como te oluidas ingrata
de lo que hazes que me acuerde,
porque nunca vn desdichado
lo que le atormenta pierde,
quede noches por testigos
contra tu disculpa tienes,
quede auroras me auisaron
lo que era velar mugeres:
quede vezes por la luna
tomè por seguro aluergue
vn portal de vn cimenterio,
y ataud en que tenderme:
alli me enterraua viuo,
y oxala fueran mis bienes
el quedarme alli enterrado,
pues anduue muerto siempre:
Yo diera por bien gozados
los fauores y villetes,
por no tener en mis penas
glorias que el penar aumenten:
O que de vezes ingrata,
que aqui mi lengua enmudece,
no me contente en tus braços,
y agora no alcanço a verte,
que facil fuyste en mudarte,
con ser en mi amor tan fuerte,
que tus obras y palabras
se agrauian de que me vendes:
mas quiero boluer en mi,
y alabar tus intereses,
pues se precian de soldados,
donde compiten Marqueses,
mejor es que tu le rondes,
que no que yo te passee,
y sera pago del cielo,
que siendo rogada ruegues.
Tu puro y casto himeneo
no guardas, o no te entiendes:
bien es que quieras vn Grande,
mas grande a Grandes pretende,
en desiguales estados,
poca ganancia se adquiere,
que paga Marques con oro
honras que pagar no puede:
nunca te ofendi, aunque pude,
y mas valiera ofenderte,
por no tener que perder,
quando amor a morir viene,
no digo que auras perdido,
pudieras sin entenderte,
que la fuerça del gozarse
no repara en justas leyes,
no te vençan gustos vanos,
aunque parezcan muy fuertes,
que mi obligacion y tu honra
a lo mas seguro vencen,
que de buena gana triste,
dexando a quien por ti muere,
y dexando a quien te engaña,
que de mala gana vienes,
rebolueras ahora empresas,
leeras de espacio papeles,
y contemplaras muy triste
que los recebiste alegre,
quando cauallos furiosos
de tus calles inocentes
sacauan viuas centellas,
porque a ver muertos salieses:
como estaua aca tu alma
muerta para hazer mereedes,
vestias el cuerpo de luto,
y alla de morado y verde:
bolueras a tus tristezas,
pues tan triste y sin ti vienes:
y sino es luto, seran

colores que amor no mueſtren,
De blanco y caſto te viſtes
para moſtrar que lo eres:
mira que quien ſe diſculpa,
da a entender que culpa tiene.
Quiero dexar de quexarme,
pues mis agrauios no ſientes,
que mal venceran razones,
donde ſolo interes vence. *Fin.*

POr ver la feria en Seuilla,
me parti vn Iueues de feria,
llena la bolſa y el alma
de melancolia y pena.
Vila toda, y al partirme
contare lo que vi en ella,
que quien va a la feria, ſiempre
que contar de la feria.
Encontrè vna peregrina,
y peregrina en belleza:
romera, pero hermoſa:
hermoſa, pero romera:
De vna toca tranſparente
la cara lleua cubierta,
de reſpirar con la boca
mojada le toca lleua,
compueſtas las dos mexillas
del Sol rubio y nieue creſpa:
los ojos negros, y alegres,
en arco las cejas negras,
y vn ſombrerillo de eſparto:
y en al ala quatro letras
pueſtas a trechos, que dizen,
Eſparto el que a mi me lleua.
Lleua vna venda en la frente,
y vn hierro pueſto en la venda.
Dize la letra: No es mucho
que hierro me afrente y venda:
vna maripoſa al ombro
con vna amarilla letra:
Repoſa en la mar, y poſa
ventura, y gloria en la tierra.
vn barrilico en la cinta,
y retratado en la docla
vna negra: y dize el mote,
Duelos me hizieron negra,
Ceñido vn cordon de maluas,
que le eſconde vna manera:
y dize en Algarauia,
Mal vas de aqueſſa manera.
Lleuaua el bordon la muerte,
y en el remate vna vieja:
dize la letra Eſta es cauſa
que muera deſta manera,
lleua en vn lado la Paſcua,
y en el otro la Quareſma,
dize la cifra: No es hambre,
hambre que hartura eſpera.
Des que vi la peregrina
tan rodeada de letras,
cerrè la puerta al requiebro,
abriendo la de ſus penas:
diome grande compaſsion,
a que tigre no mouiera,
ver padecer vna diosa
tan terribles inclemencias.
Dixela que me dexara
yr en compañia della,
porque ſola, y por caminos
yua a gran peligro pueſta.
Reſpondiome algo lloroſa,
Señor vaya enora buena,
que a los ſolos ſola Roma
les ſirue de compañera.
No quiſe mas perſeguilla,
por no dalle mas triſteza,
y aſsi la dexè, y me vine
perdido por la romera. *Fin.*

LAs aguas tienen ſu curſo,
los arroyos y los rios,
de contento eſtà la mar
que no cabe en ſu circuyto.
Los nauegantes ſe alegran,

detienenſe los nauios,
dan libertad las vallenas
a los demas pecezillos.
Alamos blancos y negros,
frondoſas hayas y pinos,
robles, enzinas. y freſnos,
ſauzes, cipreſes, y oliuos,
Ya lo funebre renuncian,
acomodanſe a lo viuo,
alleganſe los plazeres
a las bodas y bautiſmos:
Toda la fruta madura,
crece la ceuada y trigo,
las cepas eſtan cargadas
que ſe les caen los razimos,
Los pajaros con el canto
hazen pedaços ſus picos,
tordos, hurracas, verdones,
papagayos, xilguerillos,
Ruyſeñores, y calandrias,
pinchones, y verdezillos,
gorriones, y canarios,
chirizones, y pardillos:
Ya los toros ſe han tornado
en mas que humildes cabritos:
ya no dan como ſolian
los temeroſos aullidos:
Ya no ay furioſos leones,
que en corderos conuertidos
ſe andan tras las ouejas
mamando, y dando balidos:
Regozijanſe los pobres,
regozijanſe los ricos,
los viejos y los mancebos,
las donzellas, y los niños,
La huerta del Rey ſe alegra.
las açudas y molinos,
caſtillo de Sancruantes,
de Juanelo el artificio.
Todos ſe huelgan al fin
de vnas nueuas que he traydo,
a todos digo ſeñores,
priſioneros de Cupido,
Oyd que empieço a contarlas,
ſi me days atento oydo,
y tened cuenta, no hagays
algun ruydo con grillos:
Oyd que los altos dioſes
deſde el cielo han permitido
deſterrarle deſta tierra,
porque ha hecho mal ſu oficio,
Porque a mil ha deſterrado,
y a otros ha deſtruydo,
mil reynos tiene arruynados
por ſu laſciuo apetito,
Porque ha hecho a mil mugeres
con encanto, o con hechizo
que hagan como traydoras
adulterio a ſus maridos,
Porque ha hecho a mil caſados,
ſolo por darles ruydo,
que maten a ſus mugeres,
y deguellen a ſus hijos,
Porque ha hecho a muchos viejos
que paſſan de ochenta y cinco,
que ſe lleguen a tomar
carona como los niños,
Porque eſtan muchos mancebos
oy dia por el perdidos,
gentilhombres y galanes,
mas que en ſu tiempo Nateiſo,
Porque ha hecho a mil dõzellas
honradas, que ſe ayan ydo
de ſus padres y parientes,
y huyendo con ſus amigos.
Mandan ſus dioſes que vaya
por todos eſtos delitos
por diez años deſterrado,
y los cinco ſean preciſos,
Manda tambien que no vſe
del oficio que ha tenido,
pena de que yra a galeras

a seruir al Rey Chiquito.
Mandan que luego se parta,
y que no lleue consigo
el carcax, ni las saetas,
pena de lo que os he dicho.
Su madre queda con el,
y mucho le ha persuadido
que apele, mas el no quiere,
viendo que es poco el castigo.
Entrambos estan llorando,
y yo estoy enternecido
de solo ver a su madre,
que del no se me da vn pito,
Guardaos q̃ mas mal muchacho
en el mundo no se ha visto,
mas engañador que Vlisses
con todos sus artificios:
Mas ya no tengays temor,
porque desterrado es ydo
aquel, por quien tantos años
cautiuos aueys viuido.

Otro Romance.

ROmpe el ayre con suspiros,
llamandose desdichada
la que se quedò en Cartago
sola triste y sin hermana,
abriendo la roxa arena,
tentaua la sangre elada
de su hermana que fue Reyna,
por quien al cielo demanda
vengança.
Con sus lagrimas sangrientas
el hermoso rostro esmalta,
matizandole de fuera,
que parece nieue y grana,
mueue los hermosos labios
sale de dentro del alma
la voz que penetra el cielo,
pidiendo con justa causa
vengança.
Dize, Pues que me falto
mi hermana y dulce compaña,
de oy mas me sera la vida
enfadosa, triste y larga,
y tu cielo pues que ves
mi soledad y desgracia
hazme del orbe otra Elena,
antes que muera vengada,
vengança.

Otro Romance.

EN el jardin de las damas
se passe a el Rey Rodrigo,
por alargar la cadena
que a vn pensamiento cautiuo
No el alegra el ver las fuentes,
la belleza, ni artificio,
ni aduierte a la fresca rosa,
ni se ofrece al blanco lirio:
Despues que en confusos passos
dio buelta al alegre sitio,
arrimo se a vn duro tronco
de vn inutil roble antiguo,
con baxos y humildes ojos
muestras de pecho encendido,
dize, De quatro elementos
los tres con baten conmigo,
todo el fuego està en mi alma
todo el ayre en mis suspiros:
el agua toda en mis ojos,
autores de mis castigos,
quando he de tener el quarto
puesto en tierra y conuertido,
pues vna dichosa muerte
vence a tantos enemigos?
Iunto a vnas yeruas ingratas,
al sol, al ayre y rocio
tristes y amarillas flores,
aquesto dixo Rodrigo.

Otro Romance.

GAllardo passea Zayde
puerta y calle de su dama,
que desea en gran manera

ver su imagen y adorarla,
porque la vido sin ella
en vna ausencia muy larga,
que desdichas le sacaron
desterrado de Granada:
no por muerte de hõbre alguno,
ni por traydora a su dama,
mas por dar gusto a enemigos,
si es que en el Moro se hallan,
porque es hidalgo en sus cosas,
y tanto que al mundo espantan
sus larguezas, pues por ellas
el Moro dexò su patria:
pero a Granada boluio
a pesar de ruyn canalla:
porque siendo vn Moro noble,
enemigos nunca faltan.
Alçò la cabeça, y vido
a su Zayda a la ventana,
tan bizarra, y tan hermosa,
que al Sol quita su luz clara:
Zayda se huelga de ver
a quien ha entregado el alma
tan turbada, y tan alegre,
y quanto alegre turbada,
porque su grande desdicha
le dio nombre de casada,
aunque no por esto piensa
oluidar a quien bien ama.
El Moro se regozija,
y con dolor de su alma,
por no tener mas lugar
que el puesto no se le daua,
por ser el Moro zeloso,
de quien es esposa Zayda,
y en gozo, contento y pena
le embio aquestas palabras,
O mas hermosa, y mas bella,
que la aurora al jofarada,
Mora de los ojos mios,
q̃ otro en beldad no le yguala,
dime, faltate salud,
despues que el verte me falta,
mas segun la muestra ha dado,
amor es el que te falta:
pues mira Diosa cruel.
lo que me cuesta del alma,
y quantas noches dormi
debaxo de tus ventanas,
y mira que dos mil vezes
recreandome en tus faldas,
dezias, El firme amor
solo entre los dos se halla,
pues que por mi no ha quedado
que cumplo por mi desgracia
lo que prometo vna vez,
cumplelo tambien ingrata,
no pido mas, que te acuerdes,
mira mi humilde demanda,
pues en pensar solo en ti,
me ocupo tarde y mañana,
Su prolixo razonar
creo el Moro no acabara,
sino faltara la lengua;
que estaua medio turbada,
La Mora tiene la suya
de tal suerte, que no acaba
de acabar de abrir la gloria
al Moro con la palabra,
vertiendo de entrambos ojos
perlas con que le aplacaua:
Al Moro sus quexas tristes
dixo la discreta Zayda,
Zayde mio, a Ala prometo
de cumplirte la palabra,
que es jamas no te oluidar,
pues no oluida quien bien ama,
pero yo no me asseguro,
ni estoy de mi confiada,
que suele el cuerpo presente
ser la vigilia doblada,
y mas que tu lisongeas,

que ya lo tienes por gala,
de ser como aqui lo has dicho,
no auiendo en mi bueno nada,
se muy bien lo que te deuo,
y pluguiesse a Ala quedara
hecho mi cuerpo pedazos,
antes que yo me casara,
que no ay rato de contento
en mi, ni vn punto se aparta
este mi Moro enemigo
de mi lado y de mi cama,
y no me dexa salir,
ni assomarme a la ventana,
ni hablar con mis amigos,
ni hallarme en fiestas, o zambras.
No pudo escuchalla mas
el Moro, y assi se aparta,
hechos los ojos dos fuentes
de lagrimas que derrama,
Zayda no menos que el,
se quita de la ventana,
y aunque apartaron los cuerpos
juntas quedaron las almas.

Otro Romance.

A La sombra de vn peñasco
entre juncos y magarças,
donde comiençan a verse
los ojos de Guadiana,
encendiendo en lo interior
fuego ardiente, y viuas llamas,
se lançò vna pastorcilla
en el rio de su patria:
Mas ya no basta, (al alma.
quãdo penetra al cuerpo, y llega
La arreuida que tirò
dos flechas enerboladas
con los arcos de sus ojos
al ciego Dios de la vanda,
acertole al coraçon,
la sagaz y libre çafia
sacude el rapaz ayrado
el fiero dolor con rauia:
Mas ya no basta, &c.
Enojado y ofendido
por menoscabar sus ansias,
furioso arranca vna dellas
con la mano de vengança,
abrasado el tierno pecho,
y derretidas las alas,
la enuiste el ayre, diziendo,
Alla vayas a Menalca,
Mas ya no basta, &c.
Llore la rustica altiua
que me afrenta, y me amenaza,
vengueme con su hermosura,
castiguela con sus gracias,
porque diga la scuera,
desabrida y alterada,
Entremos fuego de amor
a ver si ardeys en el agua,
Mas ya, &c.
Dile a mi retrato bello,
que su furia enamorada
a pesar de infames leyes
fanfarronea en mi alcaçar,
y que mi gran amistad
aun no merece sus plantas,
sinificale mis daños
en lugar de apiadalla,
Mas ya, &c.
Los agrauios de Cupido
le salieron a la cara
a la pastorcilla essenta
presumida y porfiada,
pues mas ligera que el viento,
licenciosa y desalada
se dexò caer ardiendo
en medio las ondas mansas,
Mas ya, &c.
No se burlen con los Dioses
las criaturas humanas,
porque humillan los soberuios,

y los

y los humildes enſalçan,
dezia la paſtorcilla
metida en las ondas claras,
Perdonaime Dios de amor,
que yo ſeruire en tu caſa,
mas ya no baſta, (al alma.
quãdo penetra el cuerpo y llega

Otro Romance.

SVſpenſos eſtauan todos,
colgados de vna eſperança
que de la fieſta promete
la diuerſidad de galas,
Nadie en la plaça ſe mueue,
con eſtar toda la plaça
llena de vizarros Moros,
y de damas las ventanas:
Eſperauaſe vna fieſta,
fieſta entre ellos nunca vſada
que mantiene Reduan
por vna dama Chriſtiana,
Chriſtiana trae la diuiſa,
y de Chriſtiano las armas,
y en la targeta eſte mote,
Mi ley dexò, y aun no baſta.
Rompio luego eſte ſilencio
vn Moro Zegri que entraua
tan libre, que del amor
yelo es ſiempre de ſu dama,
Traya en vn pardo arnes
mil biuoras eſmaltadas,
y el entre todas deſnudo,
royendole las entrañas,
Las damas de piadoſas
la mano le dan, y facan:
y el la ſuya huyendo dize:
Mas el remedio me daña.
Traya las armas verdes,
verde el eſcudo y la adarga,
diziendo: Corta es la vida
para tan larga eſperança:
De plumas grauò vn arnes,
que el viento las arrebata,
y eſta letra: Nadie fie
de plumas, ni de palabras,
De dos mil auenturetos
ſe poblò toda la plaça,
cuyos motes no ley,
por verles jugar las cañas.

Otro Romance.

ENdeble eſtaua Simocho
en la mitad de Setiembre,
quando el ſaltador Otoño
le quita la capa verde,
el color de quartanario,
ſangrado de quatro vezes,
de medio quarto la cara,
cari cartago doliente,
La barba llena de paja,
arrebatado el copete,
los ojos eſpantadizos,
y las quixadas de arenque,
El alma tiene mohoſa
de deſcuydo que la tiene
como eſpada de couarde
veſtida y colgada ſiempre:
El coraçon ratonado
de cuydadoſo, y auſente,
que ſe ha buelto queſo añejo,
del tiempo que fue de leche:
Guardando vn poco ganado
ſin otro mucho de liendres
al recien nacido Sol
eſtaua mirando vn Viernes,
Pues alumbras, le dezia,
tu que a todos amaneces
en los valles de Xarama,
aunqua para mi anocheces.
De las lagrimas que lloro,
leuanta vn vapor ardiente,
porque en la region del ayre
vn rayo dellas ſe engendre,
que venga a dar el Agoſto

ſobre aquella ingrata ſierpe
que me quiſo por matarme,
y me matò por quererme,
lo que por ella perdi,
yo lo lloro, y tu lo ſientes,
pues ando por reyno eſtrano
peregrino veynte meſes:
fuyme a la guerra Zuyço,
ſin eſpada y çaregüelles,
donde por poco me echaran
a dar ponçoña a los peces,
y aunque fuy tan entonado,
tal bolui como parece
el Domingo de mañana
la carne que ſobrò el Iueues:
eſtoy en eſta ribera
tan baldio y inocente,
que de los guſtos paſſados
tengo memorias preſentes:
van, y vienenſe las noches
que llueua, granize, o yele,
adonde cantan Sirenas,
y adonde Griegos ſe duermen.
A Riſeio, y a Liſardo,
no ay hora que no contemple,
comiendo freſco peſcado,
que aqui tomara eſcaueche:
ya ſe ſientan a parlar
los Sabados donde ſuelen,
y mas ſi por el camino
verdean los alcaceres,
Sientanſe, y jueganlo todo,
no ay ſangre que no caliente,
enamorado de mezela
entre lanas diferentes:
ſi es bella naturaleza
por la variedad que tiene:
bien lo ſaben, y ſe gozan,
por muchos años ſe huelguen,
que pues que me falta poco,
boluere ſi Dios quiſiere,
donde me huelgue de lado,
ſino pudiere de frente,
que aunque agora viuo flaco,
preſto la bellota viene:
vn amigo me lo dixo,
que goze la ſuya ſiempre.
Eſto dezia Simocho,
flaco, amarillo, y endeble,
ſoñando como los ciegos,
lo que veen, y lo que quieren.
pero quando deſpertò,
que vn triſte deſpierto duerme,
lloro las burlas del alma,
que hazer a la vida ſuelen.

Otro Romance.

DEſpues de los fieros golpes
que con grá deſtreza y ſaña
ſe dieron los fuertes Moros
Azar, y el valiente Audalla,
Azar ſe quedò en ſu tierra,
no oluidando a Celindaja,
y Audalla buelue a la Corte
a ver a ſu Lindaraja,
Por tener zelos el Moro
de Albençayde que la amaua,
que por ſer rico, y el pobre,
no le quiebre la palabra,
Dize, Lindaraja mia,
dulce prenda de mi alma,
haz que muera eſta ſoſpecha,
que en mi coraçon eſcarua,
No permitas que Albençayde
ſe ponga alegre guirnalda,
ni que de mis eſperanças
lleue triunfando la palma:
Y boluiendo el roſtro al cielo,
vio que en medio ſu jornada
eſtaua ya el rojo Febo,
dando al mundo luz dorada,
Y con la peſada ſieſta
la gente en ſilencio eſtaua,

temien-

temiendo el grane rigor
que ſus claros rayos lançan,
entrando por val del Moro,
queriendo tomar poſada,
ſe acordò que en el cortijo
vn alamo grande eſtaua,
que con ſus ramos hojoſos
cubriendole al Sol la cara
haze vna agradable ſombra,
que a ſueño combida y llama:
Camina derecho a ella
a deſcanſar, que ſe halla
fatigado del calor
que cuerpo y alma ſe abraſa:
Entrado que fue en la cerca,
vio que deſtroncado eſtaua.
Sabida la cauſa, fue,
porque pidieron las damas
a los galanes del pueblo
que le deſpojan de ramas,
que les haze el geſto feo,
y verde, y negras las caras:
Soſpira el Moro, diziendo,
Amor artero en que andas,
que no contento con hombres,
guſtas que mueran las plantas,
moſtrado me has con el dedo
la prueua de tus mudanças
con que renueuas mi pena,
y pagas al que te ama.
Buelue al cauallo la rienda,
ardiendo en zeloſa llama,
y por en medio del pueblo
la lança en el ombro paſſa
jurando no deſcanſar
antes de ver a ſu dama;
que de medroſas ſoſpechas
no ſe eſcapa quien bien ama.

Otro Romance.

ENtre vnos tajados riſcos
que caſi el cielo ſuſtentan,
de do el Sol mas tarde parte
y a do mas temprano llega,
Tan eſcabroſos, que dellos
vn arbol ſolo no cuelga,
cuyas cueuas y reſquicios
ſon de los venados cueuas.
En medio de vn campo raſo
ſin verdura ni arboleda,
a la ſombra de yna enzina
ſeca, ſin ramas, y hueca,
Eſtà Lacindo paſſando
vna caluroſa ſieſta,
burlandoſe de Cupido,
de ſu arco y de ſus flechas,
diziendo, Niño a tu madre
q̃ te empañe, y que te embuelua,
que no es razon que los niños
con los hombres ſe entremetan:
porque no ves ceguezuelo,
que ſi te tapan y vendan,
es para jugar contigo
a la gallinilla ciega?
que es de mi mando y poder,
y tu poder, mando y fuerça:
dexas las flechas y el arco
antes que te dexen ellas,
dexote Alcida, y a mi,
por no temerte me dexa:
mas huelgome que eſta vez
acabo contigo y ella,
y que viuire contento
entre eſtos riſcos y peñas,
pues quando puedas, no es tanto
que llegues aca a las ſierras.
Eſtando en eſto Lucindo,
boluio a la mano derecha,
porque lo eſtoruaua vn rio
de no proſeguir ſus quexas,
vio lidiando ſus dos manſos
como ſe topan y encuentran
por ciertos zelos cauſados

del amor de vnas oueias.
Turbado dize el pastor.
Ay amor hasta que llegas?
Aora digo que eres dios,
pues ni a las buenos no dexas,
Perdona mi libertad,
pues solo pequè en la lengua,
y es grandeza perdonar
a quien te lo pide y ruega:
no vses de oy mas tus burlas,
no hagas burlas ni veras;
y pues me ha oluidado Alcida,
haz que a su memoria buelua.

Otro Romance.

DE aquella ciudad famosa
que el dorado Tajo abraça,
poniendo a su fuerça y muro
otro muro nueuo y guarda,
Llorando sale vn pastor
de recebir justa paga,
de quien a facil muger
daua libertad del alma.
Dichoso el pastor que alcança
no poner en muger su cõfiança.
Bueluese triste a su aldea,
porque su pastora ingrata
su firme y constante fè
con nueua mudança paga,
quiere correr, y no puede,
y como va a priessa, cansa,
porque su falsa enemiga
al mejor tiempo le falta,
Dichoso, &c.
Desesperado camina
sin cayado y sin abarca,
que el falso trato de amor
de aquesta suerte le trata
de sus pellejas sangrientas
tintas en sangre de vaca,
despojo de tres corderas
lleuaua al ombro vna capa,
Dichoso, &c.
Va tan sin acuerdo y brio,
que a penas el pie leuanta
con vna honda ceñido
dada al lado vna laçada.
con sus botones de azero
lleua calçadas polaynas,
botones de hierro al pecho,
porque se los dio su dama,
Dichoso &c.
Lleua trocado el vestido.
porque con esto declara
que se trocò en mal presente
toda la gloria passada.
Guardadas lleua en el seno
de su pastora las cartas:
testigos de los conciertos,
con que el alma se alegraua,
Dichoso, &c.
Rompe furioso el vestido,
sacando todas las cartas,
y con presteza no vista
con ellas su rabia amansa,
diziendo, Falsa pastora,
si con fingidas palabras
apagas mi fuerte amor,
ya te dexo como a ingrata,
Dichoso, &c.
Con esto llegò a la aldea,
y quando llego a su casa,
los perros no le conocen,
y como a estraño le ladran:
quita del jubon la honda,
y con vna furia estraña
le tiro con vna piedra,
diziendole estas palabras:
Tu vida quede perdida,
pues la mia se perdio,
que embidia me la quitò,
y ella te quitò la vida.
Acaba con este daño,

pues mi gloria se acabò
con el mal que me dexò
en mi alma el desengaño.
Quisiera Belisa ingrata
el bello sol refulgente
de aquella serena frente
mirarle por ver si mata,
Porque soy de duro pecho
despues que en mi amor sincero
el tuyo mas que de azero
tan gran escarmiento ha hecho.

Otro Romance.

DEspues que rompiste ingrata
de amor el estrecho ñudo,
prueuo a sujetar el cuello,
y no consiente otro yugo:
Gozè libertad tres anos,
si aquel es libre y seguro,
que de llorar tus mudanças,
no tiene su rostro enxuto:
pensaua que era en amarte,
quando menos sin segundo:
pero ya me dize el tiempo,
que han sido primeros muchos,
Y que acuden a tu casa
mas galanes al descuydo,
que caben rios, ni arroyos
en el reyno de Neptuno:
Y para mas afrentarme,
porque me escarnezca el vulgo,
has dado en hazerme esclauo
con los hierros de tu gusto,
De agrauio y desdenes tales,
sola mi firmeza culpo,
que no acierta a ser mudable,
cursando tanto en tu estudio:
Mas ay que es venir a menos,
aunque pueda hazer vn hurto,
mas famoso que el de Elena,
negarte mi alma tributo:
y assi le cuento a Cupido
la vez que a su templo acudo
mas quexas que en el Senado
el villano del Danubio.
Todos los amantes oye,
para mi està sordo y mudo,
no se si el traydor procura
lo que yo tambien procuro,
Que segun es tu belleza,
aunque tenga de Dios humos,
no dexa de ser quien es,
en ser de tus sieruos vno.
Y si va a dezir verdades,
aunque de falsa te acuso,
a manos de tu yra muera,
si fuere de otra, y no tuyo,

Otro Romance.

NO es razon dulce enemiga,
si a caso me quieres bien,
que por dar contento a Zayde,
tan sorda a mi llanto estes:
Que Aspid de Libia señora
te ha enseñado a ser cruel?
quien te dio entrañas tan duras,
que amorosa solias ser?
Que la gloria que en vn año
con pura aficion compre,
quieres con alma traydora
tyranizarla en vn mes,
Dizenme que este embidioso
la causa de mi mal es,
y que son tus ojos fuentes
el tiempo que no le vees:
Pues no es justo hermosa Laura
que con tan rico laurel,
y a fuerças de fe ganado
se adorne vn traydor sin ley:
Buelue con piedad los ojos,
veras rendido a tus pies,
como se quexa Floriardo
por el rigor de vn desden.
Con lisonjas me entretienes,

y con engaños tambien,
he te sido fiel en todo,
y en nada me has sido fiel:
pues ya mis quexas te enfadan
a quien tigre Hircana, a quien
de mi dolor daras cuenta,
sino es a la causa del:
y si por pobre me dexas,
y te mueue el interes,
si has menester lo que valgo,
tu esclauo soy, vendeme.

Otro Romance.

VOy a pisar con mis pies
la masventurosa aldea,
que tiene el cerco del mundo,
en contorno de su rueda:
poblose para mi bié
en el año de nouenta,
y fue la ventura suya
despues de assolada Grecia:
alla voy a descansar
lo que de mi vida queda,
pues quando venga la muerte,
no ay hazelle resistencia.
Viuir quisiera cien años,
que abundosa es el aldea,
y si lo comun faltare,
baratas valen las verças,
yo soy dellas muy amigo.
y me daran vna espuerta
por menos de cinco blancas
con mil cogollos y pencas:
Dizen que vierten el vino,
pesame de que lo viertan:
mas bien dizen, que lo mucho
es causa que se aborrezca.
Yo dare luego vn pregon
que ningun hombre lo beua,
que al fin han de respetar
a mi persona y presencia,
y con ello pienso hazer,
mas hare quando Dios quiera,
vn gran arroyo de vino
que sea del pueblo cerca.
luego me finjo vn Platon
sin saber las veynte letras,
y les digo aunque no se
lo que influyen los planetas:
ganare mil voluntades,
que vnas palabras bien puestas
suelen ser mas eficazes
que no las obras enfermas,
y pues que yo soy seglar
y no he de ser de la Iglesia,
echare el ojo a vna moça,
y no sera la mas fea,
que viendome al fin casado
se hara de mi mas cuenta,
y se dira en los corrillos,
no ha vn mes q̃ vino a la tierra,
y a la hija de Pascual
que es la que me da mas pena,
y aun andan ya entre los dos
mil zelillos y sospechas,
vna musica le di,
aura como seys Quaresmas,
con vn tablon de tinaja,
y vn pedaço de caldera,
cante vna vieja letrilla,
y fue la mas cierta seña
para poderla hablar
por encima de la puerta,
como la queria bien
perturboseme la lengua,
y por dezirla mi alma,
la dixe, Que hazes puerca?
agora la voy hablar,
dando mi desculpa buena,
que no es digno de castigo
quien vna vez sola yerra,
aunque sea pedernal
la parare como cera,

que palabras amorosas
ablandan pechos de piedras.

Otro Romance.

Victorioso buelue el Cid
a san Pedro de Cardeña,
de las guerras qne ha tenido
cõ los Moros de Valencia,
las trompetas vansonando
por dar auiso que llega:
y entre todos se señalan
los relinchos de Babieca,
el Abad y monjes salen
a recebirlo alapuerta,
dando alabanças a Dios,
y al Cid mil enorabuenas,
Apeose del cauallo,
y antes de entrar en la yglesia,
tomo el pendon en sus manos,
y dize desta manera,
Sali de ti templo santo
desterrado de mi tierra,
mas ya bueluo a visitarte
acogido en las agenas:
desterrome el Rey Alfonso
porque alla en Santagadea
le tome el juramento
con mas rigor que el quisiera:
Las leyes eran del pueblo
que no excedi vn punto dellas,
pues como leal vassallo
saque a mi Rey de sospecha.
O embidiosos Castellanos
quan mal pagays ladefensa
que tuuistes en mi espada,
ensanchando vuestra cerca.
Veys aqui os traygo ganado
otro reyno y mil fronteras,
que os quiero dar tierras mias,
aũque me echeys de las vñas.
Pudiera dezirlo a estraños,
mas para cosas tan feas
Soy Rodrigo de Biuar
Castellano a las derechas.

Otro Romance.

YA cubre la Primauera
con milflores la compaña,
y dexa atras el inuierno,
que abrasa qualquiera planta,
ya qual de fiero enemigo
huye boluiendo la cara,
temeroso del rigor
de la nieue y dela escarcha.
ya se conoce el rocio
apacible a las mañanas;
ya corren las fuentezillas
con regalada templança,
ya el pastor grossero sale
de su enramada cauaña
desabrochado el gauan
que ya con el tiempo cansa,
quando vna bella pastora
d scompuesta de esperança,
estaua llorando males
nacidos de su desgracia:
con el rezio sentimiento
la lengua enmudece y calla,
mas luego el silencio rompe
con lastimosas palabras,
Ay malogrados desseos,
dize, y viejas confianças
que el fruto distes en flor,
por ser las flores tempranas,
tocastes mi vida alegre
en prolixa suerte amarga
llegastes mi bien al puerto
assegurando bonança,
mas no, porque la fortuna
embidiosa y enojada
rompio sin mirar mi daño,
la vela de mi esperança:
quedo mi bien sin gouierno,
por ser mi fortuna auara,

pagaron mis tiernos años
las inocencias del alma.
No pudo mas la pastora
dezir, que sus viuas ansias
con el graue sentimiento
la van turbando la habla:
lo que mas puede entender,
fueron aquestas palabras,
La causa fuiste Siluano
desta mi muerte sin causa.

Otro Romance

FVera de los altos muros
que en Argel torres leuantã
sobre las arenas frias
de las mas vezinas aguas,
ceñido de vna cadena
vn pobre cautiuo estaua,
llorando su bien passado,
y su presente desgracia.
No siento los hierros duros,
dize, ni la vida amarga,
ni verme en el cautiuerio
sujeto a tantas desgracias:
ni siento verme apartado
de la tierra que me agrada,
ni majar de noche esparto,
ni el comer por mano escassa.
Vime vn tiempo en la ribera
que el Tajo orilla señala,
tan lexos de verme preso,
quanto agora de pisalla:
pero si tan cerca estoy,
presto boluere a mi patria,
que como vine a ser preso,
podre boluer a gozalla.
Masay vn engaño en esto,
y es que la fortuna auara
se ha cansado de mi bien,
y de mi mal no se cansa:
dulce Leonida yo quedo
padeciendo en tierra estraña,
preso el cuerpo en hierros du-
y para ti libre el alma (ros,

Otro.

EN vna vieja çampoña,
mal tẽplada y sin cõcierto,
el pastor de Filisarda,
dixo estos rusticos versos,
Filisarda mi enemiga
venguenme de ti los cielos,
si son los cielos bastantes
para castigar tus yerros.
Acuerdome, dixo Ardonio,
Felisarda de aquel tiempo,
quando firmaste mi dicha,
y yo firme tu desseo,
quando te conte mi historia,
y el fin de mi pensamiento,
dandote al alma cautiua
en partidas de concierto,
quando ciego de tu amor
llame oro a tus cabellos,
siendo agora en mi memoria
mas que el azauache negros.
Fingiste que me adorauas,
mas bien agora contemplo,
que fue viento tu palabra,
yassi se la lleuo el viento.
Quisiste me tiempo largo,
y oluidasteme tan presto,
que no puedo sospechar
la causa de tal estremo.
Si dizes que te ofendi,
viue Dios que es vn enredo,
que no me dexa mentir
la fuerça del juramento,
porque el tiempo q̃ me amaste,
estuue siempre sujeto
el coraçon a tu mando,
y el cuerpo en tu poder preso.
Sabe Dios si me rogaron
algunas que agora ruego,

que hize de su hermosura
por la tuya menosprecio,
y tu haras de mi amor
juego, burla y passatiempo,
con engaños y palabras
y con fingidos requiebros,
bien me pagas el cuydado
que tuue todo el inuierno,
quando andaua por tu prado
hecho verdugo de perros:
vengueme el amor de ti,
pues de otro ay mil exemplos:
y de firmes amadores,
mil peregrinos sucessos:
quando guardes el ganado,
se te perdá los carneros,
porque despues te castigue
el que fuere dellos dueño:
y que la salud te falte,
el descanso y el sossiego,
y el acordarte de mi,
te sea mas descontento:
hagante guerra mortal
los furiosos elementos,
negando lo que produzen
para ti solaen el suelo,
y quando del fertil prado
coxas flores en el tiempo,
assi como las arranques
se sequen y abrasen luego.
y si con algun pastor
quieres ocupar tu lecho,
tengays entrambos el fin
que tuuo Leandro, y Ero.
Vna pastora hermosa
satisfaze mi desseo,
y no tu que me tenias
toda la noche al sereno,
quando algun fauor me dauas.
venia por jubileo,
porque era tocar tu mano
tocar las nubes del cielo:
tengote tan oluidada
que ya de ti no me acuerdo:
y si te ame con firmeza,
con la misma te aborrezco,
si mas boluiere aquererte,
falteme todo consuelo,
y siendo yerros de amor,
me castiguen por blasfemo:
si por tu choça passare
agora ni en ningun tiempo,
con vna lança Turquesca,
me atrauiessen por el pecho
Si dixere bien de ti
en publico ni en secreto,
mis amigos digan mal
de lo que hiziere bien hecho,
y si por ti preguntare
a aquesse moço Gallego,
que la lengua se me cayga,
quando se lo este diziendo:
si mas cartas te escriuiere
en prosa, o en algun verso,
los de mi barrio me acusen
por robador de los templos:
si desseare gozarte
por via de casamiento,
dentro de tercero dia
celebren mi enterramiento.
Los romances que compuse,
con tu fauor y derecho,
seran agora quemados
en este valle desierto,
y porque ya mi memoria
no puede acordarse dellos,
hize lumbre, y con gran rauia
los queme en el mismo fuego,
y luego se fue de alli
estas palabras diziendo:
Amo rme vengue de ti,
pues ve la razon que tengo.

Otro Romance.

EN los solares de Burgos,
a su Rodrigo aguardando
tan incierta esta Ximena
que cedo esperaua el parto:
quando ademas dolorida
vna mañana en diſanto
bañada en lagrimas triſtes
tomo la pluma en la mano,
y deſpues de auerle eſcrito
mil quexas al ſu velado,
baſtantes a domeñar
vnas entrañas de vn marmol,
de hierro tomo la pluma,
y abrio de nueuo el llanto
y en esta guiſa le eſcriue
al noble Rey don Fernando:
A vos el mi ſeñor Rey,
el bueno, el auenturado,
el magno, el conqueridor,
el agradecido, el ſabio,
la vueſtra ſierua Ximena,
fija del Conde Loçano,
a quien vos marido diſtes
bien aſsi como burlando,
deſde Burgos os ſaluda,
donde viue lacerando,
las vueſtras andanças buenas,
llegue vos los Dios al cabo:
perdonedes me ſeñor,
que no tengo pecho falſo,
y ſi mal talante os tiene
no puede diſsimularlo,
y eſtoy de vos querelloſa,
y os eſcriuo mal mi grado,
maguer que enemiga os tengo,
a fuerça de mis agrauios:
reſpondedme en puridad
con letras de vueſtra mano,
aunque yo al mandadero
le pagaſſe el aguinaldo,
que ley de Dios vos otorga,
que podays por tiempo tanto
como ha que fincays en lindes
deſcaſar a los caſados?
que buena razon conſiente,
que a vn garzon biẽ dotrinado,
falaguero y humildoſo,
le enſeñeys a ſer leon brauo,
y que de noche y de dia
le tengays atrayllado,
ſin ſoltarle para mi,
ſino vna vez en el año?
y eſſa vez que le ſoltays,
faſta los pies del cauallo
tan bañado en ſangre viene,
que pone pauor mirarlo,
y no bien mis braços toca,
quando ſe aduerme en mis bra-
y en ſueños gime y forçeja (ços,
que cuyda que eſta lidiando,
y apenas el Alua rompe,
quando le eſtan acuciando
las eſculcas y adalides,
para que ſe buelua al campo:
laſtima tiene de verle
tan eſtraño y acoſado,
la ſu madre y los mis ojos
de tanto llorar canſados,
y aun quando ſe deſpoſo
fizo tan buen deſpoſado,
que paſſar no le dexaſtes
tres vezes en quatro Mayos,
ſi lo fazeys por honrarle
aſſaz Rodrigo es honrado,
pues no tiene barba y tiene
cinco Reyes por vaſſallos,
yo finco ſeñor en cinta,
y en nueue meſes he entrado,
y me pueden empecer
las lagrimas que derramo:
que como otro bien no tengo,

y me lo auedes quitado,
en guisa le lloro viuo,
qual si estuuiesse enterrado,
no permitays que mal goze
prendas del mejor fidalgo,
que sigue Cruzes bermejas,
ni a Rey habesado mano:
doleos noble señor
de ver que acueste ami lado
en vez de su mancebia,
vna vieja y suegra al cabo,
que aunque me muestra cariño
dos celebros entrançados
mala amistança mãtienen,
en vn hogar y vn estrado,
dalde mi escrito a las llamas,
non se faga del palacio,
que en malos barruntadores
non me sera bien contado,
y endereçadme este tuerto,
ya sabeys lo que os demando.
mira que se ofensa el cielo
de fecho tan mal guisado.

Otro Romance.

ACompañado aunque solo
de pésamientos y agrauios
sale de Granada Muça
desmentido y desterrado,
desdeñado de Daraxa,
de sus amigos dexado
de Baxamed desmentido,
desterrado de su hermano,
agrauio, deshonra y zelos,
tres fieras suertes de agrauios
para sus tres condiciones
galan, valiente, y hidalgo,
por la orilla de Genil,
bate el furioso cauallo,
quel acicate Morisco
baña en sangre y todo el cãpo,
como parte tan furioso,
parece que van temblando
las ondas del mãso rio
que reconocen su braço
desde que con el Maestre
de la Cruz de Santiago
açoto sus blancas on das
de sol a sol peleando:
detuuo el cauallo vn poco
y el freno de espuma blanco,
y detuuo el de su yra,
mas rebelde que el cauallo,
y buelto el rostro a Granada,
dixo, sus torres mirãdo,
Granada donde naci,
de adonde me han desterrado,
la embidia q̃ amuchos buenos
no dexa por muchos malos
que mueran adonde nacen,
sino por Reynos estraños,
esta me fuerça a dexarte
cercada de los Christianos,
de a donde espero que presto
seran tus hijos esclauos,
aunque agora portus puertas
vn Pulgar soldado brauo
hinco su puñal sangriẽto
con vn pergamino blanco,
y que mato vn Tarfe tuyo
vn muchacho Garcilaso:
oy te posee Almançor,
pero mañana Fernando.

Otro Romance.

AZarque bizarro Moro,
ordena vn juego de cañas
en la celebre Toledo,
en honra de Celindaxa,
Mora que al Rey arruyna,
y Azarque encúbra y ensalca,
que le honrra y obedece,
y al Rey como esclauo trata:
con cuya gente diuersa

la mas iluſtre de Eſpaña,
los Gazules de Alcala,
y de Ronda los Audallas,
bizarros Almoradies,
Vanegas fuertes, y Mazas,
de Cordoua Sarracinos,
y Gomeles de Granada,
y otros muchos caualleros
fuertes de deſtreza eſtraña,
galanamente veſtidos
porlas manos de ſus damas.
Toledo eſtaua ſuſpenſo
de tal vizarria y gala
de verlos todos yguales
en fuerça, valor y traça.
Entraron pues los Gazules
con marlotas coloradas
con franjones de oro fino
y vna cifra por medalla:
lleuan por diuiſa vn mar
con vnas olas muy altas
con vna letra que dize:
A todo el mundo auaſſalla:
Los Audallas le ſiguieron
con las marlotas moradas,
bonetes con muchas plumas
pardas, azules y blancas.
Por diuiſa va Cupido
en vna torre muy alta,
con eſta letra que dize,
Fauorezco a quien me enſalça.
Salieron los Sarracinos
que mas eſtos ſe auentajan,
de azul, morado, y pagizo,
y dos higas por medallas.
Lleuan por diuiſa vn mundo
y vn Moro que lo contraſta:
vna letra va que dize,
Eſte y otros mil que aya.
Los de Granada ſalieron
todos en gran camarada
galanes a marauilla
con libreas encarnadas,
y ſacaron pordiuiſa
vna hermoſa granada,
y vna letra en la corona,
No oſa nadie miralla.
Luego vienen los Azarques,
que a los demas auaſſallan,
arrogantes mas que todos
con las marlotas de gualda,
Azarque ſe ſeñalo
a el reconocen ventaja,
por que ſu marlota yua
labrada por Celindaja.
Lleua por diuiſa vn ſol
que almedio dia llegaua:
la letra que lleua dize,
Diſparate escomparalla.
Quando ella le vido entrar,
de ſu aſsiento ſe leuanta,
hizo le ſu acatamiento,
y el a ella ſe inclinaua.
El Rey quando vido eſto,
con colera ciega y braua
a ſus vaſallos da grita,
A traueſalde vna láça.
Celindaja a los demas
grito deſde ſu ventana,
ſin tener temor al Rey
con los caualleros habla:
Caualleros Andaluzes
librad ſu cuerpo y mi alma,
mirad que mataran dos,
penſando que vno matan.
Luego la fieſta ſe buelue
en vna fiera batalla:
Caſtellanos y Andaluzes
alli ſe dá de las haſtas.
Galan y dama prendieron,
aunque ay muchos de ſu vãda:
pueſto que no ay quien reſiſta

lo que vn Rey zeloso manda.

Otro Romance.

COntemplando esta Brasildo
á solas con vnas cartas,
el fiero desden de Lira
y la fe de su Lisarda:
acossado de dos fuegos
que diferentes le abrasan,
el vno el cuerpo le quema,
y el otro le enciende el alma:
el del sol con gran silencio
el cuerpo y el campo abrasa,
y el del alma, que es ausencia
de Lisarda, le traspassa
En esto vio que salia
de entre Tajo y de Xarama
vn nouillo hosco y nueuo
bramando tras vna vaca:
y la vaca huyendo del
vnas vezes hazia el agua,
otras vezes hazia el soto
con desden y furia braua:
y viendo que le desprecia,
de nueuo el nouillo brama:
y como se vio sin ella
entre mil espessas matas,
de coraje con los cuernos
rompe la tierra y escarua:
y de encendido en su fuego
brama, y corre y busca el agua:
El dize: Cielo piadoso
pues son qual estas mis ánsias,
no quierasme que de muerte,
pues que de amor pocas bastan.

Romance.

DEsde oy mas renúcio Mora
tu fè, tu amor, y palabra,
tu desden y mi rezelo,
de zelos, furor y rauia:
quicio dar luz a mis ojos,
y dar libertad al alma,
y salir desta tormenta
al mar claro de bonança.
Yo vi bien tu escuro pecho,
que el ser escuro fue causa
de curar el mio llagado
de la amorosa batalla:
ya no pretende tu amor
ni de ti amiga Daraja,
que soys dos falsas Sirenas
desechadas en la Alhambra:
ya no quiero estar zeloso
de vn pobre Morisco Audalla
de los viles Penicaros,
de la ciudad de Granada:
ya no dare nombre falso
a tu hermosura y tu gracia,
llamandote en mis bracos
diuina y bella Diana.
Ya no quiero ver tu calle,
ni hazer seña a tu ventana,
ni aguardar desde las diez
a que Apolo rompa el Alua.
Ya no quiero tus fauores
ni tu bordada almalafa
para salir a las fiestas
que traçaua por tu causa.
Ya no tendre que gastar
mas cequies de oro y plata,
para esmaltar tu cifra
en el campo de mi adarga.
Ya no sacare libreas
de colores a tu gracia,
para que viesses en ellas
la sugecion de mi alma.
Ya no ofrecere a tu gusto
sonetos, quintas ni quartas,
villancicos ni canciones,
leyes, terceros y octauas.
Ya no esmaltare en el templo
de tu amor y tu fè falsa,
las palabras y fauores

que

que sin aficion me dauas.
Ya no hare los ojos rios,
ni del pecho hare alquitara
para ofrecer a tu amor
los despojos de tu alma.
Ya quiero andar sossegado
y no parecer pantasma
aguardandote de noche
para gustar de mis ansias.
En fin no confiare
en tus fingidas palabras,
que eres Circe encantadora
de las que de amor se abrasan.

Romance.

Mirando esta de Sagunto
las reliquias assoladas
el pastor de Galatea
nueuo exemplo de desgracias,
y contemplando las torres
que vn tiempo soberuias y altas
dieron assalto a las nubes,
assi llorando cantaua:
Nunca el castigo tarda
a quien el tiempo auisa y no se
O sagrados edificios (guarda.
retrato de mi esperança,
espejo donde se veen
las humanas confianças,
puestos estays por el suelo,
y con la sangre Africana,
salpicados los cimientos,
en fè de vuestra vengança
Nunca el castigo tarda (guarda.
a quien el tiempo auisa y no se
Exemplos soys de fortuna,
porque su rueda boltariá
no atropella mil desseos,
sino las mas leuantadas,
desengaños de la vida,
que sin hablarme palabra
con vozes mudas y tristes,
estays diziendo a mi alma,
Nunca el castigo,&c.
Y vuestros dichosos dueños
que del pecho a las espaldas
atrauesados cayeron
sobre su sangre y sus armas:
la fama los eterniza,
porque heridas tan honradas
viuiran sobre los años
a pesar de sus mudanças:
Nũca el castigo tarda,&c.
Assi os viera qual os veo
aquella adorada ingrata,
despreciadora de leyes,
y de homenajes falsaria,
para que nuestras desdichas
medrosa y escarmentada
gozara el cabello de oro,
y las rosas de la cara,
Nunca el castigo tarda (guarda.
a quien el tiempo auisa, y no se

Otro Romance.

Agustos de amor traydores,
sueños ligeros y vanos,
gozados siempre pequeños,
y grandes y maginados,
o memorias inuencibles
que en la mia podeys tanto,
que estays agora mas nueuas
que al principio de diez años.
Entre los ojos traygo
que tẽgo de morir enamorado.
Quise bien y fuy querido,
y despues que me oluidaron
tanto mas la causa quiero
quanto son mas los agrauios.
He buscado mil remedios,
pero todos son en vano,
que lo que el tiempo no cura,
locura ha sido curallo.
Entre los ojos traygo

que tẽgo de morir enamorado.
Heme fingido valiente
para no torcer mi braço:
pero ya que eſtoy rendido
confieſſo que ha ſido en vano.
Ay Dios a quantos amigos
eſta verdad he negado,
pero ya lo digo al mundo,
porque remedio no hallo.
Entre los ojos traygo
que tengo de morir enamorado.
Seys años ha que porfio
para memorias de quatro,
mira ſi tengo razon
de rendirme a tantos daños.
Piedad, piedad bella Filis,
ſi pueden lagrimas tanto,
ſed muger vna hora ſola,
pues fuyſtes piedra ſeys años.
Entre los ojos traygo
que tẽgo de morir enamorado.
Si haſta el rio del oluido
baxara para mi daño,
en el cielo, tierra, e infierno
remedio huuiera ya hallado.
Pedi yeruas a la tierra,
y remedio al cielo ſanto,
oluido al infierno, y diome
eſte fuego en que me abraſo.
Entre los ojos traygo
que tẽgo de morir enamorado.

Otro Romance.

ERguios no eſteys poſtrado,
que no es juſto ni razon
que eſte ante mi de finojos,
quien Reyes a finojo.
Tapad las canas honradas
de mucho precio y valor,
y del mas leal vaſſallo
que tuuo Rey ni ſeñor.
Tomad mi lado derecho,
que de derecho os le doy,
pues juſticia es dar lo ſuyo
a quien por ſi lo gano.
Y para mas bien fazeros
quiero y mando deſde oy,
que ninguno en el mi eſcaño
pueda poſar ſi non vos.
Non fuy del vueſtro deſtierro
la cauſa ni culpa, non,
fuelo la mano enemiga
del vno y otro traydor.
Quedaos a yantar con migo,
que me fareys gran ſabor,
y me trayran las viandas
deſte yantar mejor pro.
Y deſde que ayamos yantado
por ſobre meſa y fauor
os quiero contar la enmienda
del cuento de Carrion.
mas quiero fazello luego,
ſabed que le plugo a Dios
de guardalles ſendos Reyes
a Eluira y doña Sol.
Sere a las bodas padrino
buen Cid por amor de vos,
porque para fijos yueſtros
los tales padrinos ſon,
Aluarfañez de Miñaya
las vueſtras letras nos dio
por do ſaber nos fiziſtes
lo que en Valencia os paſſo.
Y por primeras mercedes
biẽ dignas de quien vos ſoys,
mando que no aya cadera
en vueſtra comparacion,
ſi no fuere qual yo Rey,
o dignidad ſuperior.
Eſto dixo el Sexto Alfóſo,
a eſſe buen Cid campeador.

Otro Romance.

Entre leonados rubies

entre verdes esmeraldas,
sobre las muertas cenizas
de plumas que fueron pardas:
saco dos manos asidas
el bonete de Abenamar,
blasonando la vnidad
de secreto y su esperança
Lo azul que descubre el cielo
entre seys estrellas claras
el valiente cuello ciñen
las rojas venas de Arabia.
Y amatistes finos cubren
del braço la corta manga,
y abona de la memoria
los assaltos y emboscadas.
Porque lo assalto en las pazes
amor con rezias escalas,
ya pissa el Moro galan
las alhombras del Alhambra.
donde su primo Celin
se casso con Celindaja,
a quien con voz algo triste
de rodillas en sus faldas,
abueltas del parabien
dixo quedo estas palabras,
O prima del alma mia,
por tu vida que bien asgas
la ocasion de los cabellos,
y de fortuna las alas,
enlaza este pecho tuyo
con la mitad de tu alma.
Mil años con el te gozes,
y el en tus centellas arda,
y en las sombras de tu gloria
yo mis tormentos trocara.
Idolo fuera del tiempo
con seguro de mudança,
y si qual te ves me viera,
ya los zelos de tu fama
Rindiera amor tus paredes
sujeto a ofrecerme pajas,
qualquier marmol cubriera,
todos los bronçes pintara.
codicioso de tesoros,
al gusto que me sobrara.
El Moro dixera mas,
pero la fortuna auara
ordeno que Azarque fuesse
a dançar a Celindaja. *Fin.*

OCupada en vn papel,
que de su galan le viene,
con risa Aurelia contempla
las palabras que contiene:
Ya le rompe, ya le rasga,
ya le arroja, ya le muerde,
y ya con el humanada
le abre para leelle.
Ay hombre como me cansas,
y quan cansada me tienes,
quan en vano me fatigas,
quan en vano me pretendes.
De dia rondas mis calles,
de noche en ella te mueles,
sabiendo que duermo yo,
y que mi honra no duerme.
pintas te muerto por mi,
verelo quãdo te entierren,
y hare bien por tu alma.
Llorarete si pudiere.
Dizes que me quieres bien,
Dios te guarde si me quieres,
la ciudad te lo agradezca
tus enemigos te dexen.
O como me eseriues blando,
que vsurpo tu alma y bienes,
dos almas deuo tener,
viuire quanto pudiere,
Si la vna me faltare
con la otra entreterneme,
y oxala fuesse la tuya,
porque sin alma viuiesses.
O quan hermosa me hazes,

soylo mas que las mugeres,
resplandezco mas qne el sol:
por tu vida que no mientes,
Bien son palabras ociosas,
Diosa me nazes y quieres,
que me humane a tu baxeza,
Diosa soy, humano eres.
No puedes tocar a mi,
salidote ha mala suerte,
que las que somos diuinas,
no tratamos con las gentes.
Dizesme que nos veamos,
y sin licencia te vienes,
refrena tus liuiandades,
que vienes de donde mueren.
Bien te quieren por alla,
y podran entretenerte,
que quiças mis pensamientos
se humillaran aquererte.
Pero viue confiado
de que hallaras al presente
mil mugeres mas que Diosas,
pues ay para vn hombre veinte.
Y con esto alçando el rostro,
dando de mano al copete,
rompio el papel por mil partes
que importo que se rompiesse.

Otro Romance.

Mientras se apresta Ximena,
con algunos delos suyos
para partir de Valencia,
con el silencio noturno,
y los nobles Castellanos
mas valerosos que muchos,
con fingidas alegrias,
velan los soberuios muros,
Alua arfañez de Minaya,
don Ordoño, y don Bermudo,
para la batalla apresian,
del Cid el cuerpo difunto.
No le visten la loriga,
que el en las lides truxo,
por cumplir lo que mando
en su postrimero punto:
de pergamino pintado
le ponen yelmo y escudo,
y en medio de dos tablones
el enbalsamado bulto:
y de vn cendal claro verde,
vestido vntabardo justo,
al pecho su roja insignia,
honor, y assombro del mundo,
vnas calças de colores
guarnecidas de dibuxo,
en lienço crudo pintadas,
y ellas son de lienço crudo,
el derecho braço alçado.
al menos quanto se pudo,
en la mano su Tizona,
el limpio hierro desnudo:
desta guisa le apresiaron,
y quando apresiado estuuo,
pauor los dio de miralle,
tal se muestra de sañudo.
Truxeron pues a Bauieca,
y en mirandole se puso
tan triste como si fuera
mas razonable que bruto:
a taronle a los arzones
fuertemente por los mullos,
y los pies a los estribos,
por que fuessen mas seguros,
y a la lumbre del luzero,
que por verle se detuuo,
con su Capitan sin alma,
salieron al campo juntos,
donde vencieron a Bucar,
solo porque a Dios le plugo,
y acabando la batalla,
el sol acabo su curso.

Romance.

Con la luz del Alua hermosa,

y la del alma los braços,
del sueño que no ha dormido,
despierta Flerida a Albanio.
Regalado esposo, dize,
mira del Alua los rayos,
escureciendo la mia,
para destierros tan largos.
Anocheccio por mi bien,
amanecio por mi daño,
halle la luz en la noche,
en el sol tinieblas hallo.
Con el alua anochecio,
nueuo y peregrino caso,
y sin ella me amanece
el dia de mis trabajos.
Ay correo presuroso
de los tormentos que passo,
en la sentencia de muerte
en que me condenan tanto,
Ayer vienes, oy te vas,
partido quando llegado,
por la posta en el camino
y en el contento bolando.
Ay alua hermosa y fingida,
que el dia prometiste claro,
serena sales al mundo,
que tu sol aguardo en vano.
Pues al salir de tu cielo,
te cubren ñublados pardos,
haziendo mis ojos nubes
que llueuen y lloran tanto,
como si estos gustos fuessen
hurtados y no casados,
vienen de noche por ellos,
y los gozas sobre falso.
Qual esperança enemiga
nacida de intentos vanos,
a mi possession se atreue
con firmada con tu braços,
Si fuera con mala fee,
que huuiera pleyto ordinario,
mas siendo mi fè tan buena,
segura dueño me llamo.
A las lagrimas y quexas
de Flerida suspirando,
tierno en la voz, como la alma,
le responde assi Albano:
Ay clara estrella del cielo,
ay contento embuelto en llãto,
no cubran tanto rocio
las cejas de vuestros labios.
Si con gusto anocheciste,
amaneced con regalo,
que quien presso viene a veros,
mal podra libre oluidaros.
Si me partiera de vos
a buscar gustos passados,
de cuyas cuentas passadas,
tiene amor carta de pago.
Iustas fueron vuestras quexas,
y mis disculpas en vano,
pero lleuanme por fuerça,
y en essa fuerça me saluo
no por regalos agenos
dexo yo vuestros regalos.
Sino por largas passiones,
asperezas y trabajos,
sobre vn muro en vna reja
estan mis ojos mirando,
al campo si los humillo,
y al cielo quando los alço.
Por el camino que veo
mis pensamientos alargo,
que van y vienen a ti,
como las flechas al blanco.
No se si encuentran los vños,
que vienen de mas espacio,
que amigos que no se hablan,
o van ciegos, o enojados.
Bien me llama el Alua amiga
prometiẽdo dia tan claro,
estando mi sol ausente,

y quando

y quando cerca eclipsado;
Estima la possession
vitoria que vencio alcabo,
pues soy legitimo dueño
y quien me fuerça tirano.
Y algun dia el alua triste
saldra del Oriente claro
con luz que abrase la fuerça
de tan injustos agrauios.
Con estos abraços tiernos
de Flerida parte Albano,
a la prision donde viue
en las riberas de Tajo.

Otro Romance.

EN vn prado coronado
de mirta, beruena y sarga,
sandalos blancos y verdes,
alamos sauzes, y hayas,
entre vn hato de congoxas,
y con vn hato de cabras,
duerme zeloso Siluano,
si puede dormir quien ama.
Vēciole el sueño al pastor,
porque la noche passada
fue desuelado testigo
de la venida del Alua,
cuydando que amanecieſſe
de las estrellas del Alua,
los bellos ojos hermosos
de su querida Belarda,
que a pesar de su ventura
y a plazer de su desgracia,
ageno dueño la goza,
y en otro lecho descansa,
do descuydado del sueño
que al pastor zeloso abrasa,
en braços de su enemigo
el hermoso cuello enlaza:
mas como quien quiere mucho
si teme poco descansa,
apriessa le despertaron
sus sospechas y sus ansias,
Mudable Belarda dize,
porque razon, o que causa,
das mucho a quien poco deues,
y a quien mucho deues nada,
al estraño alegres ratos,
pero al q̃es tuyo horas malas,
a quien te obedece, penas,
y glorias a quien te manda,
a quien te desprecia sigues,
persigues a quien te ensalça:
no das credito a mis obras,
crees sus falsas palabras,
a mi fè que a tus altares
aca dentro se consagra,
desprecias dando acogida
a la que se parre en tantas.

Otro Romance.

AL mejor tiēpo del mundo,
me dexaron tus desdenes,
y no te quiero señora,
q̃ me mires, que me ofendes.
No pienses porque tus ojos
hazen de mi lo que quieren,
que son los del Basilisco,
que quando no matan hieren.
Piensas con mirarme blando
que tienes de entretenerme,
no soy mugerzilla tierna,
señora, viua quien vence.
Contaras a tus vezinas
aquello que contar sueles,
los requiebros que te dixe,
y que rendido me tienes.
Que te dixe que eres linda,
y que como vn Angel eres:
es verdad que te lo dixe
mas menti, el diablo me lleue.
Que tienes de niñerias,
que poquito seso tienes,
que poquita fè que guardas,

y que enfadado me tienes.
Esta vez mal te ha salido,
barajada esta la suerte,
quisete, y no me quisiste,
aborrezcote, y me quieres.
Mas es de mugeres propio
ser tigres a quien las quiere,
ingratas al que las ama,
blandas si las aborrecen.
Dizesme que eres mi esclaua,
pluguiesse a Dios q̃ lo fuesses,
que eres esclaua bonita,
y podria bien venderte.
Por tu vida, si passare,
que no piensses que por verte,
que me pesara en el alma
que estos resabios te queden.
Con todo esso te agradezco
lo que dizes que me quieres,
que a fè que tus ojos lindos
esso y mucho mas merecen.

Romance.

DEsnudos arboles de hoja,
sordas aguas de Pisuerga,
despoblados arenales,
prado mustio, y seca yerua.
Cielo que tu luz escondes,
mal deuisadas estrellas,
ayre desabrido y frio,
campo sordo, noche ciega.
Huyendo vengo a vosotras,
cargada el alma de quexas,
por ver si hallaran mis males
quien los aliuie siquiera.
Quexandome assi a vosotras,
fingire que me consuela
este ruydo de las aguas,
sacudido de las peñas.
Ya que no tengays palabras
para remediar mis penas,
no las negareys almenos,
ni las llamareys ligeras.
Ni a la falta desperança
llamareys pretensionera,
ni a los dolores locura,
ni liuiandad a la fuerça.
Que aquestos titulos pone
a mi passion vna fiera,
este aliuio da a mis males,
y a mi pena esta respuesta.
Vn tiempo supo escucharme,
mas ya se cansa y me dexa,
q̃ es muy propio a vn desdicha-
hallar venturas que pierda. do

Otro Romance.

COntemplando esta Sireno
desde el tróco de vna palma
el dulce fruto marchito,
y secas las verdes ramas.
El leuantado cogollo,
cubierto de blanca escarcha,
y como los varios bienes
ya la empiñ̃ ya la baxan.
Y la yerua con su sombra
estaua fresca y lozana,
agora por faltar ella,
amarilla y agostada.
Esto compara con quexas
al rigor de vna mudança,
con cuya fuerça se ago stan
sus floridas esperanças.
Infame Marfida, dize,
ay dulce Marfida ingrata,
como semejas al tiempo,
a la escarcha y a la palma.
Tus veranos, y tus fiestas
con el verano se acaban,
y de tu fè las rayzes
qualquier viento las arranca.
Ligeramente te doblas,
ligeramente desamas,
la veleta de tu amor

al viento de interes anda.
Tus halagos y liſonjas
con quatro mentiras falſas,
ſon fruto de regadio
que no medra ſi agua falta.
Pero no me eſpanto deſto
antes es bien que lo hagas,
porque alfin ſiendo muger,
no deſmientas a la caſta.

Con Gloſſa.

LLorando memorias triſtes,
del tiempo alegre paſſado,
cercado de penſamientos,
con deſengaño engañado.
Rico de eſperanças largas,
y en ellas deſeſperado,
de laspenas de ſu Alzida
de nueuo martirizado,
eſtaua el paſtor Lucindo
mondando vn verde cayado,
quitandole la corteza,
guſtando del çumo amargo.
Oxala Alcida, diziendo,
no fueran mas tus cuydados,
que me dieron preſto vida,
y me la quitan deſpacio,
Tus guſtos y paſſatiempos,
ſon todos tiempos ſoñados,
teſoro ſiempre de duendes,
que ſe deshaze entre manos.
Guſtas que viuiendo muera
porque ſienta mas mi daño,
que no ay biẽ que mucho dure
ni mal que acabe temprano.

Romance.

EScondete en tu cauaña
Serrana y cierra la puerta,
que viene ſin venda el ciego,
deſde la corte a la aldea,
ningũ ſerrano ſe eſcapa,
ni ſerrana en el aldea,
ſi el con la viſta alcança
que no le yerran ſus flechas,
y en haziendo la preſa
el arco y alas bate con preſteza.
No tiene fuerça el azero,
ni aprouecha reſiſtencia,
que trae puntas de diamantes,
y en el arco cuerda nueua,
y ſi vna vez el te tira,
guardate ſerrana bella,
que en blanda cera conuierte
pechos de bronce y de piedra,
Y en haziendo, &c.
El mas brabo coraçon
con el mas humilde mezcla,
y con brauo pecho abate
las ceruizes mas enhieſtas.
Es caçador tan ſeguro,
que quien mas huye ſu dieſtra,
con mas preſteza le alcança,
y mas preſto del ſe venga.
Y en haziendo,&c.
Zagala paguete el cielo,
dixo la ſerrana bella,
el auiſo de tus coſas,
dichoſo ſuceſſo tengas:
ya conoce aqueſte pecho
con tiempo ſus falſas tretas,
mil veras mezcla con burlas,
y entre las burlas mil veras:
Y en haziendo,&c.
Del centro de mis cuydados
robo la mas rica prenda,
arrojada en el oluido
con guerra de falſas preſas,
dentro en mil memorias viuas
eſtan las cenizas muertas,
paga al fin como traydor,
quien le ſiruc poco medra,
Y en haziendo,&c.

Fin.

Letra.

VNa niña hermosa
que entre varias gentes
escogi por Reyna
de todos mis bienes,
Prometio de darme
mil fauores siempre,
entregome algunos
para entretenerme.
Dile cambio el alma,
que el alma me deue:
pido que me pague,
y ella se ador mece.
La niña se duerme,
si lo haze adrede.
Tiene tantas guardas,
que encanto parece,
y me la gouierna
vna fiera sierpe.
Vna madre ingrata
que injustos desdenes
la tiene enseñada
como no lo siente.
Velo en mi cuydado,
por ver si me quiere,
dame vn si dormido,
ay Dios si me miente,
La niña,&c.
No sabe de almas,
pues ella no vence
las dificultades
los inconuenientes,
con mostrar desseos,
passiones la vencen,
y la voluntad
obras le parecen,
y mil circunstancias
con que me alimente,
y pues no las oye,
no quiere,o no entiende.
La niña,&c.
Pongome a culparla,
mas tanto me duele,
que en mi la desculpo,
porque no se quexe,
dormido el remedio,
despierta mi muerte,
passo en confusion
el tiempo presente:
si finjo esperanças
que algo me sustenten,
en mi pecho nacen,
y en mi pecho mueren,
la niña se aduerme,
si lo haze adrede.

Cancion.

LA verde Primauera
de mis floridos años
ya passó amor cautiuo en tus pri (siones,
y en la cadena fiera
cantando tus engaños,
llorè con mi razõ tus sinrazones
del tiempo que ha tenido
ciega mi alma,y loco mi sentido
Mas ya que el fiero yugo
que mi ceruiz domaua,
desata el desengaño cõ tu ausen (cia,
y al mismo Sol enxugo
que vn tiempo me abrasaua
la ropa que escapé de la torméta
con vos libre y essenta
al desengaño santo (to.
consagro altares, y alabanças cã-
Quede por la corteza
de aquestos verdes arboles
ingrata Filis cõ mi fe tu nombre,
Imprima en la dureza
de aquestos blancos marmoles,
y mi exemplo a todo el mundo
assombre,
y sepase que vn hombre,
tan loco y tan perdido

tu vida escriue, y viue arrepétido
Quanto contento encierra
contar su herida el sano,
y en la patria su carcel el cautiuo
entre la paz la guerra,
y el libre del tyrano,
tãto en cõtar mi libertad recibo.
O amor, o fuego viuo,
pues fuyste al alma mia
herida cruel, guerra y tyrania.
Quedate falso amigo
para engañar aquellos
q̃ siẽpre estan contẽtos y quexo
que desde aqui maldigo (sos,
los mismos ojos bellos,
y aquellos locos, dulces y amaro
que vntiẽpo tan hermosos (sos
tuuieron, aunque injusto
asida el alma, y engañado el gusto.

RETRATO DE VNA hermosa.

EL Idolo bello
que adora mi alma,
alla le recibe
pastorcilla vfana,
Ves aqui vn retrato
a tu semejança,
al viuo sacado
del que me acompaña:
Podras pastorcilla
que abierta esta carta
que no deletreas,
lee aprieſſa, y basta,
Guarda por mis males
no te den tus gracias
el fin de Narciso
que llora su amada.
Compuesta parcees
no de tierra y agua,
sino de ayre y fuego,
cosa extra ordinaria:
Hurtaste enemiga
al ayre las alas,
y el oficio al fuego,
que enciendes y abrasas
mas que la hermosura
en todo adamada,
y en su proporcion
la que es buena y alta,
Tus pies galancetes
cinco puntos calçan,
indicios glorioſos
de apacible carga.
Para la cintura
de la viua estampa
borda el oficial
cintillos de plata,
Tu pecho es de amor
el nido y morada,
donde amores nacen
que a Cupido ganan:
Los braços yguales
ciñen mi esperança,
mas blancos que nieue
en las cumbres altas,
Si a dicha los mueues,
parece que llamas
para hazer mercedes
a gentes y plantas:
Del color del dia
gordillas y largas
las manos dichosas
que la embidia passan,
el cuello gentil,
como de Real garça,
galano y enhiesto
de leche quajada
singular coluna,
que sostiene y manda
vn monte Morisco,

que es la nueua España,
el rostro diuino,
de coral y nacar,
mas resplandor vierte,
que el hijo del alua:
la boca pequeña
dulce y mesurada,
los dientes de armiño,
los labios de grana,
porque lo merece
los hombres la llaman
Gloria, honor del suelo
del cielo ventana:
Ordeno natura
milagrosa y sabia
para las mexillas
dos cosas estrañas,
flores de açucenas,
y rosas mezcladas,
ocho Alexandrinas,
y diez y seys blancas,
La nariz preciosa
bien proporcionada,
de claros vezinos
dulce consonancia,
Ojos claros grandes,
que afrentan y vltrajan
con su luz hermosa
a Febo, y Diana,
y en sus refulgentes
cristalinas salas,
abitan dos niñas
graciosillas damas,
que estan inocentes
de amorosas ansias:
al chiquillo ciego
hurtanle las armas,
de dia, y de noche
vsa concertadas,
por arco las cejas
negras harto largas:
y en lugar de viras
vsa enarboladas,
de lash alagueñas,
y espessas pestañas,
pero adonde tocan
tales son las causas,
que matan y hieren,
y dan vida, y sanan,
La frente vistosa
desembaraçada,
bello frontispicio
de estrellado alcaçar,
espacioso puerto,
y serena playa,
donde los amores
en vno descansan,
Los cabellos de oro,
ondeando alcançan
a las faltriqueras,
dichosa tu saya,
mas ingeniò tienes
sobre hermosa y casta,
que la gran Minerua
y las nueue hermanas.

Cancion.

PVes que no me sabeys dar
fino tormento y passion,
yo vendo mi coraçon,
ay quien le quiera comprar?
Quierole poner en precio,
tres blancas me dan por el,
no es fugitiuo, y es fiel,
antes se vende por precio.
Vendo por execucion,
ay quien le quiera apreciar,
que vendo mi coraçon,
ay quien le quiera comprar?
Sabe darme mil enojos,
y nunca plazer jamas,
ay quien puje, ay quien de mas?
la venta importa mis ojos.

Testigo hago la ocasion,
pues que mas no puedo hallar,
que vendo mi coraçon,
quien me le quiere comprar?
Quiças quedare sin pena,
tengala quien la quisiere,
quien le compra, quiẽ le quiere?
ea que buena, que buena,
este es el postrer pregon,
que se quiere rematar,
que vendo mi coraçon,
ay quien le quiera comprar?
A la vna, y a las dos,
a la tercera es la paga,
ea que buena pro le haga,
señora tomalde vos,
con el clauo y eslauon,
me podeys luego herrar,
pues os doy mi coraçon,
si me le quereys comprar.

Otra cancion.

NIña de quinze años
que cautiua y prende,
que hara Dios mio,
quando tenga veynte?
Mirela cuytado
desde vn balconcte,
dexome cautiuo,
y ella libre fuese,
libertades quita,
y aficiones mueue,
y a todos enlaça,
si el cauello tiende.
y a vna buelta de ojos,
que al descuydo buelue,
mil pechos abrasa,
mil almas enciende,
si ella va por agua,
yo voy a la fuente,
y si està lauando,
estoy donde tuerce,
si enjuga sus paños,
mas los humedecen
las lagrimas tristes
que mis ojos vierten,
y si en tierna infancia
tanta gracia tiene,
que hara Dios mio,
quando tenga veynte?
Tambien voy al horno
el dia que cueze,
no a pedille bollos
con anis, y azeyte,
si a ver la belleza
que al cielo suspende,
y el rostro afeytado
sin ningun afeyte,
la madeja de oro,
que en bruñida frente
de su luz le priua.
l sol que amanece:
ales son las cosas
que otras no merecen
seruir a Cupido,
vos days con que fleche:
ojos medio zarcos
de vista tan fuerte,
que sin duda alguna
los de lince vencen,
nariz afilada,
de color de nieue,
compuestas mexillas
de sangre, y de leche,
pequenucla boca,
menudicos dientes,
y los dulces labios
al coral exceden,
delante del cuello
casi transparente,
el blanco marfil,
su blancura pierde,
pecho alabastrino

que para que acierte,
es adonde mi alma
escogio su aluergue,
Vila ayer mañana
alla en las mercedes,
mil cosas sobre ella
de hombres y mugares,
Dixe suspirando
porque ella me oyesse,
que hara, Dios mio,
quando tenga veynte.

Otra.

TV niña no vees,
que si ver pudieras,
vieras de mis gustos
la mayor tragedia,
con razones lloras
la terrible ausencia:
que el ciego vendado
haze que yo vea,
eclipsose el dia,
cubriose la tierra
entre el sol de el Alua,
y mi luna llena,
comenco la noche
vimos las estrellas,
luzes encendidas
para mis obsequias,
mas tu dulce faz
con piedad dispensa
en la fuerça suya
vence a mi paciencia,
si es el Alua agora,
fria, elada y fresca,
alua vendra alegre
con la Primauera,
vestirase el campo
de esperanças nueuas
los jardines secos,
de oloroſas yeruas,
haranse guirnaldas,
gozaremos dellas,
yo que tanto espero,
y la que me espera,
con esta fortuna
despliega tus velas
al viento que corre
passaras ligera,
muda presurosa
tu boltaria rueda,
que de potro sirue
a los que atormentas,
sacarame a saluo
de entre tigres fieras
el baxel de Amides,
como al otro Cesar:
cansarase Iuno
de acosar a Eneas,
pagarame Venus
la dorada prenda,
y si al traste diere,
antes que me pierda,
echare a las aguas
parte de obras muertas,
porque se sustente
la memoria dellas,
pues que ya las viuas
nada me sustentan.

Otro Romance.

VIda de mi vida,
gloria de mi alma,
viua en la memoria,
muerta en la esperança,
Retrato diuino,
del cielo morada,
desprecio y afrenta
de la edad passada.
Angel de mi vida,
que de glorias tan tas
tu nombre enriquezes,
y ensalças tu fama,
imagen glorioſa

en quien se adelantan
sobre todo el mundo
discrecion y gracia,
trata me qual tuyo,
o mi vida acaba,
corta mis desseos,
ò mengua tu gracia,
hechura soy tuya.
y tu sola bastas
a hazer de vn pecho
qual de cera blanda:
haz en mi fortuna
con mostrar tu cara,
serenar las olas
de mi suerte amarga,
del sol de tus ojos
mi vida se cansa,
si me faltan ellos,
morire sin falta,
no apartes señora
essas luces santas,
o junto con ellas
mi viuir aparta,
viua yo si viuo
en fe que me amas,
muera si muriere,
porque me maltratas?
Que agrauios te hize,
que de mi te enfadas,
que desseuydos tuue,
que mudar te bastan:
no era tu prenda
en vn tiempo amada:
quien mudò tu gusto,
que de mi te agrauias,
de mirar no precias
a quien despreciara
por mirar tus ojos
la vida y el alma,
si por ser tan tuyo
tienes confianca,
que aunque me maltrates,
seruite en tu casa,
bien segura puedes
mostrar tu desgracia
sin temor que huya,
de rigor ni saña:
esclauo soy tuyo:
tengo a la garganta
tu argolla y cadena
que prende en el alma,
ni romper la puedo,
ni el tiempo la gasta,
si matarme quieres,
vn esclauo matas.

Otra.

YO soy Martiguelo,
echado en el valle,
que de mis costumbres
quiero hazer alarde,
dire mis faciones,
y mi lindo talle,
porquien las muchachas
se mueren y arden,
Soy blanco en estremo,
que dudo se halle
cueruo como yo,
aunque se buscasse:
tengo lindo cuerpo,
y puedo alabarme,
que en tierra de Enanos
puedo ser gigante:
y mi carantona,
que podria pintarse
para espantar ninos
quando no callassen:
la frente pequena
que no ay diuisarse,
las cejas tan juntas,
que no ay apartarse,
la boca pequeña,
que ay hartos pajares

que sus hobuerones
aun no son tan gran des
La barua de bouo
que agora me nace,
segun es de espessa,
parece ataharre,
la cintura justa
que es gnsto mirarme,
parezco al Dios Baco,
quando fue a casarse,
los pies tan pulidos,
que para calçarme
prueuo mil çapatos,
ninguno me cabe,
y acabo con esto
de dezir mi talle,
con que a todas pienso
de rondar la calle,
y si al cabo desto
alguna gustare
de mis hinchazones,
venga a desmembrarme;
porque bien parezca,
soy en gusto y talle,
tan dulce, que dudo
que otro tal se halle. Fin.

MEdio dia era por hilo,
las doze daua el relox,
comiendo esta con los Grandes
el Rey Alfonso en Leon.
Quando entrara por la sala
esse buen Cid campeador,
armado de todas armas,
demudada la color,
A pedir viene justicia
a su Rey y su señor,
del agrauio que le han hecho
los Condes de Carrion.
Poniendo en el Rey los ojos
y en sus orejas la voz,
Iusticia venga del cielo,
sino me la hazeys señor.
Iusticia vengo a pediros,
pudiendo tomarla yo,
que con sangre de aleuosos
suelo yo limpiar mi honor.
Desterrado, ausente, y pobre,
Rodrigo de Biuar soy,
que vengança de traydores
conmigo a la par nacio.
Si les faltò atreuimiento,
yo no se quien se lo dio,
sino es que los embidiosos
siguen tras vuestra opinion.
Tan a guisa de traydores,
como es verdad que lo son,
se atreuieron a mis hijas
doña Eluira, y doña Sol.
Pagaran melo sus hijos,
de aquesse Conde traydor,
porque de su sangre aleue
no me ha de quedar varon:
Si les tenia agrauiados,
armado en frontera estoy;
y a fuer de buen cauallero
les diera satisfacion:
Mira Alfonso por mi honra,
por la vuestra mire Dios,
que si escuchays a traydores,
no estays muy seguro vos.
Los agrauios que os han hecho,
vengado los he bien yo,
pues gozays por mi trabajo
el Reyno que teneys oy:
Por mi os temen las fronteras,
que vieron vuestro pendon,
y mis hijas agrauiadas
no hallan socorro en vos,
Reyes Moro tengo amigos,
que vassallos mios son
para hallar feuor en ellos,
ya que en vuestra Corte non.

Guarden todos su cabeça
que estoy viuo, aunque me voy,
y a mi espada y a mi braço
le ha de venir su sazon.
Las espaldas buelue el Cid,
y el Rey de comer alçó,
y mando que se pregonen
las cortes para Leon.
Los Grandes se alborotaron,
ninguno a comer tornò,
sus amigos de cuydado,
sus contrarios de temor.

Otro Romance.

EL desgraciado entre todos
los q̃ el fiero amor derriba,
porque afrentan su deydad,
y a quitarle el nombre aspiran,
Amarrado a su fortuna
en el banco que solia
el forçado de Dragut,
que en las galeras seruia.
Vacando el pesado remo,
estaua mirando vn dia
las aguas que de su patria
combaten las peñas fixas.
Ay ondas mas venturosas
que las tristes ansias mias,
pues podeys tocar la tierra
que los pies de mi alma pisan.
Dezilde quando boluays
por mis lagrimas crecidas,
dixo llorando el forçado,
que viuo entre mil desdichas,
Y que me haga merced
de no dexar las sombrias
riberas, porque vosotras
me traygays de sus reliquias,
y que no tema las olas
que el mar de mis ojos cria,
aunque las vea hasta al cielo
de los ayres combatidas.
Pues tienes dulces sospiros,
y lagrimas descaecidas,
mal se podran dar la muerte
a quien da en ausencia vida.
Y acometeldas furiosas
con tanto impetu y ira,
que vea en vos a la clara,
que me agrauio de que viua,
en señal del gran amor
que al mio se le deuia,
y que si bien lo mirara,
no auia de estar a la mira.
Sino como yo lo hiziera,
pues qual Leandro podia,
razon fuera auer venido
a mi carcel dura impiá,
Que bien sabe que las olas
del brauo mar no temia,
que en el verdadero amor
no ay miedo ni couardia.
Dexaranse las prisiones,
aunque fuera en Berueria,
que ya me huuiera llorado
en pago de mi osadia.
Y si toda via me quiere,
dezidle por cortesia,
que se embarque en essas cartas,
que le amenazan y auisan.
Que no son del mar antiguo
las aguas que se le humillan,
sino de mis tristes ojos
en que mirarme solia.
Y que ya no ay que llorar
en mi alma conuertida
en aqueste nueuo Oceano
que tan sin razon la admira.
Y que ojala me boluiesse
las lagrimas merecidas
a tan dura y larga ausencia
su apazible y grata vista.

Otro Romance.

QVando ceſſaran las iras
de tus injuſtos deſdenes
cuando enemiga mia,
que no perdonas, y puedes:
Yo confieſſo que venciſte,
que Alcides pienſas que vences,
ſino a vn hombre que te llama,
ſiendo flaca muger fuerte?
Quando riberas de Tajo
mirare del Sol la frente,
ſin que me queme tu lumbre,
porque de mi no te vengues?
Canſada tengo la noche
de llamarla para verte
la ventura de ayudarme,
y la Luna de eſconderſe:
Yo que no me contentaua
con tus braços muchas vezes,
ya me conſuelo enemiga,
con ver tu calle, y boluerme.
Los hierros de tu ventura
quiere amor que adore y beſe
a deuocion de tu alma,
de quien ſu dureza aprende.
O larga deſdicha mia,
mas no es razon que me quexe,
bien es hierro que te adore,
quien anduuo errado ſiempre.
Eſtas piedras ſon teſtigos,
de que cubierto de nieue
me hallò mil vezes el Sol,
antes que el tuyo ſalieſſe,
Y agora por no aguardar
a que tu nicue me queme,
paſſo el puerto, temeroſo
de que a tu puerta me quede,
Para que no me conozcan
has mudado las paredes
de quien era yedra amada,
mientras eſtauas auſente,
Quiça porque eſcrito eſtaua
el nombre que tu al orreces,
que lo borrado en el alma,
en las paredes ofende,
Quando ingrata me querias,
no auia quien no truxeſſe
los dos nombres en la boca
que agora enfadan la gente,
Y aſsi enfada el tiempo miſmo,
de que no puede venecerme,
annque yo lo canto y digo
que tu hermoſura me vence,
Que mientras fueres hermoſa,
no dexare de quererte:
y ſeraslo ſiempre ingrata,
porque pene eternamente,
Que penſar q̃ has do ſer marmol
y arder como Anaxarete,
pudiendo el cielo gozarte,
ſera impoſsible perderte:
Vengaſte tu eſtatua amor,
af loxa el cordel, no aprietes,
ofenſor, martyr del alma,
dexa el cuerpo que no ſiente.
Tu eſtatua colgue de vn roble,
todo ſe ſufre a quien pierde,
viua Filis, vencio Filis,
viue amor, Velardo muere.
Con eſto orilla de Tormes
ſus aguas llorando crece
el mas verdadero amante,
y el mas agrauiado ſiempre.

Otro Romance.

MIl zeloſas fantaſias
que del eſperarſe engẽdrã,
a Meliſendra combaten
en la torre de Sanſueña.
Mira el camino de Francia,
que la enoja y la conſuela,
porque en el vee ſus agrauios,
y del ſu remedio eſpera.
Viendo que ſus eſperanças

como fingidas por fuerça
se las lleua el presto viento,
tambien sus quexas le entrega,
diziendo, Siendo Gayferos
no es fingida la nobleza,
como niega obligaciones,
y como obliga promessas.
Como podrè yo creer
que me ha querido de veras,
quien en ausencia tan larga
tiene tan larga paciencia,
Siendo viuo es imposible,
si me quiere se detenga.
porque no ay inconueniente
que voluntad no le venga.
Si a caso nueua memoria
haze que la mia pierda,
embalde espero la paga
de mi fe y de tantas deudas,
Que vn ingrato coraçon
mucha mas recibe y precia
desden del que esta presente,
que del ausente firmeza.
Quantas y quantas se han visto
hazer de mudables muestras
por muestra de fin razones,
mas que por ser lisongeras,
Y assi agrauiadas, se mudan,
harto desculpadas quedan,
q̃ el que ofende es quiẽ agrauia,
y no agrauia quien se venga.
Si se muestra descuydado
por aueriguar mas veras,
hazer prueuas ofendiendo
es peligrosa experiencia.
Dichoso el que mira el bien
sin estos lexos de ausencia,
que hazen menores los gustos,
y mayores las ofensas.
A mil imaginaciones
hago grande resistencia,
con ver q̃ es mejor quexarme,
que dar ocasion a quexas:
Passaremos adelante,
pero con la mucha pena
las lagrimas fueron tantas,
que entorpecieron la lengua.

Otro Romance.

EN vna ribera vmbrosa
recostado al pie de vn cedro
estaua vn triste pastor
vnos papeles rompiendo,
Que fueron todo su bien
por engaño en algun tiempo,
y llegando el desengaño,
se le trocaron en tormento:
Destilaua de los ojos
el sudor que yua vertiendo
desde el alma al coraçon
que la estaua derritiendo,
y con vn dolor insano
al romperlos va diziendo:
Fingidos enamorados
cubiertos de vn traydor velo,
aduladores amigos
que quitays vn solo pelo
al amigo, por echalle
cien mil quintales de hierro:
cautelosos amadores,
sacrilegos hechizeros,
crueles verdugos del alma,
corredores embusteros
nacidos de la maldad,
que se engendro del dinero,
hermanos de la mentira,
primos del ayre, y del sueño,
sobrinos de no es assi,
y ahnados de ya no quiero,
cuñados de no lo quise,
tios de fue cumplimiento,
aguelos de no es mi letra,
nietos de leuantamientos,

parientes de a que propoſito,
dendo o que, riaſe deſſo,
allegados de ſoy libre,
y no quiero cautiuerio,
amigos de ya paſſô,
que no auia de ſer perpetuo,
mil vezes deſpues de eſcritos
dizen eſtos buenos dueños,
y es porque nacieron ſolo
para engaño y fingimiento,
Quantas vezes en voſotros
con ſeſo eſtaua leyendo
vueſtras fingidas razones,
llenas de mortal veneno,
y quantas vezes os tuue
apretados en el ſeno,
penſando que de mi alma
fuerades el alimento.
Supueſto que no es aſsi,
rico quedo con tal trueco,
no eſcapo de ſer tenido
por prodigo, loco, y necio,
Si lo que di me boluieran,
yo os boluiera a vueſtros dueños
y no les bolniera nada,
que yo por quien ſoys os tengo,
que falſos teſtigos fuyſtes
de la cauſa de mi fuego.
Y aſsi os condeno al propio,
pues muerto, muere mi fuego,
con rauia cortò las ramas
de los robles y los freſnos.
ydel cedro que fue ſombra
de ſu loco penſamiento,
ſaca yeſca y pedernal,
y enciende lumbre depreſto:
y entrego luego a las llamas
los q̃ en las llamas le han pueſto,
juſto es dize, que os quemeys,
pues por voſotros me quemo.
Que baſta el daño paſſado,
ſin que eſpere al venidero,
coge dellas las cenizas,
y eſparziolas por el viento,
porque el ayre ſe lleuaſſe
ſu ſemejante a ſu centro,
no quede dixo memoria
de vos, que yo ya no quiero
que la tenga de mis quexas
quiẽ las partio del remedio. *Fin.*

DE las Africanas playas
alexado de ſus huertas,
mira el forçado hortelano
de Eſpaña las altas tierras,
Mira las goloſas cabras
en las peladas laderas,
que apenas ſe determina,
ſi ſon cabras, o ſon peñas,
Tiende la embidioſa viſta
por las abundoſas vegas,
y comarcanas cauañas,
que caſi a la par humean:
Miraua por Gibraltar
las eladas rocas yertas,
açotadas de las ondas,
y arrancadas de la arena:
Mira el eſtrecho furioſo,
y las hiruientes arenas,
que le parece que brauan
y por mil partes reſuenan.
O ſagrado mar le dize,
haz con mis ſuſpiros treguas,
perdona ſi ellos, o el llanto
ſon cauſa de tu tormenta,
Paſſame en eſſotra playa,
que ſi en ella me preſentas,
te ofrecere vn blanco toro,
el mejor de mis deheſſas:
No quiero que mis deſſeos
vayan a tierras agenas,
da vida a vn nueuo Leandro,
q̃ en tus manos ſe encomienda.

Eſto

Esto diziendo el forçado,
en las blandas ondas se echa,
con los braços abre el mar,
hiende, rasga, rompe, y huella,
mas alla a la media noche,
quãdo los miembros le aquexã,
temeroso de su daño
hablô assi a las ondas fieras.
Queridas y amadas ondas,
pues determinays que muera,
dexadme salir amigas,
que yo os pagare esta deuda,
Fuele el viento fauorable,
oyo fo tuna sus quexas,
y al nacer el rubio sol
hizo pie sobre al arena,
dio gracias al mar piadoso,
al viento, norte y estrellas,
y con cerimonia humilde
besó y adorô la tierra.

Otro Romance.

EL Conde Fernan Gõzalez,
que tiene en Burgos su cãpo
con los nobles de Castilla,
va contra Almãçor marchando,
y en las riberas de Arlança
a vista de los contrarios
ordenò el Conde los suyos,
menos, y mas esforçados,
Mas la fuerça del vencer
recibe maduros casos
del gouierno el Capitan
del Capitan los soldados,
Y antes de la escaramuça
contra el Sarracino vando,
solo vn Castellano solo
picò atreuido vn caualio
Y apenas de las dos huestes
al medio llegaua quando
subito se abrio la tierra
hasta su centro mas bazo,
y en sus entrañas embuelto
el misero y sepultado,
cerrò la tierra, y dexo
nueuo cuento al mundo vario
Del nunca visto sucesso
temerosos, y espantados,
dexauan el campo libre,
y vitorioso al pagano,
Mas el valeroso Conde
con graue y feroz aplauso
leuantò en medio de todos
la espada, la voz, y el braço,
O mis fidalgos de Burgos,
arredrados Castellanos,
non boluades las espaldas,
que non seredes fidalgos,
ni enlodeys en solo vn dia
por vn pauorido espanto
las fazañas que conmigo
ouistes en luengos años.
Parad mientes en mis vozes,
y a los solazes humanos,
que afaz en breue fallecen,
la fama non non, notaldo,
yo no me muestro afinido,
para que temades tanto,
que aunque no venides muchos,
soys pocos, y bien guisados:
si vno se tragò la tierra
en su asiento firme y ancho,
solo vn home de nosotros
mal podra sustentar tantos.
Aquel estaua de mas,
nosotros asaz sobramos,
acometed de consuno,
non estedes empachados,
que vos afirmo que basta,
y por mi sentido fablo,
contra mil forçados Moros
vn coraçon Castellano,
Pinchad, pinchad los trotones,

non fuyades mis fidalgos,
que fazer aleuosia
non es de buenos vassallos.
Esto dize, y arremeten
con tal furia a los contrarios,
que de inumerables Moros
vencieron la hueste y campo.

Otro Romance.

ZEloso y enamorado
rompe los ayres con quexas
el gallardo Abindarraez
Moro gallardo de prendas,
enamorado y zeloso,
quexandose de su estrella,
dize, y mira a la ventana
de Xarifa Mora bella,
Ventana diuino cielo,
en cuyas hermosas verjas
vi cautiua mi esperança
que mi libertad espera,
si del cielo hazes ventanas,
y hazes cielo a la tierra,
dame los hermosos rayos
que el cielo a los tristes niega,
Rabiosos zelos, &c.
Mis dichosas esperanças
fueron sombra, humo, y niebla,
esposas mis pensamientos,
y mi libertad cadena,
sufri esperanças dichosas,
penas en el mar de penas,
dexad que mi pensamiento,
lleue al cielo mis querellas,
Rabiosos zelos, &c.
Y tu hermosa Xarifa,
causa de mi mal primera,
y en esta prision esquiua,
de mi alma carcelera,
no quites Xarifa hermosa,
las prisiones en que pena,
mas pues de su muerte gustas
su muerte te venga fiera.
Rabiosos zelos, &c.
Pero con tormentos mas
no veras mas clara pruena,
que la verdad en el potro
te la confiessa sin bueltas,
y si para mas tormentos
mi larga prision ordenas,
haz tu querer y tu gusto,
pues que la tienes sujeta.
Rabiosos zelos, &c.
Miraua el Moro zeloso,
y vio de dentro vna seña,
en que le auisa que aguarde
que està la gente despierta,
y quitase el Moro luego
de su puerta, porque suena
gente en la calle de Ronda,
y temese no le vean.
Rabiosos zelos, &c.

Otro Romance.

TOdos estan mal conmigo,
todos me dizen chismoso,
porque desnudo verdades,
vistiendo de auiso a todos,
Pues viue Dios que en mi vida
lleue muger para otro,
ni he pretendido priuança
por viles ni baxos modos,
consuelome pues que el tiempo
no tiene los pies de plomo,
que si es Mercurio en las alas,
a sus verdades me acojo,
muchos faltan de la plaça
que los vi salir al coso,
mucho se lleuan los dias,
todo se va poco a poco,
yo he visto con mas salud
algun galan boquirojo,
que a passo de buey camina,
y volaua como vn corço,

y he

y he visto con calças largas
algun pastor de los Godos,
que ya se humilla a gregueſcos,
como Ingles largos y angostos,
y aun alguna dama he visto
que tiene cauado el rostro,
con arrugas por lo mico,
y juanetes por lo mono,
cano y teñido el cabello,
y sin pestañas los ojos,
los dientes ralos y menos,
la nariz mas larga vn poco,
lacio el brio y agostado,
y no de pocos Agostos,
que para tener el tiempo
el braço mayor es corto,
mas de que me marauillo,
ni con el tiempo me tomo?
los bueyes fueron bezerros
y los mastines cachorros,
los sombreros eran altos,
ya son baxos y redondos,
calçones eran las calças,
ya no consienten aforro:
desbarrigaron los sastres,
los jubones a lo corto:
rameras se ponen pita,
lacayos tela de oro:
a qualquiera estado embidio,
y a peso de oro le compro,
por todos trocara el mio,
verdad es que hiziera poco,
O venturosos picaños,
que del señor poderoso
en vagamundos corrillos
estays murmurando el toldo,
que se os da que nunca llueua,
pues el año mas costoso
a vn mismo precio comeys
pan, y carne, fruta, y mosto
sobre Iuanilla, y Luzia,
a ratos andays al morro
por zelos aueriguados,
no por cuydados de otros:
que Cardenal come en Roma,
mas dulce, ni mas sabroso,
pues nunca a nadie en el mundo
se dio veneno en mondongo?
Dexemos veras a parte,
y huyamos lo mentiroso,
que importa viuir en paz
sufrir mucho, y hablar poco.

Otro Romance.

DOmingo por la mañana
quando el claro sol salio
mas alegre que otras vezes,
por gozar de la ocasion,
Don Rodrigo de Biuar
el que la palabra dio
de casarse con Ximena,
esse dia la cumplio,
Y para yr a la yglesia
a tomar la bendicion,
por mostrar lo que valia,
o que galan que salio,
Que de raso colombino
lleuaua vn rico jubon,
calça colorada y justa,
porque su gusto ajusto:
bohemio de paño negro
de raso la guarnicion,
la manga larga, y angosta,
con capilla de buytron:
jaqueta lleua de raxa,
y en ella mucho brahon,
y las faldetas tan cortas,
que se parece el jubon,
lleua vn cinto tachonado
de plata los cabos son,
pendiente lleua del cinto
vn dobiado mocador,
çapatos lleua de seda

de vn amarillo color,
abiertos y acuchillados,
porque era acuchillador,
vn collar de piedras y oro,
que al muerto suegro siruio,
la gorra lleua con plumas,
y vn labrado camison,
y la tizonada espada
a quien el mucho estimô,
de terciopelo morado
los tiros y vayna son,
todos los Grandes le aguardan
quantos en la Corte son:
sale el Cid, y hazenle campo,
porque era Cid campeador,
el Rey le lleua a su lado,
que en hazerlo adeuinó,
q̃ de otros muy muchos Reyes
Rodrigo le hara señor,
todos le lleuan en medio
en orden y procesion,
y para yr a la yglesia,
todos se mueuen a vn son.

Otro Romance.

EL enfermo Rey Henrique,
tercero en los Castellanos
hijo del primer don Iuan
a quien matò su cauallo,
Moço de espiritu altiuo,
y de coraçon muy brauo,
viniendo vn dia de caça
ayuno, cansado, y flaco,
hallò que solo tenia
para que cenasse vn plato
de vna espalda de carnero,
y el valandran empeñado.
Truxo el comprador mayor,
por no auer en el palacio
a la sazon vn real,
ni darlo el depositario,
no quiso cenallo el Rey,
pidio que le diessen algo,
y traenle vna codorniz
que el mismo Rey ha caçado,
afirmole el mayordomo,
no ay mas, ni con que cóprallo:
serena el seuero rostro,
la tierna barba trauando,
con mil imaginaciones
se sale de su palacio,
y a la posada del Conde
de Niebla se fue emboçado,
donde aquella noche estauan
todos los Grandes cenando:
vido como les seruian
muchos fayfanes y pauos:
estuuo vn rato suspenso
aqueste considerando,
dixo entre si, No soy Rey,
lo que siendo Rey no alcanço:
y diziendo estas razones,
dio la buelta a su palacio,
do estuuo toda la noche
su desempeño traçando.
Ya Apolo Dios de la lumbre
salio dorando los campos,
quando con vn mayordomo
llamò Grandes y Perlados
que vengan a su aposento,
fingiendo que estaua malo.
Vienen todos al momento,
seguros y descuydados:
cierran al punto las puertas,
y la puente alçan en alto.
Aparecese la guarda
puesta en orden en el patio,
y el Rey en su Real silla
con el espada en la mano,
Entrò en la sala el verdugo
con el cuchillo y los lazos,
dizeles el Rey, que mueran
como traydores y falsos,

pues el real patrimonio
le tienen assi vsurpado,
que no le dexan hazienda
aun para el gasto ordinario:
la fiera espantosa imagen
de la muerte amenazando
yua a aquellos caualleros,
quando el Obispo don Pablo
endereçò sus razones
al Rey enojado y brauo,
ofreciendole por todos
restitucion, cuenta y pago,
y en tanto que queden presos
hasta estar efetuado,
ay demandas y respuestas,
y al fin quedò concertado,
que entregaran los castillos,
renta y almojarifazgo,
con lo qual quedò este Rey
muy mas temido y honrado.

Otro Romance.

ACabado de yantar
la faz en somo la mano,
durmiendo està el señor Cid
en el su precioso escaño:
Guardando le estan el sueño
sus yernos Diego y Fernando,
y el tartajoso Bermudo
en lindes determinado:
Fablando estan juglerias,
cada qual por fablar passo,
y por soportar la risa
la mano en somo los labios:
Quando vnas vozes oyeron,
que atronauan los palacios,
diziendo: Guarda el leon,
mal muera quien le ha soltado.
No se turbò don Bermudo,
empero los dos hermanos
con la cuyta del pauor
de la risa se oluidaron:
Y esforçandose las vozes,
en puridad se fablaron,
y aconsejaronse a priessa,
que non fuyessen despacio:
El menor Fernan Gonçalez
dio principio al fecho malo,
que cabe el Cid se escondio
baxo su escaño agachado,
Diego el mayor de los dos
se escondio a trecho mas largo
en vn lugar tan lixoso,
que non puede ser contado.
Entrò gritando la gente,
y el leon entrò bramando:
a quien Bermudo atendio
con el estoque en la mano:
Aqui dio vna voz el Cid,
a quien como por milagro
se llegò la bestia fiera
omildosa y coleando:
Agradecioselo el Cid,
y al cuello le echo los braços,
y boluiole a la leonera,
haziendole mil falagos:
Aturdido esta el gentio
de ver lo tal no pensado,
que dambos eran leones,
y que el Cid era mas brauo.
Buelto pues a la su sala
alegre, y no demudado,
preguntò por sus dos yernos,
sin maldad adiuinando.
Bermudo le respondio,
Del vno os dare recado,
que aqui se agacho por ver
si el leon es fembra, o macho.
Aqui entrò Martin Pelaez,
aquel temido Asturiano,
diziendo a vozes, Señor
albricias, ya le sacaron:
Preguntò el Cid, A quien:

y el respõdio, Al otro hermano
que se sumio de pauor
do no se sumiera vn diablo:
catalde señor do viene,
empero fazeos a vn lado,
queaureys para estar par del
menester vn encensario:
Desenjaularon al vno,
meten al otro del braço,
manchados de cosas malas,
de boda los ricos paños,
vestido de lana el Cid,
a vno y a otro esta mirando,
rebentando por fablar,
y por callar rebentando:
al cabo solto la voz
el soberuio Castellano,
y los denuedos les dixo,
que vos contare despacio.

Otro Romance.

AY amargas soledades
de mi bellisima Filis,
destierro bien empleado,
del agrauio que la hize,
en vejez canse mis años
en estos montes que vistes,
que quien sufre como piedra
es bien que en piedras habite
Ay horas tristes,
quan diferente estoy
del que me vistes.
Con quanta razon os lloro,
pensamientos juueniles
que al principio de mis años,
cerca del fia me truxistes
retrato de mala mano,
mudable tiempo me hezistes
sin nombre no me conocen
aunque despacio me miren:
Ay horas tristes, &c.
Letra ha sido sospechosa,
que clara y escura sirue,
que por no borrarla toda
en cima se sobre escriue,
pienso a vezes que soy otro
hasta que el dolor me dize,
que quien le sufre tan grande
ser otro fuera imposible,
Ay horas tristes,
quan diferente estoy
del que me vistes.

Otro Romance.

MIrando vn corriente rio,
q̃ bañã los muros de Alua,
a quien sus famosos dueños
para siempre dieron fama,
de pechos sobre vna peña,
a pedaços verde y parda,
a tiempos alegre y triste
el pastor Albanio estaua:
y viendo con la presteza
que el agua corre, y no para,
de su dosdicha se acuerda,
y assi les dize a las aguas,
Que si assi el tiempo passa,
ni el mal puede durar,
ni el bien se tarda.
A Dios a Dios claro rio,
buen testigo de mis ansias,
que ausente Ismenia me dieron
zelos que sospechas bastan:
ya puedo partir a vella,
y de vna prision tan larga
ofrecerle las cadenas
como a templo de mi alma.
O claras aguas de Tormes,
que firmes y sin mudança,
caminays eternamente
a llegar al mar de España,
Que si, &c.
A mi memoria ha venido,
que en las almenas mas altas

ha pueſto mi penſamiento
por zelos mis eſperanças:
eſperadme claros ojos,
que voy a ver ſi me falta
del paſſado acogimiento
alguna ſeña o palabra:
dexo a Tormes inuidioſo,
parto a Henares que me llama
el corriente de ſu rio,
que el penſamiento no alcança:
que ſi aſsi el tiempo paſſa,
ni el mal puede durar
ni el bien ſe tarda.

Romance.

COn ſolos diez de los ſuyos
ante el Rey Bernardo llega
con el ſombrero en la mano
y acatada reuerencia:
los demas haſta trezientos
hazia palacio endereçan
de dos en dos diuididos,
porque el caſo no ſe entienda.
Mal venido ſeays, le dize,
aleuoſo a mi preſencia,
hijo de padres traydores,
y engendrado entre cautelas,
que con el Carpio os alçaſtes,
que dado os lo auia en tenẽcia:
mas fiad de mi palabra
que de vos tomare emienda:
aunque no ay de que admirarſe
ſiel traydor traydor engendra:
no ay que procurar diſculpa,
pues ninguna teneys buena:
Bernardo que atento eſtaua,
reſpondio con faz ſinieſtra,
Mal os informaron Rey
y con relació mal hecha,
que mi padre fue tan bueno,
que a la antigua eſtirpe vueſtra
en bondad no deuia nada,
y eſto es coſa manifieſta:
y el dezir que fue traydor,
miente quien lo dize o pienſa,
de vueſtra perſona abaxo,
que como a Rey os reſerua:
muy bien misgrandes ſeruicios
con eſte nombre ſe premian,
de los quales fuera juſto
que noticia ſe tuuiera,
mas es propio del ingrato
(ſu propiedad Rey es eſta)
oluidar el beneficio
por negar la recompenſa.
Vna os deuiera obligar,
ſi de otra no ſe os acuerda,
quando en la del Romeral
en la dudoſo contienda
os mataron el cauallo,
quedando en notable afrenta,
y yo como ſoy traydo
os di el mio con priſteza,
ſacando os como ſabeys
de aquella mortal refriega,
por lo qual me prometiſtes
con razones halagueñas
de darme amí padre libre,
ſin liſion y ſin ofenſa:
pero mal vueſtra palabra
cumpliſtes y Real promeſſa,
que para ſer Rey, porcierto
teneys muy poca firmeza,
pues que murio en la priſion,
qual ſabeys por paſsió vueſtra:
mas ſi yo fuera el que deuo,
ſi el hijo que deuo fuera,
ſu muerte huuiera vengado
en coſas que os ofendiera,
pero yo la vengare
en algunas donde entienda
para mas os deſeruir
que notable daño os venga:

prendelde prendelde, dize,
mis caualleros y muera,
el loco desacatado
que mi deshonra dessea:
prendeide gritaua el Rey,
pero ninguno lo intenta,
porque vieron que Bernardo
el manto al braço rodea,
poniendo mano a la espada,
diziendo, Nadie se mueua
que soy Bernardo, y mi espada,
ni aun a Reyes se sujeta,
y sabeys muy bien que corta,
de que teneys esperiencia.
Los diez visto el duro trance
a la contienda se apressan,
meten mano a los estoques,
del ombro los mantos sueltan
y a los lados de Bernardo
con feroz saña se aprietan,
auisando a los demas
con vna acordada seña,
los quales del fuerte alcaçar
tomá las herradas puertas,
diziendo, Viua Bernardo,
y quien le ofendiere muera:
vista la resolucion,
dixo el Rey con faz serena,
Lo que de burlas os dixe,
tomado lo aueys de veras,
Burlando lo tomo, Rey,
Bernardo le respondiera,
y de la sala se sale
sin hazerle reuerencia:
con el bueluen los trezientos
con bella y gallarda muestra,
y derribando los mantos,
ricas armas manifiestan,
de que el Rey quedo espãtado,
y a su injuria por enmienda.

Fin.

Tristeza me impide el veros,
y esfuerça mi voz al canto
con lagrimas en los ojos,
como cantare llorando,
aunque mis males espante,
que voz sacaran mis daños
de vn pecho afligido a donde
dan vozes tantos agrauios.
Que no ay tan dulce canto (to.
en vn estado triste como el llan
Quien nace para desdichas,
no canse a la muerte en vano,
que esto tiene de muger,
huyr del que va buscando,
por esso lagrimas mias
desde el Oriente al Ocaso,
jamas el sol las enxugue,
hasta la fin de mis años,
Que no ay tan dulce canto
en vn estado triste como el llan
De auer con alas nacido (to.
nacen las penas que passo,
porque me abraça la tierra,
quando al cielo me leuanto:
esparze bella enemiga
de tu sol los fieros rayos
y abrasa mi atreuimiento:
aqui donde estoy llorando,
Que no ay tan dulce canto
en vn estado triste como e llá
Ay diuinos pensamientos (lto.
indignos de pecho humano,
sufrid el justo castigo.
pues quereys bolar tã alto,
que empresa como la vuestra
basta el auerla intentado,
que no llloro por vosotros,
sino por que assi descanso,
que no ay tan dulce canto
en vn estado triste como el llá

Fin. (to

Otro Romance.

PReso en la torre del oro
el fuerte Arbonal estaua,
por mandado de su Rey,
con quatro Alcaydes de guarda:
no por que traydor ha sido
contra su corona en nada,
si no por zelos que tiene
de su querida Aliara,
Ay querida Aliara,
triste del que sin verte
muerte aguarda.
Manda que suelto no sea,
sino para mas vengança,
con dos pesadas cadenas
que pies y manos le tratan,
viendose de questa suerte,
sin remedio de esperança,
suspirando dize a vozes
assomado a vna ventana,
Ay querida Aliara,
triste,&c.
Y luego boluio los ojos,
y a Guadalquiuir miraua,
diziendo: Rey inhumano
ya obedezco lo que mandas,
mandasteme poner hierros,
y cargasteme de guardas,
ambas a dos cosas son
no sin gran misterio y causa:
Ay querida Aliara,
triste del que sin verte,
muerte aguarda.

Otro Romance.

ALa burladora Filis,
jamas de Tirsi burlada
mas cruel que burladora,
y mas que cruel ingrata,
pastora del blanco Tibre,
de quien aprender sus aguas
acorrer, porque el correr
es genero de mudança,
desde la esteril ribera
del elado Guadarrama,
escriue aquestas razones
Tirse ofendido sin causa,
no respondo a cartas tuyas,
porque no llegan tus cartas,
mas como pueden llegar
sino salen de tu casa?
prometiste de escriuirme
dos vezes en la semana,
y de embiarme siempre llenas
del pliego las quatro caras,
recibe aqueste papel,
Filis que te embia vna alma,
metida en estas prisiones
de alegres horas passadas.

Otro Romance.

EN la Vega esta el Xarife,
mirando el famoso Alcaçar,
que a la gran Toledo sube
de fuerte corona y guarda,
y al mesmo tiempo que el sol
doraua de luz el Alua,
y el rocio de sus ojos,
deshizo el Sol de Sultana,
a cuyo fuego tambien
desato la lengua elada,
y descubrieron las quexas
detenidas en el alma,
bien he visto, dize el Moro,
si las sospechas engañan,
pues han salido mas ciertas
que fueron imaginadas,
por el primero fauor
me diste vna palma, ingrata,
imagen del seco fruto
de mi perdida esperança,
pense que el grande calor
del amor que me mostrauas,
fertilizara tu pecho,

tierra, esteril, seca, y tarda,
y que la palma me diera
el dulce fruto temprana,
pero quien siembra en arena
que coja viento y palabras,
llegose ya la ocasion
en que pudieran mis ansias
hallar remedio en tu pecho,
y estaua en el tu mudança,
pero como de mi mal
no fuystes mas que la causa,
al apurar de la fè
se conocio que era falsa:
para que finges cruel
imposibles y amenazas?
pero si amaras, supieras
que no las teme quien ama,
los mayores imposibles
amor deshaze y allana,
porque es como el rayo fuerte,
que lo mas fuerte quebranta:
como dos contrarios juntos
para vencer se señalan,
assi amor en imposibles
su poder muestra y leuanta,
no te espantes si el desden
y el alma desengañada
puedan tanto que me esfuercen
a que del tiempo me valga,
y que busque mi remedio,
y procure mi vengança,
que vn desden sana con otro,
si amor con amor se paga,
no es mucho que el fuego sea,
puede ser la nieue tanta,
que vença lo menos fuerte
con la caridad contraria:
no te fies de los ojos,
que quando quieren me matan
pues la fuerça de vn disgusto
la mayor paciencia acaba,
a muger que quiere bien,
que impiden tias y hermanas,
pues los muros y las torres
suelen ser de viles cañas?
amor que mira en respetos,
porque causa amor se llama:
si al amor le pintã ciego,
porque no repara en nada?
Essas tibiezas y zelos,
rezelos, dudas, palabras,
no son efetos de amor,
que al amor nada le espanta,
sin quemarse viuo el fuego
y a pie enjuto passa el agua,
asperos montes camina,
y al ayre estiende sus alas,
quien pone duda en su gusto,
mucho descubre del alma,
y a lo menos bien conozco
que no le tienes Sultana.
Si vna vez se apaga el fuego,
no ayas miedo que renazca,
que no he de ser como el Fenis,
aunque he sido salamandria:
esto dixo, y suspirando
pico su yegua alazana,
y entro furioso en Toledo
por la puerta de Visagra.

Otro Romance.

Digadesme aleues Condes,
que fallastes en mis hijas,
o quando a dichac uydastes
dueñas de tan alta guisa:
por auentura por ellas
los fidalgos de Castilla
que baldones vos han dado,
en q̃ vuestro honor vos quitan?
por madre a doña Ximena,
la mi doña Sol y Eluira,
de tal madre que enseñanças,
ni que sembras de tal vida?

en dote vos di con ellas,
los aueres que tenia,
y las mis ricas espadas
que menos fallo en mi cinta:
yo vos las demando Condes
ante el Rey que ende nos mira,
porque a Tizona y Colada
no es bien quealeues las ciñan:
muy sambrientas las tenedes
no yantan como solian,
que siempre pechos couardes
dan escasas las feridas:
con todo vos rieto Infantes
por fazer mi sangre limpia,
porque el golpe del agrauio
no ay miembro que no lastima,
tenudo soy a fazello
por vuestra honra y la mia,
que la mancha del honor
solo con sangre se quita,
do por ella me afrentastes
con ser mis fijas queridas,
q̃ aunque son mi sangre, estaua
en vuestras mugeres mismas:
en los robledos de Tormes
me las dexastes vertidas,
mas tras la de dueñas tales
corren varones de estima:
a los sus yernos el Cid
tales razones dezia,
leuantado de su escaño
la mano en la barba asida.

Otro Romance.

Ya no me quieras Lisarda,
que yo no quiero quererte
que me canso ya de amarte,
como tu de aborrecerme,
ya tus promessas me cansan,
y tus caricias me ofenden,
tus alabanças me agrauian,
tus remedios me dan muerte,
todo me enfada y desgusta,
quanto por tu mano viene,
que tus agrauios passados
siempre los tengo presentes,
tus lisongas y mudanças,
tus desprecios y desdenes,
tus mentiras y palabras,
y tus fingidos plazeres:
ya no quiero que me mires,
si por la calle me vieres,
ni me des satisfacion
con palabras y villetes,
ni quiero que por mirarme
a la ventana te assientes,
ni me des mas besamanos,
ni tus sucessos me cuentes,
libre quiero passearme
de mudanças de mugeres,
que mil penas executan
por vn plazer que prometen:
si dizes que te queria,
era por entretenerme,
que jamas en mi memoria
te pude tener presente,
y si passe por tu calle,
fueron tan pocas las vezes,
que no dare testimonio
del barro de tus paredes:
desde agora determino
dexarte, y aborrecerte,
que principio es de oluidarte,
el no procurar de verte,
dire de oy mas como Orfeo,
si amor se opone, concede
que no ay firmeza con ella,
ni amor que el tiẽpo no lleue.

Otro Romance.

PEñas del Tajo deshechas
del curso eterno del agua
como el de los ojos mios,
vn pecho tierno no ablanda,

bien parece que se rie
entre vosotras la ingrata
q̃ me ha desterrado el cuerpo,
y me ha perseguido el alma,
gozosa Filis se goza
de que me destruye y mata,
como si el vencer vn muerto
diesse vitoria tan alta,
humilde sufriendo estoy
el cuchillo a la garganta,
y con ser sentencia injusta,
no le replico palabra:
mis agrauios me dan vozes
para que tome vengança,
yo acallolos con deziries,
que poca vida me falta,
aconsejoles que sufran,
y respondeme, que osaran,
si como ella tiene el pecho
tuuiera yo las entrañas,
a quien se humilla el leon,
quien con ser fiera le agrauia:
ya mi me mata de zelos
vna muger enojada.

Otro romance.

YA cubre la Primauera
con mil flores la campaña,
y dexa atras el Inuierno
que abrasa qualquiera planta,
ya qual de fiero enemigo,
huye boluiendo la cara
temerosa del rigor
de la nieue y de la escarcha,
ya se conoce el rocio
apazible a las mañanas,
ya corren las fuentezillas
con regalada templança:
ya el pastor grossero sale,
de su enramada cauaña
desabrochando el gauan,
que ya con el tiempo cansa,
quando vna bella pastora
descompuesta de esperança,
estaua llorando males,
nacidos de su desgracia,
con el recio sentimiento
la lengua enmudece y calla,
mas luego el silencio rompe
con lastimosas palabras;
Ay mal logrados desseos,
dize, y viejas confianças
que el fruto distes en flor,
por ser las flores tẽpranas,
trocastes mi vida alegre
en prolixa suerte amarga:
llegastes mi bien al punto
de assegurada bonança,
mas no paro, que fortuna
inuidiosa y enojada,
rompio sin mirar mi daño
la vela de mi esperança,
quedo mi bien sin gouierno,
por serme fortuna auara,
pagaron mis tiernos años
las inocencias del alma:
no pudo mas la pastora
dezir, que sus viuas ansias
con el graue sentimiento
la van turbando la habla,
lo que mas puede entender
fueron aquestas palabras.
La causa fuiste Siluano
desta mi muerte sin causa.

Otro Romance.

QVe olas de congoxas,
son estas que amenazan,
desde el profundo abismo
a las estrellas altas?
que noche tenebrosa,
de confusion amarga
encubre de mi norte
la luz serena y clara?

que vientos de rezelos
afligen y contraſtan,
en el golfo de auſencia
la naue de mi alma.
Amayna amor amayna,
que anegas la paciẽcia y la eſpe-
Tirano Rey injuſto (rança.
pues eres el que mandas
la tierra y te obedecen
los vientos y las aguas,
pues ſabes los baxios
de mi fortuna varia,
y vos de mi firmeza
las rocas leuantadas,
pues ya la antena gime,
y el mar furioſo brama,
y ſi el baxel enuiſte
ninguna fuerça baſta:
Amayna amor, &c.
Que ſi por dicha fuera
el dueño de la barca,
echara yo en la mar
quien cauſa eſta borraſca,
echara mis memorias
que vn punto no deſcanſan,
de eſtar repreſentãdo
tragedias deſdichadas,
echara mis deſſeos,
que con ligeras alas
pretendẽ impoſsibles
muriendo en la demanda:
Amayna amor, &c.
Por laſtre mas peſado
lleuo deſconfianças
que crecen y rebientan
la naue con ſu carga,
no atina ya el piloto
en quantos grados anda,
perdido del curſo
la brujula y la carta:
ſi manda echar la ſonda
con infinitas braças,
jamas podran hallar
el fondo a mis deſgracias.
Amayna amor, &c.
Que mucho que le falten
a mi eſperança flaca
las fuerças, ſi ſe anega
el agua a la garganta,
que mucho que ſe eſcape
la fe, y a nado ſalga,
ſi el mar y vientos juntos
no baſtan a anegarla?
que importa que la vida
ſe ſalue en vna tabla,
ſi es eſta mi enemiga
la miſma que me mata?
Amayna amor, &c.
Amor ſi deſta eſcapo,
y la furioſa ſaña
del mar embrabecido
conuiertes en bonança,
ſi el dulce puerto piſan
mis venturoſas plantas,
y las arenas beſo
de mi tan deſſeadas,
prometo en nombre tuyo
deſpojar a Arabia,
y de oloroſos fuegos
enriquecer tus aras,
Amayna amor amayna (rãça.
q̃ anegas la paciencia y la eſpe-

Romance.

VIue Dios ſeñor Hernando
que no ſe como he podido
eſtar dos dias ſin verle,
ſiendo qual es el mi amigo.
Si dura mucho eſta auſencia,
deſde aqui me pronoſtico
que me tengo de morir
quando Dios fuere ſeruido.
Porque te tengo en el alma

tan deueras esculpido,
que el rato que no te veo,
mal aya yo si te miro.
Y en pensar que no me quieres
con tanto rigor me aflijo,
que al muerço cada mañana
vna lonja de tozino.
Y traeme tan desuelada
este cuydado prolixo,
que me acuesto a la oracion,
y a medio dia me visto.
Al fin yo estoy de tal suerte
que quando lloro, no rio,
y quando me duele algo,
para descansar suspiro.
Y no me basta pastar
a tu causa estos martirios,
sino que intentas agora
hazer de mi sacrificio.
Diziendo me qual me dizes,
que viene ya de camino
cierta dama en busca tuya,
y creolo, que eres lindo.
Pero si tal ven mis ojos,
desde aqui te certifico
que me he de arañar el rostro
con martas de vn regalillo
Y que hasta tomar vengança
y darte el justo castigo,
no he de comer pan a secas
quando tuuiere cabrito.
Y plega a Dios si me vieren
en cosa de regozijo
que cayga rayo del cielo
en casa de algun Iudio.
Y q̃ si se que me dexas
por muger de aqueste siglo,
que me tengo de ahorcar
do los braços de mi amigo.
Que baste quererte yo
mas que Melibea a Calisto,
para que no quieras otra
aunque intereses vn siglo.
Si yo guardo tus preceptos,
qual guarda el Moro el Domin-
y creo lo que me dizes (go,
como cree en Iesu Christo.
Si me alegro con tu vista
como la chicharra al frio:
y si tus besos me saben
como el jamon al morisco.
Si puedo jurar muy bien
desde que tratas conmigo
que no te he puesto los cuernos
con mas de con veynte y cinco.
Si tiemblo de verte ayrado
qual segador en estio:
y me pongo de verguença
mas colorada que vn lirio.
No ves que es ingratitud
pagar mal estos seruicios,
y que si yo los sufriesse,
me daran las gentes silvos.
Para tantas sinrazones
mucho siento y poco digo,
mas lo que falta en la pluma
suplira despues el pico.

Otro Romance.

VEstido vn gauan leonado,
señal de congoxa y luto,
desesperada mortaja
de pensamientos difuntos:
pensatiuo y preso Albano
haziendo estaua discursos
de sus bienes malogrados,
que vn triste imagina mucho,
y despues de dar al cuerpo,
lo que en el alma no cupo,
que al fin son rios los ojos
que dan a la mar tributo,
y dize, Enemigo tiempo
a que estado y a que punto

truxiſte las confianças
en que tu engaño me puſo,
ay diuina auſente mia
alma deſte cuerpo tuyo,
tan hermoſa como el cielo
y la mas bella del mundo,
quien penſara claros ojos
que tantos paſſados guſtos
ſin acabarſe la vida
los acabara quien pudo?
la eſcura noche, retrato
de aqueſte apoſento eſcuro,
quando parti de tus braços
a confirmar mis diſguſtos,
quando ſueño y quando velo
con vn temor importuno,
tan viua te mueſtra el alma,
que parece que te eſcucho,
ay ojos tan bien vengados
con los tormentos que ſufro,
de las penas que os han hecho
llorays agrauios injuſtos:
hermoſa yedra que vn tiempo
de verdes lazos el muro
de la eſperança adornauas,
de que agora eſtoy deſnudo:
ſi te duelen ſoledades
del bien que alegre te eſtuuo,
ayudame con ſuſpiros
del alma conſejos mudos,
que a la mayor tempeſtad
ſale el ſol mas claro y rubio:
y no ay guerra que no tenga
la paz coronados triunfos,
que ſi alcança tu firmeza
la voluntad que procuro,
y tu mudança jamas
de amor deshiziera el ñudo,
palabra te doy que ſeas
voiez Fenis del mundo,
y de hazer para que viuas
de mi alma fuego puro,
perlas en conchas de Nacar,
y el coral que alegra el guſto,
naceran para ti ſola
en cima del mar profundo:
Indios ſacaran el oro,
el diamante y el carbunco,
que adorne eſſe cuerpo, a quien
el mio por alma tuuo,
con infinito ganado
del Tormes la orilla cubro:
y los montes de Nauarra
que a mi padre dan tributo,
bien ſabes zagala hermoſa,
que puedo mas que preſumo,
y que no tengo temor
de competidor ninguno:
dexa que paſſen agora
los tiempos que corren turbios,
que diras Albano ageno,
pero no Albano perjuro,
aſsi ſe eſtaua quexando
quando el ruydo confuſo
de las guardas de la torre
la amoroſa voz de tuuo.

Otro Romance.

ZElimo ſi a Eſpaña fueres
q̃dádo yo preſa en Flandes,
Ala permita enemigo
que el mar te ſorba tus naues,
antes de ſalir del puerto
las hinchadas ondas bramen
y que en vn peñaſco duro
en ti ſu furia deſcarguen,
las engañoſas ſerenas
con ſu voz ſerena canten,
y haſta triunfar de tu muerte
no tengan tus velas ayre,
en medio de la tormenta
el agua dulce te falte,
y con ella la eſperança

de ver los muros de Cadiz
porque con astucia y fuerça
de mi casa me sacaste,
como si el forçar mugeres
no fuera baxeza grande,
pero ya que tus engaños
pudieron aprisionarme,
porque no mueres conmigo,
pues conmigo te holgaste,
nuestras dos naturalezas
vinieron falso a trocarse:
yo varon, pues tanto sufro,
tu muger flaca y couarde,
al fin tus naues se alexan
sin embargo de mis males,
pues aguarda ingrato el alma
ya que del cuerpo te partes:
en esto la bella Zayda
el blanco pecho se abre,
y por la fresca herida
la alma enamorada sale.

Otro Romance.

Mirando el agua risueña
de vn arroyo máso y claro
estaua el pastor Danteo
rico mayoral de Tajo,
tambien por el soto mira
esparzidos sus rebaños,
no por herencia tenidos,
sino por valor ganados,
tantos eran que el exido
apazible, fertil, y ancho,
a penas puede rendillo
para vn mes cumplido pasto,
y entanto que sus pastores
gouierno dauan a tantos,
esto le dixo Danteo
al tiempo felice y vario.
Toma tiempo a tu cargo
mi libertad, mi vida,
y mis cuydados.
Yo soy aquel que fortuna
en la piedra de su agrauio,
prouo cō inciertos bienes,
y con males no prouados.
Las olas del mar inmenso,
de la tierra los assaltos,
del fuego el ardor temido,
vay benes del ayre vano,
todo lo venci o mi pecho,
y a mis solariegos campos,
ya en los estrangeros hecho,
y aunque de golpes estraños.
En efeto soy aquel,
que a la fuerça de mis braços
rendi la ceruiz soberuia
de los inuencibles hados.
Toma tiempo a tu cargo
mi libertad mi vida,
y mis cuydados.
Por diuisa traygo vn monte
que negras nubes en vano
turbar y esconder procuran,
y por letras. Siempre claro.
Porque ya que mi ventura
tuuo diuersos contrarios,
de ninguna sombra fueron
cubiertos sus nobles rayos.
Darla a pesar de la embidia,
sin confusion, sin engaños
la verdad, coluna firme
de mis pensamientos altos.
La naue de mis desseos,
seguro conozco el arbol
contra los vientos del mundo
mar terribles naufragios,
Toma tiempo a tu cargo,
mi libertad, mi vida,
y mis cuydados.
No cuento por vanagloria
el discurso de mis años,
sino por exemplo ilustre

de la industria y el trabajo,
O pensamiento que agora
essento, y libre te hallo,
de amor y de sus enredos,
de la vida ciertos lazos:
Toma tiempo, &c.
Conuierte en dichoso fruto
las flores de tu verano,
que aquesta esperança verde
no la ofenden desengaños.
Con esto se fue el pastor,
que no pueden grandes daños
escusar aqualquier culpa
con las suyas muchas manos,
tu que lo presente miras,
tu que viste lo passado,
ya lo por venir te espera
menos justo y mas anciano.
Toma tiempo a tu cargo,
mi libertad, mi vida,
y mis agrauios.

Otro Romance.

ANte los nobles y el vulgo
de su pueblo Zamorano,
hablando con Diego Ordoñez
esta el viejo Arias Gonçalo,
en las palabras que dize
con pecho feroz y ayrado,
Arias demuestra su enojo
y Ordoñez su pecho hidalgo,
couarde el viejo le dize,
animoso con muchachos,
pero con hombres de barba
timido qual libre al galgo:
dize, si al campo saliera,
no viuierades vfano,
ni traxera por mis hijos
aqueste capuz cerrado,
que por vos el deBiuar
le traxera qual le traygo,
siendo la menor hazaña
que se aplicara a mi braço.
pues bien se que soys Ordoñez,
mas arrogante que brauo,
y sabeys que en todo tiempo
obro mas de lo que hablo,
y con aquesto sabeys
q̃ por miedo el Rey don Sancho
estoruo que los tres Condes
no entraran cõ migo en campo,
contando las valentias,
quando dixo el Zamorano:
mete hierro, y saca sangre
y espolea esse cauallo,
quando matando a los dos
por el que se fue bolando,
qual si yo fuera el vencido
quede mi barba mesando,
y tambien como los Condes,
porque fueran tan osados
del encuentro de mi lança,
bolaron de los caualios,
acuya causa las damas
baxaron de los andamios,
y a competencia mi cuello
enlazaron con sus braços,
porque dieran mil mancebos
sus tiernos y verdes años,
mouidos solo de embidia
por los desse viejo cano:
y tambien hareys memoria
de quando de con diez paganos
tuue solo escaramuça
dando de diez nueue al campo:
y con aquesta noticia
de quando vencí a Albençaidos,
saliendo de industria a pie,
y el diestro Moro acauallo,
quando le dexe la vida,
porque dixo, Arias Gonçalo
mas vale ser tu vencido,
que ser vencedor de vn campo:

y otros hechos valerosos
que el mundo dize, y yo callo,
porque en infinito tiempo
no ay tiempo para contallo,
porque de pauor no mueras
aqueste estoque no arranco,
que esta de vn millõ de muertos
boto, y de sangre esmaltado,
estas honrosas hazañas
por tu infamia y mi honor saco,
las tuyas son que mataste
vn rapaz, y otro mochacho.
El cortes don Diego Ordoñez,
templose de Cortesano,
respondiendo a vozes altas
con organo humilde y baxo,
y con el rostro risueño,
vn poco torcido el braço,
de codo sobre la espada,
y el rostro sobre la mano,
le dize, Aquessas proezas,
y essos hechos soberanos,
el cielo y tu buena suerte
te las concedio a tu braço,
en tu causa soy testigo,
y por serlo en razon valgo,
y tu en las mias no vales
por testigo apassionado:
y aunque puedo referirte
valentias y hechos raros,
que casi imitan los tuyos
aunque a los tuyos agrauio,
solo dire por honrarme
con lo que me has deshõrado,
que les di muerte a dos hijos
del que hasido tan honrado,
que se haatreuido a venir
al Real de su contrario.
Reportate Gonçalo Arias,
reportate Arias Gonçalo:
el viejo que ya te nia
el coraçon desfogado,
conocio auer emprendido
vn hecho muy temerario,
desto y del valor de Ordoñez
viendose tan obligado,
professando su amistad
le pide la amiga mano:
diola don Diego de Lara
con vn semblante gallardo:
y tras darla, el vno al otro
enreda y cruza los braços,
celebran las amistades
todos, y el Cid Castellano:
y con esto dio la buelta
a Zamora Arias Gonçalo.

LETRA.

BLanca y bella niña,
de los ojos bellos
huye los peligros
del hijo de Venus,
los oydos tapa
a sus mensageros,
como el Aspid Libio
al sabio hechizero.
No digas: Soy libre,
resistille puedo,
que muchas cautiuas
lo mesmo dixeron.
Eres delicada,
y el fuerte en estremo,
no estan del seguros
los muros del cielo.
Mira como siguen
su triunfo soberuio,
Salomones sabios,
Dauides guerreros.
Y el que solo mata
los mil Filisteos,
vn rapaz desnudo
le corta el cabello.
Ante el carro suyo

en mil formas puesto
va el supremo Ioue
aherrojado y preso.
Danle las coronas,
vassallage y sueldo,
y sus leyes siguen
los que las hizieron.
Cierrale la vista,
que ella es el comiéço,
por donde a las almas
camina su fuego.
Que amor, como Vlisses
a los Polifemos,
la luz de los ojos
les ciega primero.
Son los gustos suyos
quando los contemplo,
engañosas aguas,
dorado veneno.
Miranse sus daños
los ojos abiertos,
sus dichas y glorias
passan entre sueños.
Biuora en el vientre
son sus pensamientos,
matan a la madre
que los tuuo dentro.
Traen sus bienes alas,
partense ligeros,
y sus males plomo
para estar de assiento.
Mil plazeres suyos,
dixo vn sabio dellos,
a montar no llegan
vn solo tormento.
Pues que si a tu alma
martirizan zelos?
librete amor niña
de tan duro infierno.
Coge el labrador
del arado suelo
el fruto del grano
que escõdio en su seno.
Si recibe trigo,
trigo da a su tiempo,
y si flor, da flores
el campo risueño.
Mal aya semilla,
que da el fruto auiesso,
y mal aya fruto
deila tan ageno.
Aca sembraras
amor verdadero,
cogeras oluido
de vn ingrato pecho.
A la niña hermosa
del rubio cabello,
vna escarmentada
le da este consejo.
Ella de ser libre
le hizo juramento,
y amor que la escucha
se quedo riendo,

Romance.

DE vnas cañas que jugaron
en la plaça Biuarambla,
muy enojadas salieron
quatro damas cortesanas:
porque saco el Bencerrage
Bajamed con arrogancia
en lengua Arabiga escrita
esta letra en el adarga.
Seguro voy de alcançar
vitoria en qualquier batalla,
pues me admite en su seruicio
la que todo lo[i] auassalla.
Zelinda se sintio desto,
y Sarracina bramaua,
Celidaja dio mil gritos,
Xarifa muere, aunque calla.
Donde se sufre, dezian,
que tal se diga en la plaça,

sabiendo que entre nosotras
sobra hermosura y gala.
Quando todo aquesto supo
del Vencerrage su dama,
determina de las quatro
tomar entera vengança.
Quiso darles a entender
como del amor triunfaua,
y que no ay Moro galan,
que no la sirue en Granada.
Y assi a Celinda, y Xarifa,
Sarracina, y Celidaxa,
las combido al Xaragui,
a vna merienda Daraxa.
A la qual las quatro fueron,
seguras de la celada,
vestidas las dos de verde,
las dos de color leonada.
Salio Daraxa de azul
con bordaduras de plata,
colores del Bencerraje
a quien tiene dada el alma:
al braço derecho trae
vna verde vanda atada,
que Xarifa dio a Hamete
en el sarao de la Alhábra:
al cuello cadena de oro
de que cuelga vna medalla,
retrato de Sarracina,
y prenda de Muça cara:
vn anillo de vn rubi
su mano blanca adornaua
que Zarque le dio a Celinda
en trueco de vna esmeralda:
vn plumage en la cabeça
trae de tres garçotas blancas,
que Celidaja le embio
para que jugasse cañas.
Las damas quando la vieron,
se miran, pero no hablan,
porque alli ve cada vna
de su soberuia la paga.
Daraxa muy al desgayre
se muestra dissimulada,
y al descuydo començó
a tratar de nueuas galas.
Merendaron, pero poco
que zelos quitan la gana,
y dieron la buelta, tristes
de ver su fé mal lograda:
pero la dama quedo
de su afrenta vién vẽgada,
y ninguna Mora quiso
con ella jamas baraja.

Otro Romance.

ADmirada esta la gente
en la plaça Biuarambla,
de velle tirar a Muça
en vna fiesta vna caña:
entro bizarro y gallardo
mas que Audalla el de las galas,
mas fuerte que Reduan
sufre el amigo en batallas.
Con librea Berberisca,
turquesada y pespuntada,
sembrada de piedras verdes
que señalan su esperança:
aunque le matan los zelos,
que todo el cue pole abrasan,
cuya causa es Baxamed
tesorero de su alma.
Trae el braço arremangado
cõ vna toca leonada,
triste y trabajosa seña
de su perdida esperança.
Trae vna adarga pequeña,
con vna vanda encarnada,
pintado allí el dios Cupido
con vna flecha dorada.
Bonete cõ muchas plumas
de color amortiguada,
vna cifra la rodea

que

que dio a Albẽzayde la ingrata.
Vna cadena de oro
muy estrecha al cuello atada,
con esta letra en el pecho,
Preso tiene cuerpo y alma,
Quando le vieron entrar
la gente suspensa estaua,
diziendo, Ya entra Muça,
flor y honra de Granada.
Lleno vna caña en la mano
blanca mas que nieue blanca,
porque la piensa teñir
antes que del juego salga.
Començo la escaramuça,
vnos con otros se trauan,
y a se bueluen y rebueluen
cati parece batalla.
Muça rebuelue con yra
contra quien su amor le falsa,
hizole vna mala herida
con vna delgada caña:
rompiole adarga y librea,
tiñendo el cauallo y plaça
con la sangre que a porfia
sale afligiendo a Daraxa.
Ella començo a dar gritos
desde su alta ventana,
diziendo, Moros librad de
de aquesta tigre Hircana.
Luego se deshaze el juego,
acuden a ver que passa,
van al Vencerraje herido,
y que Muça vfano anda.

Otro Romance.

LOs ojos buelue a Granada
desde la espaciosa Vega
el valiente Moro Muça
lleno de congoxa y pena:
quexoso de sus agrauios,
del Rey su hermano y la Reyna,
y del Moro Baxamed,
porquien el Rey le destierra:
Solo va, aunque pensatiuo,
formando entre si querellas
contra fortuna de amor,
contra Cupido mil quexas.
A todo passo camina
porque la noche serena,
va desencerrando el Sol,
y acrecentando su pena.
Perdio de vista a Granada,
y quando no pudo v ella
dize al cielo suspirando,
Ay del ay que al alma llega.
A la orilla de Genil
detuuo vn poco la yegua,
y a sus peregrinos ojos
les ruega que el agua vierta n.
Alli entretuuo la noche,
y entre si mil vezes piensa
de oluidar a quien le oluida,
y amar a quien del se acuerda.
De pechos sobre el arçon,
la mano en el pecho puesta,
vertio sus fuentes el Moro,
y el rio sus fuentes lleua.

LETRA.

VEntecico murmurador,
q̃ lo gozas y ãdas todo (mo,
hazme el son cõ las hojas del ol
mientras duerme mi lindo amor.
Oy ventecico suaue,
has de dar reposo a quien
sabe desuelar mi bien,
y dormir mi mal no sabe.
Procura tu mi fauor,
pues lo gozas y andos todo:
haz el son cõ las hojas del olmo,
miẽtras duerme mi lindo amor:
tu que entre las verdes hojas
andas alegre y murmuras,
de mis passadas venturas

de mis presentes congoxas,
fresco, manso, y bullidor
que lo gozas, y andas todo,
hazme el son con las hojas del olmo,
mientras duerme mi lindo amor

Otra cancion.

LAs soberuias torres mira,
y de lexos las almenas
de su patria dulce y cara
Celin que el Rey le destierra.
Y perdida la esperança
de jamas boluer a ella,
con sospiros tristes dize,
O patria del cielo, o tierra,
Granada bella, mi llanto escucha,
y duelate mi pena,
Duelate ver que me voy
hecho vn estanque de penas,
que trocô por su contento
del Rey la injusta sentencia:
gusto es de Rey injusto,
que justa ley establezca,
mas no podras condenarme
a que la memoria pierda,
Granada bella, &c.
Memoria viuira en mi,
que es el Rey que me destierra,
coronista que me escriue
los fueros tristes de ausencia:
Y pues quiere mi ventura
que a los fueros obedezca,
cumplire como hidalgo
los fueros de mi tragedia.
Granada bella, mi llanto escucha,
y duelate mi pena.

Otro Romance.

QVando las velozes yeguas
el son de trompas y caxas
parece que desempiedran
la plaça de Viuarrambla,
todo marlotas, bonetes,
capellares, tocas, vandas,
argentados borzeguies,
plumas, volantes, y galas.
Estas fiestas se hazian
a la hermosa Daraxa,
y el Rey està mal contento,
que quando ganò a Granada
Sola Sarracina sola
està temiendo, y turbada,
hasta que el valiente Muça
cumpla su palabra dada.
No tarda el gallardo Moro,
que antes que la noche clara
se manifieste a los hombres,
y Apolo esconda su cara,
Viene a interrumper las fiestas,
y a publicar su vengança,
y en lugar de galas viste
ante duro, y dura malla.
Bien acompañado va,
pues sabe el mundo que basta
para conquistar mil Reynos
sola vna Cruz colorada.
El traje Morisco lleua
el Maestre que a Espaça
dio tanto ser y valor
a la gente Castellana.
Llegan depresto al valcon,
donde Sarracina aguarda
tan turbada y temerosa,
como la ciudad lo estaua.
Y sin aguardar vn punto,
se arrojò por la ventana,
Muça la recoje, y pone
en su cauallo a las ancas.
Vieronse en terrible aprieto,

porque los Moros se arman,
y salen a defendelles,
que de la ciudad no salgan.
Pero luego que conocen
al brauo de Calatraua,
y que es el valiente Muça
quien le sigue y compañia,
dexan la plaça y las calles,
y vanse luego à la Alhambra,
y ellos se bueluen contentos
adonde su gente aguarda.

Otro Romance.

ALuayaldos el de Olias
leyò la carta de Azarque,
y aun apenas la ha leydo,
quando a buscalle se parte.
Por cada letra que tiene
jura matar vn Azarque,
tal que si Azarques llouiera,
no ay hartos para que el mate.
Con la colera que lleua,
repite parte por parte
las palabras de la carta
con que añade su coraje.
No visto damascos yo,
ni assisto en zambras, ni bayles,
que es de femeniles pechos,
y el ocio repugna a Marte.
Mi vida no te agradezco,
pues poco me importa, y vale,
mas pues al mundo le importa,
todo el mundo te lo pague.
Si es que puede pagar
vida que quita millares
dè vidas a los Christianos,
porque viuas tu en solazes,
No tiro bohordos yo,
sino lanças penetrantes,
con q̃ he horadado mas pechos.
que piedras tienen las calles.
No voy a juegos de cañas,
qual tu zeloso rumiaste,
ni por zelos disminuyo
el bonete y los plumages,
albornoz, marlota, galas,
medalla, manga, y bolante,
muy furioso hiendo y quiebro
en las enemigas hazes,
Petos, y yelmos, y greuas,
lanças, y picas, y alfanjes,
ni trato al tierno Cupido
que el amor es intratable,
Pues en pechos valerosos
siempre predomina Marte,
ni yo amenazè a tu dama,
ni jamas le embie mensage.
Que es vileza amenazar
a quien no puede vengarse,
ni yo lo solicitè,
por cõ el Rey congraciarme.
Pues me congracio con el,
siruiendole con mi alfange,
ni yo le conquisto damas,
sino reynos y ciudades.
Pues yo nunca me he preciado
de razones elegantes,
porque nunca son curiosos
los varones militares.
A las diez del dia dizes
que contra mi al campo sales:
pesame, porque me alargas
tanto el plazo de matarte,
Pero no veras el dia
de las partes Orientales,
porque aquesta noche pienso
de tus palabras vengarme.
Y estas jatancias que dizes
para mi muy poco valen,
porque siempre son soberuios
baladrones qual tu son cuardes.

Desafias a Zulema,
sabiendo bien como sabes
que vna vez que te agrauio
no pudiste del vengarte.
Dize Zarque, que su alcaçar
con tus suspiros se abrase:
mas palabras y suspiros
cosas son que lleua el ayre.
Esto yua entre si dizieudo,
Aluayaldos contra Azarque,
picando el cauallo a priesa
con desseo de encontrarle.

Otro Romance.

ENtrò Zorayde a deshora
a buscar su amigo Tarfe
con acelerados passos,
y con turbado semblante.
Tu na tus armas, le dize,
que me importa que te armes,
ha de ser luego, no quieras
que la tardança me agrauie.
E cuento de mi venida
te contare por la calle,
si con la passion y enojo
à dezirtelo acertare.
Tarfe acudio a sus armas,
ciñose su coruo alfanje,
quitò al bonete las plumas
por mejor dissimularse,
salen con tanto silencio,
que ni las nocturnas aues
sienten sus secretos passos,
ni los veladores canes.
Zacatin y plaça nueua
atrauiessan sin hablarse
que Tarfe no le pregunta,
ni dize nada Zorayde.
Al entrar por los Gomeles
boluieron a repararse,
que vieron en vn valcon
vn almayzar puesto al ayre.
Solia Zelinda bella
poner estos almayzares
a Zorayde en otro tiempo,
quando era dichoso amante,
Aora es señal rauiosa
que quiere desengañarle,
la seña que señalaua
sus plazeres y solazes.
Limpiò sus ojos el Moro,
creyendo que le engañassen,
mas el mal que entrò por ellos,
con el desengaño sale.
A su Celinda aborrece,
porque se antepone antes
a la gloria de sus bienes
la presencia de sus males,
Y aunque el Moro es valeroso,
pueden tanto los pesares,
y mas si nacen de amores,
que vencen las libertades.
Dio con el vna en el suelo,
no sabe que hazerse Tarfe,
que los remedios son passos,
y los desmayos son grandes.
En aqueste punto estando,
llegò Zurman Bencerrage,
Moro que Celinda aguarda,
de gran gentileza y talle.
Tarfe que le vio venir,
dexando a su amigo, sale
a contradezirle el passo,
diziendo, Buelue, no passes.
El Moro que en casos de honra
es no menos arrogante,
le responde, Quien soys vos?
medio desnudo el alfanje.
Tarfe no quiso hablar,
sino que las armas hablen,
y que aueriguen de entrambos,

quien ha de estar en la carcel,
Sacan los alfanjes fieros,
derriban los capellares,
y tiranse fuertes golpes
con pensamientos mortales,
Crece la rabia y desden,
la fuerça, rauia, y corage,
y saltan viuas centellas
de los duros pedernales,
Fue venturoso Zurman,
lleuole de vn golpe Tarfe
cinco plumas amarillas,
y la mitad del turbante.
Acudio gente al ruydo,
que forçaron de apartarse:
Tarfe se boluio a su amigo,
a quien halló como de antes.
Y en braços le buelue a casa,
que nada siente Zorayde,
que zelos y mal de amores
son vn parasismo grande.

Otro Romance.

HAzen señal las trompetas,
el clarin, pifaro, y caxa,
el fuerte y valiente Muça
suspende la gente y plaça.
Con el semblante enojoso
no ay quien le mire a la cara:
sobre la ceja el bonete,
remolinada la barua.
Amarillas es la librea,
albornoz, marlota, y manga,
que viste quien desespera,
que es color desesperada.
Lleua adarga Berueriſca,
pesada, y neruiosa lança:
y vna toca atada al braço,
y al cuello vna cimitarra.
En vn furioso cauallo
con vnas cerbunas manchas,
que al son de los instrumentos
el pie, y la mano leuanta.
Halo puesto Audalla en campo
por los amores de Zara,
que en la presencia del Rey
puso el gaje y la palabra.
Era Muça entre los Moros
el Moro de mayor fama,
y Audalla entre los galanes
el galan de mayor gala.
Procurò el Rey concertarlos,
mas como en amor no ay traças,
fue el concierto entre los dos
confusion desconcertada.
Y assi con gallarda mueſtra
se presenta el Moro Audalla
tan galan como discreto
en vna yegua alaçana.
Viste marlota de tela
blanca de rosas bordada,
rosado es el albornoz,
y alli las rosas son blancas.
Vn derrocado bonete
con cinco plumas riçadas,
vna blanca, y dos azules,
vna roxa, y otra gualda.
Lleua la red de Vulcano,
por diuisa en la medalla,
y acude la letra, y dize,
La de amor mas fuerte enlaza.
Partieronles los juezes,
el sol, la plaça, y las armas,
dexando solo a la fortuna
que de al vencedor la palma.
Y en vn tiempo Audalla y Muça
la escaramuça trauaran,
pero desigualan luego
con la desigual batalla.
Que tirando Muça vn golpe,
Audalla pierde la adarga,
tocole de passo el hierro,

y el medio en medio del alma.
Reboluio Muça con otro,
y Audalla rindio las armas,
para no rendir la vida
que la guarda para damas.

Otro Romance.

POr diuertirse Zelin
fiestas ordena en Granada,
en desgracia del Rey Chico,
y en ausencia de su dama.
secretas haze sus fiestas
con dos amigos del alma
galanes y Auencetrages,
hombres de palacio y plaça,
Esta vez quiere atreuerse
a mil respetos y guardas,
solo por dar vn buen dia
a tanto penar sin causa.
Que vna prision muy larga
la vida gasta, y la paciẽcia acaba
A la Christiana los viste
de villanesca bizarra,
con tafetanes el rostro,
caperuça, sayo y capa,
blanco, leonado, amarillo,
congoxas sin esperança,
dieron al disfraz colores,
y memorias a Otomana.
Pensado lleua Celîn
de hazer famosas hazañas,
y dexar melancolias,
que la buena sangre gastan,
que vna prision muy larga
la vida pierde, y la paciẽci acaba
Ya las yeguas y jaezes,
van alterando a Granada,
todos dizen de Celin,
brauas justas, brauas lanças,
No queda Mora Zegri,
que no se ponga a ventana,
y todos dizen, a ver
el galan de las desgracias.
Como saben ya su historia,
quisieran verle la cara,
que en las hazañas no miran,
porque ya saben las damas
que vna prision muy larga
la vida gasta, y la paciẽcia acaba.
Para verle entrar de noche,
aunque viene a la Christiana,
la puerta de Eluira encubre
la hermosura del Alhambra.
Alli tratando aquel tiempo
que fue dichoso en Granada,
embidiado de mil Moros,
y querido de mil damas.
Otros cuentan en corrillos
los amores de Otomana,
diziendo que ya las dos
ni se escriuen, ni se hablan,
que vna prision.
Como ven que no venia,
para la fiesta le aguardan,
haziendo mucho mayores
los desseos y esperanças.
Otomana con las nueuas
muy zelosa y enojada
le escriue al Moro, que dexe
fiesta que le ofende el alma.
A la mitad del camino
recibio el Moro esta carta,
dio buelta luego a Iaen,
trocando en luto las galas.
Que vna prision muy larga
la vida gasta, y la paciẽcia acaba.

Otro Romance.

TOquen apriesa a rebato
las campanas de Baeça,
y el valiente Reduan
ponga cerco a sus fronteras.
Azarque indignado y fiero
as franjas de oro y seda

las franjas de oro y seda,
las coja, y las aderece
para otra nueua librea.
Alce del suelo el bonete,
remiende la tunicela,
no buelen hastas al ayre,
basta que buele la lengua.
Ensillenme el potro rucio,
denme lança como entena
con mas medallas y plumas,
que tiene la Libia arenas.
Salgan Moros de Granada,
hagan honrosas empresas,
elija el Rey mas Alcaydes,
que tiene casas su tierra:
Haganse zambras de noche,
suenen caxas y trompetas,
jueguen cañas en Toledo,
celebrense nueuas fiestas:
Y para empeçar su zambra
pida Brabonel licencia,
y el Rey por ver a su Mora,
de grado se la conceda.
Haga alarde de su gente,
y saquen nueuas libreas,
y la hermosa Guadalara
alguna desgracia tema.
Cuelguense todas las calles
de brocados, varias sedas,
no quepan en los valcones
damas que salgan a vellas.
Entre el valeroso Muça,
diga aparta, afuera, afuera:
y sigale su quadrilla
con su costosa librea:
Y el animoso Gazul
de su Zayda forme quexas,
y penetre con los ojos
las paredes que la encierran:
El desterrado Abenamar
mire el camino que lleua,
demande los aparejos
embidioso y con afrenta,
Al camino de Toledo
se parta Zayda la bella
a buscar a su Gazul
que la media alma le lleua.
Pongase a llorar Belisa
de pechos sobre vna almena
la partida de su esposo,
suene la pieça de leua.
La villana de las borlas
enamorada de verlas
limpie la gruessa camisa
por de dentro y por de fuera:
Quitese las alpargatas,
y desempeñe las medias,
pongase botin polido,
pues se le dan en la aldea.
Haga el amor tantos tiros,
que no le queden saetas,
y adorne sus puertas francas
de las sangrientas cabeças.
No me canse mas Belardo
con su Filis, y su estrella,
pues de puro deslustrada,
dio de luzero en cometa.
Sus endechas pastoriles
caydo han de puro viejas,
y tiene con su destierro
cansadas muchas orejas.
No tiemple ya su instrumento,
ni le ponga cuerdas nueuas,
que si poner se deuian,
el era bien digno dellas
No se meta con las varas
si estan derechas, o tuertas,
pues en el no han descargado,
por muy dichoso se tenga,
Dexe a la gran Babylonia,
y a quien la rige y gouierna,
no leuante algunas nubes

que sobre su casa llueuan.
Preguntome cierta dama,
este Belardo quien era,
y quando su suerte supo,
me dixo desta manera:
Miren que Grande de España,
para que a lastima mueua,
que perdida del armada,
que muerte de Rey, o Reyna.
Entre los toscos pastores
en el soto y en la vega
al son de sus instrumentos
puede cantar sus endechas.
Quexese a los duros robles,
y a las desiertas Sirenas,
llame à Apolo, y al flechero,
podra ser que del se duelan:
Porque bien considerado
las que llora por tragedias,
segun la culpa que tuuo,
fue muy liuiana la pena.
El que à Adalifes y Azarques
sacó costosas libreas,
saque para si vn bonete,
y vera lo que le cuesta.
Pues que de la secta Mora
las cerimonias enseña
disfraçadas en romance,
señal que deciende dellas:
Porque me dixo vn refran,
vn tiempo vna buena vieja,
El que las sabe mejor,
esse rañe las gamberas,
y para mi yo lo creo,
porque su rostro demuestra
auer nacido en Granada,
y criadose en la sierra.
Ay necios almidonados,
fisgones en las comedias,
que viendo vn romance destos.
se quedan la boca abierta.
Vnos dizen gran concepto,
otros, famosa es la letra:
y assi entienden lo que dizen,
como los cuellos que llevan.
Majaderos de vosotros,
que os engañan y embelecan
con fingidas necedades,
y engañosas apariencias.
No hagays caso de Gazul,
reyos quando se quexa:
rogalde à Azarque no raje,
y que Christiano se buelua.
Esto dixo vn estudiante
enfadado de Poetas,
que quieren por vn romance
ser dioses aca en la tierra.

Otro Romance.

SObre la blanca frente
Esparcida de oro la madexa
de vn zeloso acidente.
Iulia rauiádo, cõ razon se quexa:
sobre vn valcon de pechos,
q̃ enterneciera los de marmol he
Enemigo forçoso. (chos
hóra, de las mugeres el verdugo,
quien fue tan poderoso,
q̃ nuestra libertad te dio por yu-
y para mayor mengua (go?
fuego en el coraçon, freno en la
Quien cõ tal fortaleza (lengua
quiso estrechar los tiernos cora-
y à la misma flaqueza (çones,
echar tã duras y asperas prisiones
que puso por trofeo
hierro à los pies, y plumas al des-
Ay hóra y quantos gustos (ses?
y quãtas vidas en agraz llevaste,
y quantos desseos justos,
y quantas voluntades atajaste,
que pudieras vn ida (vida.
guardar la honra, y conseruar la

Si a mi dado me fuera
quebrar tus leyes, y romper por medio,
que facilmente diera
a mis mortales ansias el remedio
si algun suspiro mio
tocara el pecho endurecido y frio:
mil lagrimas ardientes
de la razon zeloso destilara,
antes que hechos fuentes
de mi los ojos de su amada echara,
por descubrir mi llama,
q̃ no es contra razon rogar quié ama.

Otro Romance.

QVal brauo toro vencido
que escarua en la roja arena
de su Zelinda afrentado,
Gazul a Sanlucar dexa.
Desesperado va el Moro
en vna alazana yegua
con vn jaez leonado
de su congoxa la muestra.
En naranjado y en negro
lo blanco y lo verde trueca,
y lo amoroso morado
en rauia cruel y negra.
Vna marlota vestida
de blanco y azul a medias,
y en la parte que era azul
vnas nubladas estrellas.
Listados van los volantes
de encarnado y seda negra,
el volante azul escuro,
cielo de luto y tristeza,
Solamente el tahali
del alfanje verde lleua,
porque el solo ha de vengarse
de quien rebuelue su esfera,
Y de la triste color
que queda en la seca arena
el Moro lleua la toca
que el neruioso braço aprieta.
Negros son los borzeguies,
y negras las estriueras,
negras las ligas y cabos,
barzinadas las espuelas.
No lleua lança alheñada,
que ya la velara en pieças
en la pared de su dama,
quando le cerrò la puerta.
Lleua datilada adarga,
y en ella vna nueua seña,
que es cielo escuro y tristè,
y en medio vna luna llena,
llena, pero ya eclipsada,
y al rededor esta letra.
Tan escura como clara,
y tan cruel como bella.
Y pues le quitò Celinda
las alas con que alto buela,
no quiere plumas el Moro
en su gallarda cabeça.
Miercoles a medio dia
Gazul por los Gelues entra,
vase derecho a la plaça,
ya jugar cañas comiença.
No le conocen las damas
por la trocada librea,
ni le conoce su Alcayde,
hasta que mas cerca llega.
Las adargas passa el Moro,
qual de blanda, o tierna cera,
con los velozes bohordos
que tira en la fuerte vega.
No ay quien al Moro résista,
la gente se haze a fuera,
que viene desesperado,
y por las obras lo muestra.
Alborotase la plaça,
y solo Gazul se queda,
diziendo, al cielo mirando,
con voz colerica y rezia.
Oxola las maldiciones

de Celinda se cumplieran,
y en mi pecho atrauessadas
alheñadas lanças viera.
Y que en lugar de llorarme,
las damas me maldixeran,
y muerto afrentosamente
en ombros de aqui saliera.
Y que nadie me ayudara,
porque dar gusto pudiera
a aquella ayrada leona,
que ver mi muerte desea.
Aquesto diziendo el Moro,
la veloz yegua rodea,
jurando de no boluer
donde Celinda lo vea.

Otro Romance.

LAs soberuias torres mira,
y de lexos las almenas
de su patria dulce y cara,
Celin que el Rey le destierra.
Y perdida la esperança,
dejamas boluer a ella,
con suspiros tristes dize,
Ay patria de cielo, o tierra,
Granada bella (pena
mi llanto escucha, y duelate mi
Duelate ver que me voy,
hecho vn estanque de penas,
que trocò por su contento
del Rey la injusta sentencia,
justo que vn es Rey injusto
injusta ley establezca.
Mas no podra conde narme
a que la memoria pierda,
Granada bella, &c.
Memoria viuira en mi,
que es Rey el que me destierra,
coronista que me escriue
los fueros tristes de ausencia,
pues que quiere mi ventura
tales fueros obedezca,
cumplire como hidalgo
los fueros de mis tragedias:
Granada bella. *Fin.*

ROja de sangre la espuela
de la hijada del cauallo,
rojo el pretal y la cincha,
y el freno hecho pedaços.
Despedaçado el escudo,
y el fuerte peto azerado,
y echa sierra la espada,
sin vigor ni fuerça el braço.
Abierta media cabeça
de vn golpe de espada brauo,
que no pudo resistillo,
el fuerte yelmo encantado,
Iunto a vna pequeña fuente
recostado en vn peñasco
estaua el fuerte Agrican
para boluerse Christiano.
Compañia tiene a solas
quien la acompañò en el campo,
quando con armas yguales
de las suyas hizo estrago.
Alli le dio agua de se
aquella inuencible mano
que nunca se vio vencida
jamas de ningun contrario.
Venia la noche escura,
y el claro sol eclipsado,
con agua y espessas nubes,
turbando los ayres claros.
Y con temerosos truenos
en los valles resonando
cubria la negra tierra,
relampagos, piedra, y rayos.
Quando ya el Christiano Rey
el espiritu ha dexado,
dexandole el cuerpo frio
al Paladin en los braços.

Otro Romance.

Del Alhambra a media noche

sale gallardo Zulema,
ciego de colera y zelos,
si a caso los zelos ciegan,
Baxa el valiente Moro
de noche, por ver si en ella
puede con su escuridad
dar lumbre a cierta sospecha,
De que su riqueza Zara
Mora hermosa y discreta,
alma de su pensamiento
la fe y palabra le quiebra.
Tenia zelos el Moro
del Alcayde de Marbella
que en Granada residia,
porque su carcel passea.
Quanto lleua en el vestido,
va publicando su pena,
que quiere ya publicalla,
y lo diga su librea.
La marlota verde escura,
señal de esperança muerta,
de vna cadena bordada
lleuaua fixa esta letra.
Mi esperança cautiuê,
y como se vio sugeta,
dudando de su rescate,
vino a morir en cadena.
El bonete carmesi,
y en el vna pluma negra,
y por letra Mi alegria
compite con mi tristeza.
Cauallo rucio rodeado,
y escrito en entrambas riendas.
Ha rodado por mi mal
de mi fortuna la rueda.
En el campo del adarga
lleuaua vna calauera,
y vn mote en la frente escrito,
en que dize, Ya estoy cerca.
Vn borzegui datilado,
dorado solo la buelta,
que dize, Si buelta està,
dificil sera boluella.
Vna vanderilla azul
en vna lança gineta,
y dize la letra, A ellos
hincasela hasta que muera.
Ceñido vn dorado alfanje,
dorado jaez, y espuelas,
y toca dorada al braço,
que es de su Zara la empresa.
Llegò al sitio y lugar
adonde su amada prenda
viuia, aunque en sus entrañas
tiene morada mas cierta.
Vio la ventana cerrada,
y por no boluer sin vella,
con el cuento de la lança
dio vn pequeño golpe en ella.
Su dama que descuydada
estaua de la nouela,
por vn pequeño postigo
se assomò, por ver quien era.
No le conocio tan presto,
estando vn rato suspensa,
Zulema picò el cauallo,
allegandole mas cerca.
Diziendole, Sol del mundo
que en los ojos reuerbera,
abrid toda la ventana
desterrareys las tinieblas.
Ella que le conocio,
le dixo, Amado Zulema,
esse nombre es propio vuestro,
yo luna basta que sea.
Que ya sabeys que a la Luna
el sol su lumbre le presta,
y si a caso tengo alguna,
la recibo de la vuestra,
Zulema le dixo, Ay Zara
quanto en el alma me pesa
de que te quadre esse nombre

de Luna, y que yo ſol ſea.
Porque la Luna en el cielo
viendo el Sol en ſu preſencia,
no da de ſi luz ninguna,
ſeñal que dello le peſa.
Y quando ſe alegra mas,
es quando ſu ſol ſe auſenta,
y creo que tu le imitas
en eſto, por darme pena,
Reſpondio Zara turbada,
Que bien de ver ſe te echa
en eſſo y en venir tarde,
que zelos te hazen guerra.
Deſecha Zulema amigo
eſſe dolor que te aprieta,
aunque eſcaramuça y pages
veas delante mis puertas.
Porque quando ſus caualios
corren, corren por mi peña,
pues yo lo ſoy para ellos,
quanto para ti de cera.
Zulema algo aſſegurado,
ſolo le da por reſpueſta,
Plega a Dios que al mucho curſo
no ſeallane la carrera.
Con eſto ſe parte el Moro,
humillando la cabeça,
con intento de mudar
caualio, lança, y librea.

Otro Romance.

DE lexos mira a Iaen
con viſta triſte y turbada
el valiente Reduan
que prometio de ganalla.
Con los ojos la paſſea,
y a todas partes la halla
cercada de fuertes muros
que enflaquecen ſu eſperança.
Mira la encumbrada roca
de altas torres coronada,
cuya altura le parece
que a las eſtrellas llegaua.
Los ojos pueſtos en ella,
graue congoxa en el aima,
dando vn grã ſoſpiro el Moro,
a la bella ciudad habla.
Ay Iaen quanto me cueſta
no auerte tenido en nada,
y ſer mas largo de lengua,
que de ventura y de lança.
Pues di con loca oſadia
a mi Rey la fe y palabra,
de acabar en vna noche
lo que en vn ſiglo no baſta.
Hallo aora a mi perſona
a lo impoſsible obligada,
pues es mas cierto el perderme,
que darte a mi Rey ganada.
De a do vengo a conocer
ſer verdad aueriguada,
quien preſto ſe determina,
arrepentirſe a la larga.
Y de arrepentirme tarde,
ſera mi muerte temprana,
pues he de entrar en Iaen,
o he de ſalir de Granada.
Y es lo que mas me laſtima,
que prometi a Lindaraja
de no boluer a ſus ojos
ſin ſer la empreſa ganada.
Y boluiendoſe a ſus Moros,
conſejo les demandaua:
cinco mil eran de guerra,
todos de lança y adarga.
Dizen que es la tierra fuerte,
de muro y torre cercada,
y muy fuertes caualleros
los que dentro della eſtauan.
Y que en perdida tan cierta,
o en tan dudoſa ganancia
la mas ſegura fortuna
es no llegar a tentalla.

Otra cancion.

Resuelto ya Reduan
de hazer su palabra buena,
arremete hazia Iaen
vna mañana serena,
Al son de vna clara trompa
que por el ayre resuena,
con ruydo semejante
al cielo quando truena,
Sobre vn ligero caballo
que blandamente se enfrena,
juntando el cuento y la punta
de vna lança como entena,
Sin aguardar a su gente
que de seguille esta agena,
porque su temeridad
toda juntala condena.
Y estando cerca del muro,
creyendo de la melena
tener presa la fortuna,
que al fin cumple lo que ordena.
Salio vna furiosa xara
por entre almena y almena,
que dio muerte a Reduan,
y a Iaen sacó de pena.
Y mientras del cuerpo el alma
se aparta y desencadena
dixo con voz lamentable
tendido en la seca arena.
Gloria fuera Lindaraja
morir, mas no entre Christianos
sino en parte do tus manos
me hizieran la mortaja.
Que cosa es muy conocida,
que si desta suerte fuera,
aunque mil vezes muriera,
mil vezes me dieras vida.
Y no lleuo en esta muerte
Lindaraja algun pesar,
por a Iaen no ganar,
sino por solo perderte.
Y aun temo que el q̃ en rehenes
te tiene, aura de gozarte,
y estimara mas ganarte,
que ganar dos mil Iaenes.
Mas si Mahoma algun bien
me tiene de hazer, le ruego
que estes mas fuerte a su ruego,
que para mi fue Iaen.
Y pues la muerte me ataja,
cumplanse ya mis desseos,
y en los campos Eliseos
te aguardo mi Lindaraja.

Otro Romance.

Colerico sale Muça
de la torre de Comares,
arraſtrando la marlota,
y desnudo el rico alfanje.
No va desta suerte el Moro,
por matar el Bencerraje,
que le desmintio en palacio,
mas por vengar el vltraje
que le hazen los Poetas
en canciones y romances:
y yendo desta manera,
la salio al encuentro Zarque,
Y el penso que era Poeta,
quando le vio de tal talle.
Dexadme le dixo Muça,
que los vestidos arraſtren,
que me duelen ya los lomos
de andar cargado de trajes.
Que los Poetas nouicios
se desuelan en sacarme
compuesto de mas colores,
que tapete de Leuante.
Ya hazen de mi platillo
las damas en todas partes,
llamandome Anton pintado,
y es justo que assi me llamen.
Pues me pintan los Poetas
como retaço de sastres,

o capisayo de mona,
o como licnço de Flandes.
No ay borra de tundidor
do mas colores se hallen:
pues me pintan ya de verde,
ya de blanco, rojo, y jalde.
Y assi voy determinado
antes que adelante passe,
no dexar poeta a vida
desde el Darro hasta el Gange.
Dificil cosa emprendeys,
le respondę el brauo Azarque,
si a todo el genero humano
no matays con esse alfanje.
Sabed que son los Poetas
como la Hidra espantable,
que si vna cabeça cortan,
luego della siete salen.
Y si matays vn Poeta,
con satiras y romances
que compondran, quedareys
ahogado entre cantares.
Dexaldes pues que ya os dexan,
y dan en cantar de Azarque,
naciendo ayer de la tierra
como Anteon el Gigante.
Deciendo y o por ventura
del Conde Fernan Gonçalez,
señor de los Castellanos.
de los Laras, y Guzmanes,
para que me traygan todos
mas corrido por las calles
que manto de Seuillana,
o cortesano pleyteante?
Y con todo sufro y callo,
porque ellos sufran y callen,
y trato bien los Poetas,
porque ellos mal no me traten.
Verdad dezis, dize Muça,
que mejor sera dexalles,
hasta que nuestras historias
los amohinen y cansen.

Otro Romance.

SEntada a orillas del mar
q̃ enriquece el suelo Tracio,
Hecuba memorias tristes
de su Troya està llorando,
Y queriendo el sentimiento
ygualar al triste caso
dize, buelta al Ilion
aun no del todo abrasado,
O Griega mano, (no
verdugo fiero del poder Troya-
O mi Priamo consorte,
de mis bienes y mis daños,
dulce esposo y compañero
en vida de tantos años.
O Hector como no es vida
la mia, considerando
que con tu muerte y mi pena
va su fama eternizando:
O Griega mano.
O hermosa Policena,
de mis fatigas descanso,
descansos, si pudo auellos
en coraçon tan cansado.
Funesto fue el despossorio
con sangre solenizado,
en q̃ muerta al muerto Achiles
te ofrecen por aplacallo.
o Griega mano.
O mi dulce Polidoro
en tu tierna edad troncado
de vn golpe, que dando en ti
dio con mi esperança a vn lado.
Y siendo arrojado al mar,
el te apartò a mi regaço,
lugar que te nego viuo,
y muerto te lo ha entregado:
O Griega mano.
Claramente mar descubres
que me das a mi hijo en pago

de

de que acreciento tus aguas
con las que te da mi llanto.
Aunque tu franqueza mengua
del auariento Rey Tracio,
y abate tu compassion
tirania que te ha dado:
O Griega mano,
verdugo fiero del poder tirano.

Otro Romance.

A Las puertas del palacio
de la insigne Troya estaua
el fuerte y valeroso Hector
con mucha gente Troyana.
Mientras que las treguas duran,
dan en festejar las damas
con disfrazes diferentes
jugando sortija y cañas.
Y en piramides de marmol
a porfia rompen lanças,
orden y apercebimiento
de la reñida batella,
Quando Aquiles disfraçado
entró por medio la plaça
en vn ligero caual'lo
que muy loçano pisaua,
por ver la ciudad y fiestas,
y los ornatos y galas,
y tambien por ver a Hector,
que mucho lo desseaua.
Y como entre los Troyanos
Hector tanto se señala,
mirandole el Griego, dize,
Con justa razon te alaban.
Y buelto hàzia los teatros
donde las damas estauan,
vio entre ellas a Policena,
que mas que el sol relumbraua:
Y del dios de amor herido,
viendo su hermosura y gracia,
por dissimular su pena,
aunque le llegaua al alma,
se boluio à su real
con intencion namorada
de que Policena entienda
el mal que por ella passa.

Otro Romance.

Miraua el famoso Aquiles,
caudillo del campo Griego
en lo rojo de las armas
el valor y braço de Hector.
Miraua el temprado escudo
de aquel consagrado azero
por mil partes abollado
desembraçado y deshecho:
Miraua sus Myridiones,
su amigo Patroclo muerto,
Menalao y Agamenon,
sin brio, fuerça, ni esfuerço.
Dize al encontrar sin armas
quien con ellas tanto ha hecho,
y el rostro mira, que hizo
rostro a tanto caualiero,
Mil cosas rebuelue y mira
de aquel su contrario fiero,
que son en los casos de honra
profundos los pensamientos,
Con la ocasion de las treguas
halló en el Troyano templo
de aquella sangrienta Palas
aquel vencedor sangriento.
Estaua el fuerte Troyano
de vn manto rojo cubierto,
color con que tiñe el campo,
y viste sus pensamientos.
El semblante tiene altiuo,
el rostro largo y moreno,
estando alegre, hermoso,
estando enojado, feo
La frente espaciosa y ancha,
los labios rojos y belfos,
los dientes juntos y blancos,
el cabello corto y crespo,

Conoce por las señales
quien se señala entre ciento,
porque las muestras defuera
conciertan con lo dedentro.
Sossiega el pecho alterado
el fiero semblante de Hector,
que al soberuioso contrario
tiempla el coraçon soberuio.

Otro Romance.

DE yeruas los altos montes,
de mieses los campos llátos,
para ti se visten Filis,
y se desnudan cada año.
Los valles en el Inuierno,
las cumbres en el Verano
como si fueran de nieue,
blanquean con tus rebaños.
Nunca el Sol mudò de casa,
siendo con su fuerça ingrato,
ni huuo mes que no te fuesse
riquissimo tributario,
Basta que los ayres libres
hasta por los hondos valles
obedecieron tus gustos,
las aues y los pescados:
Iamas boluiste los ojos,
sin hallar anticipados
de tus publicos desseos
los fines adiuinados,
y aun las palabras que dizes
sin fundamento y a caso,
las interpretas y guardas
como leyes con cuydado:
mil flores que no se vieran
jamas juntas en vn prado,
en tus guirnaldas se vieron,
mezclando colores varios:
Y quando el tiempo las quita,
las da la curiosa mano,
haziendo a naturaleza
artificiosos engaños.

Otro Romance.

EStrecha cuenta le toman
por parte del Rey de España
al gran Capitan famoso,
Grande llamado por fama,
Sobre vn bufete cubierto
de muchos libros de caxas
dos secretarios mas diestros
en el papel que en las armas,
delante sus Capitanes
con quien sujetò la Italia,
dolientes aun toda via
de las heridas no sanas:
Cuydado le da vna pluma
a quien no se le da Francia,
ni las montañas de gentes
puestas delante su espada.
Sacò vn papel viejo y roto
por descuydado en las calças,
y alargandolo a la mesa,
assi les aduierte, y habla:
La del alma es de temer,
que la cuenta del que viue,
buena, o mala se recibe,
qual la mia aura de ser.
Gran dinero he recebido,
peto tengolo gastado
en el reyno conquistado,
con que a mi Rey he seruido,
Busquen debaxo de tierra
mis tesoros encubiertos,
quiça los tendran los muertos,
que aun blasfeman de la guerra.
Porque el que mas trabajò
con el possible que pudo,
le sepultamos desnudo
por paga que no alcançò.
O vayan a mi posada.
hallaran racimos de oro
del grangeado tesoro
en la tierra conquistada.

Que aun tienen de mi querella,
porque siendo necessario
antes que la del contrario
permiti a sacó ponella.
Y de mi estado se entienda
en quanto estoy empeñado,
porque ellas rey heredado
se restituya mi hazienda.
Y assi digo que el alcance
se acabe de aueriguar,
porque tengo de cobrar,
quando en vn real solo alcance,
Porque atendiendo a que yo
con el alma trabaje,
ni al Rey lo perdonare,
ni al padre que me engendro.
Salio el Rey a esta ocasion,
porque oyendo lo que passa,
y que el papel que presenta
en mas q̃ vn reyno le alcança.
Puso a las cuentas silencio,
y estrechamente le abraça
mandandole que se cubra
para principio de paga:
que es propio de la virtud
el querer verse apretada,
y como el oro en crisol
quiere luzir con ventaja.

Otro Romance.

EL hijo de Arias Gonçalo
el mancebito Pedro Arias
para responder a vn reto,
velando estaua vnas armas.
Era su padre el padrino,
la madrina doña Vrraca,
y el Obispo de Zamora
es el que la missa canta.
El altar tiene compuesto,
y el sacristan perfumaua
à san Iorge, y san Roman,
y Santiago el de España.
Estauan sobre la mesa
las nueuas y frescas armas,
dando espejos à los ojos,
y esfuerço à quien las miraua.
Salio el Obispo vestido,
dixo la missa cantada,
y el arnes pieça por pieça
bendize, y arma à Pedro Arias.
Enlazale el rico yelmo,
que como el sol relumbraua,
releuado de mil flores
cubierto de plumas blancas:
Al armarle cauallero
sacó el padrino la espada,
dandole con ella vn golpe,
le dize aquestas palabras:
Cauallero eres mi hijo
hidalgo, y de noble casta,
criado en buenos respetos
desde los pechos del ama:
Hagate Dios tal, que seas
como yo desseo que salgas,
en los trabajos sufrido,
esforçado en las batallas,
Espanto de tus contrarios,
venturoso con la espada,
de tus amigos y gentes
muro esfuerço y esperança.
No te agrades de traydores,
ni les mires a la cara,
de quien de ti se fiare
no le engañes, que te engañas,
Perdona al vencido triste,
que no puede tomar lança,
no des lugar qne tu braço
rompa las medrosas armas.
Mas en tanto que durare
en tu contrario la sana,
no dudes el golpe fiero,
ni perdones la estocada.
A Zamora te encomiendo

consra don Diego de Lara,
que nada siente de honra
quien no defiende su casa.
Y en el libro de la missa
le toma jura y palabra
Pedrarias dize, Si otorgo,
por aquestas letras santas.
El padrino le dio paz,
y el fuerte escudo le embraça,
y doña Vrraca le ciñe
al lado yzquierdo la espada.

Romance.

LA ronda deste lugar
la aquesta noche passada,
prendio vn muchacho fiaméco
en casa de vnas beatas,
y aunque ciego de ambos ojos,
vnas cuentas ensartaua,
para tomarlas con pago
a todas las de la casa:
pensaron quando le vieron
que era vn Angel en la cara,
porque en los hombros tenia
dos ricas pintadas alas.
Preguntole el juez quien era,
respondio en voz leuantada
Soy vn niño forastero,
que todo el mundo es mi patria.
Quien es tu padre le dize,
mi madre dize, la fama,
que mi padre es vn herrero
el señor de las batallas,
preguntole, Que buscays
en casas tan retiradas:
respondio que coraçones
de donzellas descuydadas:
por sospecha de ladron,
venida que es la mañana,
le han hecho dos mil embargos
de cosas harto pesadas,
vn perulero le pide
catorze varras de plata,
que truxo del nueuo mundo
por mil mares y borrascas,
y por causa del moçuelo
con vna cortes no sana,
gastara en solos tres meses
lo que en tres años ganara,
vna moçuela risueña
su virginidad demanda,
que al requiebro de vn lacayo
la dio por vna ventana,
pajes piden sus salarios,
y fregonas sus soldadas
gastados en passatiempos
en la vida enamorada:
el embargo de vn letrado
es lo que mas le espantaua,
que le pide su juyzio,
y gastos de Salamanca:
vn escriuano famoso
dize que tambien le embarga,
que por amor del ha hecho
quarenta escrituras falsas,
vn medico de gran ciencia
dize que tambien le embarga,
de que le ha hecho poeta
por contentar a su dama,
oluidase de Galeno,
y el parnaso se le inflama,
que en las receptas de enfermos
pone versos del Petrarca:
vn sacristan se querella
diziendo, cosa es pesada,
que por este ceguezuelo
passe yo vida tan mala,
y por jamas de la mano
el badaio se me cayga,
llamando a pique repique
a mi bella y dulce dama:
ella mas dura que marmol,
y mas fria que vna escarcha,

esta sorda a mis lamentos
qual vn monte de Alemania:
vn saftre pide la sangre
porque al cortar de vna saya,
pensando en cosas de amor,
medio dedo se lleuara:
religiosos escondidos
al descubierto demandan
vn gran processo de cosas,
q̃ mucho al mochacho infamã,
el mochacho se defiende
diziendo no deuer nada,
pues ociosidad ha sido
de todos sus males causa:
admitesele el descargo,
la sentencia se dilata:
vnos dizen que le ahorquen,
otros que agaleras vaya:
otros dizen, ni por pienso
entre en la mar esta plaga,
que si amor entra en la mar,
den por abrasada el agua,
y mas que su madre Venus
de la espuma fue criada:
soltaron luego al mochacho,
su aguela estando en la cama:
otros dizen y, es lo cierto,
y lo que a todos mas quadra,
que por ser niño y pequeño,
le absueluan de la demanda:
echele Dios a las partes
donde mas prouecho haga,
y pague si lo merece,
y tino que libre salga.

Otro Romance.

REgalando el tierno vello
de la boca de Medoro
la bella Angelica estaua
sentada al tronco de vn olmo.
Los bellos ojos le mira
con los suyos piadosos,
y con sus hermosos labios
mide sus labios hermosos.
Ay Moro venturoso (dioso
que a todo el mũdo tienes inui-
Conualeciente del cuerpo
estaua el dichoso Moro,
y tan enfermo del alma,
que al cielo pide socorro.
Enternecido a las quexas
Angelica de Medoro,
le cura con propia mano
y queda sano del todo.
Ay Moro venturoso, dioso.
que a todo el mũdo tienes inui-
A las quexas y dulçuras,
que los dos se dizen solos
descubriendolos el Eco,
Orlando llego furioso.
Y viendo a su yedra asida
del mas despreciado tronco,
pone mano a Durindana
lleno de zelos y enojo,
Ay Moro venturoso, dioso.
que a todo el mũdo tienes inui-

Romance.

EL Alcayde de Florencia
sucessor de sus murallas,
en la plaça de Madrid
alegre juega las cañas.
Con marlota y capellar
conforme a la nueua vsança,
todo quaxado con emes,
diuisa que al mundo espanta.
Cuyos sentidos graciosos,
como sentidos en plaça,
cada qual acomodo
dando diferentes traças.
Vnos dizen que la M.
pufo sobre blanca estampa,
porque lo blanco en la muerte
es donde mas se señala.

Otros que letra de piernas
saco, porque ha visto tantas,
que para echarlas de si,
fue necessario jugarlas.
Otros dizen que medroso
de que la fortuna escasa
le ha dedar algun disgusto,
de miedo puso las armas.
Otros que por las mentiras
que se dizen entre damas,
con M. significo
de sus marañas la causa.
Cada qual conforme al juyzio,
de su hueca calabaça,
interpreto la deuisa
segun lo que se le alcança.
Vna lança saco al ombro,
vanderilla negra y blanca:
vn alfanje cortador,
la cuchilla corta y ancha.
En vn cauallo ligero
larga clin y cola larga,
saltador de passo altiuo
que apenas los pies estampa.
A la señal de clarines
y de trompetas y de caxas,
repite el Eco gracioso
al boluer de las espaldas,
Adarga, adarga, adarga.
encubre la cabeça,
el passo alarga
Trauose la escaramuça
la mas graciosa y gallarda
que se puede imaginar
rompiendo el ayre las cañas,
y acabada por vn rato,
cercada toda la plaça
dos a dos, y tres a tres
corren con parejas lanças.
Al toril abren la puerta,
y cada qual se prepara,
vnos de cortos rejones,
y ottos bucluen las espaldas.
Pero el Alcayde famoso
a quien la fortuna aguarda
con corona de laurel
para engrandecer su fama,
A vista del gran senado
su altiuo cauallo para:
vn toro sale furioso
la cola toda enroscada,
Como si solo saliera
para semejante hazaña,
hazia el cauallo arremete
que le espera cara a cara.
Ingando el corto rejon
su dueño el braço leuanta,
y al baxarle la soberuia
del furioso toro baxa.
Tendido quedo en el suelo
midiendo la arena blanca,
y con grande regozijo
a gritos canta la fama.
Que la cifra de las emes
es del quemontes abaxa,
y del que tiemblan los Moros,
y el que fuertes toros mata.

Otro Romance.

LOs fieros cuerpos rebueltos
entre los robustos braços,
esta el cruel Rey don Pedro
y don Enrique su hermano.
No son abraços de amor
los que los dos se estan dando,
que el vno tiene vna daga,
y otro vn puñal azerado.
El Rey tiene a Enrique estrecho,
y Enrique al Rey apretado,
vno en colera encendido,
y otro de rauia abrasado.
Y en aquesta fiera lucha
solo vn testigo se ha hallado,

paje de espada de Enrique
que de afuera mira el caso.
Despues de luchar vencidos,
o suceſſo desgraciado,
que ambos vinieron al suelo
y Enrique cayo debaxo
Viendo el paje a su señor
en tan peligroso passo,
por detras al Rey allega
reciamente del tirando.
Diziendo, No quito Rey
ni pongo Rey de mi mano:
pero hago lo que deuo
al oficio de criado.
Y dio con el Rey de espaldas,
y Enrique vino a lo alto,
hiriendo con vn puñal
en el pecho del Rey falso.
Donde abueltas de la sangre
el vital hilo cortando,
salio el alma mas cruel
q̃ viuio en pecho Christiano.

Otro Romance.

SEñor Rey dõ Sancho Abarca
agora que soys de edad
oyd lo que me mandaron
que vos dixesse, y notad.
Los que del cielo reciben
mercedes de mas caudal,
a fazer mas de su parte
mas obligados estan.
Los Moros que vuestro padre
mataron tan sin piedad,
en celada le cogieron
passando por Valdeyñar
Desque fugieron los suyos,
essos Dios los juzgara:
a lançadas le mataron
passando por Vadeyñar.
Vuestra madre doña Vrraca,
de quien Dios haya piedad,
en el cuerpo vos tenia
quando murio por gran mal.
Por las feridas vos dauays
de querer nacer señal:
mostrauades vn brazico
vilo yo que yua apassar.
con algunos mis vasallos
en remedio de aquel mal,
apeeme del caballo
meti mano a mi puñal.
Fincarame de finojos,
y con piadosa crueldad
ensanchara la ferida
para aueros de sacar.
Saque vos embuelto en sangre,
mas libre y sin ningun mal,
y encomendando el secreto,
tornamos a caualgar.
Oy haze justos dos años
que en este mismo lugar
los fidalgos y homes buenos
Rey se juntaron a alçar.
Supelo yo adonde estaua,
y a donde os tenia acriar,
y con abarcas calçadas
de que oy Abarca os llamays,
os puse en medio las cortes:
y faziendolas parar,
descubri las marauillas,
quanto puede la verdad.
Desque me creyeron todos.
dieron vos el cetro Real,
y ami el nombre de Ladrõ
por mi furto autorizar.
Portanto buen fijo nuestro,
que otros padres non fallays,
cuydad por el biẽ de todos,
y sustentadnos en paz.
A las biudas socorred,
las huerfanas amparad.
Nõ boseys mas pecho al pueblo

de lo que puede lleuar,
cumplido hé mi pleyteſia,
a la paz de Dios fincad.

Otro Romance.

PAcificos amadores
los que a las doze y la vna
en las eſquinas parados
pareceys aues noturnas.
Los que pareceys pintados,
los que os adornays de plumas,
los que os preciays de galanes
y martires de ciutura.
Los que por vna palabra
os acoſtays a la vna,
pareciendo a la mañana
que os han eſpantado brujas.
Los que os armays de paciencia
a reſiſtir vna pluuia,
que capa y jubon os paſſa
no dexando coſa enjuta.
Los que teneys el ingenio
como conchas de tortuga
para forjar necedades
agudos como vna aguja.
A voſotros vos encargo
vn arbol que no da fruta,
haſta que afuerças de braços
le deſpojays de la oruga.
Vna tierna niña es
que ayer ſalio de vna cuna,
y ſabe ya mas maldades
que la traydora Areuſa.
Es botica de inuenciones,
con que a voſotros os purga,
Archiuo de falſedades,
Aduana de luxuria.
Amarga ſu trato doble
como la verde azeytuna,
y ſus palabras taymadas
ſon mas dulces que el açucar.
Voſotros la alcançareys
con vna flema importuna
que a mi me ha dado dentera
como no eſtaua madura.
Que yo como me crie
con el Doctor Couarrubias
de ſiete leguas columbro
lo que ella no ve de vna.
Eſtè me dio vna licion
que entre las otras relumbra.
digna de inmortal memoria,
y direla ſi me eſcuchan.
Que quiera mas que a mis ojos
la que fuere blanca y rubia.
y que no me aparte della
haſta que pida plus vltra.
Que nunca ponga los ojos
en corteſanas aſtutas,
que con meloſas palabras
el dinero nos vſurpan.
Y ſi yo lo quebrantare,
de viruelas yo me cubra,
y que en verano me maten
chinches, moſquitos, y pulgas.
Y aſsi ſeñores yo quiero,
peſcar a bragas enxutas,
y dexar coſtoſos guſtos,
y andar a mis auenturas.

Otro Romance.

LLeue el diablo el potro rucio
del Alcayde de los Velez,
y a mi ſi ſubiere en el
quando las cañas ſe jueguen.
Que ya me tiene enfadado
ſer tan comun a las gentes,
que lo ſuben los muchachos,
y lo corren las mugeres.
en las cozinas lo afilan,
en los caminos lo muelen,
de los eſtablos lo arrojan,
que por viejo le aborrecen.
Y los moços de cauallos

quando almohazarle ſuelen,
al ſon de las almohazas
dan con el potro de Velez.
Y las triſtes lauanderas
aun a penas amanece,
quando en las peñas del rio
al potro lauan y tuercen.
Los calceteros le coſen,
los texedores le texen,
los paſteleros le empanan,
los cozineros le cuezen.
Entre la carne le pican,
en los tizones le encienden:
y de aqueſte potro cantan
al ſon de los almirezes.
Los çapateros le ahorman,
los panaderos le ciernen:
los harrieros lo acoſan.
y molineros le muelen
Los herreros lo maltratan
y con los fuelles lo encienden,
los carboneros le ahuman,
los roperos le reuenden.
Los ſombrereros lo aforran,
y con el hazen cayreles:
los jubeteros le ojalan,
los pregoneros lo venden.
Los tundidores lo tunden,
y con el potro anochecen,
los tintoreros lo tiñen
de colores diferentes.
Solo falta que en el campo
en los arboles le enxerten,
y que en medio de las plaças
a la pelota lo juegen.
Porque anda ya tan corrido,
que ſi alguna vez ſe pierde,
le conocen los del raſtro,
ya mi caſa me le buelueu.
En fin anda tan canſado
que a cada paſſo ſe pierde:
lleue el diablo el potro ruzio,
y a quien mas que yo le quiere.

Otro romance.

AVos os digo ſeñora,
eſcuchad que cõ vos hablo,
dexad vn rato el eſpejo
que en eſte podeys miraros.
El os dira la verdad
con harto menos engaño,
q̃ el que con liſonja muda
os mueſtra vueſtro retrato.
Dexad vn rato la riſa
no penſeys que eſtoy burlãdo,
ni juzgueys q̃ hã de eſtar ſiẽpre
las coſas en vn eſtado,
Quien dira que eſſe cabello
que el ſol eſcurece vfano,
ha de dar en algũ tiempo
vengança a quien ha enlazado?
Quien dira que vueſtros ojos,
tan graues como eſtimados,
han de ſer con la mudança
ſujetos a mil agrauios?
Diralo quien conociere
del curſo el tiempo boltario,
tan cierto como ligero,
y mas ligero que olado.
Y aunque ayer os conoci,
confieſſo que eſtoy dudando
ſi ſoys vos la que ſoliades
en la condicion y el trato
Ved que dira el pobre ausente
que viniere confiado
en hallar lo que dexo
tan ſeguro como antaño.
Parecerale impoſsible,
que pudiendo el amor tanto,
tenga en vos mayor poder
el interes ſu vaſſallo.
Mas de que me marauillo,
ſoys vos la primera acaſo

que

que se ha dexado vencer,
auiendo vencido a tantos?
Que mucho que la nobleza
corresponda a sus passados,
y que a falta de heredero
le suceda el mas cercano.
Segun este pre supuesto
mejor sera disculparos,
que el tiempo es sagaz y astuto,
y vos muger, no me espanto.

Otro Romance.

ROgaselo madre
rogaselo al niño,
que no tire mas,
que matan sus tiros.
Madre la mi madre
el amor esquiuo
me ofende y agrada,
me dexa y le sigo.
Viera yo vnos ojos
el otro Domingo,
del cielo milagro,
del suelo peligro.
Lo que cuentan madre
de los Basiliscos,
por mi alma passa
la vez que los miro,
Rogaselo.
Vime en tierra estraña,
ay bienes perdidos,
templado mi pecho,
cabal mi juyzio,
aora vna nube
abrasame viuo:
locura es mi intento
consejo no admito:
mi rebelde cuello
humilde le inclino
al yugo y al arco
de vn rapaz maldito.
Rogaselo madre
rogaselo al niño,
queno tire mas,
que matan sus tiros.

Otro Romance.

ALos suspiros q̃ Audalla
arrimado a vn fresno arro-
las fieras baxan humildes ja,
de las encumbradas rocas.
Ayudanle a sus lamentos
con gritos y vozes roncas,
porque hasta los animales
de su pena se congojan.
Es la ocasion de su llanto
Daraxa vna ingrata Mora,
hija de çulema Alcayde
de Guadix, Velez, y Ronda.
Que sin mirar los seruicios
de dos años, quiso gora
por vna injusta sospecha
borrarle de su memoria.
Y fue que en cierto sarao
sobre vna blanca marlota
saco escrita aquesta letra,
Aborrezco a quien me adora.
Entendio que se dezia
por ella, y por si lo toma,
y sin aguardar mas causa
priuo al Moro de su gloria.
Desterrole a media noche
con esta palabra sola,
Si a quien te adora aborreces,
que te oluide tanto monta.
Cerro con esto el balcon,
y Audalla con mas congoxa
se sale desesperado
al mesmo instante de Ronda.

Otro romance.

CAntuessos y tomillos
hazen de mezcla vn capote
guarnecido de retama
a las espaldas de vn monte.

Donde Lisardo solia
llamar de su dama el nombre,
y el mesmo viento a sus quejas
y el mesmo viento a sus vozes.
Estando pues vna tarde
rico de esperanças pobres,
dando suspiros al viento
y almonte quexas disformes.
A Belardo vio subido
sobre vn alamo del bosque,
que el pie del monte tenia
como guirnaldas de flores.
Y que de dos tortolillas
vn nido el villano coje,
para darselo a Belisa
que le aguarda al pie del monte.
Vio que baxando del arbol
el nido en sus manos pone,
diziendole: Esposa mia
con otros tantos te gozes.
De todos los paxarillos,
Belisa el mas bello escoge,
y regalandole el pico,
le besa y le dize amores.
Los padres al derredor
por sus hijos dauan vozes:
Lisardo en viendoles dize,
mouido de embidia noble.
Acuerdome yo Belardo
que en el soto de la torre
a dos tortolas vn dia
echaste del nido acozes.
Pero como agora tienes
la compañia que gozes,
hasta los hijos agenos
buscas, regalas, y acoges.
Oyendo la voz Belardo,
era otro tiempo responde,
que como el tiempo se muda,
se mudan tambien los hombres.

Fin.

CAnsado viue Tisandro
del engaño y de su amiga,
de las sierras de Iarama,
del Tajo y de sus orillas.
Dexa el gauan gironado
con mil enlazadas cintas,
que por ser floxas lazadas
desatadas se caygan.
Del yerro de su amor
la malla espessa vestia,
que aburriendo su contẽto
yrse quiere a la milicia.
Porque presa me hallara
entre las lanças y picas,
mas dichosa entre cuydados
o mas breue fin de vida.
Antes quiere que le acabe
vn tiro de artilleria,
que los tiros engañosos
de su adorada enemiga.
Aunque gentil, es ingrata,
discreta como fingida,
como gallarda mudable,
quanto be la fementida.
Perdida por vn pastor
que vn tiempo por vizarria
a pedradas espantaua
las amantes tortolillas.
Y por despojo su pecho
cercano a su despedida,
estas quexas postrimeras
al alma triste publica.
A Dios valles, a Dios montes,
zagalas y pastorzillas,
bosques, arroyos, y fuentes.
y alamedas de Castilla.
A Dios ganado sin dueño
quien te halle te bendiga,
quien te bendiga te guarde,
y quien te guarde te rija.
Sea pastor cuydadoso,

y sin cuydado te siga,
y nó como yo, que a vezes
te oluidaua y me perdia.
A Dios çurron remendado
guardador de aleuosias,
archiuo de falsedades,
tesorero de mentiras.
A Dios cayado y pellico
de color de mis desdichas,
a Dios azules fauores,
a Dios cintas a marillas.
Al fin tomando el rabel,
y entonando su agonia,
por fin de sus tristes ansias
con boz quexosa dezia.

CANCION.

POrque de mi te alexas
y tratas mal Lisena a quien te adora,
porque lleuarte dexas
de quié tu fama y tu beldad desdora,
y tus merecimientos
apocas cõ humildes pẽsamiẽtos?
De que ramas floridas
la fresca sõbra te combida y ruegа,
quando echada te halle
de baxo vn seco tronco de la verga,
q en la mayor verdura
su fruto infame fue su desuentura.

LETRA.

TEn amor el arco quedo
que soy niña y tengo miedo,
Dizen que amor ha veñcido
a las deidades mayores:
y que de sus passadores
cielo y tiera esta ofendido.
Y auiendo aqueste sabido,
no es mucho temer tu enredo,
que soy niña, &c.
Vnos dizen el estrago
que en Tisbe, y Piramo hiziste:
otros quan ingrato fuyste
con la Reyna de Cartago.
Y viendo que das tal pago,
atemorizada quedo,
que soy niña, &c.
No es amor mi condicion
para sufrir tus temores,
tus engaños, tus errores,
tus zelos y tu passion.
Y en esta jurisdicion
no me cogeras si puedo,
que soy niña y tengo miedo.

OTRA

MAdrugastes vezina mia
a sacar pollos:
plega a Dios no os encuentre
y os coma el coco.
Dizen las vezinas
que eçuan palomos,
y las que del huerto
cojen los cohombros,
que a penas se acuestan
y cierran los ojos,
quando con vn hueso
de la mano al codo
las dan por las piernas
golpes tan sabrosos,
que cruxen los dientes
de dentera todos:
madrugastes vezina &c.
En cas de mi padre
conoci yo a otro,
que me reuelaua
los secretos todos:
tambien me enseñaua
lo que en mi casorio
era conueniente
saber a mi nouio:
dauame liciones,
de alegria y gozo,
que agora las pongo
dentro de mis ojos:

madrugaſtes vezina
Eſtas ſeñas tiene,
el oſte demonio,
y el ſeñor os libre
del y de ſu chorro:
ſantiguaos comadre
y ſonaos los mocos,
que en haziendo aqueſto
huye mas que vn corço,
madrugaſtes vezina,&c.

Otro Romance.

Hizo calor vna noche
tan grande y tan inſufrible,
que me ſaco de mi caſa
deſpues de dados Maytines,
Acompañome vn amigo
de amiſtad ſincera y firme,
a quien para en paz y en guerra
yo no trocara por quinze.
Yuamos los dos cantando
con voz medroſa y humilde
porq̃ entonces ſe eſtrenaua
mi contrabajo, y ſu tiple:
quando al doblar vna calle
de repente nos enuiſten
dos damas de muy buen garuo,
con verdugado y chapines.
A dos agudas razones
que las diximos ſe rinden,
aunq̃ vn doblõ q̃ yua entre ellas
de las razones ſe rie.
Eſtaua clara la luna
ecabando al que la rige,
con luz mas clara y ſerena
que el ſol de quien la recibe.
No auia con nueſtras damas
remedio de deſcubrirſe,
aũque entre muchos requiebros
eſtas razones les dixe.
Quiere el cielo que alabemos
diuinos roſtros gentiles
la belleza con què os hizo
en la tierra Serafines.
No eſta el menos ofendido
que noſotros infelices
en que querays con el manto
dos ſoles ſuyos ſe eclipſen.
No deuieron de entenderme,
porque con riſa increyble,
preguntaron ſi era zote
que las hablaua Latines.
Aſsi los tiernos requiebros
què alli no podian ſeruirme,
los troque en eſtas injurias
liſonjeras conuenibles.
Vueſſas mercedes ſon tuertas
mas que el Gigante de Vliſſes,
ſino mas tuertas, mas necias,
ſino necias, inſufribles.
Si encubrirſe es dameria,
deſengaño las que ſirue
mas ha de vn año en galera
por otro tanto el melindre.
Entonces la de mi amigo
delembuelta, alegre, y libre,
nos deſcubrio vn roſtro digno
que el mas hermoſo lo inuidie.
Moſtrome vnos ojos negros
graues en eſtremo y libres,
de dulce contemplacion
hermoſos y ſeñoriles.
Vna boca, chica era,
que con vn piñon ſe mide,
ſegura de que aya otra
que aſsi enamore y cautiue.
Yo viendola, ſin reſpeto
de qu- era agena, la dixe,
Amor haga que en mi cama
ſiempre eſtas pulgas me piquen.
Boluime para la mia,
deſecha en zelos de oyrme,
y de que en hora menguada

que

que siempre me martiriee:
Porque descubrio vn cabello
del color que el papel tiñe,
con quien el mesmo azauache,
de vencido no compite.
Vnos ojos repulgados
tan pequeños y tan ruynes,
que no viera si eran ojos
no los teniendo de lince.
Daua a la sumida boca
obscuro sepulcro y triste
la barba que procuraua
juntarse con las narizes
Los dientes tenian verguença
por ser pocos de reyrse,
y por no tener mas blanco
que el blanco que los diuide.
Perdi el color de soldado,
y los humos juueniles,
pegaronseme a la tierra
los pies y los borzeguies
que no me meneara vn carro
tirado de zien rozines.
Y assi dixe, Iusto cielo
que tales caras permites:
ella respondio diziendo;
Mi bien no te escandalizes,
ni se te atreuan congoxas,
ni con ellas me lastimes.
No hagas toda la cuenta
de las passiones visibles
que partes tengo secretas
para que nunca me oluides.
La voz con que esto dezia,
era de gozque que gime,
y para que vn hombre honrado
se arrojara en vn algiue.
Yo la respondi, ¡Mizelo
señora no os marauille,
que no puede tener honra
quien de aquesto no se aflige.
No soy nacido entre sierras,
ni entre ossos o jauálies,
ni tigres me dieron leche
para que acometa a vn tigre.
Naci entre padres Christianos,
y entre regalos suriles,
y no he hecho al Rey traycion,
para que assi me castigue.
Esto le dixe, y huyendo
la calle abaxo me vine,
porque para responderme
començaua a apercebirse.

Otro Romance.

EN vn aposento escuro
el mas de toda la casa,
entre las ocho y las nueue,
vn dia por la mañana,
Zegri dicho el montañes,
por nacer en la Alpuxarra,
la marlota se desnuda,
y el turbante se quitaua,
que ha puesto para yr a ver
a la hermosa Belisarda,
ha lo arrojado en el suelo,
y el se ha arrojado en la cama,
y con ardientes suspiros
consigo mesmo hablaua:
Adonde vas atreuido,
a donde tanta arrogancia?
no miras quan poco vales,
y el valor de Belisarda?
Quien eres tu, y quien es ella
dos mil vezes replicaua.
Leuantose como vn rayo,
y abre todas las ventanas,
y toma tinta y papel,
y escriuele aquesta carta.

CARTA.

SEñora el dexar de veros
no es porque me falte gana,
sino por no dar disgusto

aquien

aquien mi disgusto causa.
Porque tu gusto no pierda
lo mucho que el mio gana:
en no verte pierdo mucho,
mas no pierdo, que tu ganas.
Perdona señora mia
las pesadumbres passadas,
que pues las causo locura,
bien me disculpa ignorancia.
A mis importunaciones
tambien has dado tu causa,
dandome tales fauores,
que el menor dellos bastaua
para poder competir
con el mejor de Granada:
tu miseñora me diste
grandissimas esperanças,
de mejorar los fauores
que agora van a la larga:
pense que fuera subiendo
como quien sube por gradas,
mas pensando ganar tierra,
voy perdiendo la ganada:
los fauores que me das,
si es que te salen del alma,
no ay a que los comparar
si es que te salen del alma,
mas fino por cumplimiento
suplicote no lo hagas.
Pues son dineros de duẽde
que en sombra se desbaratan,
quartos que llaman del frayle
que en el mercado no passan.
Pesas que por no ser justas,
estan del rollo colgadas,
obras hechas en pecado
que no aprouechan al alma.
Son Obispados de anillo,
cuya renta no se paga,
voz de guitarra sin cuerdas
fuerças de cuerpo sin alma.
El beso y la paz de Iudas,
cartas y escrituras falsas,
yo para dezir verdad
harto dudo si me en gañas.
Veo señales de amor,
pero tibias y aun eladas,
que por mas q̃ estoy sin verte,
nunca veo que me llamas.
Quando de ti me despido,
nunca me dizes aguarda,
si al cuello te hecho los braços
los quitas y desenlazas.
Si llego mi rostro al tuyo,
el tuyo muy presto apartas,
y por mas que te lo ruego,
nunca quieres ver mi casa.
Hazes reparo a mis manos
las vezes que se desmandan,
todas estas son señales
de voluntad no muy sana.
Con todo aquesto señora
te quiero yr a ver mañana,
sera para darte gusto,
porque le tendras sin falta.
Que aũque al entrar no lo tẽgas,
tendraslo quando me salga,
si dixeres, mal venido,
diras, norabuena vayas.
Diziendote estas sospechas,
tu me has dicho que son falsas,
y que por no agradecellas,
pongo a tus fauores tachas:
y esto en buen romance es
persuadirme que me amas,
si es assi, y me das lomas,
como en lo menos reparas?
yo me dara por vencido
con la vista de mañana,
si entonces viere que estas
corregida y emendada.
Se larga endo que nos resta,

si hasta aqui fuiste larga
si de secreto recelas
haran que le aya mis traças.
Que auiendotelas yo dicho
no te han parecido malas,
pero harto malas son
sino han de seruir de nada.
Ya sabes que en el secreto
nayde en el mundo me yguala,
con esto solo concluyo
con que doy fin a mi carta.
Que si el fauor que me diste,
le diste de buena gana,
no aura cosa que me niegues,
y esta es verdad apurada.
Que es facil ganar la villa,
la fortaleza ganada:
auiendo la carta escrito,
la cierra para embialla.
Llamo vn paje que la lleue,
mas recelada de darla,
que para cosa tan graue
ninguno ay de confiança.
Ni al flaco papel se atreue
cargar carga tan pesada,
embolui olo en vn papel
y en su escritorio lo guarda.

Otro Romance.

DEspues que te andas Marica
de señoras en señores,
viendo hazer la çarabanda,
y cantando adondeadonde,
no hazes de mi mas caso
que el Rey de los labradores:
siendo yo el mayor seruicio
de todos quantos conoces,
miedo me pones niña biuero;
q̃ tienes de afloxar en mis amo-
Del Aduiento para aca (res.
que merendamos arrope,
mas solaces has corrido,
que ay en Flaudes atambores.
Si te llaman o te vas,
no lo se, mas dize Iorge,
que se muere la aficion,
sino ay fauor q̃ la sople:
miedo me pones,
La consuegra del Doctor
te ha suplicado q̃ cortes
de tu voluntad el hilo,
con que mis entrañas coses.
Mis parientes por detras
diz que la lengua me ponen,
y como si fueras mala,
llueuen sobre ti sermones,
miedo me pones.
Passando por tu calleja,
di dos suspiros disformes,
y assomose a la ventana
tu cuñado el sacerdote,
yo que por ti̇ le tome,
dixele que par de coces
te ha dado tu amor Marica,
que es muy ligero y soltose:
miedo me pones.
Respondio determinado
con sus barbas de doblones,
en que ley halla que son
Marica los capiscoles?
calle mi boca ruyn
y huy de tus cantones,
porque hablando verdad
con los ojos espantome:
miedo me pones.
Sabes que pienso Marica,
que del amor los virotes
no te podran traspassar
aunque mas el arco doble:
dizen que cabe en tu pecho
mas baratijas que vn cofre,
y que las entrañas tienes
de guijarros de Torote,

miedo me pones.
Quien dixera que conmigo
tu querer fuera de gonces,
y que pudieran ſacarme
de tu alma a tres tirones?
todo lo traſtrueca el tiempo
gran oficial de reloxes,
poſtillon de nueſtras vidas,
ſin rocin y con alones:
miedo me pones.
Bien podra ſer que en la villa
otro de mas llenas troxes
y de mayores rebaños
aura que contigo tope:
mas con veras de aficion
a el ya los pares doze
le hago la diferencia
q̃ va de vn leon a vn gozque:
miedo me pones.
Siruan mis coplas de cartas
deſde el principio a la poſtre,
y por tus ojos Marica
que reſpondas, pues reſpondes.
Fecha en el mes que las gatas
maullan porque las cogen,
porque tienen mas coſquillas
que hojas vn alcornoque:
miedo me pones niña Bibero
q̃ tienes de afloxar en mis amo (res

Romance.

LA noble Ximena Gomez
hija del conde Loçano
con el Cid marido ſuyo
ſobre maſa eſtaua hablando,
triſte quexoſa y corrida
en ver que el Cid aya dado
en deſpreciar ſu compaña,
por preciarſe de ſoldado
ſoſpechando q̃ el enojo
del muerto Conde Loçano
vengara de nueuo en ella,
aunque eſtaua bien vengado,
y con eſte ſentimiento
tiernamente ſuſpirando,
con lagrimas amoroſas
aſsi le dixo llorando,

Deſdichada la dama corteſana,
que caſa lo mejor que caſar puede,
y dichoſa en eſtremo la aldeana,
pues no ay quien de ſu bien la desherede,
pues ſi amanece ſola a la mañana,
no ay ſuceſſo a la tarde que la vede
anochecer al lado de ſu cuyo,
ſegura del ausencia y daño ſuyo.
No la deſpiertan ſueños de pelea,
ſino el ſediento hijuelo por el pecho,
con darſele y brincarle ſe recrea,
dexãdole dormido y ſatisfecho:
pienſa que todo el mundo eſta en ſu aldea,
y debaxo vn pagizo y pobre techo,
de dorados palacios no ſe cura,
que no conſiſte en oro la ventura.
Viene el diſanto, mudaſe camiſa
y la ſaya de boda alegremente.
corales y patena por diuiſa
de gozo y libertad que el alma ſiẽte,
vaſe al ſolaz con gran contento y riſa, (te,
con la vezina encuentra del pariẽ-
con cuyas rudas platicas ſe goza
y en años de vejez la juzgã moça.

No quiſo el Cid que Ximena
ſe le aquexe y duela tanto,
y en la Cruz de ſu Tizona,
eſpada que ciñe al lado,
le jura de noboluer

mas al fronterizo campo,
y viuir gozando della
y de su noble Condado.

Otro Romance.

ENtre las olas y el cielo
el cuerpo desesperado
nauega, y el alma dexa
en la tierra y sin amparo.
En fuego su coraçon,
y la esperança en la mano
de la fortuna boltaria
el receloso Lisandro.
Agota el triste sus ojos
y es la causa de su llanto
la larga ausencia y temor
no le oluiden entretanto.
Suspira por su Lisina,
llamando al ayre inhumano,
que para ausentar se sobra,
y para boluerle es falto.
Dize, Ya bastar podrian
mil sospiros que has lleuado,
mensageros y testigos
de vn dolor estraordinario.
Ay del que por ti se rige,
que hasta tu fauor es malo,
pues con el puesto te alexas,
sin el lexos y de espacio.
Y rompiendo su gemido
solloça de rato en rato,
con voz lastimosa y triste
habla segun su cuydado.
Dichoso aquel pastorcillo,
y medre Dios su ganado,
pues otro amor no conoce
que las fuentes de su prado.
Y en vez de ofendelle el viento
en la siesta le es regalo,
que por el florido espino
le sopla el zefiro manso.
Si por su mayor desdicha
le toca amor de su mano,
ver su gloria quanto mas
le cuesta muy pocos passos.
Y a mi el apartarme dellos,
por mi mal me cuesta tanto,
q̃ aũque todos son de muerte,
ni me veen, ni las veo el caso.
A mis tristes esperanças
las condenaron mis hados,
y aunque dulces por ser mias,
acaban en mar salado.
Hagamos mar vn concierto,
y diras que compro caro,
mas segun es mi tormento
mas caro fuera barato,
oxala posible fuera
darte mil vezes doblado.

Otro romance.

COntando esta sobre mesa
el piadoso Troyano,
a la biuda de Siqueo,
fundadora de Cartago:
como la famosa Troya
era de cenizas campo,
por aquel cauallo muerto
de viuos Griegos preñado,
y al triste caso,
y cuento nunca oydo
atenta por su mal estaua Dido.
Contaua como sus Reyes
a fuego y a sangre entrambos
murieron en vn alear
con vn laurel por retablo.
Y que los hados crueles
repiten a cada passo
los agueros de Cassandra
cumplidos y no esperados,
y al triste caso.
Conto que humo y centellas
de sus ojos han robado
a su querida Creusa,

madre

madre de Iulio Aſcanio.
Y que en el ſeno eſcondidos
ſaco los Penates ſantos,
y ſobre ſus fuertes ombros
a ſu padre de cien años,
y al triſte caſo.
Conto de ſu madre Venus
aquel diuino milagro,
por do vino a conocer
que era de Cupido hermano,
conto de ſus rotas naues
mil amigos anegados,
y al diſcreto Palinuro,
y al fiel Acates loado,
y al triſte caſo.
Sintio la infelice Reyna
que el ciego amor entretanto
ſecretas flechas le tira,
al pecho ſeguro y caſto:
vn Dios le parece en ſi
y con eſtos contrarios,
labraua humildes deſſeos
y no fuertes muros altos,
y al triſte caſo,
y cuento nunca oydo
atenta por ſu mal eſtaua Dido.

Otro Romance.

DOliente eſtaua don Bueſſo,
de amores q̃ non de fiebres,
doloridas penas paſſa,
por mirar ojos crueles
en el lecho no repoſa,
leuantado no ſe mueue,
con las paredes platica,
mudo eſtaua con la gente,
vn anciano de ſu caſa
que parte en ſu deudo tiene,
eſcudero bien ſabido,
le hablaua deſta ſuerte:
Non celeys las vueſtras cuytas
don Bueſſo ſangre de Reyes
que voluntarios achaques
voluntaria cura quieren,
ſi amor es de gentil dama
vos traſportan y adolecen,
a guiſa de noble amante,
requiſtalda noblemente,
manteniendo hóroſas juſtas
y en ellas cumplid valiente,
lo que en pro del nombre ſuyo
prometan vueſtros carteles,
la vez que podays hablalla,
dezilda amores corteſes.
Y con ſus dueñas queridas
reparti vueſtros aueres,
ſi alcancar podeys oluido,
lo mas ſano me parece,
mas ſino, ſolicitalda
que vos plaza o que vos peſe,
Miren el vejazo
reſpondia don Bueſſo,
mal aconſejado
peor conſejero,
el pienſa que el mundo
no le rige el tiempo,
de fin y principio
por durable medio,
y de ſus reloxes
la arena que vemos
no llena vazios
ſin que vazie llenos,
por la edad que crie
los vſos modernos,
han deſgouernarſe
los humanos cuerpos.
Agora es teſura
de floxos cerueros,
tenian las manos
deue pide el viejo,
las palmas de gracia
de amores los dedos,
de ſuellero aſſuto

las tiene el mancebo,
criador de agrauios,
criado Gallego,
aquel Dios sin casa,
aquel Dios sin cielo,
pedernal en agua,
que todo es el fuego
dissoluto corre
el orden honesto,
que antes caminaua
con passos a tiento,
la venda de illustre
diuino respeto,
los mas la bendizen,
dizen la los menos,
Mentimos los grandes,
y en esto no miento,
hablen las mercedes
de nuestros pequeños,
La edad tan mutil,
el mundo tan viejo,
que para morirse,
no le falta vn dedo.
Tan estrechamente
le ha ceñido el tiempo,
que si no se afloxa,
le reuentaremos,
Mas que de verdades
se me van saliendo,
mas de quatro amigos
diran que los quemo.
Boluamos la hoja,
que estoy muy azedo,
hablemos de burlas,
y alegrarnos hemos
contra los carteles,
cartas de floreo
nos dieron las plumas,
de humanistas frescos.
Estos que presumen
que mil caramelos
dan a qualquier alma
sus amargos versos,
Nuestras auenturas
en anocheciendo
otras de portante
nos las dan a censo.
Los breues enojos
los saluajes frescos
a los Amadises
brindan con sus cuernos.
Esto se platica,
perdone el azero,
y de orin se cubra
de la greua el yelmo.
Yo me siento malo,
dolores confiesso
de aquellos que matan
por mal regimiento,
Por tercianas curo
el mal que vn tercero
me haze en aquella
de los ojos negros,
Regala con tocas,
y mongiles luengos
a vna dueña suya,
que la da mil dueños,
Vsanse vnas damas
compuestas de enrredos,
tempranas, y locas,
como flor de almendro,
Suspiros quemados
no entibian sus pechos,
que son auestruzes
de ardientes desseos,
Por sus demasias
deshago mi lecho
sin dormir vn punto.
Hasta que me acuesto,
Hablo a mis paredes,
muros del silencio,
contra necios viuos,

apazibles muertos,
que de dar orejas
a dos majaderos,
me dixo vn amigo
que estoy en los huessos,
si vos soys el vno
señor escudero,
a vuestra escarcela
dad essos consejos,
y sin replicarme,
porque yo me duermo,
a Dios el mi anciano
que vos dè buen sueño.

Otro Romance.

OYd señora muger,
y mirad que no merezco,
aunque soy hombre honrado,
anillo de paz meteros,
que sea yo vuestra carne,
y vos la mia, es gran yerro,
que yo en nieue y vos en cisco
mal conuertirnos podemos,
muy grande soys para mi,
para vos soy tan pequeño,
que vn enano de rodillas
alcança mas que yo tengo,
vendierame por compraros,
mas nadie dara dineros
por vn esclauo haron
pringado de tantos dueños.
Yo me acuerdo que tuuistes
para mi braços abiertos,
y de que me los cerrays,
tambiẽ por mi mal me acuerdo.
El fuego aficion os puso,
aunque le aueys ya muerto
como de almibar el alma,
como despues es el pecho,
De pocos dias aca
templada estays a los vientos,
pasmada la voluntad
la fe dura, el gusto buelto,
Con temores me espantays,
mesuraysme con respetos,
soy facil y jugueton,
ved que contrarios estremos
Estaua enseñado yo
a lleuar a mi requiebro
al aloxa a los Veranos,
y al turron a los Inuiernos,
Con mi quarto de cabrito,
con mi polla, o mi conejo,
me entraua assi por su casa,
como por la de mi aguelo,
Su moça la dessollaua,
y la pelaua de presto,
que tiene para pelar
buena condicion, y dedos.
Cenaua a mi diestro lado,
y en estando el frasco fresco,
caliente de mis abraços,
daua a su vaso mil besos,
Quedauamonos alla
hasta el alua quando menos,
aunque vnos encima de otros,
por ser chico el aposento,
Llena la boca de risa
me dezia, No le quiero,
sino me saca otras coplas,
como la estrella de Venus.
Leuanteme que soy Ninfa,
llamè a mi frente su cielo,
alabastro a mi garganta,
hebras de oro a mis cabellos,
Que aunque falso testimonio,
del componer ya sabemos
que fue madre la mentira,
padre el encarecimiento.
Desta ratera humildad
di tan arrogante buelo,
que me puse a vuestros pies
alterados mis desseos,

Y como la gota de agua
haze en la piedra agujero,
las de mi llanto ablandaron
la casa del rigor vuestro,
Tres meses estuue en gloria,
y aura seys que en el infierno
no ay penante como yo,
segun ardo, y segun tiemblo.
Llegaronse ya los dias,
en que rompido el silencio,
a la clara podeys ver
la yema de mis secretos.
Pintan ciego al dios bastardo,
porque van sin miramiento
los picados de sus viras,
como al agua heridos cieruos,
Que los que siguen sus alas
torpes con pesados medios,
no les haze nidos linces
del amoroso sustento:
Por vos señora lo digo,
que de amor los ñudos ciegos
en vos son floxas lazadas,
que os desatan por momentos,
Soys donzella, y soys casada,
libre estays en cautiuerio,
manteneys a quien os mete
las potencias en mil cepos.
Teneys vn custodio falso,
vn Argos astuto artero,
mas velador que velado,
nouio al quitar como censo.
A pausas sentis mis males,
barcos son vuestros contentos,
aguadas las esperanças,
vuestro merecer sin premio,
Yo quiero a todo lleuar
al Sol, y a sombra me huelgo,
de que coja mi aficion
flor y fruta en qualquier huerto
detenidas temerosas
no son de mi, pese al cielo,
furiosas, despepitadas
son de mis passiones centro,
grauedades no las gasto,
no dan las sedas sossiego,
en vn pagizo està el gusto
mejor que en dorados techos:
no duerme en el Indio Crates
el magnate, y sobre el heno
reposa el pastor vestido
de pieles de sus corderos.
Por esto mi graue amada
os pienso ver desde lexos,
que segun me aueys tratado,
morire, si a vos me acerco.

Otro Romance.

SEñora doña terrible,
porque dize mal del moço,
que si a la sazon sabria
poco menos que vn solomo,
porque jura que su cuerpo
ha hecho de sus despojos,
si tiene la mal casada
con mas de quarenta tontos,
Ruegame que vaya a verla,
quando canta el gallo ronco,
y salido por mil partes
se la hunde hasta los codos,
Que espejo la engañò amiga,
que adulador mentiroso,
sus verdaderas arrugas
haze fabulas de Esopo,
Porque no imagina esto,
viendo que piden diuorcio
sus ojos a sus orejas,
su carne a sus huessos todos?
Los surcos que haze el tiempo,
grande labrador de rostros,
rayas son de la distancia
que ay de su engaño a mis ojos.
Con liston su frente afirma,

porque de seys casos locos
flaqueza la jarcia antigua,
y las mientes van a fondo,
porque los cabellos tiñen,
si blanquean los aforros?
De la lengua que por falsa
pudiera estar en el rollo,
como es posible que tenga,
aora treynta años solos,
si ha treynta y dos que tenia
cumplidos los veynte y ocho?
Vnas coplas me ha pedido,
y ha de ver qual descompongo
del enojo de mi Ana,
soltando en su daño el chorro:
Yo confiesso que no tengo
alturas mostachos rojos,
y que quanto mas me lauo,
tanto menos enamoro.
Estudiaua para Cura,
mas no se que vanos soplos
llcuaron mis sopalandas,
y en mil cosas quedè corto.
Pensaua yo que algun cielo
sustentara con mis ombros,
mas hecho Atlante de agrauios,
sustenta ofensas de plomo.
Con todas las tachas dichas
desprendidas de sus olmos
mas de quatro vides bellas
se enlazaron en mi tronco.
Algunas palmas altiuas
humillando sus pimpollos
se me dieron blandamente
con mis paraneonos chogos,
Soy vn Poeta con llaue,
que nadie canta mis gozos,
ni les hago à mis testigos
libelos infamatorios.
Tampoco digo arrogancias,
sino es oy que sin reboço
de sus viejas niñerias.
soy mal sufrido Marfodio,
Dixome ayer que era humilde,
a viles baxezas prompto,
haranero de cuydados,
y de fragatas piloto.
Verdad dize, no me quiera,
y a don Mingo, y don Orosio
sus vanas glorias despliegue,
y ponga en percha su toldo:
Bien nacidos son entrambos
de la tierra como hongos,
como medias puntuales
en la condicion puntosos,
Por decendientes los tengo
de qual que Tantalo Godo,
pues con las bocas ayunan,
y se hartan con los ojos:
Gente de cuenta los llama,
y con razon, que yo propio,
porque no pagauan vna,
los vi estar en purgatorio:
Crúzes pretenden entrambos,
y si se las dan, yo abono
essos dos humilladeros
por mas pobres que deuotos.
De mi no tengo mancilla,
que tal vez mi punto pongo
sobre dos colunas bellas,
que sustentan techos de oro.
Harto nos auemos dicho,
callemos señora vn poco,
yo me voy con mis rateras,
vayese ella con sus rotos *Fin*

REduan, ano che supe,
que vn vil Atarfe me ofende,
y en vn infierno insufrible
trocada mi gloria tiene,
Que vn pecho que fue diamãte,
en cera blanda le buelue,
mis contentos en pesares,

y en fauores sus desdenes:
Tanto pudo su porfia,
y mi ausencia tanto puede
que es ya lo que nunca ha sido,
y yo no lo que fuy siempre,
Que de abraços que la deuo,
quede suspiros me deue,
que ardiendo van de mi pecho,
y se yelan en su nieue.
Gloria la dauan mis prendas,
y consuelo mis papeles,
lo que mi lengua dezia,
eran inuiolables leyes.
Passo este tiempo dichoso,
por ser dichoso tan breue,
y en mil pesares y en ojos
se trocaron mis plazeres,
quien tal creyera, oluidome,
y oluidado me aborrece
por vn Moro aduenedizo,
que no se de quien deciende.
Y el si que dio a sus porfias,
vnas fiestas hazer quieren,
y tienen de salir ambos
vestidos de tela verde.
Huelgate Mora enemiga,
aunque a mi pesar te huelgues,
entra vfana en Biuarambla,
donde mis penas te alegren.
Aquesse infame Morillo
que aborrezco y fauoreces,
atale al braço tu toca
para que las cañas juegue.
Que por Ala que has de verla
teñida en su sangre aleue,
y en la tuya la tiñera,
mas soy hombre, y muger eres,
Por Mahoma que estoy loco,
mi sangre en las venas hierue,
la paciencia se me acaba,
y mi juyzio se pierde.
Pero no me tenga el mundo
por el Alcayde de Velez,
ni me fauorezca el cielo,
ni la tierra me conserue.
O manos del mas couarde,
sin que tenga quien me vengue,
si a esta ciudad, si a esse infierno,
adonde mi honra muere,
No la escandalizo, y vengo
mis agrauios con la muerte
desse Morillo couarde,
que es infame, y se me atreue.
A quien quitare la vida,
y mil vidas si mil tiene.
Resuelto estoy Reduan
de vengarme, o de perderme,
que vn noble si esta ofendido,
facilmente se resuelue.

Otro Romance.

QVando el noble està ofendi-
es resolucion discreta (do,
por satisfazer su agrauio,
arriscar vida y hazienda.
Pero esto sea, y se entiende,
quãdo aquel que hizo la ofensa,
tiene sujeto capaz
para hazer la recompensa.
Y respondiendo a tu carta,
la qual vi letra por letra,
y lo que tu dama escriue,
claro su discurso enseña.
Direte en razones breues
lo que mi desseo me ofrezca,
que errar, o acertar la cura
consiste en la vez primera.
Primero he sido en saberlo,
por ser de mi amistad deuda,
y lo sere en aplicarte
el remedio que conuenga.
Si dizes que vn Moro infame
de sangre baxa y pechera

en tu ausencia el y tu dama
muestran efetos de ausencia.
Que mejor vengança quieres
que mas tu alma desea,
pues obligaciones tuyas
las pagas con bolsa agena.
Ella en pago del delito
le sera castigo y pena
el trueco de su mudança,
que muchos siglos possea.
Y si los gozos presentes
tus memorias tienen muestran
sera flor de marauilla
que con el alua recuerda.
Passan estas nouedades
hasta ygualaros quien buela,
que en siendolo en la balança,
se vera la diferencia.
Contemple en el galan nueuo
la bella rueda y cabeça
llegue a los pies de su sangre,
y oluidarsela ha la rueda.
A entrambos conocera,
quando sea menos la hoguera,
que quien vee quemar su casa,
no es mucho memorias pierda.
Si en las fiestas que ordenaren,
sacaren verde librea,
daran pregon, que es tonto,
y ella que es lo que se precia.
Que aquel q̃ a vn alma mudable
la voluntad, y se entrega,
por castigo bien le basta
la esperança desta feria.
Si tus prendas le alegrauan,
en las mugeres las prendas,
es precio en que se remata
su falseda en almoneda.
Si en ti se encerro el remate,
ha auido vna puja nueua,
y son bienes de menores
que se abre el remate y cierra.
Ayre, suspiros, y abraços
de tu memoria destierra,
que el bronce, y el ayre vano
mal podran esculpir letras.
Dexa muertes y alborotos,
ven, y con verlos te alegra,
que la vengança mayor
sera no hazer cuenta della.

Otro Romance.

EL contento de tu carta
se templó Alcayde con verte
zeloso de tu Celinda
aborrecido y ausente.
Porque es vn mal el de zelos,
que solo el alma consiente,
donde lidian los sentidos
hasta que los cuerpos mueren.
Esta amigo quexoso,
desesperado impaciente,
y no me espanto que es mal
harto peor que el de muerte.
Da algun vado a tus congoxas,
que no es razon que la gente
entienda que tu valor
te le atropellan mugeres.
Si te ha ofendido Celinda,
muera ella, y quien te ofende,
que no pierdes tu nobleza
en matar al que es aleue.
Porque en semejantes casos
mucha mas honra se pierde
en disimular agrauios,
que no en que muera vil gente.
Dizes que de diamante
tiene el pecho quien te ofende,
pues se dezirte sin sol,
de blanda cera le tiene.
Si dizes que tus suspiros
se van a elar en su nieue,

es que nobles pensamientos
en baxos pechos se pierden.
Si la deues mil abraços,
ella otros tantos te deue,
con que queda bien pagada
de lo que dan facilmente,
Y pues ella no entendio
lo que ganaua en perderte,
cree que no merecia
Alcayde que la quisiesses.
Y no quieras mas vengança
de ver que por el se muere,
que pues es de ruyn linage,
la pagara qual merece.
Y dentro de breue tiempo
veras trocadas las suertes,
y ella echara de ver
lo que ha perdido en perderte.
Que qual meson de tablilla
son contino las mugeres,
que siempre a los mas estraños
mas regalan, y mas quieren.
Son qual natural espejo,
a do solos los presentes
ven su natural retrato
sin rastro de los ausentes.
Son vn mar donde se anegan
los mas sabios y prudentes,
y en el amor mas mudables,
que veleta en chapiteles.

Otro Romance.

ALbano vn pastor de Betis
de su amor se va quexando,
mirando memorias tristes
que vna pastora le ha dado.
Y viendo en quan poco tiempo
el amor le auia trocado,
dexandole el alma presa,
y el coraçon enlaçado.
Tres cintas de tres colores,
que son verde, azul, y blanco,
y mirando estas memorias
esta desta suerte hablando.
Verde me diste primero
en señal de vn verde campo,
que en tu alma estaua impresso
con aficion esmaltado.
Mas poco durò en tu pecho,
segun q̃ he visto en mi estrago
porque con tu vil mudança
mi esperança has marchitado.
Luego por mayor amor
me diste lo azul y blanco,
porque lo azul fuesse el cielo
del templo de tu amor falso.
Tu castidad luxuriosa
con que teñido està el lado,
tu templo, y tu ingratitud,
tu falso pecho y mi daño.
Verde que fuyste verdugo,
donde he quedado ahorcado
entre desden y rezelo,
y entre pena y llanto amargo,
Azul qué has escurecido
aqueste pecho llagado,
y essa color rauiosa
que assi has executado.
Hiriendo en mi pecho triste
con mas fuerça y mas estrago,
que en la muerte que dio Eneas
a la Reyna de Cartago.
Blanca cinta que engrandeces
toda mi pena y cuydado,
pues siguiendo tu opinion,
de todo he quedado en blanco.
Como Icaro a tu cielo
pensè subir, mas burlado
quedè porque al mejor tiempo
Siluia ingrata me has faltado.
Y assi semejante a el
cay, quanto subi alto

en aqueste mar rabioso
de mi zeloso cuydado.
Y pues que mire a tus ojos,
permite buelua tu llanto
a reduzirse a tu amor,
como España a don Pelayo.
O vil serena engañosa,
o Circe que has encantado,
y suspendido mi amor
con esse tu canto falso.
En aquesto vio el pastor,
q̃ el Sol se escondia en el Tauro
dando vn ñudo al pensamiento
se fue a buscar su ganado.

Otro Romance.

ALegre estaua Sirelio,
que su alegria ha causado,
verse rico de esperanças
que nueuamente le ha dado.
De vnas señas de amores
que el alma le han sugetado
de vna hermosa pastora
que estaua en el templo santo.
Y en estos trofeos de amor
qual Fenix resucitado,
contando està a otro pastor
su bien, su gloria, y amparo.
O agradecido hado,
o bien que en ti consiste,
por la seña amorosa q̃ me hiziste
Sabras, que yendo yo vn dia
al templo deste collado
tan ageno del amor,
quanto del enagenado.
Estoy por ver vnos ojos
que escurecen al sol claro
de vna hermosa pastora,
que con vn hermoso garuo
boluio el rostro para verme,
y con aspecto gallardo
me hizo señas con los ojos,
fauoreciendo mi hado
Yo de su ruego encendido
con aficion y amor raro,
la dixe aquestas razones
que te diré en breue espacio.
O agradecido hado,
o bien que en ti consiste,
por la seña amorosa q̃ mehiziste
Despues de todo este bien
me enseñó vna blanca mano,
mas hermosa y mas perfeta,
que el cristal y el alabastro,
quedè suspendido en vella,
qual animoso Leandro,
que por ver su amada Ero,
quedò en el mar ahogado,
qual otro querido Aquiles
quede en su amor enlaçado,
pues que el sol de mi sossiego
eclipsò su hermosa mano,
hame hecho mil fauores,
mas q̃ Hipodamia a Alexandro,
y mas que Tisbe le hizo
a Piramo el desdichado:
O agradecido hado,
o bien que en ti consiste
por la seña amorosa q̃ mehiziste
Esta es pastor mi alegria,
esto es mi bien y descanso,
este es templo de mi amor,
esta es mi gloria y amparo.
Todas estas esperanças,
todo este amor y cuydado
le quisiera reduzir
en vn amoroso acto.
Aquesto cuenta Sirelio
a vn pobre pastor Albano,
pobre de trofeos de amor,
que por pobre le han dexado,
y por ver a su pastora,
va caminando al collado

qual otro segundo Paris
su bien va manifestando:
O agradecido hado,
o bien que en ti consiste,
por la seña amorosa q̃ me hiziste

Otro Romance.

ALegre, triste, y confuso,
pobre, y rico de esperanças,
cercado de pensamientos
que le incitan a vengança.
Amante, ingrato, y rendido,
burlandose de quien ama,
sentado junto a vna fuente
debaxo vnas verdes ramas.
Contemplãdo està el trasunto
que le està estampando el alma,
le saca con mil colores
de entre zelos y mudanças.
Lautonio de su enemiga
tan hermosa quanto ingrata,
ya la ama, ya la aborrece,
Ya la dexa, ya la llama,
ya le dize gloria mia,
y a mi enemiga contraria,
en las manos por diuisa
tiene de vna blanca olanda
vn paño que ella labrò,
do la fe quedò esmaltada,
viua memoria del pecho,
y prenda cara del alma.
En estas contemplaciones
llega Cupido, y le manda,
que dexe por orden suya
a Tirsis, porque le agrania.
No puede auer en vn pecho
bien encerradas tres almas,
repliça Lautonio a esto,
que no le agravie si manda.
Que a Tirsis el alma dio,
y el cuerpo viue sin alma,
y querer otra muger,
morira antes que tal haga.
Que en ninguna no ay firmeza,
son yguales en mudança,
que con qualquiera del suelo
siempre trabajo se passa.
Bien conozco que me quiere,
aunque muestra furia y saña,
y en estando reposando
sin reposo, porque abrasa.
El fuego que mas enciende,
luego viene a echalle agua,
que quiere probar si està
bien encendida mi fragua.
Pues sin temor de su honra
con vn animo que espanta,
mas blanda que tierna cera
me visita mi posada.
Que son esperanças ciertas,
de que son viuas sus ansias,
assi Cupido le dio
licencia propia sellada,
y firmada de su nombre,
que ame bien, porque le aman.

Otro Romance.

QVando el piadoso Eneas
de la tormenta arrojado,
surgio con sus rotas naues
a los puertos de Cartago,
Trasformado el ciego Dios
en forma de Iulio Ascanio,
hirio de la bella Dido
el pecho amoroso y casto,
No le cabe el coraçon
en los supremos palacios,
grandes son los edificios,
pero mayor su cuydado,
Los Africanos entienden
en caçar corços, y gamos,
mientras que la triste Dido
caça a remedios bravos,
Sube a buscar a los montes

remedio para su daño,
sin mirar que va con ella
quien siempre la yua atizando,
el cielo le fue propicio,
aunque despues muy contrario,
turbò el cristalino cielo
vn muy escuro nublado,
el qual con furia violenta
de tal suerte ha descargado,
que solo quedò con Dido
esse Capitan Troyano.
Metieronse en vna cueua,
morada de dioses faunos,
los quales fueron testigos
de los contentos de entrambos.

Otro Romance.

CElin señor de Escariche,
y Aliatar Rey de Granada,
Azarques, y Abenhumeyas
salen a juego de cañas,
Vandas blancas lleua el Rey,
color que su fe demanda,
de esperanças va vestido,
que a mas le obliga Daraxa,
Por diuisa tiene vn cielo
con muchos cedros y palmas,
de coronas esta letra,
Seguro estoy de mudanças:
Los Abenhumeyas todos,
y los Azarques lleuauan
de encarnado las diuisas,
que vn mar de desdichas vaña,
Y el bizarro Celin
por dar contento a su dama,
entre las blancas marlotas
estrellas de oro sembraua,
Y por dar seguro al Rey
de lo que zeloso estaua,
lleua pagizo el jaez
con campanillas de plata,
y en la adarga por diuisa
vna azucena entre llamas,
con vna letra que dize,
Por ser fingidas, no abrasan,
Aduierte su letra el Moro
que tiene Aliatar cifrada,
y aunque no demuestra zelos,
zelosas ansias le alaban,
que quiere salir de estremo,
o quedar sin vida en calma,
valiente, brauo, y furioso,
dando remate a las cañas,
trauose la escaramuça
de todas las quatro esquadras,
ganando el bizarro Moro
eterno renombre y fama:
Alborotolos el juego,
la voz que los amenaza,
que quiere salir vn toro
de la inmudable Iarama,
Dizen los Abenhumeyas,
Ningun Azarque se parta,
el Rey se va a su valcon,
sola le dexan la plaça
Celin que a su desengaño
sola esta ocasión buscaua,
con su acerado rejon
al toro en el coso aguarda,
Tiene clauados los ojos
en la que en el Sol enclaua,
conocese en el mirar
que tienen justas las almas,
Alidaja se encubrio,
temiendo alguna desgracia,
porque sus hermosos soles
los de Celin deslumbrauan,
Y quitado el resplandor,
pudo el Moro ver la plaça,
y en ella vn toro furioso
que a los cielos amenaza,
La cabeça en proporcion,
la ceruiz corta empinada,

anchuroso tiene el pecho,
la cola toda enroscada,
Vn remolino en la frente,
en sangre los ojos baña,
cortos braços, largos pies,
bufa, salta, corre, y brama:
No teme el bello amador,
que auentaja a Marte en fama,
seguro en el alazan
en las puntas se empinaua,
Quando el vigoroso toro
con el amador cerraua,
hiriole con el rejon,
por la ceruiz se le enclaua.
Quando atormentado el toro,
la vna rodilla hincada,
cosido en la dura tierra,
sin que al Moro ofenda en nada:
Rebuelue Celin los ojos,
y vio que su Mora estaua
en los braços de Adalifa
del gran temor desmayada,
Del contento que tomò,
al toro menospreciaua,
quebrando el hasta al rejon,
todo el medio le dexaua,
Y de vna veloz carrera
atrauessara la plaça.
parandò en los miradores
de su querida Alidaxa.

Otro Romance.

EL arbol q̃ ahorcò a Iudas
inuoco para mi canto,
no musas, seluas, ni valles,
fuentes, montes, ni parnasos,
Que para mi intento basta,
pues estoy desesperado,
vn arbol que fue bastante
a sufrir vn ahorcado.
Yo soy aquel que otro tiempo
no dexe laurel, ni ramo,
arroyo, fuente, ni ninfa
a quien no diesse mal rato,
y sabido para que,
fue para que vn estropajo
de vna dama a quien seruia
passasse de mano en mano,
Pensando que por mi pluma
llegaria ya hasta Tajo
a meterse en cofradia
con Filis y su Belardo,
Pero quanto mas yo andaua
metiendola por los arcos,
tanto mas ella en los montes
me metia hecho gamo.
Andaua yo sin color
todo el dia imaginando
como la haria sonetos,
romances comedias, y autos,
Dessentrañaua a Pedraza,
desollaua a Garcilaso
para aplicar sus conceptos
a mis propositos vanos,
Y entendialos despues
mi señora con vn macho,
que vn dra me dixo esto
al soneto de Leandro,
Señor que fue de aquel moço,
que enverdad que me ha pesado
que se ahogasse tan presto
sin poder nadie sacallo,
Mira què gentil aliño
para vn buen desesperado,
que entendiesse assi el conceto
que yo aplique mi trabajo.
pues no parò aqui mi mal
que esto fuera poco daño,
sino que la muy traydora
hizo lo que me contando,
andando yo como digo
todo el dia embelesado,
suspirando a sus cantones,

y mirando a sus tejados,
cayó mala, aqui fue Troya,
sospecho que de los cascos,
y para remedio desto
tomo no se que brevajo,
y viniendole a traer
vn ladron de vn boticario,
que boticario fue alfin,
el que me trajo a este estrago,
luego se rindio a sus botes,
y se sujetò a su almario,
nada sino las redomas
le dan gusto, ni descanso.
Todo el dia està en la tienda,
dando y tomando recaudo:
la mano d l almirez
no la suelta de su mano,
Iuntos destilan las aguas,
y hazen el vnguento blanco,
miren si tengo razon
de echarme al pescueço vn lazo,
pues veo mi fe en vn bote,
y a fuera vn retulo blanco.

Otro Romance.

FVerte galan y brioso
que a toda Granada espanta,
rico de insignias de amor
sale el valiente Abenamar.
Del colorado bonete
lleua la buelta bordada,
con vnas cifras que dize,
De amor es mi alegre causa.
Aprieta bonete y frente
vna verde sinabafa,
y entre dos plumas moradas
lleua sujeta vna blanca.
En medio roseta y toca
vna esmaltada medalla
con vna cifra que dize,
Entre dos a y sola vn alma,
Capellar y tunicela
lleua de color morada,
y a trechos cifras que dizen,
Eres sol de mi esperança.
Lleua en el siniestro lado
vna fuerte cimitarra,
en vn cauallo tordillo
todo cubierto de manchas.
El braço derecho lleua
con vna leonada manga,
y vanderilla Turquesca
en el cabo de la lança.
Y passando poco a poco,
llegò al campo de Daraxa,
mas vio que estaua cerrado
por manò de aquella ingrata.
Hizo la seña que suele
adonde vn poco se tarda,
que fue para el galan Moro
zelos y desconfiança.
Haze saltar su cauallo,
porque oyesse sus pisadas,
y en ella viesse la Mora
que con aficion le aguarda.
Echò de ver su desdicha
en la zelosa tardança,
y el coraçon animoso
tiernas lagrimas derrama.
Dize, Salio verdadera
la sospecha de mi alma,
adonde he bien conocido
tu poca ley y fe falsa?
Dexasme por vn Geniçaro,
que fue de nacion Christiana,
afrentado por Gomel
en las zambras del Alhambra.
Adonde està tu aficion,
y aquel amor que mostrauas,
las lagrimas que vertias
con amorosas palabras.
O mas mudable que el tiempo,
mas debil que vil hilaza,

mas ingrata a mis seruicios,
que la cruel Atalanta.
No me espanto de todo esto,
ni de ligera mudança,
que eres en fin muger,
y solo el nombre te basta.
Dio buelta el gallardo Moro
toda la color mudada,
dando al vulgo que dezir
con su alegria buelta en rauia.

Otro Romance.

DE tus cabellos ingrata
aunque los gane por fuerça,
assi se enlaza mi alma
como si tu me la dieras:
Imaginauas señora,
que tu dorada madexa
de su valor perderia,
si yo adorasse sus hebras:
La mañana de san Iuan,
quando se cogen las yeruas,
te vide verde en la villa,
que fue esperanças de quexas,
Desuieme de tus ojos,
y temiendo mas tu ausencia,
mis desseos me tornaron
a tu prision y a mis penas.
Casada dama hermosa,
pues en tu memoria quema
amor con las obras suyas,
mis tormentos por ofrenda,
Si de Riselo el humilde
la rica fe no desdeñas,
buelue y mira tus crueldades
vencidas de mi paciencia.
No pido que de tu alma
me des qualesquiera prendas,
que las que tengo recibas,
esso mi alma te ruega.
Mas yo porque quiero
meterme en dibujos,
ni sufrir casada
los desprecios tuyos:
Porque he de ser necio,
como lo son muchos
en buscar requiebros
de vn año de curso:
Ya el amor hidalgo
se boluio en tributo,
cuydados se compran,
vendense descuydos.
La malicia graue,
que reyna en el mundo,
enseña a los hombres
a viuir al vso.
No soy yo señor a
tan blanco y tan rubio,
que por lindo pueda
pretender tu bulto.
Ni por ricos dones,
que son varios chuzos,
porque a Dios del cielo
son todos mis juros:
Eres arrogante,
miraras en puntos,
si en verte me alegro,
o si me demudo,
Querras que mil noches
mojado, o enxuto
tus rejas me hablen,
que son hierros duros,
Que sirue tres vezes
mostrando que acudo
al incierto plazo
a que amor me truxo,
Y al darme recaudo,
o villete alguno,
llore tu fregona,
y yo quede suzio,
Que a tu dueña compre
antojos y junco,

por

porque buelua humano
esse pecho Turco,
que vaya a la yglesia,
y quede sin pulsos,
en ver que te hablan
don Sancho, y don Hugo,
que mis coplas sean
nouelas del Cuzco,
y flor de esperanças,
y de oluidos frutos,
mejor me parece
que mis altos humos
perfumen las aras,
y estampas del vulgo,
que con pecho bronco
y lenguaje bruto,
sea yo el tercero
de treynta segundos,
con descarte de otros
jugare mi escudo,
entren en barajar
Otauios, y Iulios,
madrugue mi dama
como yo madrugo,
y en siendo de noche,
caçe como buho,
con mi desengaño,
pues con el me purgo
de agrauios patentes
y zelos confusos,
y tu mas altiua
que palma de Puño,
bueluete a tu tronco,
y a Dios que me mudo,
contra desdichados
todo corre turbio,
lo facil me valga,
pues lo facil busco.

FIN DE LA SEPTIMA PARTE.

OCTAVA PARTE
Del Romancero general.

LA TRAGICA, Y LAMENtable historia de los Comendadores, y vẽgança de don Fernando, Ventiquatro de Cordoua, recopilada en cinco Romances.

Romance Primero.

MVeua mi voz sus acentos,
haziendo triste sonido
con nueua forma de lloro,
que desuele mi sentido,
pues canto tristes amores
sobre todos los que han sido.
Y tu ciego dios de amantes

informa mi rudo estilo,
porque se oyan tus hazañas
desde el Betis hasta el Nilo,
que si me otorgas aora
este fauor que te pido,
serà desde oy mas tu nombre
con mayor razon temido,
y este doloroso caso
eternamente plañido.
En vna ciudad famosa,
que Cordoua es su apellido,
edificio de Marcelo,
ilustre y esclarecido,
de la qual el se preciaua,
mas que de su patrio nido,
porque antes que la fundasse,
del bello sitio mouido
a los Aruspices grandes
grandes cosas auia oydo.
Vista la disposicion
de los celestes caminos,
contemplados los planetas,
y el lugar reconocido,
afirmaron que seria
dotado y ennoblecido
de ingenios y fortaleza
mejorado y preferido:
lo qual por larga experiencia
manifiesta cosa ha sido,
que no conuienen exemplos
en negocio tan sabido,
En Cordoua pues viuia,
y en Cordoua auia nacido
vn Fernando Ventiquatro,
decendiente conocido
de los ganadores della
que nunca fueron vencidos.
Era el valor de Fernando
bien conforme a hijo digno
de la generosa sangre
de tan insignes caudillos,
y assi priuò con el Rey
mas por razon que artificio,
Era manso, aunque valiente,
era amado, aunque temido:
senzillo sobre discreto,
muy cortes y bien regido.
Tuuo en la paz y en la guerra
honrosos cargos y oficios:
casò con vna señora
que en Seuilla auia nacido,
doña Beatriz se llamaua,
no dirè de que apellido,
basta para ver quien era,
ser muger de tal marido,
q̃ no es biẽ nõbrãdo vn muerto
auergonçar muchos viuos.
Algunos años viuieron
con gusto y plazer cumplido
en el rceiproco lazo
de amor honesto prendidos,
hasta que la suerte dura,
dio lugar a los lasciuos,
y la feminil flaqueza
perdio la rienda y estriuos,
y rendida abrio la puerta
a dolores mas crecidos.
O perfido amor injusto,
fiscal del libre aluedrio,
si diste siempre mas pena
por los mayores seruicios,
y al que mas te adora y ama,
eres desagradecido,
como està por todo el mundo
tu poder tan estendido?
tu pendon tan leuantado,
de mas compañia seguido
que las vanderas de Xerxes
quando contra Grecia vino?
Di falso que aguas Letheas
das al humano sentido,
que los males que nos hazes,

ponemos luego en oluido
sin que nos venga esperiencia
del tormento recebido,
que el menor mal de tus daños
es ceuarse de si mismo?
tu abrasaste la gran Troya,
tu diste la muerte a Dido,
Vrias por ti fue muerto
sin auerlo merecido.
Y pues tus hechos atrozes
proceden en infinito,
baste el vltrage que España
de tus manos ha sentido,
Quando la perdio en mal ora
el sin ventura Rodrigo,
para que el linage humano
te tenga por enemigo.
Truequese tu falso nombre
en el contrario sentido,
no te pinten ya desoudo,
sino de engaños vestido,
Ni tampoco niño tierno,
sino viejo carcomido,
ni ciego, pues no has cegado
con quantos males has visto.
Y aquellos raros Poetas
que de ti tanto han escrito,
yo no se que presupuesto
en tal caso ayan tenido,
sino es que la violencia
de tu fauor encendido
tocaua dentro en su alma
con destemplado ruydo,
Y assi hazen disonancias
sin entender el sonido,
mudan mil vezes de tono
contra el orden permitido,
dismintiendose por horas
en el lenguage y sentido,
que a vezes en vn momento
padecen calor y frio.
Ya tiemblan de muy couardes,
ya se pierden de atreuidos,
de vn agrauio estan quexosos,
y del mismo agradecidos:
Ya mueren, ya resucitan:
o bienes mal despendidos,
o ingenios mal ocupados,
llorad el tiempo perdido:
Quantos hechos, quantas famas
se huuieran esclarecido
con el esmalte precioso
que en vano aueys consumido:
Y aun por negligencias tales
tomo licencia el oluido,
y escurece la memoria
de sucessos peregrinos,
tales como del que trata,
del qual sin rezelo digo,
que si mi pluma y cuydado
tienen algun merecido,
y las Musas Castellanas
algun credito han tenido,
todo el tiempo que durare
la Eneyda del gran Virgilio,
y en tanto que el alto Homero
fuere en el mundo leydo,
sera tu nombre Fernando
muchas vezes repetido,
pues tanta fama ganaste,
donde tantos lo han perdido.

Romance Segundo.

ESTando pues la fortuna
cansada de auer subido
este noble caualiero
al punto que aueys oydo,
Determinò derribarle,
y auiendolo pretendido
por otros diuersos modos,
en este se ha resumido,
Y fue, que en Cordoua estauan
dos hermanos del Obispo,

Iorge y Fernando llamados,
comendadores y ricos,
con Fernando Veynte y quatro
tienen deudo, mas fue visto
ser para deudos estraños,
y traydores para amigos:
mas antes que se entendiesse,
eran en casa admitidos;
que mal puede prevenirse
el mal que viene vestido
en habito de virtud,
y a tiempo que no es temido:
Iorge y Beatriz se miraron
con vn afecto encendido,
y entrandoles por los ojos
nunca vieron el peligro
hasta que ambos se hallaron,
de mortal llaga heridos:
flechas yguales agudas
dieron causa a sus gemidos,
passaron sus coraçones,
traspassaron sus sentidos
con la venenosa yerua
del ballestero lasciuo:
ya se entienden sin hablarse
los pensamientos al viuo,
el en ella se transforma,
ella en el haze lo mesmo,
entre temor y sospecha
anda cada qual metido,
crece el trato, crece el verse,
el orden ya peruertido.
Amor les haze la guerra
que a fuego y sangre ha podido,
poneles terrible cerco
con mortales enemigos,
sospechas, ansias, temores,
y otros dolores esquiuos:
de todos quatro elementos
son con fuerça combatidos,
de vna parte el agua y viento,
dan lagrimas y suspiros,
por otra la tierra triste
que los tiene diuididos,
y el fuego que por essencia
en sus almas se ha encendido:
no falto alli bareria,
de espantables basiliscos,
que el desseo y pensamiento
disparan como atreuidos,
mina el amor sus entrañas
con molestos artificios:
los amantes sin ventura
viendose tan oprimidos,
no tratan de la vengança,
sino de darse a partido,
y para que esto no fuesse
honesto ni comedido,
aplico amor la centella
en el engaño escondido,
la mina bolo por alto
con horrisono bramido,
el son sono por el ayre,
vino al suelo el edificio,
el muro de la verguença
fue assolado y destruydo,
y del adultero incesto
el casto lecho ofendido,
cobra fuerças la licencia,
anda libre el desuario,
ya el mas graue inconueniente
era estimulo mas viuo,
la mayor dificultad
les era plazer cumplido,
porque triunfan juntamente
del amor y del peligro:
esta es la misera suerte,
este el estado mezquino
en que vienen aparar
los que tuercen el camino
de la amistad verdadera
siguiendo el del apetito.

No alcança mi entendimiento
qual de los dos aya sido,
o deua ser mas culpado
en la pena y el delito,
que si Beatriz es su esposa,
Iorge tambien es su primo,
y puesto que no lo fuera,
bastaua el nombre de amigo,
el qual entre honrada gente
por parentesco le estimo,
y como cosa sagrada
no deue ser corrompido,
Yua la maldad creciendo
con el odio a su marido,
cosa cierta en las mugeres
que a tal estado han venido:
o martyrio de los hombres,
o domestico enemigo,
desuentura ineuitable,
monstruo desagradecido.
quien fue aquel tan riguroso
que nos dexo introduzido
vn grauamen tan notable
y caso mal difinido,
que el honor de los varones
justamente merecido
estribe en vn fundamento
facil de ser combatido?
mas como el daño primero
guiado por muger vino,
y el valor del primer hombre
se abatio a ser induzido
de la engañada consorte
contra el precepto diuino,
quedo el masculino sexo
mas sujeto al femenino,
participe de su mal,
complice de su delito,
como ya mancomunados
en el bien auian sido,
y assi conuiene que sean
agrauiados y ofendidos,
siempre que la muger yerra,
los que dellas hã nacido,
y mas que si esto cessasse,
seria mayor peligro
el de la dissolucion
que el del contrapeso esquiuo.
Por tanto preciate España
del justo rigor y estilo
con que a todas las naciones
en tal caso has excedido:
y tu Fernando que en esto
bien su hijo has parecido,
pues eres al mundo exemplo,
con tan exemplar castigo,
eternizese tu nombre
y el de mis versos contigo,
porque si hombres los leyeren
te alaben siempre conmigo,
y si mugeres, aprendan
a temer a sus maridos.

Romance. 3.

EN tãto pues que el amor
andaua mejor seguido
de Iorge y Beatriz amantes
para su mal auenidos:
Fernando estaua en Toledo,
mas por ausencia afligido,
que de zelos, ni temor
causado ni perseguido,
que a puertas de su querer
tal indicio no ha venido:
a la corte y al Rey sigue
no de ambicion atraydo,
ni por gustar nouedades
del cortesano bullicio,
negocios graues trataua
que le auian cometido
su republica y ciudad,
de quien era muy querido.
En esta mesma sazon.

Iorge a la corte se vino.
ora fuesse de importancia
la causa que le ha traydo,
ora por dissimular
emprendiesse este camino,
que nunca el que mucho yerra
está seguro consigo,
y la causa aunque secreta
tiene en si mesma el castigo,
es el fiscal la memoria,
y la conciencia testigo,
la verdad es el juez,
verdugo el pecado mismo.
Llegado que fue a Toledo
visito luego a su primo,
despues beso al Rey las manos,
y en la suya lleuo anillo,
que fue indicio manifiesto
del mal que estaua escondido,
dura y final ocasion
de la muerte que les vino,
don que no le fue por cierto
para tal fin concedido,
ni a tan tan triste ministerio
le penso ser ofrecido:
era vn hermoso diamante
bien labrado, grueso, y fino,
engastado ricamante
de artifice peregrino,
variado con esmaltes
qual estael prado florido
en la dulce primauera
quando el celestial rocio
siembra aljofar en las rosas,
y alegra nuestros sentidos:
esta fue la vltima prenda
que receloso de oluido,
dona Beatriz dio a don Iorge
quando della partir quiso,
sin tener algun respeto
a que del Rey auia sido,
ni a la merced señalada
que del hizo a su marido.
Pues como el bueReyle viesse,
quedo del caso sentido,
juzgando por desacato
y desprecio conocido,
hallar en poder ageno
don que propio suyo ha sido:
y assi a Fernando en secreto
tales palabras le dixo.
Confuso y marauillado
me tienes Fernando amigo,
por dos causas que no puedes
desculparte si las digo:
la primera, que sin mi orden
enagenaste mi anillo,
la otra que mas pondero
es el auerme mentido
en dezir que a tu muger
le diste, y traele tu primo:
mucho mejor te estuuiera
mostrarteme agradecido,
que con Iorge liberal,
y negarme lo que he visto.
Fernando que atento estaua,
duda si es sueño lo oydo
y con el gran sentimiento
fuera quedo de sentido,
mas la razon de su pecho
le dio palabras y estilo:
respondio, Rey poderoso
y natural señor mio,
si la esperiencia que tienes
de mis leales seruicios,
y la que de tu clemencia
todo el mundo ha conocido,
pueden aora valerme,
sola vna merced te pido,
no que para mi descargo
me prestes atento oydo,
(aunque darle tal podria

que me baſtaſſe contigo,
mas porque aſsi me conuiene
al tiempo ſe lo remito,
que ſera de mi pureza,
el verdadero teſtigo)
ſino que me des licencia
de apercibir mi camino.
El Rey ſe la dio, y al punto
ſe parte ya deſpedido,
moſtrando aquella templança
que mas cumple a ſu deſignio.
Paſſa la puente del Tajo
celebrado y dulce rio,
llega a Orgaz villa nombrada
por el temple de los filos,
luego a Yeuenes, que es pueblo
partido en dos ſeñorios:
de aqui vino a Malagon
la del refran bien ſabido:
deſpues paſſo a Guadiana
ſilueſtre y amargo rio,
cuyas aguas ſon ſaladas
y el peſcado deſabrido,
dexando a tras los oteros
del funeſto Peraluillo,
dunde la horrible memoria
de los atroces delitos
viue en triſtes cuerpos muertos
moſtrando exemplar caſtigo:
poco mas anduuo quando
paſſo eſte andante afligido
la antigua Ciudadreal,
lugar ſano y baſtecido
de ſuaue y blanco pan,
dulces carnes, y buen vino.
Proſiguiendo ſu viaje,
para acabar ſu camino,
llego a Almodauar del campo
proſpera de vellocinos,
y de todo quanto importa
al muy vtil lanificio,
ricos campos ara y ſiembra,
y valles pace floridos.
Ya la gran Sierra morena
mueſtra ſus cerros erguidos,
abrigo del frio inuierno,
ſombra del ardiente eſtio,
y al fin regalo ordinario
de qualquiera peregrino.
Por aqui va pues Fernando
lançando ardientes ſuſpiros,
y era en el tiempo que Febo
de Aries auia ſalido,
quando la naturaleza
reſtaura lo que ha perdido,
al arbol buelue la hoja,
que le quito el yerto frio,
y los prados reuerdecen,
las mieſſes hazen lo meſmo,
y los animales fieros
de amores andan heridos,
las aues en las floreſtas
fabrican ſus dulces nidos,
los peces pueblan las aguas
de hijos no conocidos,
las ſolicitas abejas
con el blando ſuſurrido
ſacauan dulces licores
de romerales floridos:
el ayre ſano y templado
conſolara a qualquier viuo,
ſino a aquel aquien fortuna
tenia tanto ofendido.
Paſſando por Adamuz,
de muchos fue conocido,
aunque de pura triſteza
quiſo paſſar eſcondido:
deſpues que ſalio de alli
por el torcido camino,
vio deſde vn alto collado
el aſsiẽto eſclarecido
de ti Cordoua famoſa

de sabios ilustre nido,
y vio lo que Tolomeo
para bien pintarte dixo,
tu cuerpo llano apazible
con admirable atauio,
tu cabeça que es la sierra
tocada de vn parayso,
tu cinta rica preciosa
es el caudaloso rio,
y otros ricos ornamentos
y ropas de tu vestido
son las fertiles campañas,
las dehesas y baldios,
frescas huertas y jardines
de naranjales y oliuos
Reboluiédo en si estas cosas
entre mil ansias metido,
entro por la puerta nueua,
y poco a poco se vino
cerca de santa Maria,
donde estuuo detenido,
cobrando habla y semblante
para no mostrar indicio,
por do en su casa se entienda
la causa que le ha traydo:
entro reportado en ella,
donde con risueños gritos
fue con mas demonstraciones
que contento recebido.
Alli la indigna muger
salua, sin estarlo, hizo
de mentirosos abraços
y algunos besos fingidos,
maldize la ausencia larga
que tan molesta le ha salido.
O mugeres las que errastes
el verdadero camino,
como quedando engañadas
sabeys engañar contino,
y mostraros amorosas
al que aueys aborrecido:
quien os enseño el lenguage
halagueño y fementido,
y las blandas cerimonias
dexando el odio escondido,
trato doble, que en los hombres
que lo sean no le ha auido,
ni los varoniles pechos
para siempre le han sabido,
que el odio o amor en ellos
facilmente es entendido.
De tal suerte regalaua
al sospechoso marido
Beatriz, que casi luego
dudaua de lo creydo.
La noche passo, y el sueño
no fue dellos admitido:
que el traçaua la vengança,
y ella encubrir su delito:
ya el sol las cumbres doraua
con su resplandor diuino,
quando se sale Fernando
de aquel lecho aborrecido:
del haziago apossento
apenas huuo salido,
quando le aparto en secreto
su leal sieruo Rodrigo:
este era vn gentil esclauo
que en su casa auia nacido
de vna cautiua Africana,
y padre no conocido,
el qual dio entera noticia
de todo lo sucedido,
mostrando aquel sentimiento
que al triste cuento conuino:
mandosele que callasse
lo que auia referido,
Fernando tiembla su furia,
aunque el dolor es crecido,
esperando coyuntura
que mas haga a su partido,
que no es poca valentia

dissimular con auiso,
quando la satisfacion
no es decente al ofendido.
Como el caçador astuto
quando a la red le ha venido
alguna simple auezilla,
que la dexa sin ruydo,
hasta que llegue la vanda
que por el ayre ha sentido,
assi passo mes y medio
hasta que el fatal destino
truxo a Iorge de Toledo
para pagar lo deuido:
tambien su hermano Fernando
de Seuilla entonces vino,
solo por ver a don Iorge,
de quien era muy querido,
y el tambien le corresponde
como hermano y como amigo,
porq̃ hermandad tan conforme
nunca en la tierra se vido,
semejantes en los rostros,
de vn tamaño, talle, y brio,
en la habla se imitauan,
y en el vso del vestido,
ambos son comendadores,
en vn planeta nacidos,
pues la vida y condiciones
de aqueste fueron testigos,
y sus muertes desastradas
dieron muestra de lo mismo.

Romance quarto

LVego pues q̃ el Vētiquatro
vio el negocio bien vrdido,
sin perder hora ni punto
trato de cortar el hilo,
y porque las dilaciones
dañan al apercebido,
combidò a comer vn dia
los hermanos sobredichos,
para ver por las señales
confirmacion de lo oydo
y justificar con ellas
la aspereza del castigo:
todo lo qual a la mesa
muy facilmente lo vido,
porque huuo quien estuuiesse
del manjar tan diuertido,
que de la mano a la boca
erraua el cierto camino:
Fernando disimulaua,
y despues de auer comido
mando aprestar caçadores
para el vsado exercicio,
porque se quiere yr a monte
por quatro dias o cinco,
a vn bosque de alli dos leguas,
fragoso y enuegecido,
inculto y brauo era entonces,
aora esta reduzido
a vn gran pago de heredades,
que Trasierra es su apellido.
Iorge y Beatriz de esta nueua
sintieron tal regozijo,
que vn buen lector en sus ojos
lo pudiera auer escrito:
la casa de dentro y fuera,
resonaua con bullicio,
los criados feruorosos
traen viandas, pan, y vino,
y enfundan los almofrexes
con el regalado lino,
los cauallos en el patio
dauan soberuios relinchos,
los ventores de traylla
saltauan dando ladridos:
todo estaua puesto a punto
y Fernando yua vestido
de verde, que presto espera
verlo en roxo conuertido.
Por la puerta del rincon
sale de muchos seguido,

en vn gallardo cauallo
de color rucio tordillo,
con el van sus combidados,
mas luego se han despedido
que el se fue hazia la Merced,
y ellos en casa el Obispo:
risueños van y contentos
de la suerte que han tenido,
Iorge le dize a Feruando:
Pareceme hermano mio
que esta venturosa noche
os siruays de yros conmigo,
porque si el comunicalle
haze el plazer mas cumplido,
no es poco lo que interesso
de la gloria que consigo
dando parte de mi bien
a vn hermano tan querido:
ya sabeys que donde amo
soy muy bien correspondido,
y la ocasion desseada
que a las manos me ha venido,
juntos quiero que gozemos
el premio de mis seruicios
yo estare con mi señora,
vos señor hareys lo mismo,
con la que es su secretaria,
de quien se que soys querido,
ya vos sabeys que no es fea
ni para echar en oluido:
y con los dos solo vaya
mi camarero Galindo.
Dexemos este concierto
o desconcierto perdido,
y boluamos a Fernando,
que ya dexaua el camino,
su gente mando yr delante,
si no fue solo a Rodrigo:
el sol su cara escondia
quando se quedo escondido
en vn olmar espesso
donde estuuo sin ser visto,
esperando el punto y hora
de executar el castigo,
apeose del cauallo,
y recostose afligido
entre vnas occultas matas
de tormentos perseguido,
graues cuydados le cercan,
y ansi hablaua consigo.
O falsa indigna muger
que a tal tiempo me hastraydo,
sin que te diesse ocasion
para auerme assi ofendido,
ni paraque despreciasses
lo mucho que te he querido:
y caso que por ventura
te fuera indigno marido,
degenerar no deuieras
de tu sangre y apellido,
y el lustre que en sus matronas
contino ha resplandecido.
O Vlisses Griego dichoso
entre quantos han nacido,
pues tras el largo destierro
y trabajo tan prolixo,
por lo qual por mar y tierra
te llamaron el sufrido,
hallaste el talamo casto,
por mas que fue combatido,
y de Penelope siendo
casi por muerto tenido,
fuiste como tal llorado,
y esperado como viuo.
Cielo tu que eres aora
de mis agrauios testigo,
y mueues tus influencias
sobre este mundo mezquino,
no quieras que culpa agena
preualezca en daño mio,
fauorece mis intentos,
que justos son, yo lo fio,

y si alla tienes dispuesto
por algun hado preciso
que yo alcance vitoria,
de mis fieros enemigos,
esta mi vida a lo menos,
ofrecere en sacrificio.
Y tu mudable fortuna
que me tienes oprimido,
pudiste con fuerça esquiua
darme el afan en que viuo,
pero no podras priuarme
del poder en que restriuo,
de hazer lo que fuere en mi
en la demanda que sigo.
La sombrosa noche estaua
en medio de su camino,
callauan montes y valles
los pueblos hazen lo mismo,
el dulce sueño profundo
daua sossiego y oluido
al humano entendimiento
de cuydados perseguido:
y a los trabajados miembros
en diuersos exercicios,
quando dexa el verde lecho
el caualiero afligido,
toma la rienda en la mano
poniendo el pie en el estriuo,
y puesto sobre la silla
para Cordoua se vino:
llegado, dexa el caualio
encerrado en vn molino,
apriessa llega a los muros
por buscar algun portillo,
hallole y entro por el
sin ser de nadie sentido:
no en cótro ronda en la calle,
ni menos hombre nacido,
todo estaua en vn silencio
de ninguno interrumpido,
hasta los canes caseros
no dan molestos ladridos,
que a los hurtos an oroso
son mortales enemigos.
Llega a su casa Fernando
por vn lugar escondido,
y de su esclauo ayudado
en cierta pared subido,
espera que tambien suba,
y assi le lleua consigo.
Fueron a dar a la sala
donde estauan repartidos
los tristes Comendadores,
torpemente entretenidos,
con luz y mucho sossiego,
de su daño inaduertidos:
Fernando da vn salto dentro,
dexa a la puerta a Rodrigo
la espada lleua desnuda,
y el va de esfuerço vestido,
arremete con gran furia
contra el lecho bien sabido.
Iorge medio sin acuerdo
asio su espada al prouiso.
Fernando cierra con el
despues de auerle herido
de vn terrible tajo abierto
cerca del siniestro oydo,
y diole tres puñaladas
que al alma fueron postigo:
andaua el triste vascando
el cuerpo en tierra caydo,
celebrando con el alma
el diuorcio tan temido,
con sangre y dolor inmenso
y mal formado gemido,
quando su hermano, que estaua
en vn retrete metido,
sintio que Ana le llamaua,
diziendole: Señor mio
despertad y vereys claro
que todos somos perdidos.

Como anſi? dixo, eſto paſſa?
y ſalto deſpauorido:
Fernando le embiſte luego,
y con denuedo atreuido
le hizo ygual a ſu hermano
en la muerte y el caſtigo:
Ana imploraua clemencia,
pero poco le ha valido,
que alli pago con la vida
la culpa del mal ſeruicio:
Beatriz eſta a eſtas coſas
preſente, mas no las vido,
porque vn deſmayo mortal
cauſado de vn temor frio,
le ſuſpendio las potencias
y priuo de los ſentidos:
por lo qual fue por entonces
ſu amargo fin diferido,
para que mas dolor ſienta
al pagar lo merecido.
En vn rincon de la ſala
huuo ſeñal de ruydo,
y fue que Galindo eſtaua
detras de vn cofre metido,
el qual ya de puro miedo
aun no oſo eſtar eſcondido:
y porque el preſentarſe
deſagruaa los delitos,
aſsi proſtrado por tierra
a tal razon dio principio.
Valeroſo cauallero,
templad la furia conmigo,
y alçad de mi la vengança
pues yo nunca os he ofendido,
en obra ni en penſamiento
como eſta claro y ſabido:
ya ſabeys de los que ſiruen
a quanto eſtan atenidos
y que ſi entre en vueſtra caſa,
fuy por fuerça compelido,
auiendolo rehuſado
quanto en mi mano auia ſido,
que ſi a mi diſpoſicion
vſara del tiempo mio,
quanto mejor eſtuuiera
en mi repoſo dormido
que de pecados agenos
hecho guarda ni teſtigo?
Fernando de piedad
eſtaua caſi mouido,
y preguntole a ſu eſclauo,
Que te parece Rodrigo?
reſpondio: Señor los menos
viuan de los enemigos,
y aſsi fue eſte ſuplicante
tambien paſſado acuchillo.
Toda la gente de caſa
deſpierta acudio al ruydo,
y ſabida la ocaſion
caſi pierden los ſentidos:
vnos torciendo las manos
otros dando rezios gritos,
otros buſcan y no hallan
algun ſeguro eſcondrijo,
y andan como los que fueron
de Tarantola mordidos:
Fernando determinado
en ſu colera encendido,
ſiguio la injuſta vengança,
deſde el mayor al mas chico:
mato eſcuderos, porteros,
dueñas, moças de ſeruicio,
a mecanicos criados,
pajes de falda pulidos,
porque todos conſintieron
el adulterio malino,
poſpueſta fidelidad,
por interes corrompidos.

Romance. 5.

EL alua ſe leuantaua
de ſu lecho criſtalino,
y ſus roſadas mexi las

moſtrauan color diſtinto
en todo lo que la noche
tuuo en vno confundido,
quando Beatriz en ſi buelue.
y recupera el ſentido:
boluiendo el roſtro turbado
al indignado marido,
vio las funeſtas ſeñales
de ſu morir ya vezino:
viole de ſangre cubierto,
y de colera encendido,
horrible ceño y ſemblante
con el color amarillo:
baxò los ojos al ſuelo,
temeroſo de lo viſto,
y vio el deſtroço ſangriento,
para dolor mas eſquiuo,
ſintiendo los graues males
de que ella cauſa áuia ſido
quajoſele alli la ſangre,
quedo el cuerpo elado y frio,
los labios ſe le ſecaron,
los ojos hazen lo meſmo:
el licor faltaua al llanto,
y el aliento a los ſuſpiros.
porque la pena rauioſa
cerro todos los caminos
que a los triſtes laſtimados
ſuelen ſer de algun aliuio,
la lengúa ſola prouaua
a defender ſu partido,
aunque la culpa y el miedo
la priuauan del oficio:
tres vezes quiſo hablar,
y otras tantas perdio el tino:
la voz ſalio ſin afecto
formando vn ronco ſonido:
y a la quarta como pudo
dixo con tono tardio
la deſdichada ſeñora
eſtas palabras que eſcriuo.

Pues mi yerro es ſin diſculpa,
de remedio deſconfio,
yo conozco que tal fue
la maldad que he cometido,
que ſi perdon te pidieſſe,
o Fernando ſeñor mio,
ſera acrecentar tu ſaña,
y auertemas ofendido,
juſto es que mi cuerpo pague
la traycion torpe que hizo,
pues fue ſieruo de la pena
quando ſe rindio al delito:
ſatisfagate mi muerte
de lo que mal he viuido,
tu lauaras con mi ſangre
tu agrauio y mi deſuario,
y yo ſaldre de la deuda
de tal caſo y tal marido:
ſolo para arrepentirme
vn breue tiempo te pido,
cõfeſſare mis pecados
cõ doloroſo gemido,
que ſi mi anima ſe ſalua,
todo es poco lo perdido,
y ſi acaſo por ſer mia
tambien la has aborrecido,
deues por fuerça eſtimalla
porque Dios la ha redimiido,
Tal eficacia tuuierõ
eſtas palabras que dixo,
que ſacarõ tierno llanto
de aquel pecho endurecido,
porq̃ no puede el que es noble,
ſer de paſsion tan vencido,
que no acuda blandamente
a lo juſto y bien pedido.
Vn clerigo fue llamado,
y aunque ſe hallo afligido
de ver quinze cuerpos muertos,
dio a Beatriz atento oydo,
la qual dixo a Dios ſus culpas

con animo muy contrito,
como quien para dar cuenta
estaua tan de camino,
El confessor la absoluio
deuoto y enternecido.
y ansi alos pies de Fernando
de gran compassion mouido,
despues de algunos exemplos
que luego le han ocurrido,
dixo: Por Dios poderoso
y Iesu Christo su Hijo,
Catolico caualiero
que modereys el castigo,
y con los que teneys muertos
cesse el rigor nunca oydo,
Beatriz vaya a vn monasterio
tan secreto y escondido,
que todos piensen q̃ es muerta,
y alli haga a Dios seruicio.
Padre, respondio Fernando,
muy bien estoy con lo dicho,
y pues a cada qual toca
hazer su deuido oficio,
vos hablays cõforme al vuestro,
yo hare conforme al mio.
Diziendo tales palabras
al parecer muy sin brio
entraua por su aposento
de honor y fuerça mouido,
mas que por propia passiõ
y desseo vengatiuo.
Ya doña Beatriz tenia
el blanco cuello tendido,
quando de congoxas lleno
el lastimado marido
se lo corto todo al cercen,
restaurando lo perdido.
Esto hecho fuese a Francia:
mas siendo del Rey sabido
que era el catolico Marte,
don Fernando esclarecido,
le perdona llanamente,
antes de serle pedido:
mandole boluer a España,
y assi fue restituydo
a su patria, dõde fue
cõ aplauso recibido:
despues le fue muger digna
(porque no tenia hijos)
doña Costança de Haro,
cuyo valor conocido
tras el estremo cõtrario
fue en mayor precio tenido

Otro Romance.

ENgañada mi señora
q̃ de vn tuerto te cegaste,
en que pusiste los ojos,
sino los tiene tu amante?
pẽsaste que porque a amor
le pintan ciego, acertaste?
pues mira q̃ amor no es ciego,
sino el efeto que haze
muy mala eleciõ tuuiste,
si quien te amasse buscaste,
pues que no te puede ver,
porque no puede mirarte.
Y mas que quando te goza,
si los rostros se juntaren,
no te goza mas de el medio,
que no ve mas de vna parte:
vna gracia ha dado Amor
comun a todos amantes,
y es, que puedan vno a otro
en los ojos retratarse:
mas tu no puedes tenerla,
pues quando en el te mirares,
teniendo los otros dos,
solo vn retrato te cabe:
porque si en la niña ciega
pretendiesses retratarte,
de verte en ella tan fea,
imagino que llorasses:

no entienda que bien te quiera
pues mal pudo enamorarse
no teniendo mas de vn ojo
por donde el amor le entrasse.
porque si quieres saber
de la manera que nace,
vnos espiritus son
como rayos visuales.
por los ojos de la dama
sutiles y blandos salen
y por los del hombre al alma
entran y encienden la sangre:
pues donde ay tan malos ojos,
que fuego puede engendrarse?
o que espiritus hermosos,
si corrompieron el ayre?
que si el sol calienta el ambar,
vapor leuanta suaue,
pero si toca en el lodo,
corrompido e intratable:
en viendo vna cosa bella
se dize para loarse,
O quien tuuiera mil ojos
que emplear solo en mirarte:
aunque esto quien lo dira
con ocasion mas bastante,
que quien vno solo tiene,
y a vn golpe se queda in albis?
lo mas hermoso que hizo
mas perfecto e importante
el cielo, para los hombres
es muy gran falta que falte:
son lo mas bello del cielo
la luna y sol radiante,
porque son como dos ojos
que miran a los mortales:
mirad que bueno seria
si alguno destos faltasse:
pues tal me parece el hombre
priuado de luzes tales:
puso al fin naturaleza
del cuerpo en la mejor parte
nuestros ojos, como aquellos
que son los mas principales:
ellos mandan desde alli
lo que estotros miembros hazé,
y lo que agrada a los ojos,
esso se compra, o se trae:
mas a mi quien me entremete
en loarlos y cansarme,
sino en maldezir el gusto
que a malos ojos se haze.
Dize muy bien el refran,
que ay ojos, y aun ojos tales
que de lagañas se prendan,
plega a Dios que no te falten,
no digo que sean azules,
negros, o de negro esmalte,
ni pongo leyes al cielo
para ser chicos o grandes,
que grandes suelen ser feos,
quando se escapan de graues:
otros nos parecen huevos
estrellados por la tarde,
y otros ay que siendo chicos,
de trauiesos y agradables
se meten por donde quiera,
sin pedir licencia a nadie:
ay otros ojos picaños
entre desembuelto y graue,
que hablan estando mudos
llenos de risa y donayre,
no ay de çapatero aleina
que mas presto vn dedo claue
que algunos ojos dormidos,
que parece que se caen.
Pero boluiendo a los tuyos,
dime señora que hallaste
en essos turbios que adoras,
donde no ay cosa que agrade?
tuerto quieres, plega a Dios
que con vn tuerto te cases,

que al retortero te trayga
y tuertos caminos andes:
y que si acaso con el
en alguna justa entrares,
con tuerta lança pelees
que al mejor tiempo te falte.
Entuertesete vna pierna
que parezca pie de almafe:
tuerta parezcas a todos
por donde quiara que passes,
tanto que yendo a la Iglesia
parezca que vas a Flandes,
y hables tan tuertas razones
que por sarten digas sastre.
Siempre topes con candiles
y lamparas que te manchen,
con tal que ninguna sea
de las que a dereçã frayles:
si tomas el orinal
por asirle se derrame,
y si pusieres la olla,
sin caldo comas la carne:
por calçarte los botines
te calces vn alpargate,
los ojos tengas con nubes,
y las narizes conparches:
vieja arrugada parezcas
aquien pareeias angel,
y quando salud te sobre,
sea por tiempo de landres:
siempre las muelas te duelan,
quien te las saque no halles,
ni menos quien te remedie
si tuuieres mal de madre:
quando preñada estuuieres
se te antoje vn elefante:
aborrezcante discretos,
y siempre necios te cansen,
que es la mayor maldicion
que puede darte vn perayle:
toda finalmente tuerta
en tuertos dias acabes,
y en lo que tengas derecho
te lo nieguen y no paguen:
la verguilla de tu cuello
por momẽtos se te ablande,
y vayan mis maldiciones
tan derechas que te alcancen.

Otro Romance.

POr las riberas de Aluerche
vn rio de Talabera,
en cuya corriente anidan
las lechuzas y ciguenas:
a donde el fuerte Sanson
lucho con la primauera,
y desafio a los viẽtos,
y al dios Marte en lucha fiera,
a donde vino a parar
vn marinero de Eneas,
quando en el mar de Sicilia
fueron perdidas sus velas,
y a donde Venus la diosa
abraso desde su Esfera
a vn auaro carretero
que le arrastraua su estrella:
corriendo sale Cupido
temeroso de la abeja,
que en los jardines de Chipre
le pico en la mano diestra:
y tras el vn fuerte Moro
en vna yegua houera,
semejante a Rodamonte
en el brio y ligereza:
van a prender a Abenamar,
por cierto daño que hiziera
su yegua entre dos linderos,
junto a Toledo en la huerta:
desde lexos ven vn bulto,
y adeuinando quiẽ era
yuan echando juyzios
por ver quiẽ mejor acierta:
qual dize que es doña Vrraca,

la que se quedo suspensa
luego que del Rey don Sancho
llego la siniestra nueua,
o la dueña que en Sidonia
estuuo por compañera
de la Reyna doña Blanca
en la prision dura estrecha.
Y yendo en estos debates
ambos hazen vna apuesta,
que al que mejor acertasse
le diesse el otro vna prenda,
señaloel robusto Moro
para la conquista fiera
vn alfange Damasquino,
q̃ del tahelí le cuelga,
vso Cupidò de maña,
y sin que el Moro lo entienda
para diuisar mejor
abaxò vn poco la venda,
y por si algo pudiesse
ganar en aquesta empresa,
puso en contra del alfange
el arco, aljaua y saetas:
Llegan los competidores,
y desengañados quedan
de que es el valiente Audalla,
que va la buelta de Teba.

Romance.

QVando dexe tu presencia,
bien viste que mis suspiros
acrecentaron el ayre,
y mis lagrimas el rio:
pues este cruel tormento
siempre me tiene oprimido,
que tus memorias me afligen,
que cobran fuerça conmigo,
y aunque con desden pagaste
el mi humilde sacrificio,
porque tu mucha arrogancia,
humildes mis dones hizo,
como fue el amor primero
al alma esta tan vnido,
que es imposible que borre
della tu rostro diuino
la ausencia que de las almas
es insufrible martilio,
en mi sirue de crisol,
donde el sufrimiento afino,
pero tu cruel Leonida,
q̃ nunca amor me has tenido
mal resistes a este monstruo
que oluida a los mas queridos:
con todo quiero adorar
lo que en tu papel vi escrito:
pues por letras en la arena
mas de vno perdio el sentido:
yo no estoy tan fuera del,
que no tenga merecido
que quieras pagar con risa
mi amor de otra paga digno:
larga cuenta de mi vida
pides y vn retrato mio,
prestasme silencio y burlas
mientras mi vida describo:
en pincel buelbo la pluma,
entabla el papel bruñido,
y en colores las palabras,
que ha de ser retrato viuo,
que el espiritu que niega
del pintor el artificio,
la necessidad maestra
le infunde a mi baxo estilo:
Yo naci donde Pisuerga
trueca el color cristalino,
por beuer al turbio Esgueua
en espessos remolinos.
Febo gallardo adoraua
los cuernos del primer signo,
teniẽdo en el ascẽdiente
a Marte en aspecto trino:
sobre aquesto discantaron
astrologos y adeuinos,

y determinaron todos
que a la vejez fere rico.
Aunque no tenia quatro años
quando a la Corte do habito,
mis padres me trasplantaron
trayendo nobles disinios:
apliqueme a los estudios,
y sali tan gran Latino,
que pudiera ser el padre
de la que a Turno no quiso.
Tambien riberas de Tormes
sufriendo el rigor de frio,
estudiaua justas leyes
para ser Numa Pompilio.
en medio de mis quimeras
pues ya me soñaua Obispo,
ya el gouierno me ofrecia
de imperios y señorios,
dieron licencia mis hados
y mis contrarios destinos,
que viesse de Estremadura
el seco y ardiente estio:
alli entre con libertad,
y vine a salir cautiuo,
pues adore tu belleza
mas que a su sombra Narciso,
si te acuerdas, mi cabello
es mas sutil que de erizo,
mi filosomia aguileña,
llana la frente sin riscos,
las cejas vn poco ralas,
los ojos vn poco viuos,
ni rasgados, ni pequeños,
ni mas saltados que hundidos:
en su lugar las orejas,
y tengo tan bueno oydo,
que oyre como este bien cerca,
de vna escopeta el ruydo.
La nariz en proporcion,
que vn espejo me lo dixo,
puesta en el medio del rostro
como en Italia Apenino:
la boca de buen tamaño,
los labios como los lirios,
los dientes mas que la nieue
yguales como ellos mismos:
la barba muy negra y poca,
y della cubre vn vazio
vn lunar, que me conocen
por el donde no me han visto:
el nacar de cuerpo y cara
es de color de membrillo,
de cuerpo muy biẽ dispuesto
de cara descolorido:
las manos largas y flacas,
lo de mas cubre el vestido,
que de puro vergonçoso
no me atreuo a descubrillo:
mi edad (si en ello no mienten
renglones de vn cierto libro)
solos tres años me faltan
para cumplir veynte y cinco.
De los humores presiden
el colerico y sanguino,
que son causa que no sea
a vezes muy bien sufrido.
Con todos tuue paciencia
en mi loco desuario
de resistir tus desdenes,
sin dar a mi mal aliuio.
Essa increyble dureza,
y pretension de vn oficio
me boluieron a la corte
de mi perdicion camino:
despues que mis memoriales
vi que estauan remitidos
a las ondas del Leteo,
solte las riendas al vicio,
ciertas cosarias de amor
me sacaron de juyzio,
y en sus apreitadas naues
lleue pagas de Cupido,

mil vezes me vi anegado
deste mar en los peligros,
ya en las estrellas del cielo
ya en las cuevas del abismo,
con el naufragio eche a fondo
a Bartulo, y Alberico,
que eran lastre muy pesado
al casco de mi nauio:
toque el puerto de salud
por milagro de los Indios,
reliquias del palo santo
que ahuyentaron mis vestigios:
luego en la aonual ceneia
emprendi vn gran desatino,
que fue dar en hazer versos,
plaga para mi de Egypto.
Nunca el agua de Aganipe
beui, ni conozco a Clio,
ni he pedido de las nueue
eternamente el auxilio:
pero como si esto hiziera,
tan apriessa versifico,
que imagino que me han dado
de coplas algun hechizo:
tieneme esta enfermedad
tan loco y desuanecido,
que desde el Alua a la noche
compongo y alegorizo:
ya lloro en tristes endechas
mi tormento, y su desuio,
ya con elegias llorosas
al cisne que murio imito.
Esta señora es la vida,
y esta la suerte de Arsindo,
que viue en fè de tu amor,
y muere en fè de tu oluido.

Otro Romance.

GAlanes, damas, Gomeles,
con las de essotros vandos,
nosotras Moras Zegries
saludes os embiamos.
La carta que le escriuistes
a nuestro Audalla preciado,
despues de andar en la Corte
de vna mano en otra mano,
vino a parar en las nuestras,
si nos peso lo callamos:
baste que nos dio contento
que Audalla huuiesse hallado
quien de escriuir sus hazañas
aya tenido cuydado,
y de que sus coronistas
seays sin que os de salario,
aunque nosotras queremos
que se os señale muy largo,
pues tan largas aueys sido,
y tambien aueys glossado.
El cartel que en el Alhambra
fue por Audalla plantado,
no hablaua con las damas,
sino con los cortesanos,
con los que os quieren y adorã,
y seruiros es su trato,
dellos era el responder,
y a vosotras escusado:
mas a falta de hombres buenos
aueys por ellos hablado:
juntastes vuestro cabildo
vsurpastes cetro y mando.
y elegistes secretaria
que escriuio lo decretado·
por cierto grande hazaña,
pues no vistes el agrauio
que a los galanes hizistes,
aquien hazer era dado
el descargo del cartel,
pues era solo en su daño:
aueys mostrado con esto
que entre todos ha faltado
quien satisfazer pudiesse
con tal descargo a tal cargo:
o que estiman en tan poco

ser de vosotros amados,
que el auenturar palabras
(que es nada) estiman en algo,
o porque palabras solas
tampoco hazen al caso,
que no pretenden con pluma
darte descargo a su cargo:
y si assi han de responder,
que aguardan, pues aguardamos?
Muça por ventura duerme,
que solo sabe en palacio
delante el Rey y las damas
mostrarse brioso y brauo?
ha cobrado el ramillete?
ha ya de la vega echado
al Maestre y los demas
que nos mata con rebatos?
Bien se parece, pues vemos
a Baxamet tan loçano,
que aun aldauadas aora
da a las puertas el cruzado,
Dezid que Muça responda
a Audalla, que no al Christiano:
y si escusarse pretende,
por viuir desesperado,
como lo muestra en salir
de amarillo disfraçado
tome por el la requesta
Abindarraez gallardo,
muestre los grandes fauores
que ha de Xarifa alcançado,
y quan suelto y diestro es
en hazer mal a vn caualio,
y en sugetarle y boluerle
ya deste, ya de aquel lado:
mas como no es en las veras
como en las burlas probado,
ni jamas se vio en batalla
con los Christianos lidiando,
no es justo se cargue de armas
en que no esta exercitado.
y mas viuiendo Aliatar,
que en esso es qual el probado,
pues por no tenerse embidia,
ambos ados han jurado
no quitar Christiana vida,
ni manchar con sangre el cãpo,
visto que no tratan de armas,
seran estos escusados,
y suplira Reduan
la falta de tantos faltos,
galan que ganò a Iaen
en vna noche soñando,
y engañado con tal sueño,
lo tuuo por acabado:
y assi prometiendo al Rey
darle a Iaen en las manos,
sin verlos inconuenientes
que pudieran estoruarlo,
a la conquista partio,
a la qual dio tan buen cabo,
q̃ oy Granada es del Rey Chico,
y Iaen de don Fernando:
bolued por esto galanes,
quereldos, y acaricialdos,
fauoreceldos, seruildos,
que es justo ser estimados:
pues segun sus claros hechos,
muy cierto os asseguramos,
que si del todo no os ponen,
se les contara a milagro.

Otro Romance.

CAnsada estaua la niña,
la de los ojos morenos,
de que la tengan sus tios
en tanto recogimiento,
siendo estrella de vnos ojos
que adoran los suyos bellos:
ya quieren que se recoja,
quando salen las del cielo,
y con ser el sol que alumbra
su alma y vida primero,

llama el Sol a su ventana
que entre luz a su aposento,
de noche le ponen velas,
de dia le ponen velos,
vnos guardan, y otros cubren,
y a todos engaña Pedro,
vn Argos tiene el castillo,
mas soldado que discreto,
que siendo amor inuencible,
con armas quiere vencello.
Arrodelase brioso
por esquinas y al sereno,
desde que cantan los gallos,
hasta que rezan los ciegos:
mas Pedro como es astuto,
y en caçar perdizes diestro,
con el mesmo buey las coge,
y a vezes las tuerce el cuello.
No se que dize el lugar
que ha tenido de hechizero,
que quando quiere, a las guardas
desde lexos echa el sueño,
la noche mas riguroſa
de aqueste passado Inuierno,
la niña le està aguardando,
que tienen hechos conciertos
descuydado Pedro estaua,
aunque en amor verdadero
no suele hazer descuydo:
pero al fin durmiose Pedro,
a Laudes toca san Iuan,
y la pobre niña al yelo,
assi canta, y assi llora
entre zelos y desseo.

No duermen mis ojos,
madre que haran?
amor los desuela,
si se moriran?

No quiere el tyrano
que sossiegue vn punto,
siempre tiene a punto
la flecha en la mano:
y aunque en morir gano,
me haze penar,
Amor los desuela,
si se moriran.

No mira el cruel,
que aunque estan dormidos,
velan los sentidos,
y el coraçon fiel,
amor que està en el,
quien le roba ya:
amor los desuela,
si se moriran?

Otro Romance.

COmadres, las mis comadres,
con quiẽ tuue (no lo niego)
correspondencias quebradas
tocantes al trato muerto,
mucho del bello plazer,
y mucho del plazer bello,
que si triaca me distes,
ponçoña beui primero,
todas mezclays (mal pecado)
fauores con menosprecios,
impossibles esperanças
con fe grande, grandes zelos.
Oydme si estays despacio,
que os doy vozes desde lexos
sentado al tronco de vn piño
testigo de mi destierro.
Ya sabeys que entre vosotras
tuue solazes diuersos,
el Verano en lo regado,
y en el hogar el Inuierno,
y que el Março entre mis arcas
anduuo tan grande cierço,
que dellas me auentò el oro
de la hija de mi suegro,

para

para pagar este soplo
vine a vender mis baruechos,
dellos la cadena sale,
los botones ya los tengo:
esto amigos y señoras
se quede aqui, porque quiero
deziros qual boluere
ante vuestro acatamiento,
porque si me reseruays
de algunos forçosos censos,
visite vuestros estados,
y sino que huya dellos,
En las fiestas de tres altos,
sortijas, toros, torneos,
del libro de vuestros viuos
me podeys borrar por muerto,
que si me pedis ventanas,
dirè que veays los juegos
en las de vuestras narizes
puestas en el primer suelo:
comedia con arrequiues
de soledad y aposento
para las graues, y essotras
alhombra con silla en medio,
merienda, rio, aguadores
que porteen vuestros cuerpos,
puerta de Guadalaxara,
y tercios de casa vedo,
porque la media teuxia
medida con flacos dedos
elada espumilla, y cortes
no lo sufre mi decreto.
La preñada que tuuiere
antojos de terciopelo,
que los trueque en damerias
vinagre, barros, o y esso.
Si el Sabado la toquera,
y el Portugues que da lienço
viniere estando yo alli,
que pagueys sin pedir trueco.
Que aunque passen por la calle
innumerables fruteros,
no despegueys vuestras bocas,
y el porque, a mi Dios lo dexo:
En pago desta essencion
obligo mi pobre pecho
a todos los menoscabos
que puede sufrir vn cieruo,
ellas son baxezas grandes,
yo pecador las confiesso:
mas contra necessidades
que pundonor aura enhiesto?
Si estando yo con vosotras,
vinieren vuestros don Diegos
que como a piedra sin fruto
me lanceysen qualquier centro.
Que no llame a vuestras puertas
sino de tal a tal tiempo,
porque no espante la caça,
si aguardays penantes frescos.
Que aunq̃ seays mas comunes,
que fue la estrella de Venus,
jure que estays mas cerradas
que en Vizcaya los conceptos.
Que no tome silla baxa,
ni os pueda tocar al pelo,
hasta que con castañeta
me llameys como a podenco.
Que aunque necias y afeytadas
esteys, os salude el gesto
como en Francia, y os escuche
seys horas sin rallo en medio:
No se ha visto sufridor
en todo el mundo vniuerso,
cuya paciencia por yunque
quebrante tan pocos hierros.
Prolixo he sido señoras,
que como estoy en vn yermo
ageno de ocupaciones,
escriuo mas que diez presos.
Pues teneys mas secretarios,
que tiene el mundo secretos,

respondedme, aunque negueys
la paz de nuestros conciertos.
Desta fiera bruta y sola,
a dos del mes en que el cuerno
derrama Amaltea hermosa
de fruta, y de flores lleno.

SATIRA CONTRA el amor.

ENtremetido es amor,
no escapara de enfadoso,
y mas siendo mentiroso,
chismoso, y zizañador.
Insolente, mal criado,
perseguidor general,
desde el que viste sayal,
hasta el que pisa brocado.

Que juzio no escandalizas?
que sagrado no profanas?
que fortaleza no allanas?
que estado no tiranizas?
Despreciador de mesura,
enemigo de ventura,
perturbador de sosiego
Amor, Amor, de tu fuego
no ay lugar vazo en natura.

Que montes, cerros, o valles
auta donde no te hallemos?
o a que tabernas y temes,
para que tu no nos halles?
En nuestras terres te asientas,
y los bocados nos cuentas:
entre sueños te apareces,
nuestro plazer entristeces,
y nuestro pesar aumentas.

Que seso no desconciertas
adonde quiera que estas?
que dulçura ves jamas,
donde tu azibar no viertas?
Do faltas? donde no sobras?
que pagas? o que no cobras?
a donde quiera que vamos,
quieres Amor que veamos
señal de tus malas obras.

Mas tienen tus desatientos
de tres cabeças quebradas,
de quatro mesas turbadas,
de cinco lechos sangrientos,
De seys palabras rompidas,
de siete capas vendidas,
de ocho casas desiertas,
de nueue amistades muertas,
y de diez almas perdidas.

Pero quien podra contar
los daños de solo vn dia?
mas facil contar seria
las arenas de la mar.
Y pues tomar este intento
es querer pesar el viento,
escuchame Amor vn poco,
que aunque digas q̃ estoy loco,
no podras dezir que miento.

Ve el mezquino nauegante
el fiero mar sin concierto,
el flaco nauio abierto,
la fuerte roca delante.
Y no causa su tristeza
miedo de muerte ò pobreza
sino temer de no ver
la que la hazes tener
por verdadera riqueza.

El capitan vitorioso
que trae la tierra espantada
a vna mano desarmada,

le traes rendido y medroso.
Y al mercader lazerado,
que por dicha no ha cenado,
y no por falta de gana,
de la noche a la mañana
le hazes mudar cuydado.

Esta el cautiuo en prision
do la vida le es cruel,
y alli te metes con el,
y doblas le su passion:
y al triste que esta sudando
hazes estar ingeniando,
como no lo sepa no,
quiça la que le pago
el mal que se esta curando.

Quien alborota la dança
del sacristan y el tiniente
para que mezquinamente
cobren su pobre pitança?
Quien alboreta la villa?
quien engendra la renzilla?
tu Ribaldo sin decoro,
que no ay capilla ni coro,
adonde no quieras silla.

Quien al son del almohaza
de ti se està querellando,
quien en secreto llorando,
y quien en publica plaça:
Quien pone a tus pies la ciẽcia,
y quien el brauo blason,
tu mejor difinicion
es general pestilencia.

Los de la barba mondada
di con cuyas ocasiones
proponen vanas questiones,
por hazerse mas que nada?
Y quien sino tu ha mostrado
a Galeno enquadernado
con Macias juntamente?
a hilar algun valiente?
y a cerner algun Letrado?

Entre los simples pastores
te vas a Mesta, y a Estremo,
y gustas que al son del remo
te cante el ladron amores:
Y el aldeano grosero
que cauando el dia entero
està vertiendo la hiel,
alli te metes con el
entre el açada y el cuero.

Oyes la biuda llorar
su fresquissima querella,
y alli te pones entre ella,
y el que la va a visitar.
Miras la vezina casada
alegre y regozijada,
y ofrecesle a la comida
otro que la diera la vida
por verse con el casada.

Si tus entretenimientos
con los hombres se acabaran,
y sino se desplegaran
tus velas a todos vientos.
El daño fuera menor,
mas entremeteste amor
con las mugeres mal grado,
do aunque es menor el enfado,
es el peligro mayor.

Apenas tiene rodete
la muchacha en nuestros dias,
quando con sus niñerias
tu malicia se entremete.
Y la dama mas honesta
si se leuanta, o acuesta,

siempre a tu lado te halla,
quiça mas la que lo calla
que la que la manifiesta.

En casa del cauallero
la enanilla de no nada,
que parece conseruada
entre paja como pero.
Y la dueña que se cierra
en dar a los moços guerra,
y esquilmales las raciones,
quiça para cabeçones
a los pages de su tierra.

Que señora se te tapa?
que hidalga se te va?
que Mora no se te da?
que India se te escapa?
Que pobre no te enriqueze?
que rica no te enoblece?
que discreta no te ama?
que ignorante no te llama?
que loca no te obedece?

Y la que està consumiendo
con la estopa la saliua,
que no tiene mas de viua,
que estar hilando, o beuiendo.
Ociosa deues de estar,
pues la buscas, y al entrar
entre lá rueca y el jarro
la haras dar el çamarro
a quien la quiera casar.

Quantas vezes tu malicia
los altares ha robado,
y quantas has ofuscado
los ojos de la justicia.
Al que su hazienda vendida
tiene en pleytos consumida
al son del procurador,
hazes mil vezes amor
perder el pleyto y la vida.

Y la beata tocada
que mil caridades haze,
y alli va donde le plaze,
sin ser de nadie estoruada.
Mientras deuota visita
de monesterio en ermita,
padres y hermanos en Christo,
mil vezes auemos visto
enferma de tu pepita.

Hallas embutido el horno
de moças de panaderas,
de coritas traederas
massando, y mintiẽdo en torno
Y alli ordenas cada dia
mas de vna bellaqueria
a sombra del hurgunero,
hasta hazer el tablero
tabla de carniceria.

En que ensalada no estas?
en que mortero no cabes?
a que cozina no sabes?
a qual arroyo no vas?
Pues la moça que fregando,
folias te està cantando,
te mezclas en su trabajo,
y al chorro del estropajo
las alas te està mojando.

Y en quanta paz y amistad
viuieran muchos casados,
sino fueran hostigados
amor con tu libertad.
No basta que los allanes
a ley de tantos afanes,
sino que a andar los condenas
a el por cosas agenas,

y a ella por los desuanes?

Deme a quantos receptores
eres mas que hiel amargo?
y si tienes a tu cargo
partidas de arrendadores?
Mayorazgos de cayda,
y entre esta gente perdida
vejazos enamorados
que a costa de sus ducados
abreuian su corta vida.

Que dirè del oficial
que està atado a la tarea,
que por mas corta que sea,
te ofrece mas de vn real.
Que del gentil cauallero,
que del honrado escudero
que del hombre bueno, que
que a ninguno topare,
que no te tope primero.

Estas son tus marauillas,
estas cruel tus bazañas,
artes, baxezas, marañas,
trayciones, muertes, renzillas.
El mundo traes a tus pies,
el demonio por ti es,
y de amor tienes el nombre,
siendo enemigo del hombre,
y el peor de todos tres.

Como por burla empece
a dezir tus liuiandades,
pero viendo tus maldades,
en las veras acabè.
Y en yr assi variando,
al viuo te voy pintando,
porque de ninguno entiendo
que te tomara riendo,
que no te dexe llorando.

Otro Romance.

VEstido el cuerpo de cielo,
y de sus glorias el alma,
con mil estrellas y soles,
y mil cifras coronadas
entrà a correr la sortija,
Celin a quien acompañan
catorze Moros Zegries
los mejores de Granada:
en vn cauallo Andaluz
de la generosa raça
que al sacro Guadalquiuir
le suele nacer en casa,
castaño escuro, fogoso,
cabos negros, gruessas ancas,
ancho pecho, rezios braços,
corto cuello, cola larga,
chica cabeça y orejas,
crines grandes encrespadas,
gallardo, brioso, y fiero,
y humilde al freno que tasca.
Alborotase la gente,
y en los tablados se alça,
bendiziendole mil vezes
por donde quiera que passa:
todo el mundo le bendize,
y la embidia auergonçada
se esconde en algunos pechos
que de embidiosos no hablan,
desde su valcon le mira
la hermosa Celindaxa,
original de mil soles
que en la marlota lleuaua.
Leuanta el Moro los ojos,
y Celindaja los baxa,
que siempre su hermosura
la trae por las nubes altas.
Contempla Celin su cielo,
aunque con vista turbada,
porque el resplandor diuino
turba las vistas humanas,

quedaron mudos los cuerpos,
solas las almas se hablan,
que en las luzes de los ojos
yuan, y venian las almas:
licencia pide Zelin,
Celindaxa se la daua,
para que corra con Muça
en su presencia tres lanças.
Muça se pone en el puesto,
gallardo corre su lança,
y Zelin le ocupa luego
con postura mas gallarda.
Buelue furioso el caualio
a la carrera la cara,
pone la cola en el suelo,
y entrambos braços leuanta,
Llamale con las espulas,
y con el freno le llama,
responde fiero y humilde,
y buela sin tener alas;
Zelin con ayre del cielo
afuera la lança saca,
y al tercio de la carrera
corua el braço, aprieta el hasta,
abriga la con el pecho,
y en abrigandola, baxa
a las de galan y cierto,
y a lo que mandan las armas,
passa veloz el caualio,
tanto que en la arena blanda
apenas juzga la vista
la herradura, ni la estampa.
Derriba Zelin el braço
buelue a su lugar la lança,
oprime el freno el rigor,
y para el caualio a raya.
Corre otras dos, y la Corte
admirada de mirarlas,
leuantan hasta los cielos
la voz de sus alabanças.
En esto se puso el Sol,
y la noche con sus alas
cubrio de confusas nieblas
los palacios y la plaça.
Dieron hachas a Zelin,
y regozijo a Granada,
quedando por mil razones
gloriosa a casa de Alua.

Otro Romance.

LIsaro que fue en Granada
cabeça de los Zegries,
mas gallardo en guerra y paz,
que el mejor Almoralife,
Salio de Alcala de Henares,
donde siruiendo residel
el Alcaydia famosa
que le dio su Rey Tarife,
No va qual suele a Toledo
a jugar cañas, ni viste
morado alquizel de seda,
ni dorado alfanje ciñe,
No siembra bonete azul
de granates y amatistes,
ni lleua listadas de oro
blancas tocas Tunezies,
Sale buscando furioso
la bella Zayda a quien sirue,
y a su padre que la lleua
siguiendo a quien le persigue,
Encerrarla quiere el Moro,
por sospechas que le oprimen,
siendo tal, que puede al templo
lleuar el agua del Tibre.
Con estas ansias Lisaro
haze que su gente aplique
al color del coraçon
el vestido negro y triste,
Quatro Moros le acompañan,
todos de negro se visten,
de negro son los jaezes,
de luto los tahalies,
en alfanjes y azicates,

relumbran negros matizes,
y negras las estriberas:
de Cordoua borzeguies,
las lanças de color negro,
los hierros la vista impiden
hasta las blancas adargas
con vandas negras diuiden,
yeguas negras Andaluzes
que al viento los passos miden,
sólos los frenos son blancos
por la espuma que los ciñe
Lisaro solo entre todos
vn ramo de laurel cine
a la toca del bonete
entre los penachos tristes.
En el camino se para,
aunque importa que camine,
y mirando el ramo verde,
a sus esperanças dize:
Solo en mi desseo pudo
ser poderoso y posible
nacer de esperanças verdes
la muerte que la marchite,
En las manos de mi Zayda
alegre ramo naciste
con tan dichosos principios,
que esperaua alegres fines,
mal en la flor de tu gloria
quatro enemigos tuuiste,
agua, fuego, nieue, y viento,
que aun cortado te persigue,
pero aunque voy a la muerte,
no he querido que me priue,
de que este mi luto veas
tu que mi esperança fuyste,
para que en mi sepultura
el que te viere, imagine
que el dueño de tanto bien
viuo muere, y muerto viue.
Tales quexas dize el Moro,
qual suele en su muerte el cisne,
quando amor le enseña a Zayda
que tiene vista de Lince.
Lisaro auisa a su gente,
haze que las yeguas piquen,
y los cauallos contrarios
que alborotados relinchen.
Ponense le a la defensa,
pero de poco les sirue,
porque al fin buelue a Alcala
con su esposa alegre y libre.

Romance Segundo.

SObre destroncadas flores
junto a la fuente del cisne
sentada està Celindaxa
mas hermosa que no libre,
Mirando està el prado verde,
sus colores y matizes,
que con el sol resplandecen,
y con el agua reuiuen.
No le aliuian sus cuydados,
verdes plantas y jazmines,
ni las horas regaladas
de las sombras apazibles,
El mal que en el alma siente,
qualquier contento le impide,
que las flores, fuentes, fiestas,
mas al afligido afligen,
Por vn pequeño rezelo
que dentro del pecho viue,
consiente amor en sus leyes,
que muera el amante triste.
Assi Zelindaxa muere,
y aunque muere, no lo dize,
a mas padecer, mas calla,
sin a nadie descubrirse
Quiere quexarse, y no puede,
y vna vez y otra repite,
mas cansado el sufrimiento
al viento la voz despide,
Pensamientos amorosos
dichoso el que no os admite,

quanto pobre y desdichado
quien por vosotras se rige.
Dezid, porque os cautiuastes?
declarad todo el origen,
sino es tan secreto el caso
que pierda algo por dezirse.
Mas si de veras amays,
oluidar es imposible,
y mas si con el amor
teneys la fortuna firme,
Ay quien supiera do estas
mi regalo y mi Xarife,
si a caso viues con otra,
mas ay si con otra viues.
El Moro que oyò el lamento,
procura presto encubrirse,
para oyr el tierno llanto
de su Mora, y lo que dize,
pero no pudo aguardar,
ni el sufrimiento sufrirse,
que el firme amor en su pecho
le haze que apriessa aguije,
Con mil suspiros comiença
a hablarla, y la mano asirle,
diziendo: Mi Celindaxa,
quien ay que del bien te priue?
Tiene por ventura el mundo
Alixares, ni Alhalifes,
Gomeles, Muças, ni Azarques,
Sarrazinos, o Zegries,
que qualquiera en tu seruicio
no se postre y arrodille?
Y para mas agradarte,
a besar tus pies se incline?
Mas que es lo que dixe aora?
couarde que es lo que dixe?
que sino soy yo, ninguno,
puede pretender seruirte?
Descubre el rostro la Mora,
como el Sol tras el eclipse,
tan apazible y alegre,
quanto alegre y apazible,
y el enamorado Moro
que en sus razones prosigue,
a bueltas de mil ternezas
à su Celindaxa le dize:
Sossiegate gloria mia,
haz que tus ojos me miren,
que en ley de Moro te jnro,
que jamas mi ley te oluide,
Aquesse dolor se aplaque,
porque el mio se mitigue,
y recibe en holocausto
esta vida que en ti viue
Con el fin destas razones
ambos ados se dispiden,
diziendo: Ala te acompañe,
Ala te acompañe y guie.

Otro Romance.

LA guirnalda de Ciprés
que coronò su cabeça
(quando ya que no lloraua,
no cantaua sino endechas)
Fauorecido Dalifo
de vn sagrado mirto cuelga,
no por trofeo de amor,
ni por vengança, o soberuia,
sino por insignias tristes,
para que memoria sea
en los bienes de los males,
y en las glorias de las penas,
y que el doloroso acuerdo
de sus passadas tristezas
le enturbie sus alegrias.
quando mas claras las vea,
y al tiempo que en sus plazeres
rompa el luto, y haga fiesta,
por vn sì que lleua el ayre,
y vna flor que el ayre seca.
Alce los ojos al mirto,
y en el la guirnalda vea
llena de memorias tristes,

mas que hojas huuo en ella,
y quando al son agradable
de la sonorosa auena
quisiere con tierna voz
celebrar sus dulces prendas
le cueste vn suspiro almenos
cada cancion, y assi entienda,
que està dando al amor gracias,
de quien dio vn tiẽpo querellas,
y no fie de fortuna,
ni se prometa firmeza
de flores, ni aun de palabras,
q̃ vnas mueren, y otras buelan.

Otro Romance.

SOledad que aflige tanto,
que pecho aura que lo sufra,
libertad preciosa y cara,
mal aya quien no te busca,
Por vna parte paredes,
por otra rexas tan juntas,
que ni el sol por ellas entra,
ni las penetra la luna,
en los valcones candados,
en las puertas llaues duras,
y dura la condicion
que las cierra, y que nos culpa,
el Inuierno en lo sombrio,
el Verano en las estufas,
medio encantados los ojos,
y la lengua casi muda,
de pesares todo el año
de plazer hora ninguna.
Soledad que aflige tanto,
que pecho aura que lo sufra?
A los discretos no niegan,
y quando necios no buscan,
nos sacan a que nos muelan
con razones importunas
eternos son nuestros males,
nuestros bienes de fortuna.
Libertad preciosa y cara,
mal aya quien no te busca.
A qu esto cantauan
a sus almohadillas
dos niñas labrando
pechos de camisa,
Cerrolas su madre.
fuese por la villa
a dar parabienes,
y a consolar biudas.
Que ha visto en el tiẽpo,
dixo la mas chica,
señora que cierra
lo que no solia?
Quien canta de noche?
quien habla de dia?
quien ay que nos lea?
quien que nos escriua?
Estrechura tanta
plega a Dios no sirua,
de que el sufrimiento
desespere a priessa:
En corrillos andan
todas las vezinas,
sembrando sospechas,
cogiendo malicias,
el gusto passado
se trocò en azibar,
la soltura en carcel,
en llanto la risa,
a lo que es recatò
llamaran cayda
que ha dado el honor
ligera y altiua:
madre la mi madre,
miedo guarda viña,
mas haze quien ruega,
que no quien castiga,
si la planta nacè
de suyo torcida,
tarde la endereçan
varas que la arriman,

esc u-

escuchays consejas
de dueñas baldias
que en la yglesia passan
cuentas y mentiras,
y sobre nosotras
vuestras enemigas,
pareceys nublado
que atruena y graniza,
Yo de mi cosecha
me soy Tearina,
medrosa de engaños,
y esperanças ribias,
No echeys tantas llaues,
porque no se diga
que no ay que fiar
de quien no se fia.

Otro Romance.

ENtanto que la tormenta
del ayrado mar se amansa,
y que se enxugan mis redes,
y mi varquilla se cansa
Al son de las olas fieras
que en estas peñas desbrauan,
a cuyos golpes se mueuen
mas que a mis males mi ingrata,
Quiero hazer vn discurso
de mi vida lastimada,
y cantar con voz de Cisne,
si es verdad que el Cisne canta.
Agora pises la arena
soberuia y hermosa Glauca,
desdeñando la tormenta,
como desdeñas mi alma.
Agora con tus amigas
sobre las redes sentada
cuentes de los pescadores
las enamoradas ansias,
Escucha las que padezco
hermosa ingrata a tu causa,
que bastaran a ablandarte,
a no ser de piedra elada.
Apenas supo la lengua
exercitar las palabras,
quando sembrò por el ayre
mis quexas, y tu alabança,
y tu sabes bien que apenas
eche las redes al agua,
quándo me enredè en tus hebras,
que son redes desta playa.
Crecieron en mi los años,
y subieron las desgracias
al peso de mis desdichas,
que fueron siempre pesadas.
Nunca las puertas de Oriente
abrio tan hermosa el Alua,
quando saca de alhelies
las bellas sienes o nadas,
que a los ojos de tu Albano
no le bizieses ventaja
con salir ella a dar luz,
y tu a lastimar entrañas,
Ni jamas llegò la noche
embuelta en sus negras alas,
que de mis llorosos ojos
no quedasses obligada:
Para obligarte a querer
mil empleos ay que bastan,
no solo en los pescadores,
mas en las siluestres plantas,
el mirto quiere a la oliua,
y la palma ama la palma,
la yedra y la vid al olmo
con tiernos braços le abraçan,
sola tu homicida mia,
que tienes de roca el alma
a los golpes amorosos
ni te humillas, ni te ablandas.
No ay piedra en estas riberes,
en cuyas dura sentrañas
no esten por mi mano escritos
los nõbres de Albano y Glauca,
ni ay piedra en ella tan dura,

como tu condicion braua,
pues me dan el acogida,
que en tus entrañas me falta,
desterraronme desdichas,
que siempre son mis contrarios,
cadenas ciñen el cuerpo,
y tus desdenes el alma,
en la fe que te tenia
he viuido sin quebralla,
que no desatan prisiones
los ñudos que atan el alma.
pero si aqui me acabaren
mis ausencias y tu saña,
dexando a mis enemigos
en las manos la vengança
a ti desdeñosa mia,
quiero suplicar que vayas
a hallarme en mis obsequias,
pues dellas fuyste la causa,
y con vn suspiro mudo
con vna lagrima falsa
sobre el elado sepulcro
honres la ceniza elada.
Esto està diziend Albano,
en tanto que el mar se amansa,
que con erizado cerro
las estrellas amenaza.

Otro Romance.

LVego que al furioso Turno
le dexò el funesto aguero
en voz del vsado brio
vestido de espanto y miedo,
la lança de su enemigo
a las espaldas sintiendo,
corre huyendo de Eneas
que es quien le sigue corriendo,
forjaua en la fantasia
mil acouardados medios,
cosa propia del que huye,
quãdo ay poca tierra en medio.
Eneas a esta sazon
dandole fuerça a su esfuerço,
a lança le arroja ayrado,
por ayre y armas hendiendo,
rompio del famoso escudo
los siete azerados cercos,
y la falda de la cota
metio por el muslo adentro,
rindiose a la humana fuerça
el que no se rindio al cielo,
y humilde por tierra puso
esperança y pensamiento,
tendido sobre su sangre
en ella y en polvo embuelto
en su enemigo los ojos
humilde le està diziendo:
Duelete de la vejez
de vn viejo padre que tengo,
no de mi que fuy contrario
a tu fuerça y a tu intento.
El Rey que los niños hazen
dura lo que dura el juego,
y siendo el juego acabado,
todos le repelan luego,
Rey he sido de muchachos,
y muchacho Rey electo,
y bien han sido mis cosas
como de moço indiscreto,
perdona Troyano Duque,
y embiame viuo, o muerto,
aunq̃ muerto es menos gloria,
pues yate han visto venciendo.
Estuuo sobre si Eneas,
los fieros ojos torciendo,
y el braço en el ayre alçado
(ya menos brauo) suspenso
de la quexa lastimosa
se yua vn poco enterneciendo,
y la oreja ya inclinaua
al blando y humilde ruego,
quãdo en los contrarios ombros
miò el oro reluziendo

de

de la vanda tinta en sangre
del amigo rezien muerto,
resucitò en el la furia
la memoria de aquel hecho,
y la ya sangrienta espada
le esconde dentro del pecho.

Otro Romance.

Aquel mõstruo humano y fiero el ayre boládo rõpe, (ro
nino tierno y delicado
para quien no le conoce:
fuego que parece yelo,
oro que parece cobre,
tyrano de libertades,
y libertad de traydores:
el que no perdona Reyes,
y el mayor Rey de los hombres,
menospreciando la tierra,
hirio al mayor de los dioses,
a Iupiter en su cielo
con su flecha enamorole
de la hija de Agenor
el Rey del Libano monte,
orilla el Fenicio mar
baxò al suelo, y transformose
en el mas gallardo toro,
que vio Xarama en su bosque,
de la color del jacinto
el cuerno tuerce y compone,
que al sol pudieran ser rayos,
que estaua en el Tauro entõces,
la frente remolinada,
la piel de color de bronce,
como esmeraldas los ojos,
la nariz ancha y conforme,
boca abierta, y corto cuello
que con arrugas se encoge,
blanco el cerro como armiño,
el aspecto humilde y noble,
las armas del Rey por hierro,
vna coronada torre,
aunque en el alma del toro
se estampa de Europa el nõbre:
ella corre por la playa,
que entre sus donzellas corre:
el toro dios se le ofrece,
la luz y el engaño esconde,
el toro pace, y contempla
los dos orientales soles,
paciendo la verde yerua,
donde ella las plantas pone.
Europa al toro miraua,
manso, humilde, alegre, y viole
rumiando sus pensamientos
entre la yerua que come,
quiso allegarse atreuida,
llegô cerca y espantose,
el toro como es astuto,
por assegurarla, echose,
ella entonces con vn puño
de verde yerua llamole,
que a vezes es la muger
mas atreuida que el hombre.
El toro tomò la yerua,
y porque el alma la goze,
guardola entera en el pecho
por esperança y fauores,
que la parte de animal
no permite que la toque,
porque quedandose verde,
a su tiempo diesse flores,
y lamiendole las manos,
a sus pies se humilla y pone,
tanto que a la ninfa obliga
a que los cuerpos le tome,
con desseo de subir,
(para virginal muy torpe)
Derribarasme? le dize:
y el otro que no responde,
prouò su domestiqueza
con vna vara de roble,
y viendole estar tan quedo,

enci-

encima subio, y picole,
el toro muy poco a poco
al mar se llega de vn golpe,
entre las ondas se arroja,
sin que sus aguas le enojen.
Rindiose el agua a su fuego,
y al fin passò a Creta, donde
gozò aquella que dio a Europa
con el suyo inmortal nombre.

Otro Romance.

Diez años viuio Belerma
con el coraçon difunto,
que le dexò en testamento
aquel Frances boquirrubio,
Diez años viuio con el,
aunq̃ a mi me ha dicho alguno,
que viniera mas contenta
con trezientas mil de juro:
a verla vino Doñalda
biuda del Conde Rodulfo,
Conde que fue en Normandia
lo que a Iesu Christo plugo,
y hallandola muy triste
sobre vn estrado de luto,
con los ojos que ya eran
orinales de Neptuno:
riendose muy despacio
de su llorar importuno
sobre el muerto coraçon
embuelto en vn paño suzio,
le dixo: Amiga Belerma,
cesse tan necio diluuio,
que anegara vuestros años,
y ahogara vuestros gustos.
Estese alla Durandarte,
donde la suerte le cupo
aya buen poço su alma,
y poço que estê sin cubo.
Si el os quiso mucho en vida,
tambien le quisistes mucho,
y si murio abierto el pecho,
querellese de su escudo,
que culpa tuuistes vos
de su entierro, siendo justo,
que quien como bruto muere,
que le entierren como bruto?
Muriera el aca en Paris,
donde tiene su sepulcro,
que alli le hizieran lugar
los antepassados suyos:
bolued luego a Montesinos,
esse coraçon que os truxo,
y embialde a preguntar,
si por gauilan os tuuo,
descosed, y desnudad
las tocas de angeo crudo,
el mongilon de bayeta,
y el basto manto peludo,
que aun en las biudas mas viejas,
y de años mas caducos.
Las tocas siruen a Enero,
y los mongiles a Iulio,
quanto mas a vna muchacha,
que le faltan dias algunos
para cumplir los treynta años,
que yo desdichada cumplo,
seys haze, si bien me acuerdo,
el dia de santo Nuflo,
que perdi aquel mal logrado,
que oy entre los viuos busco.
Holgueme de quatro y ocho.
haziendoles dos mil hurtos
a las palomas de besos,
y a las tortolas de arrullos:
siento su fin, pero mas
que muriesse sin ver fruto,
sin ver fluxo de mi vientre,
porque siempre tuue pujo.
mas no por esso vltraje
mi buena tez con rasguños,
cabal me quedo el cabello,
y los ojos cas enxutos,

aprended de mi Belerma,
holguemonos de consuno,
lleuese el mar lo llorado,
y los suspiros el humo,
no hileys memorias tristes
en este aposento escuro,
que qual gusano de seda
morireys en el capullo,
hazed lo que en su fin haze
el pajaro sin segundo,
que nos habla en sus cenizas
de preterito y futuro:
llorad su muerte, mas sea
con lagrimillas al vso,
de lo mal passado nazca
lo por venir mas seguro,
pongamonos a la par
dos toquitas de repulgo,
ceja en arco, mano blanca,
y dos perritos lanudos,
yedras verdes somos ambas,
a quien dexaron sin muros
de la muerte y del amor
baterias y infortunios,
busquemos por do trepar,
que a lo que de ambas presumo,
no nos faltaran en Francia
pared gruessa, o tronco duro.
Esta ciudad de Paris
estudiantes tiene muchos,
delgados, cariaguileños,
carihartos, y espaldudos,
escojamos como en peras
dos deligos capotuncios,
de aquestos que andan a mula,
y tienen algo de mulos,
destos Alexandros Magnos
que no tienen a disgusto,
por dar en nuestros broqueles,
que demos en sus escudos
de todos los doze Pares,
y sus nombres abrenuncio,
que calçan bragas de malla,
y de azeros los pantuflos,
de que nos siruen amiga
petos fuertes, yelmos lucios,
armados hombres queremos,
armados, pero desnudos,
de vuestra mesa redonda
franeos Paladines huyo,
donde ayunos os sentays,
y os leuantays mas ayunos.
Mas quiso dezir Doñalda,
mas dio a lo demas vn ñudo,
porque de don Montesinos
entrò vn pagezillo çurdo.

Ensalapilla.

PAsseandome vna noche
con ferreruelo y espada,
yendo libre y descuydado
atrauese cierta plaça,
yen ella vi vna tendera
que con su hermosa cara
las tinieblas de la noche
de la calle desterraua,
y parte con el candil,
y parte con su luz clara,
vi que sueltos y sin orden
vnos cabellos mostraua,
que no se les da vn ardite
por el oro de la Arabia:
vna frente que al cristal
mas fino no tiene en nada,
vnos ojazos rasgados
que los coraçones rasgan,
vna nariz pequeñuela,
pulidilla y bien facada,
vnas mexillas que exceden
a las rosas coloradas:
con dos hileras de perlas
que afrentan a las mas blancas
y dos corales por labios,

que aqueſtas perlas engaſtan:
vna barba con vn hoyo
donde oxala me enterraran:
vn pecho que al alabaſtro
le puede dar quinze y falta,
do puſo naturaleza
el plus vltra de la gracia
y de donde la coluna
imperial ſe leuanta.
Las manos por no mentir
nieue ſon, pero piſada,
porque el vender del carbon
no conſiente manos blancas:
allegueme hazia ſu tiẽda
por proponer mi demanda
mas eſtaua alli ſu madre,
vna muger gorda y alta,
y aſsi no pude hablar
en mi amor vna palabra,
temiendo no alborotaſſe
con vozes toda la plaça,
como es propio de tenderas,
quando ſe ven agrauiadas:
quiſe tomar ocaſion
de comprar vnas mançanas,
pero buſcando la bolſa
meti la mano en las calças,
y hallela ſola y deſierta,
huerfana, biuda, y ſin blanca:
aguarde a que no eſtuuieſſe
ſu madre otro dia en caſa,
y teniendo coyuntura
le dixe aqueſtas palabras.

Señora en aquesta plaça
y en eſta tienda amor tiende
las redes con que nos prende,
y los lazos con que enlaza.
Querria con tal que quieras
darme ſin tomar paſsion,
apeſo de vn coraçon
lo que peſare de peras.
Sacamelo deſte pecho
pues que lo tienes aqui,
mas tomalo veslo aì,
para peras te lo echo.
No te eſta bien ſer cruel,
que es de tu beldad exceſſo,
pues quando tienes el peſo
pareces vn ſan Miguel.
Peſa bien mi amor ſenzillo,
y mi firme voluntad
con toda fidelidad,
no jugando de dedillo.
No vſes de tales mañas,
que es treta que ſe me alcança,
ſino ajuſta la balança,
mira que no es fruta entrañas.
Ni ſera bien angel tierno,
ſegun lo que ſe me ofrece,
que quien del cielo parece
tenga obras del infierno.
Eaſeamos amigos,
y por mi amiſtad inmenſa
no me des en recompenſa
las madres de aqueſtos higos.
Porque tan ſuſpenſa eſtas?
que en eſſo mi amor ofendes,
y con el carbon que vendes
enciendes mi fuego mas.

Ella pues que no podia
ſufrir ya tantas palabras,
porque con ceño mortal
todas me las eſcuchaua,
con gran capote en los ojos,
y capote de dos haldas,
aſsi dio injuſta reſpueſta
a mi tan juſta demanda.
Señor acorte razones,
y dexeſe de eſſe afan,
que yo como carne, y pan,
no almas ni coraçones.

Acabe no ſea peſado
y en ſus pretẽſiones ceſſe,
que no es poßible que peſe
vn coraçon tan peſado.
Y ſi ſan Miguel he ſido,
galan a ſu parecer,
el parece Lucifer
q̃ a ſus pies eſta tendido,
Vayaſe no ſea moleſto,
ni mas de necio diſpunte,
no me de ocaſion que junte
vn ceſto con otro ceſto.
Eſto dixó, y aſio luego
vn ceſtillo de mãçanas,
y creo cõ el me diera,
ſi d̃ alli no me apartara,
tras el qual venir veya
las peſas con que peſaua.
y portanto temeroſo
de que me deſcalabrara,
al fin la dexe, entredientes
echando mil noramalas,
para ella y para ſu madre,
y para quié fuere a hablarla

Otro.

Bien vẽgas Syluana hermoſa
(aunq̃ por mi mal te fuiſte)
a mi alma, y a mi aldea,
q̃ vna abraſſes, y otra habites,
ya parece que tus plantas
al prado eſparzen Abriles,
y que tus ojos alegran
aqueſtos alamos triſtes,
ſolo yo lo eſtoy Syluana,
ſolo yo, porque me dizes
palabras que lleua el viento,
pues que ninguna cumpliſte:
auſente de mi jurauas
que en vna carcel te oprimen
memorias de mis deſſeos,
ſi alguna tienes que eſtimes,
y que del ſol de tus ojos
harias vn largo eclipſe
a los muchos que a ſus rayos
con vna eſperança viuen,
y que no ſe alabaria
paſtor ni monte, dixiſte,
el vno de que te vea,
ni el otro de que le piſes:
Ni alos bayles de las fieſtas
yre (dezias) tan libre,
veſtida, alegre y tocada
de açucenas y alhelies,
porque el rigor de tu auſencia
de zelos mi alma viſte,
las foledades adoro,
que acontẽplarte me obliguen.
Bien lo has cumplido Syluana,
pues todo al reues lo hiziſte,
partime y ſupe lo todo,
porque el mal todo ſe eſcriue,
ni quedo monte ni fieſta,
donde menos eſtuuiſte
que muy veſtida y tocada:
alabete amor de firme:
ſi penſauas lo contrario
porque engañarme quiſiſte?
deſengañado callaua
lo que engañado no hize,
ſi aqueſtas ſon gentilezas,
y con tu ingenio las mides,
muy gentil eres Syluana,
y tus obras ſon gentiles:
bien puedo dezirte aora,
qué es de la fe que me diſte?
pero no ſe yo qual hombre
fè tan falſa a nadie pide:
no tengas ingrata el alma
como ya el cuerpo tuuiſte,
que te le embidiauan todos,
y ora nadie ay que le embidie,
ninguna coſa, cruel,

mas que tu engaño me aflige,
y ver que siendo tan cuerda
de tus locuras te oluides:
en fin de cosas passadas
no ay cosa que te lastime,
pues calla ingrata sirena
que no ha de faltarte Vlisses.
En las orillas de Tajo
cantaua estos versos Tirsi
y aunque es verdad que cãtaua
fue voz de amoroso cisne.

Otro Romance.

AL Alcayde de Antequera
el Rey de Granada escriue,
que contra el Rey Castellano
diez y seys lanças le embie:
las ocho que partan luego,
y a Iaen las encamine,
y que aperciba las otras
para el tiempo que le auise:
Besa Zulema la carta
y executa lo que pide,
escogiendo de sus Moros
los mas fuertes adalides.
En este tiempo a la corte
le fue forçoso partirse
a poner en paz dos Moros
que tratan guerras ciuiles,
y a su hijo noble encarga
que al Rey las lanças embie,
pues el honor de los dos
en esta empresa consiste:
vn Domingo salen todos
al son de sus añafiles,
los caualios Cordoueses,
y los soldados Zegries:
de amarillo azul y blanco
los ocho Moros se visten,
colores de Solimana,
por quien suspira Xarife:
boneres de mezcla lleuan,
y con uandas verdes ciñen
las plumas blancas terciadas
que ver las todas impiden:
alfanges de Tunez penden
de doblados tahelies,
las maças en el arçon
y las lanças en el ristre,
bayos lleuan los jaezes,
las sillas blancas y firmes,
los estribos plateados,
y negros los borzeguies:
la trompeta que los llama
vn fuerte soldado sigue
que va por cabo de todos
que la fuerte esquadra rige:
en vn pendon de damasco
(aunque se precia de humilde)
por orla bordado lleua
del alcayde el nombre insigne,
y las vandas de sus armas
con las otras que diuiden
los cinco leones fuertes
de no domadas ceruizes:
los Moros salen a verlos,
y las Moras los bendizen
porque van auentajados
a los Muças y Alfaquies:
gallardo sale este dia
en vna yegua Xarife,
que las alas hurto al viento,
y la color a los cisnes,
con vna estrella en la frente,
alheñada cola y clines,
y vn jaez azul bordado
de aljofar y de rubies:
en la adarga lleua vn sol,
y vna muerte negra y triste,
con vnas letras doradas
que dizen: Quando se eclipse:
blancas y amarillas plumas
entre tocas Tunezies,

con vn alquicer bordado
de estrellas y flor de lises:
vn alfanje de Toledo
con el puño de amatistes,
y en lugar del pomo de oro
vna cabeça de tigre:
la gruessa lança de fresno
parece en sus manos mimbre,
que como el viento las plumas
assi la juega y esgrime.
Oydo le ha la trompeta
dentro de Generalife:
quando por verle las damas
desamparan los jardines.
El Moro mira las rexas
obligando a que le miren,
y en viendo a su bella ingrata,
assi la requiebra y dize:
Si viuir sin essos ojos
fuera a mi alma imposible,
o pudiera de la tuya
sin la muerte diuidirme,
yo fuera a seruir al Rey,
no porque priuança inuidie,
mas por traerte despojos
de algunos Christianos libres:
lo que es posible en tu nõbre,
y la ocasion me permite,
en los soldados se muestra,
y en las colores que visten.
Quiẽ tiene cautiua el alma
mal puede llamarse libre,
y el que parte sin morir
no diga que no le oluiden,
ellos se van, y te ofrecen
los Christianos que cautiuen,
miẽtras lo queda su dueño
de los ojos por quien viue.
Alegre la hermosa Mora;
de que no quiere partirse,
y que solo con las lanças
al Rey de Granada sirue,
cubrele desde el balcon
de açucenas y alhelies,
y el Moro fauorecido
de la rexa se despide,
saco la lança gallardo,
y por hazerse inuisible
al viento dexa suspenso
de que su yegua le imite.

Otro Romance.

EL espejo de la Corte,
aquel celebrado Audalla,
el querido de su Rey,
y el mas noble de su casa,
respetado por su sangre,
y temido por su espada,
amado del Reyno todo,
y admitido de las damas,
corrido de que en la Corte
del Rey chico de Granada
no se guarde aquel decoro
que las leyes de amor mandan,
a Tarfe y Almoradi,
que fueron dello la causa,
el vno con damerias,
y el otro con arrogancias,
en vna fiesta solene
que se hizo en el Alhambra
la noche que se casaron
Bençulema y Celidaxa,
hallando Audalla ocasion
para lo que desseaua,
los dos de la competencia
le oyeron estas palabras:
Mis amigos soys entrambos,
y entrambos soys de mi casta,
y como a tal mis razones
escucharey s sino os cansan:
No suena bien caualleros
que a costa de agena fama
den los cuerpos a entendes

las

las passiones de las almas,
y que todo el vulgo diga,
por las calles y las plaças,
que Tarfe y Almoradi
se acuchillan por Daraxa,
que el vno la llama suya,
y el otro suya la llama,
que vno se alabe de cosas
que el otro tambien se alaba,
y que estimeys en tan poco
el valor de vuestra dama,
que os pinteys fauorecidos
los dos y digays que os ama:
yo tengo por muy sin duda,
y en toda la Corte es fama,
que a entrambos os fauorece,
y a ninguno ha dado vanda,
pesame de que se entienda
entre la gente Christiana,
que la que en Granada viue
es tan poco cortesana.
Pues dira Puertocarrero
famoso señor de Palma,
que en las honras femeniles
ensayamos las espadas,
y que cortá nuestras lenguas
en el honor de las damas
harto mas que en sus azeros
cortan nuestras cimitaras:
que aca nos echamos plumas
quando ellos nos echan láças,
y deshonramos las Moras
quãdo ellos honran las armas:
que prometemos cabeças
quando ay en las nuestras falta,
y nuestra braueza toda
se conuierte en amenazas:
si Tarfe desta señora
quiere granjear la gracia,
hazerlas y no dezirlas
son las finas arrogancias:
y si Almoradi pretende
por lo lindo grangearla,
tenga mayor el secreto,
y menor la confiança.
En esto salio la Reyna
con el Rey a ver la çambra:
y assi cesso por entonces
la platica començada.

Romance.

CAtolicos caualleros
los q̃ estays sobre Granada,
y en cima del lado yzquierdo
os poneys la cruz de grana,
si en los juueniles pechos
os toca de amor la brasa,
como del ayrado Marte
la fiereza de las armas:
si por las soberuias torres
sabeys bolar vna caña,
como soleys en la vega
furiosos bolar las lanças:
si como en ella las veras
os plazen burlas de plaça,
y os cubris de blanda seda
como de asperas coraças:
seys Sarracenas quadrillas
con otras tantas Christianas,
el dia que os diere gusto
podremos jugar las cañas,
que no es justo que la guerra
(aunq̃ nos quemays las casas)
llegue a quemar los desseos
de nuestras hermosas damas,
pues por vosotros estan
con nosotros enojadas,
por vuestro cerco prolixo,
y vuestra guerra pesada:
y si tras tantos enojos
quereys gozar de su gracia,
como a la guerra days treguas,
daldas a nuestras desgracias,

que es gráde aliuio del cuerpo
y regalo para el alma,
arrimar la adarga y cota,
y echarse plumas y vanda,
y al que mejor lo hiziere
doy desde aqui mi palabra
en señal de su valor
para que viua su fama,
atar a su diestro braço
vna empresa de mi dama,
dada de su blãca mano,
que es tan bella como blanca.
Esto firmo en vn cartel
y lo fixo en vna adarga
el valiente Moro Tarfe
gran seruidor de Daraxa,
en las treguas que el Maestre
de la antigua Calatraua
hizo, por mudar de sitio,
y mejorarse de estancia,
y con seys Moros mancebos
de su propia sangre y casa,
y algunos Abencerrajes
se le embio a la campaña.
Recibenlos en las tiendas,
y sabida su demanda,
dando el Maestre licencia
se acepto para la Pascua:
y respondiendo al cartel
con razones cortesanas.
hasta salir del Real
à los Moros acompañan,
cessan las traças de guerra,
y los que del juego tratan
cierran la puerta al azero
y abrenla al damasco y galas:
Moros y Moros se ocupan,
mientras el plazo se passa,
ellos en correr caualios,
y ellas en bordarles mangas,
y los dos competidores
de la pendencia passada
que hizo pazes entre ellos
el capitan de la guarda,
viendo Almoradi el galan
que Tarfe le auentaja,
y que es señor de la Mora
que es señora de su alma,
porque en publico o secreto
cien mil fauores le daua,
dando a entender que le quiere
mas que a su vida y su alma,
vna noche muy escura
para el caso aparejada,
le salio el gallardo Moro
al terrero del Alhambra:
y en llegãdo que llego,
vio vna Mora a la ventana,
a quien con joyas tenia
de muy atras grangeada:
hablola y dixo: Señora,
es posible que Daraxa,
aunque no me canse yo,
de maltratarme no cansa?
aquellos ojos que tienen
mas que el cielo estrellas, almas
cuya luz mata mas Moros
que el Maestre có su espada:
quando los boluera mansos?
o quando boluera mansa,
dexando a Tarfe que tiene
menos manos que palabras?
que no soy yo como el
tan cumplido de arrogancias,
pues lo que el gasta en dezirlas,
gasto yo en executarlas:
bien saben en la ciudad
que por mi braço y mi lança
ha sido mil vezes libre
de la potencia Christiana.
Esto Almoradi dezia,
quando Tarfe que llegaua

dio el oydo a las razones
y el braço a la cimitarra:
figurosele al valiente
alguna Christiana esquadra,
y dexando la marlota,
boluio al Moro las espaldas,
salio Darixa al ruydo,
conocio a Tarfe en el habla,
el qual le dio la marlota,
que era azul con oro y plata.

Otro Romance.

HEcho de lagrimas tristes
vn tristissimo retablo,
imagen que muestra al viuo
en sus estremos su daño,
arrimado al tronco inutil
de vn alifo aquien vn rayo
por la inclemencia del cielo
pudo dexar abrasado,
el amante de Amarilis
estaua considerando
quantas mudanças el tiempo
ha hecho en tan breues años:
contemplasus esperanças,
que tres vezes han llegado
alas puertas del Oriente,
y tres a la del Ocaso,
y mira que a la sazon
yazen en sepulcro elado,
que murieron muerte aleue
a manos de vn desengaño:
despues que entre mil suspiros
dio fin al amargo llanto,
rota la tregua al silencio,
dize en tono graue y baxo
Tres vezes la primauera
sobre alegre y verde ornato,
recamò de varias flores
la tierra de canto a canto:
tres el erizado inuierno
cubrio de neuado manto
de nuestros montes las cimas,
y de fria escarcha el campo,
todo este tiempo que digo
los amorosos cuydados
esfuerçan la llama inmensa
deste fuego en que me abraso:
nueua inuencion de tormentos
padezco entre casos varios,
y al fin soy la confusion
del mas admirable caso:
soy de yelo ebuelto en fuego,
soy de lagrimas vn lago,
y el ayre de mis suspiros
auiua estos tres contrarios:
que entrañas podran sufrir
la furia de tantos daños,
y destos quatro acidentes
el intolerable assalto?
A los terminos de Alcides
llegaua de Apolo el carro,
dexando a la clara hermana
libre el celestial teatro,
quando el pastorzillo pobre,
triste, pensatiuo, y lasso
le dize al tronco desnudo
de su corteza y sus ramos,
Grata y dulce compañia
te ofrezco por tiempo largo,
pues eres (querido tronco)
de mi vida simulacro,
a ti la fatal centella
de aquel fuego congelado
te abraso, y ami la vida
los rayos de amor tirano:
tu fin esperanças yazes,
yo viuo desesperado:
y pues somos de vna suerte,
con la tuya me compasso:
partio del querido tronco
de sus lagrimas dexando
tan humidas las rayzes,

que pudieran brotar ramos:

Otro Romance.

DEscolorida Zagala,
a quien triſtezas hizieron
perder el color de roſa
en el Abril de ſu tiempo:
toda la aldea murmura
tan melancolico eſtremo,
y dizen que tanto mal
es del alma, y no del cuerpo,
ſiendo vueſtra condicion,
y vueſtros ojos riſueños,
que matauan de alegria
eſtan de triſteza muertos:
ſi ya no ſalis al bayle,
y al repique del pandero,
dezis que tañe a difunto,
y que es campana de entierro:
ſi quando todas las moças
van al campo a cojer berros,
y a deſpojar de ſu fruta
a los tempranos almendros,
os eſtays en vueſtra choça
en vn eſcuro apoſento,
que aunque el ſol eſta con vos
eſta de nubes cubierto:
quien ha de auer que no diga
q̃ os q̃xays del lado yzquierdo,
y que tan poco os conozco
porque tan poco os merezco?
que os dexo y buſco mi guſto
en partes que no le tengo,
y que por ratos hurtados
ſeguras noches deſprecio:
y que trato mal vueſtra alma,
y vos peor vueſtro cuerpo,
pues por purgarle de amor,
le days xaraues de zelos:
deſpertad zagala mia
de eſſe profundo ſilencio,
que la aldea me maldize
y me mira mal mi ſuegro:
para el dia que pongays
la bella planta en el ſuelo,
os tengo verdes ſeruillas,
y mi propia boca os tengo,
ſayuelo de grana blanca
ha de cubrir vueſtro cuerpo,
que mas de quatro osle embidiẽ,
y aun a mi que le poſſeo:
tendreys çarcillos de vidrio,
y no los quebreys os ruego,
que ſon palabras de vidrio,
y las que doy no las quiebro.
Y ſino penſays cobrar
ſalud, por quien yo la pierdo,
dadme el mal ſeñora mia,
o partamosle por medio,
que ſi enferma aueys de eſtar,
mejor es que eſte yo enfermo
no vos que ſoys alma mia,
yo ſi que ſoy cuerpo vueſtro.

Otro Romance.

SOl reſplandeciente,
que con luz dorada,
doras y matizas
mi querida patria,
tu que de jazmines
y de perlas ſacas
el rubio cabello
y la frente ornada,
y el lecho Oriental
de la eſpoſa amada
dexas biudo y ſolo
lleno de eſmeraldas.
Pues aora ſales
y dexas ſus faldas,
del precioſo aljofar
que llora bordadadas,
y el concierto dulce
de los que bien aman,
alegre lo miras,

y triste lo apartas:
lás torres soberuias
que ya fueron guardas
de amorosos hurtos,
vitorioso assaltas.
Y el lecho que tiene
dos cuerpos y vn alma,
que tiempo l s junta,
y amor los enlaza:
tu rompes sus treguas
y escalas la casa,
quando las dos bocas
se beuen las aguas:
alegras el mundo,
y las aues cantan
de tu luz diuina
glorioſa alabança:
los montes de yelo
que al cielo se ensalçan,
en cristales puros
te rinden sus paria s
y con rayos de oro
de las sierras altas,
desnudas la nieue
porq̃ vean tu cara,
al pie de vna dellas
viue vna Serrana,
mas elada que ellas,
y mas que ellas alta:
en su blanco pecho
ay como en montaña,
marmoles cubiertos
de la nieue blanca:
cuydados produze,
libertades mata,
atropella glorias,
y huella esperãças:
de verde vestida,
de belleza armada,
persigue las fieras
y prende las almas:
assi gozes Sol
del oro y la plata
que en las venas crias
de la rica Arabia,
y el copioso censo
que la mar te paga
de varias riquezas
en sus conchas varias,
que si vieres oy
a mi amada ingrata,
tus rayos ardiẽtes
su yelo deshagan:
pero no podra
tu fuego ablandarla,
porque con su fuerça
es la tuya flaca,
pues no han sido parte
para deselarla,
de mi ardiẽte pecho
las ardientes llámas,
que es qual pedernal
de do fuego sacan,
que se queda piedra
qual antes estaua:
mas dile si puedes
mirarla a la cara,
que muero contento,
pues ella es la causa.

Otro Romance.

EN vna dura señora,
que tiene el alma de piedra,
me quiero dar vnos filos
para cortar de tissera:
en vna desapazible,
que ha cinco carnestolendas,
que me defiende las suyas
como si fuera Quaresma:
agora pues que la luna
como mi esperança mengua,
y tiene el cielo calada
la vista de las tinieblas,

voy por mis passos contados
a dar en la calle estrecha
que ha sido en este quinquenio
teatro de mis tragedias,
tribunal do se pronuncian
de mi muerte las sentencias,
de cuyo injusto rigor
a ninguna otra se apela:
cada halso en que mil vezes
he confessado mis penas,
y tantas mis esperanças
han perdido la cabeça.
Ya llego a la puerta falsa
que a no ser falsa, pudiera,
en fe de la que yo tengo,
abrirse a mis quexas tiernas:
ya por bruxula descubro
el chapitel de la reja,
dura carcel de mi alma,
aunque viue el cuerpo fuera.
Quiero buscar vna china,
para que sirua de seña,
sino huye aquien la busca
por lo que tiene de hembra.
Valgate Iudas por china,
si ay remedio que parezcas:
no me hizieras sudar mas
si fueras china de veras,
Mas que me muelo los hueSSos
trayendo aqui la vihuela,
que despertara vn difunto
si suelto las diferencias,
ya de redoble vn villano,
porque el auditorio entienda,
que he de serlo en la porfia
ya que no puedo en la fuerça.
Sin duda que me han sentido,
que la luz de la vidriera
me dize que por lo menos
en el fuerte ay centinela.
O recueros que al Parnaso
vays y venis cada feria.
quien os saliera al encuentro
a desualijar la recua.
Como os pagara las Musas
a la tassa de las leguas,
a costa de quien me escucha,
pues se han de gastar con ella.
O curiales de Helicona,
que soleys por la estafeta
remitir a los amigos
conceptos dulces en letras,
quien os diera vna de cambio
sobre algun archipoeta,
tan satirico de pluma
como corriente de vena.
Pero pues nadie me escucha,
y mi justicia me esfuerça,
echese todo el caudal
a doze, y nunca se venda.
Señora de mis entrañas,
quien duda sino que espera
vuestra merced de las mias
dos dozenas de ternezas?
Y que con los cinco cursos
prouados en sus escuelas,
piensa que el grado de necio
vengo a pedir con arengas:
y que tendra preuenidas
razones de fiere suelas,
por dar respuesta pesada
a mis demandas ligeras:
y que morira por ver
mis pretensiones eternas,
al tono de sus porfias
con su puntica de necias.
Mejor la lleue, mis ojos,
vn Angel de patas negras,
con entresuelos y todo
por amor de la axaqueca,
Que ay demonios poluorines,
que al conjuro de vna vieja

ſuelen minar vna torre,
y en dos palabras la buelan.
Oy ſeñora en ſu parrochia
mis necedades ſe entierran,
y ſon eſtos triſtes verſos
reſponſos de las obſequias.
Oy cobro vna alma que eſtaua
cautiua en Ingalaterra,
pues la tuuo ſu merced,
que es mas ſin fe que la Reyna.
Oy (aunque muerto de amores)
he vencido en la pelea
a cauallo en mi razon,
como el Cid en ſu Bauieca.
Oy el ſol del deſengaño,
con ſer la noche tan ciega,
mis ignorancias deſcubre
a coſta de mi verguença.
Sereneme vn tiempo tanto,
que al que entõces me eſcriuiera
ſereniſsimo ſeñor,
no le lleuaran la pena:
cinco años tengo dados
al viento que ſe los lleua,
yo lo confieſſo, y es juſto
ſi he dado cinco que pierda:
mal aya el nouel amante
que a quatro lances no entreua
ſi a caſo es carne o peſcado,
lo que tan caro le cueſta:
aunque ella por lo ceciał,
quieren dezir malas lenguas
que es carne y peſcado junto,
como Viernes de Ginebra.
Y agradezcalo a que aſſoma
por la calle vna linterna,
diuiſa de algun corchete,
que ſino oyera bellezas.

Otro Romance.

Mis melancolias
han llegado a tanto,
que me tienen tonto
mas de vn año.
Rebiento de triſte,
de alegreme eſtraño,
de ſolo me pierdo,
de ofendido callo
Mueſtro en mi color
verdinegro y pardo
eſperanças muertas,
y viuos trabajos.
Duelome la vida,
y aũque masme guardo,
todo me da en ella,
como en dedo malo.
Dizen los Doctores
que me cure el baço,
patio de mi pecho
frio y empedrado:
y no cõſideran
eſtos Eſculapios,
que del guſto muerto
nacen mil deſmayos.
Dieranme contento,
y yo diera vn braço,
ſi brafil no fuera
mi nogal tiznado.
Mienten de las yeruas
los çumos amargos,
flores y rayzes
de los Indios campos.
La precioſa vña,
los Bazares caros,
las eſſencias quintas,
el deuoto enſalmo.
Que el plazer ſeguro,
ſaludable baño
es de nueſtras vidas
Iordan ſoberano.
Es fuego en que el Fenix
del bien que gozamos,
ſi caduco muere,

renace

renace gallardo.
Dichoso el humilde
que come en las manos,
negro pan segundo,
sabroso y barato,
Que este sin baxilla,
sin manjares varios,
sin aloques rubios,
sin añejos blancos.
en su pecho libre
contempla el espacio,
donde la alegria
obra sus milagros.
Oluida cautelas,
sabe desengaños,
destreza de cuerdos,
y ciencia de sabios.
No viue de priessa,
no pena de espacio,
no pretende indigno,
no ruega culpado.
Lo que pretendemos
siempre desseamos:
y donde ay desseos
nunca huuo descanso.
Mas que llora duelos
estoy, aunque canto?
mudemos de tema,
riamos vn rato.
En quanto predico,
el rapaz bastardo,
de la facil Venus
me barrena el casco.
Siruo a vna Belerma,
de cuyos salarios
yo soy el quexoso,
otros los pagados.
Quiereme a lo floxo,
hablame a lo falso:
respondo a lo simple,
siento a lo taymado.
Quede vezes tiemblo,
quede vezes ardo,
viendo mas visiones
q̃ en el hiermo vn santo.
En quantos rincones
me arrojan doblado,
breue y compendioso,
si llaman abaxo:
Miran me terribles
sus afortunados:
si acaso es fortuna
ser dichoso acaso.
O Maricastaña
cuyo tiempo sano
tantos le reyan,
y le lloran tantos.
Donde estan tus Mẽgas?
que es de tus Pelayos?
que fueron en firmes
la peña de Martos?
Sus crenchas partidas,
sus tocas a papos,
sin altos copetes,
sin respetos baxos:
despues que tus faltas,
caben en vn saco
la puntosa honra
y el prouecho auaro.
No ay verdad a vida,
nadie habla claro,
desengaños pueden,
y matan engaños.
Vizcaya es el mundo,
señor Doctor Fabio,
yerros y mas yerros
son todos sus tratos.
Esta es de mis duelos
la razon que alcanço:
y las sinrazones
que me tienen flaco.

Otro Romance.

SEñores papantes ayre,
enamorados del viento:
que es dezir en buen romance
galanes de monasterios,
descerrajen los oydos
a escucharme bien atentos,
y aguzen, pues son deuotos,
sus botos entendimientos.
Quando nacieron amigos,
que signo reynò en el cielo?
que planeta influyo entonces
que los hizo tan discretos?
no conocen su bobuna,
su locura y deuaneo,
el fruto de sus amores,
su principio, fin, y medio?
el principio ha de ser dar,
el medio contribuyendo,
y el fin y medio de todo
son dos razones de viento.
Que gustan de estarse vn dia
a las rexas de sus hierros,
parlando con quatro hurracas
enjauladas y con velos?
enredados como peces
por yr a comer el ceuo:
donde podremos dezir
que estan por golosos presos,
den al diablo hermanos, monas,
son lumbre de hospitalero,
que el pobre que no trae leña
no ha de calentarse al fuego.
Son en contar brauos sastres,
en cantar brauos xilgueros:
en el pedir vnos pobres,
y en el gruñir vnos perros:
no ay mejores curas que ellas
sin carga de sacramentos,
pues que sin bulas de Roma
recogen cada año diezmos:
tan imposible es en ellas
hallar amor verdadero,
como en ricos caridad,
y en estudiantes dineros,
mejor que medicos curan
en sintiendo algun prouecho,
pues de la vena del arca
les mandan se sangren luego:
y con quatro batidillos,
y diez razones con ellos,
purgan mejor vna bolsa
que tres pildoras vn cuerpo:
el que de vna monja gusta,
serale mejor consejo
pintarla, y despues a solas
requebrarla en su aposento:
pues monja y pintada es vna,
y en pintada ay mas prouecho,
que ni corrompe la bolsa,
ni desninta los desseos:
den al diablo essas deuotas,
que son botones de azero,
que aunque se gaste el jubon,
se quedan ellos enteros,
gasten pues la hazienda toda
en deuociones del cuerpo,
que mas que quatro deuotas
vale vna bota de añejo.

Otro Romance.

LO que puede aborrecida
la muger que oluida tarde,
oy se prueua en mis desdichas
que de amor y oluido nacen.
Del linage de Tarife,
(aunq̃ fue de humildes padres)
naci Vencerraje al mundo
para morir Vencerraje:
herede sus desuenturas,
gran mayorazgo de males,
poca hazienda y mucha inuidia,
madrasta de mi linaje.

En la campana valientes,
en el terrero galanes,
amigos de valerosos,
y enemigos de couardes:
no tuuo dama Granada
eque Bucerraje no amasse,
que solo el nombre tenia
rendida la mayor parte,
ha crecido cierta inuidia
entre el vulgo variable,
dizen que amaron la Reyna,
si la amaron, Dios lo sabe,
dexaronme al fin muy niño,
tan sin amparo de nadie
que por solas mis desdichas
he conocido mis padres,
que con las suyas pudieran
las mias ser solo yguales,
pues el tiempo y la fortuna
hã hecho en mi exẽplos grãdes,
quise a la Mora mas bella
que mira el pastor de Daphne,
desde la mar donde muere,
hasta el cielo donde nace,
desamela, aunque acreerlo
muy pocos se persuaden,
mas quien lo entiende me diga
lo que pueden libertades:
que quieres ingrato amor,
porque perseguir te plaze,
la vida que no te ofende
con muerte que ha de pesarte?
porque lloras contra mi
tu que en mi fauor lloraste?
ausente estoy de tus ojos,
quiça sera aquesto parte.
Esto cantaua Zulema
a su señor Albencayde
junto a la mar donde muere,
y a las piedras que combate.

Otro Romance.

LA del escriuano
a rezien casada
con el Francesillo
de la cuchillada,
La que tiene al rio
vista y puerta falsa:
para ser tan moca
no es del todo sana.
Como paño malo
descubrio la hilaza,
y en materia desto
lindos cuentos passan.
Al marido ayuda
a lleuar la carga,
y los aranzeles
tiene ya en estampa.
El corta las plumas,
y ella las arranca,
a los paxarillos
que en su red enlaza:
El cuelga la fiesta
su tintero y caxas,
y ella da madera
de la que se labran:
Haze el tinta fina
que gastar en casa,
y ella en su escritorio
de la agena gasta.
El da fe de todo,
y ella da sperãcas
a los pisauerdes
que le dan la caca.
Toma el confessiones,
y ella las dilata,
aunque de mil bueltas
la semana santa.
El h[illegible]z preguntas
a los que declarã,
y ella da respuestas,
y ninguna mala.

El da testimonios,
y ella los leuanta
a la vezindad
por cubrir sus faltas.
El se va a juyzio
a seguir sus causas,
y ella fuera del
da al marido hartas.
Haze el testamentos
y testigos llama,
y ella aunque sin ellos
cumple bien sus mãdas.
El renuncia leyes
que en el caso hablan,
y ella se somete
a las que le agradan.
El haze contratos
con firmezas braúas,
y ella tiene tratos
llenos de mudanças.
Toma el juramentos,
y ella los quebranta,
si juro algun dia
de no ser bellaca.
El protesta costas
y niega demandas,
y ella las concede
a los que las pagan.
El antes que firme
los errores salua,
y ella con los suyos
condena mil almas.
Con la del violero
que viue de cara
comunica mucho
y son como hermanas.
Esta es de la vida,
y tambien muchacha,
y con su marido
encuerda guitarras:
El busca las primas,
frescas de Alemania,
y ella las terceras
de la tierra y rancias.
El mira las cuerdas
que solas dos hagan,
y ella por no serlo
haze las que bastan.
Y otras mil cosillas
que el hombre se calla,
por tener presente
la amistad passada.
Otro la celebre
como a la escriuana.
hasta hazer entre ellas
la trauiesa parta.

Romance.

Que es ver. A. callarla quiero
pues que la nõbran sus parches,
pintada al olio en vn marco
de los que vomita Flandes,
ocupar vna ventana
las mañanas y las tardes,
que es dezirnos Agua va,
para que ninguno passe,
con su carilla de oyos,
en que se entierran mil pages,
y con su cabello vayo
que dara vaya a vn linaje,
con su frentecita angosta,
y con sus orejas grandes,
de cuya belleza cuelgan
hechas de cristal dos naues?
y aquel color de salsera
sobrebaños de aluayalde,
con tres lunares de tinta
que relumbran como llares,
y con su lagaña parda,
que de pardos ojos nace,
y sus dos cejas en arco,
mejor les de mala landre,
y su narizita comba,

que a veynte passos combate,
a quien le pide la paz
del aluañar de batanes:
y sobre todo (mal hora)
precia se de vn pecho de ante
que no le passan las flechas
que del arco de amor salen,
y que no ha de ser pechera
del eeguezuelo chocante,
pues aunque niña, no tanto
que no salga de ignorante,
y assegura vn su vezino
(el que ella llama compadre)
debaxo de juramẽto,
que es ya primera passante,
y que estando al sol vn dia
(buen siglo tenga su padre)
le dixo que auia nacido
quando las Comunidades:
y no contenta la bruxa
sin las muelas cordiales,
dize que se goza entera
como la pario su madre,
y que es medrosa nos dize
de ver los diciplinantes,
la que los dientes arranca
del ajusticiado en Martes,
y con jurarme su moça
que es vn hospital de males,
se nos pregona por sana
la lampara de hospitales:
delo al diablo, allanese,
que se le da de allanarse?
y andara vestida al vso,
y no como enuergonçante.

Romance.

Viua mil años Filipo,
y al Reyno Dios se lo pague,
con vn habito y vn juro
cada regidor escape,
pues en su dichoso tiempo
tales prematicas salen,
medios de tantos estremos,
y fines de tantos males,
han mandado y con razon
que se sieguen y se talen
estas lechugas talludas,
y estas hojas de altorcazes,
y que todas las mugeres
de oy mas descubiertas anden,
y los titulos exhiban
de sus faciones y edades:
auia grandes en corte
que trayan cuellos tales,
que por grandes que eran ellos,
eran los cuellos mas grandes,
tanto que en duda ponian
topandolos por la calle,
si eran jarros de açucenas,
o Polacos, o Alemanes,
comiales cada cuello
(por no seruirles debalde)
mas almidon que vn enfermo
con mil camaras de sangre.
No solo sus señorias,
mas sus criados y pajes,
trayan en ellos tambien
con mas lienço que vn adarue:
eran en tan grande estremo,
que hazian delitos graues,
y escondidos en sus cuellos
no los hallara vn alcalde
De vuestros cuellos las puntas
ponedlas de oy mas galanes
en que no os ronde las puertas
vn Ingles cosario infame:
las puntas de vuestros cuellos
en vuestras lanças las hallen,
el Africano pirata,
y el tirano de Leuante:
las costosas guarniciones
sean de oy en adelante

guarni-

guarniciones de fronteras
que defiendan y amenazen.
No desampareys los vuestros,
assegurad vuestras naues,
como a su Hostia Italia,
España a su Cadiz guarde.
Tened siempre en la memoria
la desuerguença del Draque,
y preguntadle a Galizia,
que es lo que por su mal sabe:
Mirad que es afrenta vuestra,
que Inglaterra se alabe
que tremolò sus vanderas
en vuestros muros al ayre.
Remediad impertinencias,
estoruad superfluydades,
y mil trages que traeys
dadlos a mil Satanases:
Considerad que en vestidos
soys como mapas de trages,
donde cada nacion llega
a reconocer su parte.
Hazeys ya contra la seda
cien mil vistosas crueldades,
como si os huuieran muerto
las sedas a vuestros padres:
Acuchillad infieles,
no acuchilleys tafetanes,
conozcan vuestras espadas,
pues conoceys sus alfanges,
Contra ellos pese a tal
mas do me lleua el corage?
A las mugeres boluamos,
que las dexe, y creo es tarde:
Andauan mas las mugeres
embueltas en vn bolante,
y en vn manto de anascote,
que motilon mendicante.
Prometian deuociones,
fingian necessidades
en abito de culebras,
engañando mil Adanes,
Y para reconocer
las bolsas de los mortales,
pedian para vna Missa
por el anima de vn sastre:
Confessauanse mas vezes
que en el tiempo de las landres,
por yr a llorar sus culpas
con el franco Durandarte.
Pensaua cada marido
que su muger era vn angel,
y despues paria vn hijo
cõ mas remiendos que vn jaspe:
Ya se escusaran mil cosas,
que no se escusaran antes,
porque andando descubiertas,
no podra encubrirse nadie,
Aunque yo conozco algunas
carantoñas de alpargarte,
que pienso pagar por ellas,
porque no se desatapen,
Que no soy yo vn san Anton,
q̃ he de andar mañana y tarde
con la estola y el hyssopo,
conjurando tempestades.
Padres los que teneys hijas,
y de hijas feas soys padres,
si las aueys de casar,
grandes son vuestros desastres.
Hazed a vuestros amigos
que publiquen y declaren
que tienen muchas virtudes,
y son de muy buenas carnes,
Que son grandes costureras,
y que por sus manos hazen
mil cosas, y entre ellas crece
lo que les dan que trabajen,
Que tienen mucho valor,
y que sean muy bastantes
a traer vn hombre en pie,
como no pueda acostarse,

Si soys ricos, dadles dote.
y muy buenos axuares,
pues son pildoras las feas,
y han menester platearse,
Porque sino es desta suerte,
mal marido podreys darles,
sino es ciego, y de la edad
del Conde Fernan Gonçalez.

Ensaladilla.

Iuana, y Francisca con Paula
Ynes, Constança, y Eluira,
heridas de aquella vira
que cuenta Amadis de Gaula.
Con pensamientos conformes,
y con desseos forçados
tienden sus paños lauados
sobre el arena de Tormes.
Ay Tormes como te ensanchas
(dixo Eluira) en ondas claras,
solo con mi pecho auaras,
pues no le quitan las manchas.
Pero no tengo razon
de dezir tal desatino,
pues no son ellas de lino
las telas del coraçon.
Boluio Iuana su canasta,
y sobre ella mal sentada,
con la ventura empeñada
por la esperança que gasta.
Tomò de arena vn puñado,
considerando su pena,
y dixo: Como esta arena
es el bien de mi cuydado.
Digo, que quando procuro
apretarle dentro el alma,
no hallo mas que en la palma,
porque no ay amor seguro.
Alçando la voz Ynes
dixo al agua suspirando,
Agua no passes callando
por do està mi Portugues.
Dale cuenta de mis duelos,
dile que lloro, y no llora,
que le adoro, y que el adora
a la causa de mis zelos.
Que si tus ondas no dan
estas señas conocidas,
yran lagrimas perdidas,
donde palabras no van.
Constança que no tenia
colores de pensamiento,
dixo: Mohina me siento
de escuchar vuestra agonia.
Por hombres teneys enojos?
de veras llorays por hombres?
craydores hasta los nombres,
y hasta el fin de sus antojos.
Que donosa ceguedad,
bolued amigas la hoja,
pues sabeys que es su congoxa
mudança y facilidad.
Haziẽdo son con las palmas
Paula quo tendido auia,
esta letrilla dezia,
que es el mote de sus almas.
Amor quien no te conoce,
esse te compre.
Con vassallos te re galas,
maltratas Reyes y Reynas,
villanos cabellos peynas,
desprecias ricos y galas:
para el mal te nacen alas,
para el bien eres vn monte.
esse te compre.
Empeñas nuestras verdades,
y con mentiras no pagas,
las voluntades estragas,
destruyes las amistades,
y para hazer crueldades,
traes velo que te emboce,
esse te compre.

Naciſte en hora menguada,
y ẽ ſeñal de mal agueró;
eres hijo de vn herrero,
y de vna muger errada,
hazes la noche alborada,
y alboreas a la noche,
eſſe te compre.
O que donayre ha tenido
Paula tu copla donoſa,
dixo Conſtança, quexoſa
del lauandero Cupido.
Dime ſi quieres aora,
cuyo es eſſe conſonante?
de aquel ſeñor eſtudiante
que viſita a mi ſeñora.
Ynes que eſtà algo prendada
de vn page de don Gaſpar,
aſsi començo a cantar
muy zeloſa y muy lauada:
Aq̃l pagezito de aq̃l plumaje
aguilica ſeria quiẽ le alcãçaſſe
Aquel pagezico de los ayrones,
que bolãdo lleua los coraçones
aguilica ſeria quiẽ le alcãçaſſe
Franciſca ſe deſmayò,
y a concierto la trayan
las amigas que ſabian
de ſu mal el ſi, y el no.
Y aſida ſu ropa blanca,
puesto el ſol que la ſecò,
la eſquadra en ala marchò
camino de Salamanca.
Y moſtrando que lleuauan
mas contento que truxeron,
alegres ſe deſpidieron,
y eſta letrilla cantauan
Mas prẽde amor que la çarça
mas prende, y mas mata.
Haze montes llanos,
y poblados yermos,
ſana los enfermos,
y enferma los ſanos,
humilla los vanos,
y humildes enſalça,
mas prende, y mas mata.
Los finos amores
que del ſayo paſſan,
los yelos abraſan,
doblan los ardores,
ſon nueſtros dolores
ſus perlas y plata,
mas prende, y mas mata.

Otro Romance.

Bien aya la paz,
mal aya la guerra,
que aquella da guſtos,
y eſtotra los quema.
Gozaua yo triſte
vna dulce prenda,
que pudiera ſerlo
de la Reyna Elena,
Su vida, y ſu alma
mis dos ojos eran:
mi alma y mi vida
ſola ſu preſencia,
Eſtos mis cabellos
que el viento los lleua,
ya ſe vieron hechos
por ſu mano trenças,
acuerdome bien,
muy bien ſe me acuerda
(bien aya la paz.
mal aya la guerra)
de verle venir
quando yua fuera,
cubierto de flores,
y de frutas nueuas,
adornaua luego
mi rubia madexa
guirnalda oloroſa
por ſus manos pueſta:

alegre y vfana
quedaua yo hecha
con fruta y con flores
otra Primauera.
Esta era mi vida
de pesar agena,
bien aya la paz,
mal aya la guerra.
Vinieron los Moros,
y para defensa
quintaron la gente
en toda la tierra:
Y porque mi cuyo
tenia mucha fuerça,
todo el regimiento
le dio la vandera:
Fue con las soldados,
a estar en frontera,
y soy lo yo aora
de quatro mil penas,
En tal ocasion
si fuera Condesa,
diera cien soldedos,
porque me le dieran.
Bien aya la paz,
mal aya la guerra.
Pues quando las otras
sus contentos sueñan,
yo sueño cuytada
armas y peleas,
Ellas van alegres
a baylar la fiesta,
quedome yo triste
a llorar ausencias,
A la procession
fue ayer Madalena
con su saya verde,
y collar de perlas,
Pondremele yo
de lagrimas tiernas.
Bien aya la paz,
mal aya la guerra.
Ya no puedo ver
saya Dominguera,
ni puños labrados,
ni gorguera buena.
La cofia me ofende,
los çarcillos pesan,
los corales matan,
cansa la patena,
Quien tiene contento,
mire no le pierda,
que no estima el bien,
quien el mal no prueua.
Bien aya la paz,
mal aya la guerra,
Por su Pedro Iuana
cantaua estas quexas,
llorando memorias
de tristezas llenas.

Otro Romance.

OY haze prueua de amor
vn zagalejo de Tajo,
que de su zagala parte
por estremo enamorado:
Y aunq̃ es tan breue la ausencia,
que en los alcores cercanos
del apazible Xarama
bolueran a verse entrambos,
Siente el apartarse della,
como tanto quiere, tanto
que los ardientes suspiros
alteran el ayre manso.
Gloria de mi vida, dize,
y cielo de mi descanso,
como viuire sin ti;
si viuo quando te hablo?
a pesar de mi fortuna
contare al tiempo los passos,
porque en breue nos gozemos
con reciprocos abraços:
almenos queda segura

que de tu presencia parto
con el cuerpo que me lleua
sin alma y sin ti forçado,
y que no veran mis ojos
en la aldea ni en los campos
cosa que alegrarnos pueda,
faltando los tuyos claros,
si puedo viuir zagala,
es, porque tu nombre hallo,
que va escrito en mi memoria,
y en mi alma tu retrato:
alla passare contigo
dulces y sabrosos ratos,
que bastan a hazellos dulces
memorias de los passados.
Acelera tu partida,
que como te digo, aguardo
lleno de esperanças tuyas,
porque viuire esperando,
y entre lagrimas y quexas
partio del aluergue amado
cercado de pensamientos,
que es propio de enamorados.

Otro Romance.

VVestras mudas sin razones
me tienen cruel señora
con el lazo a la garganta,
y con el agua a la boca:
quando pensè que mi dicha
dexara de andar a orça,
y en las entenas se vieran
señales de mi vitoria,
encallado en vn baxio
me incitays con nueua trompa,
siendo para mi entredicho
negocio donde entran bodas.
Huyo de cosas de asiento,
porque corro por la posta:
ligeros quiero los gustos,
mas que caballos de Europa.
Soy malo para ser vela
de muralla boquirota,
y valgo para Argos poco,
que tañe el mundo çamponas.
No pretendo entremeterme
entre arrayan, suelda, y gomas,
para andar empandillado
con el azar de vna sota.
No quiero andar entre çarças,
y coger marchita rosa,
ni dar a mis libres manos
tan insufribles esposas,
despues que por los serenos
he consumido mas drogas,
que desembarcan las Indias
en Seuilla, y en Lisboa,
despues q̃ he dado mas bueltas,
que vna rueda de tahona,
armado como relox,
hecho fantasma a deshoras.
Despues que almaciga tiñe
este color de Etiopia,
y sujetè mi cabeça
a tocadores y cofias.
Despues que el humor me falta,
que daua a mis ramas hojas,
pues fuyste para mi tronco,
qual yedra consumidora.
Despues q̃ me aueys chupado
qual sanguijuela, o esponja,
de mi cuerpo la salud,
y la sangre de mi bolsa,
quereys estrechar mi alma,
y abaxalla de su pompa,
echando a su cetruz flaca
coyunda tan enfadosa:
Si al principio yo entendiera
estas leyes rigurosas,
no viera vuestros vmbrales:
mas soys como lima sorda.
A tal punto soy venido,
viendoos cõ mi hazienda poca,

que por cobralla mil vezes,
estoy por echarle soga:
Solo vn consuelo me queda
de verme tan en pelota,
que qual si fuessedes Musas,
hazeys que vomite coplas,
Pena que sigue al pecado,
Es aquesta ciencia loca,
que siempre se anda tras mi,
que es de mi pobreza sombra.
No os espanteys que dè vozes.
y que los sordos nos oygàn,
y que en las plaças al vulgo
cuente mi afligida historia.
Que esta nueua imposicion,
y estar condenado en costas,
me hazen passar de raya,
y mi sufrimiento agotan.
Mas quiero tener paciencia,
pues no ay orden de otra cosa:
que si a solas no pudiere,
alfin gustare en la folla.

Otro Romance.

EN el caudaloso rio
donde el muro de mi patria
se mira la gran corona,
y el antiguo pie se vaña,
Desde su barca Alcion
suspiros y redes lança,
los suspiros por el cielo,
y las redes por el agua.
Y sin tener manzilla
miraualo su amor desde la orilla
En vn mesmo tiempo salen
de las manos y del alma
los suspiros, y las redes,
hàzia el fuego, y hàzia el agua.
Ambos se van a su centro,
do su natural los llama,
desde el coraçon los vnos,
los otros desde la barca.
Y sin tener manzilla,
miraualo su amor desde la orilla
El pescador entretanto
viendo tan cerca la causa,
y que tan lexos esta
de su libertad passada,
Hàzia la orilla se llega,
adonde con ygual pausa
hieren el agua los remos,
y los ojos della el alma.
Y sin tener manzilla,
miraualo su amor desde la orilla
Y aunque el desseo de verla
para apresurarle arma
de otros remos la barquilla,
y el coraçon de otras alas:
porque la ninfa no huya,
no llega mas que a distancia,
de donde tan solamente
escuche aquesto que canta.
Bolad al cielo suspiros,
y mirad quien os leuanta
de vn pecho que es tan humilde
a partes que son tan altas:
Y vosotras redes mias,
calaos en las ondas claras,
adonde os visitarè
con mis lagrimas cansadas.
Dexadme triste a solas (olas.
dar viento al viento, y olas a las
Dexadme vengar de aquella,
que toma de mi vengança,
por mas leales seruicios
que arenas tiene esta playa,
Dexadme ñudosas redes,
pues que veys que es cosa clara
que mas que vosotras ñudos
tengo para llorar causas.
Dexadme triste a solas
dar viento al viento, y olas a las
olas.

Otro Romance.

SVbieron a Geromilla
sus padres, que no deuieran,
de çapatillo ordinaaio
a chapin, seruilla, y media,
Como se vio sobre corcho,
dio en liuiana de ligera,
nueuos alientos cobrando,
que la van parando hueca.
Los ojos puso en vn jouen,
que dexando las escuelas,
vino al lugar con mas grados
que tiene toda la Esfera,
Vio sus patentes doradas
con muchas listas bermejas:
y como toro en el coso
la pobre niña se ceua.
A los segundos recaudos
los concertò vna tercera,
y en menos de vn quarto supo
todas sus patres y letras:
Y sintiendose con brios
de musica, y de poeta,
al son de vna guitarrilla
compuso, y cantò esta letra:
Con amor que buela,
me bole a la escuela.
Passeme de vn buelo
de libre a sugeta,
de moça a casada,
de encogida a suelta:
Prestome sus alas
amor con que buela,
y bolè a la escuela.
Mostrome el amor
(nora buena sea)
de mil nueuas ansias
vnas Indias nueuas,
vn mar de aficiones,
y vn poço de ciencia,
y bole a la escuela.
Criome mi madre
a su sombra della
con freno importuno
sin mostrarme espuela,
pero descuydose
en la centinela,
y bole a la escuela.

Otro Romance.

MVdanças del tiempo,
y glorias caducas
en mis dias claros
me han dexado a escuras.
Nublosos cuydados
que gustos enturbian,
tendieron el velo
de tristezas muchas.
Quedò escuro todo,
y hecho yo lechuza
de la luz me guardo
que no me descubra.
A lo hypocriton
desde esta mi funda
saco la cabeça
como la tortuga,
Miro si me veen,
oyo si me escuchan,
a tiento me mueuo,
por andar en duda.
Ya no me conozco
despues que entre en muda,
que nueuos estados
a qualquiera mudan.
La pesada piedra
del cuydado empuña
mi alma entre sueños,
en pie como grulla.
Ya no qual solia
suena mi bandurria,
que la ensordecieron
del gran Tajo açudas:
de los ojos mios

vierto las alcuzas,
por memorias triſtes
que el alma me eſtrujan.
Muerto ando debaxo
del paño de tumba,
que limpia las calles,
que aqui me embadurna n;
El cuello metido.
por cortarlas vñas,
ſombrerero de borlas
muy a lo de Cura.
Rapado por fuerça,
ſugeto a la tunda,
como ſi yo fnesa
de los de la chuſma.
Mis lienços tendidos
qual otra biuda,
ſobre mi ſotana
pueſta ſu blancura,
Hecho ſacriſtsn,
cantando Aleluyas,
los bultos rociando
de las ſepulturas.
reduzido al fin
a eſta tal fortuna,
deſpues de auer dado
mas bueltas que grua,
viuo deſſeando
como infernal furia,
abſtinente en todo,
y al ojo la fruta.
Amo y reuerencio
la que mas me injnria,
maldigo las veras,
bendigo las burlas,
Miromе al eſpejo,
no me veo arrugas,
y hazelas el tiempo
en mis auenturas.
Libertad amada
tu conſuelo acuda
al que al ſon de grillos
entona ſu muſa,
perdite, o cuytado
por mi deſuentura,
ſiendo tu la joya
que mas todos buſcan.
Sobre el oro puro,
y en perlas te encumbras:
mal aya quien quiere
gloria ſin la tuya.
Coma quien quiſiere
la guſtoſa trucha,
pues que no ſe peſca
a bragas enxutas.
Guſte ſer mirado
aquel hideputa
del que a ſu peſar
le nota y murmura.
Que todo es al fin
canto de la cuna,
que para en el llanto
de la ſepultura.
Si algun codicioſo
facare de puja
la vida que compro,
yo la doy por ſuya,
Mas de que me quexo,
ſi es mia la culpa?
pues cabe la foſſa
donde me ſepultán,

Otro Romance.

ASſomaos humano engaño
a las ventanas del alma,
abridlas bien que el entierro
del gran Saladino paſſa,
y por rica herencia dexa
lo que en vida breue y larga,
deſpues de auellas ſumado
montáron vitorias tantas,
del roxo mar en cadena,
deſroto argullo de Francia,

de la saqueada Egypto,
de tanta presa y hazañas,
Esta triste mortaja
sola del mundo Saladino saca.
Ay auarientos desseos,
que buscays dudosas aguas,
y viuos os enterrays,
buscando el oro y la plata,
potencia y gloria del mundo,
sueño y modorra pesada.
Reyes que en la tierra hazeys
el mejor dicho en su farsa:
resplandeciente hermosura,
pared por de fuera blanca,
pauos q̃ hinchays vnas plumas,
haziendo ruedas hinchadas,
Esta triste mortaja
sola del mundo Saladino saca
Pies tiene la breue vida,
limite la suerte humana,
y vn mar que amenaza el cielo
arena le tiene a raya:
vna pequeñuela piedra
quando del monte se arranca,
si al barro toca, deshaze
de Babylonia la estatua,
por las venturosas calles
de Ierusalen la santa
(el que lo prouò, lo dize)
vn lienço puesto en la lança:
Esta triste mortaja
sola del mundo Saladino saca.

Otro Romance.

BEsando siete cabeças
de siete muertos infantes,
agua les da de sus ojos,
y recibe en cambio sangre,
el viejo Gonçalo Bustos
con las ansias mas notables
que han causado sentimientos,
ni han engendrado desastres:
no habla palabra alguna,
que no es bien embaraçarse
en puerta do salen muchos,
desuerte que nadie sale.
A Dios pide mil vengancas
con mas de dos mil señales:
con mas pausas que palabras
les dize razones tales:
Bien parece que es vn Rey
el que a su mesa me trae,
pues que las frutas de postre
tan grande interesse valen.
por que los estremos cuente,
y los medios dexe a parte,
es el pos siete hijos muertos,
y vna gran traycion el ante.
Mucho se ha alargado el Rey:
mas que mucho que se alargue,
pues quiere mi desuentura,
que el combide, y que yo gaste?
No me espanta amados hijos
veros, y verme en tal trance,
porque vn traydor encubierto
es señor de mil leales.
Si el ver muerto vn hijo solo,
la paciencia acaba a vn padre,
ver siete, y a traycion muertos,
la vida es razon que acabe.
Y, pues el numero siete
tiene excelencias tan grandes,
no ay trabajo como el mio,
pues de siete causas nace.
Pudieras traydor injusto,
homicida, aleue, infame,
dexarme de siete el vno,
para dexar de acabarme:
mas quisiste temeroso
(q̃ vn traydor siempre es couar-
porq̃ vengador no quede, (de,
acabar todo vn linaje,

pues mal logras juuentudes,
dignas de dos mil edades,
llamente Velazquez ruyn,
no te llamen Ruy Velazquez.

Otro Romance.

O Si pudiesse pastora
hazer que por cierto creas
que mi alma enamorada
de nueuo mi fe te entrega:
da credito a mis razones,
que de leales se precian,
pues primero el alma dize
lo que pronuncia la lengua,
no desdeñes mis palabras,
pensando que son ligeras,
que puestas en la balança
del amor, veras si pesan,
y si a la lengua no crees,
mira los ojos atenta,
veras si en ellos mi alma
enamorada se muestra,
pues quando tu estas alegre,
ellos en verte se alegran,
y si tristeza publicas,
tambien publican tristeza,
quando tu cantas, yo canto,
y me quexo, si te quexas,
desprecio lo que no estimas,
y estimo aquello que precias,
de forma que si mirare
alguno con aduertencia,
vera como el alma tuya
mi cuerpo y alma gouierna.
Plegue a Dios (pues en mi pecho
a regirle tu alma entra)
que en el fuego que me abrasa,
ella si quiera se encienda.
Bien se que deues tener
de mi alguna sospecha,
porque en vn tiempo a Belisa
hize dueño de mi, y della,
y pensaras que como antes,
aora en mi pecho reyna.
No niego yo que merece
pecho de mayores prendas:
mas considera que el tiempo
sin lima gasta cadenas,
y que fuertes edificios
sin hierro pone por tierra:
el es el que me apartó
de Belisa, y quien me fuerça,
que oluidando lo passado,
de nueuo mi fe te ofrezca,
no la dexé por oluido,
que jamas me hizo ofensa,
ni era razon oluidar
a quien como noble premia.
Ni tampoco soy ingrato
que como antes la quisiera,
sino importara mi oluido,
mas que mi fe a su nobleza,
porque a mi causa murmuran
de su honor ingratas lenguas,
y assi porque su honor viua,
es justo que mi fe muera:
ya de mi passado amor
te doy por entero cuenta:
verdades trato desnudas,
razon sera que las creas,
quiereme pastora mia,
y de Belisa no temas,
que si lo que vales sabe,
le agradara que me quieras,
y mas, que si para amarme
con Belisa te aconsejas,
se que no dira de mi
cosa con que me aborrezcas.
Mi aficion y mis renglones
merezcan de ti respuesta,
y plega a Dios que respondas
como Lusindo desea.

Otro Romance.

AL pie de vn tumulo negro
està Bernardo del Carpio
hincadas ambas rodillas
en medio de vn templo santo.
Acompañanle parientes,
caualleros, y hidalgos,
por amistad, o por deudo
todos estan enlutados.
Viene a hazer las obsequias
del muerto Conde don Sancho,
vertiendo lagrimas tiernas
del fuerte pecho azerado.
Cubierto de triste luto,
y el coraçon enlutado:
pero tan fuerte y robusto,
como quando sale armado.
Vn rato entre dientes habla,
y otro rato habla claro,
formando quexas al cielo
del Rey don Alfonso el Casto,
Que muerto le dio a su padre,
y viuo se le ha mandado:
Si el Rey falta en su palabra,
(dize) que hara vn villano?
Con tal sinrazon Alfonso (do,
bué nóbre a tu hermana has da-
buen titulo a tu sobrino,
y buen pago a tu criado,
Pero no pende mi honra
de ti, ni de aqueste agrauio,
que este braço y esta espada
me haran temido y honrado.
Y boluiendo al padre muerto
el valeroso Bernardo,
con varoniles suspiros
colerico y demudado,
Abriendo el negro capuz
hasta la punta de abaxo,
sin aduertir que le escuchan,
ni que està en lugar sagrado,
con vna mano en la barba,
y en la espada la otra mano,
dize furioso, impaciente,
con su Rey y padre hablando.

Seguro puedes yr de la vengança,
amado padre al espacioso cielo,
que al azerado hierro de mi lança
que de sangre Frãcesa tiñò el suelo,
Y lexánto de Alfonso la esperança
hasta el celeste y estrellado velo,
ha de mostrar q̃ no ay seguro estado,
siẽdo Bernardo viuo, y tu agrauiado

Vno soy solo, Alfonso, y Castellano,
vno soy solo, y el que puede tanto,
q̃ desbizo el poder de Carlo Magnò,
dexãdo a toda Frãcia en luto y llãto
Esta es la mesma vencedora mano,
q̃ a ti te dio vitoria al mũdo espãto,
y esta misma te hará padre vẽgado,
que Bernardo està viuo, y tu agra-
uiado.

Otro Romance.

COrona el tiempo de flores
a su tiempo la campaña,
y a su tiempo el mismo tiempo
las consume, y las abrasa.
Creeen en el los desseos,
y menguan las esperanças,
vanse aumentando las dudas,
y faltando confianças.
Borra las memorias dulces,
y da vida a las amargas,
sube de punto el pesar,
y los plazeres abaxa:
Nunca da bien que no sea
de muchos males la causa,
que es fuente que baxa y sube
a su mesmo peso el agua.
No ay contento deste dia
que sea el mesmo mañana,

y lo que del se dessea
sobra mas, quando mas falta
Esto entre memorias tristes
vn pastor considerava
sentado junto a vna fuente
entre rosales y çarças,
donde el Zefiro amoroso
con fresco aliento soplaua,
jugando amorosamente
con las flores y las ramas,
propio lugar para tristes
que tienen zelosas ansias,
donde la imaginacion
no halla reparo en nada,
que alli donde està el contento,
es do vn triste no se halla,
pues el ver lo que no espera,
da mayor congoja al alma.
Miraua las florezillas
secas antes de logradas,
que por ellas passa el tiempo,
y las consume, y acaba.
Estas flores, y otras dize
alfin como flor se passan,
no como las de mi fe,
que me dan por fruto rauia.
Rieganse, crecen, y viuen
con la sangre de mi alma,
donde el apetito ciego
haze campo de batalla,
y se atreue a la razon
la potencia mas cansada.
Solo flores os embidio,
ver que si el tiẽpo os maltrata,
el tiempo os da nueua vida,
os compone, y os esmalta,
y a mi quanto mas le sigo,
tanto mas me descalabra,
aunque solo en el confio,
que como es del daño causa,
lo sera de mi remedio,
pues en el la muerte se halla.

Otro Romance.

ENtre las penas de amor
algunos dizen que zelos
es la pension que a su gusto
el alma paga por censo,
a la ausencia llaman otros
verdugo del sufrimiento,
a los desdenes porfia,
y a los desengaños fuego,
a los imposibles rayo,
a los temores esfuerço,
tristeza a la ingratitud,
y a los desseos infierno:
todos los males alfin
ya que no tengan remedio,
pueden tener esperança
en las mudanças del tiempo,
Mas ay del preso (el seso.
q̃ entre memorias tristes pierde
No ay mal como la memoria
para el alma, y para el cuerpo,
que es enemigo qne viue
asido al entendimiento.
Alli caben desengaños,
imposibles y desseos,
desdenes, ingratitud,
oluido, mudança, y zelos:
todo lo lloro cuytado
en la prision que padezco,
zeloso, oluidado, ausente,
y entre desengaños muerto,
qualquier amador presente
a los ojos de su cielo
tendra por gusto el agrauio,
y la pena por consuelo,
Mas ay del preso, (el seso.
q̃ entre memorias tristes pierde
Todo el mundo desampara
al que viue en cautiuerio,
y como a parte vencida,

le cuentan entre los muertos,
oluidanse los amigos,
y desenuydanse los deudos,
y de todos estos males
soys vos señora el exemplo,
Vos sola me aueys dexado,
que soys el alma que tengo,
que nadie me hiziera falta,
si viuiera en vuestro pecho,
Ay de qualquiera que ama.
pues la fe de mayor peso
son lagrimas y suspiros
que se ha de lleuar el viento.
Mas ay del preso (el seso.
q̃ entre memorias tristes pierde
Dichosas vos que pudistes
con ligero mouimiento,
siendo amor prision tan graue,
sacar de su yugo el cuello,
Y romper firmas tan firmes
y de tanto fundamento,
que aunque eran papeles, eran
obligaciones de fuego,
Y dichosa vos que hizistes
inspiraciones del cielo
las mudanças de la Luna,
que menguaron mis sucessos.
Y dichosa vos que echastes
sin fuerça de ageno hierro
vn grande amigo del alma,
y vn Albanio solo vuestro.

Otro Romance,

SObre la florida yerua
sus fuertes braços torciendo,
sentado estaua Belardo
a la sombra de vn almendro
Que plantò a contemplacion
de vn fauorcillo ligero,
el primero que su Filis
le dio burlando, y fingiendo,
Y viendo el arbol vano
con flor, tan verde y ameno,
a sido al grossero tronco
dio vn gran suspito, diziendo:
Arbol que fuyste testigo
del bien primero y postrero,
que amor me dio en galardon
de los males que padezco.
Quando te planté, viuia
con solo vn fauor contento,
y aora cien mil desdenes
combaten mi sufrimiento,
Con hoja, con flor, con fruto,
en solo vn año te veo,
y Filis siempre en vn ser
me haze viuir muriendo.
Tu quando marchito estas,
porque te ha ofendido el yelo,
alfin esperas Verano,
mas en mi todo es Inuierno.
Embidia me causa ver,
que vn mesmo curso de tiempo
de seco te buelua verde,
y a mi el mal de verde seco.
Siete frutos has gozado,
y yo ha siete años que muero,
sin esperar, vno solo
que le dè a mi mal remedio.
Para que desfrutes Filis,
con mis lagrimas te riego,
mas la ingrata te desdeña,
por no sentir lo que siento.
De tu flor, y de mis ojos
esconde su rostro bello:
de ti, porque no la acuses,
y de mi porque la quiero.
En señal que por mi viues,
y yo muero en llanto eterno,
quando Filis te mirare,
da muestras de sentimiento.
Mas quiça se ofendera
si te dueles de tu dueño,

que

que aun de milagros de amor
se ofende vn ingrato pecho,
Goza en paz de tu alegria
agora que tienes tiempo,
que si yo no la perdiera,
mi mal tuuiera remedio,

Otro Romance.

CElosso vino Zelin
de su regalada Griega.
porque sabe que el poder
no haze a las almas fuerça,
y que el imperio del mundo,
y voluntad de sus tierras
se le ha de esquitar en algo,
y teme que alli no sea.
Sabe que la mas hermosa
es al doble de soberuia,
y que al fin la libertad
aun en el amor no es buena,
Vee suya su hermosura,
y quiere mayores prendas,
que los cuerpos sin las almas
tambien los goza la tierra,
Su pensamiento en quien cabe
sugetar al mundo en guerra,
ya dudoso dignamente
de la de algun hombre tiembla
el que de muy generoso
se fiaua de qualquiera,
ya se rezela de todos,
y no ay verdad en que crea,
el que siempre a sus oydos
truxo caxas y trompetas,
ya se humana a imaginar
de vn nueuo Zelin querellas.
Si mira a su Zara, llora
de verla el alma encubierta,
que quisiera al chico mundo
boluer lo de dentro a fuera.
Su armada pone en oluido,
solo adora la galera
que en la Isla de Coron
le hizo tan rica presa,
aquella en su gran mezquita
por cosa sagrada cuelga,
votando cada Deziembre
en su memoria vna fiesta:
Zara cautiua, y señora,
ya se alegra, ya se quexa,
que menos auiua el gusto
el cetro que vna terneza,
y entre los mesmos abraços
de sus parientes se acuerda,
con que los braços afloxa,
que la obligacion aprietan,
y en medio de las razones
cien mil suspiros deguella,
haziendo dellos justicia,
porque sin cordel confiessan.
Mil vezes al gran señor
a darle gusto se esfuerça,
y si presto no boluiesse,
amor se entraria a bueltas,
pero es enemigo al fin
de encogimiento y verguença,
y verdugo de los gustos
propios la memoria agena.
Gran cosa es la Magestad,
mas no ay pensar q̃ conuenga
con el amor, que es muchacho,
y sin respetos se huelga.
Las holguras de Corron
frescas, gustosas y bellas,
con sus lagrimas las tiene
en la memoria mas frescas.
Buena fuera la gran corte:
mas como no goza della,
cansala el desassiego.
y el ruydo la desuela,
que es esto, como gran Zara,
lo que todas no desseas,
que es que venga tu linaje

aser señor desta tierra?
Vida, regalo, señora
ojos, alma, esposa tierna,
coraçon, entrañas gloria,
descanso, esperança entera,
ojos, frente, cuello, boca,
cabellos mios, estrellas,
claro cielo, nieue, grana,
soles, oro, rubies, perlas,
como mi gran voluntad
hermosa Zara desprecias?
Porque te llamas cautiua,
si mi voluntad gouiernas?
fauorece tu gran patria,
que aunque estuue mal con ella,
si quieres hare por ti
que buelua a lo que antes era.
Zara obedece a Zelin,
y mira que te lo ruega
condolido vn tu cautiuo,
y natural de tu tierra.

Otro Romance.

YA por el balcon de Oriente
su rostro Apolo mostraua,
las lagrimas enxugando
que virtio su dulce hermana,
por el la encogida rosa
su hoja estiende y ensancha,
y Clicie comiença el curso
que haze mirando su cara,
en esta sazon Lisaro,
a quien fortuna contraria
hizo enemigo a la vida,
y amigo a la muerte amarga:
quanto infelice gallardo,
en vna yegua alaçana
con tardo curso camina
por la vega de Granada.
Mil vezes la ciudad mira,
en agua los ojos baña,
y procurando hablar
su boz vn suspiro ataja,
pero del dolor forçado,
voz y suspiro acompaña,
cansado de vn dolor fiero
que su triste vida acaba:
Zorayda dize que oluidas
a quien muriendo te llama,
a mis antiguos seruicios
pagaste al fin como ingrata,
no soy yo quiẽ pudo vn tiẽpo,
encender tu nieue elada,
quando dezias, De Lisaro
ha de ser siempre Zorayda:
como oluidaste esta fe,
y aquien tanto te agradaua,
condenas a daño eterno.
nacido de tu mudança?
Y tu Rey que has conocido
el valor de aquesta espada,
rayo que ofende y deshaze
a quien tus leyes no guarda,
pues tal concierto ordenaste,
poco mi vida te agrada,
que mal admite concierto
la diuision que tal causa:
dexarasme que muriera
rezeloso de mi alma,
y no me dieras la muerte
entre müertas esperanças.
Consintieras que Aluençayde
por ventura, o por ventaja
diera fin triste a la vida,
que me ofende sin Zorayda.
Esto dixo, y del turbante
vna pluma verde arranca,
y esparzela por el viento,
que hasta el cielo la leuanta.
Huye de mi, dixo el Moro,
que tu color no me agrada,
pues tras vn desden tan claro
no aura lugar de esperança.

Otro Romance.

SErenissimos galanes,
los que estays en el terrero
llenos de humedad y mocos,
de tos, catarro, y sereno.
Rodeleros aguardantes
con los criados pedreros,
que quando os topa vn Alcalde
teneys la planta de cierço,
Ventaneros trasnochados,
que los candiles de lexos
se os antojan damas viuas,
siendo enamorados muertos,
Sasurradoras abejas,
que de noche con ceceos
inquietays nuestras ventanas
como bruxos con sus cercos.
Penas que no teneys almas,
y si las teneys, entiendo
que son de las que quedaron
en medio de tierra y cielo,
Lechuzas de nuestras honras,
de nuestras vidas mochuelos,
que el vulgo en vosotros pica,
como os tiene por señuelos:
Soys galanes y vizarros,
copliстas y villeteros,
que vuestros conceptos viuos
son todos romances viejos,
Murmuramos de vosotros,
o hazemos plato alomenos
de vuestras sensualidades,
torpezas y deuaneos.
No ay damas que a los suspiros
roncos como voz de cueruo
que days por nuestros valcones
no se ria y fisgue dellos.
Ya se passó aquel engaño
del tiempo apazible y bueno,
que a vn pequeño rumorzillo
postigos tenian abiertos.
No ay dama que se leuante
en camisa ni manteo
a ver encantadas almas
que dizen suyo y ageno.
En acostando a la Reyna,
todas nos durmimos luego,
que ojos libres de cuydados
dormiran vn siglo entero.

Otro Romance.

EN los carrillos las palmas,
y los codos en los muslos,
y del alma por los ojos
derramando todo el çumo.
Su duro pecho otros años
hecho puchero de engrudo
desleydo con mil hieles
por zelos de vn moço çurdo,
El pimpollo de sus pascuas,
mas que la Quaresma mustio
y sobre su pensamiento
quatro doblezes de luto,
Estaua el pastor Gazpacho
apacentando vnos mulos,
ganado que a puras cozes
le desfaraua el menudo.
Blasfemaua del amor,
que tiene tretas de puto,
que nos besa, y nos engaña
como Ganasa a Trastulo.
Ya los brutos son sus hombres,
y los hombres son sus brutos.
sus crueles piadosos,
sus piadosos verdugos:
Sus estatuas tienen alma,
sus almas cuerpos de bulto,
linces suyos son los ciegos,
sus retoricos los mudos,
Con los Turcos es Christiano,
y con los Christianos Turco,
quando pobre es dadiuoso,
quando rico cierra el puño.

al fin el pastor Gazpacho
con su pastora ceñudo,
(que porque llorarle haze,
la llama niña de humo)
empuñando vn morteruelo,
en que machaca sus gustos,
assi cantaua haziendo
de su garganta vn embudo.
Aunque yo fuera mas feo
que las nalgas de vn tasugo,
y mas ligero de cascos
que es de buelo vn aguiluecho,
aũque mi linaje fuera
como el de Mahoma escuro,
o me vieras por las calles
echar cantos, tirar chuzos,
aunque vistiera las fiestas
camisa de angeo crudo,
y por echarte requiebros
te huuiera echado rebuznos,
no me huuieras arrojado
a manera de trabuco,
o como bodoque al ayre
de buen braço y arco duro.
Plega a Dios pastora falsa,
pues que por ti me chamusco,
te açote amor con mas sogas
que tienen rabos diez pulpos,
que quãdo casarte quieras,
aunque mientan digan muchos
que al talamo te acompañan
mas de quatro mil estupros,
y que en la villa prouaron
muchos hombres tus besugos,
y que de noche en la calle
bulle caça y andan buhos.
Que tu solaz sea la rueca,
tus castañetas el huso,
y que por corales traygas
majuelas y escaramujos.
Que las berças de tu huerto,
no las riegue mi aguaducho,
y que para tu tinaja
falte derecho tarugo.
Con esto se fue Gazpacho,
porque de rabia se puso
mas suzio, que doña Esgueua
la madre de los mas suzios.
A sus penas llama albarda,
a su sufrimiento burro,
y a su pastora, zagala
de las desse te repulgo.

Otro Romance.

PVes ya no como a mis horas,
ni duermo como solia,
y traygo la cara al sesgo,
agua abaxo, y agua arriba,
tristes y hundidos los ojos
en la mesma fantasia:
que como el hombre no duerme
parece que adentro mira.
Y pues traygo la color
quartanaria y amarilla,
como rosario la espalda,
como laud las costillas.
Vn elemento en los ojos
del agua en la mar nacida,
con vn Volcan en el pecho,
y vn Boreas en la barriga:
pues todo es llorar verdades,
y suspirar por mentiras,
sepan todos que soys vos
la causa señora mia.
Mal aya el mal regimiento,
y mal ayan mis desdichas
pues en la conualecencia
he dado tal recayda.
Si yo guardara mis ojos
no vieran ranta bolina,
mas que llaue sin la muerte
tendra segura la vida:
Aqui de Dios que me matan,

con la mayor picardia
que ſe ſabe de muger
taymada ni de la vida:
de que famoſa hechizera
de que madre Celeſtina
para ſer tan gran vellaca
aprendiſtè la cartilla?
oy haze quatro meriendas
dadas mal y bien comidas
que os hizieran mal prouecho
a vos ya vueſtras vezinas,
yeſtays mas enamorada,
y menos enternecida,
pues os lleuays mis deſſeos
pegados a las vaſquiñas
Siempre merendays de eſpacio
y ſiempre venis de prieſſa,
pues ſi os llegan a raſcar,
pareceys mula mohina.
de todas eſtas deſgracias
tan lloradas y reydas
ſepan todos que ſoys vos
la cauſa ſeñora mia.
No ay fuego que yguale al vſo
quando me pedis que os ſirua,
y quando aueys de pagarme
no he viſto nieue tan fria,
respondeyſme vnas tibiezas
(y ſeyo que no ſoys tibia)
que pueden deſeſperar
a vn animal de las Indias.
Hazeys me rondar tras eſto
de noche vueſtras eſquinas,
para darme algun ſauor
que me ſuſtente de dia.
Y entre las onze y las doze
que pareceys eſtantigua,
a la ventana mas alta
os aſſomays en camiſa.
Y deſpues de aueros dicho
mas ternezas que Macias,
ſin dexar hiſtoria en pie
de Cleopatra, o Sophonisba,
en vna ſera de nieue
embuelto vn poco de riſa,
me arrojays vn no ſe acueſta?
mire que ſe arromadiza.
Yo entonces alçando el cuello
como aueſtruz que ſe empina,
vueſtras palabras me beuo,
y del ayre tengo inuidia.
Pero vienen tan eladas
que me dan dolor de tripas,
y es oyr vueſtros requiebros
ſufrir vna melecina,
como beſugo amanezco
quando vienen de Caſtilla
con quatro dedos de eſcarcha
que Guadarrama les pinta.
Y ſi paraſſe en aqueſto
ſufrirſe a vezes podria,
que curar con lo contrario
quantos eſcriuen lo afirman:
mas que manta empaueſada,
que terrapleno, o fagina
reſiſtiran las pedradas
que en vueſtra calle me tiran?
vn ladrillo Toledano,
que no le rompe vna pica
deſpedido de vn perayle,
ſan Iorge que lo reſiſta,
a vn toro que entonces tope
boluera patas arriba,
con mas furor que ſi fuera
pelota de culebrina:
al de la Guarda ante ayer
le hize dezir dos miſſas,
que las dixeran por mi
ſino me defiende o libra.
Hideputa ſocarron
que ladrillazos que tira,
que de las piedras eladas

haze ſaltar lumbre viua,
ſi algun monſerrate deſtos
alguna vez me laſtima,
ſepan todos que ſoys vos
la cauſa ſeñora mia.
Y quiero dar vueſtras ſeñas,
porque os prenda la juſticia,
ſi en alguna peña deſtas
diere al traues mi barquilla.
Vos viuis en lo mas alto,
y ſin ſer coſa diuina
junto a vn Angel el mas fuerte
aſſentaſtes vueſtra ſilla,
ni os llamays Iuana ni Antona,
Geronima ni Franciſca,
mas teneys nombre de Aurora,
porque es entre noche y dia,
ni ſoys vieja, ni ſoys moça,
y holgays que os llamen niña,
y lo mas cierto de todo
es que eſtays medio marchita,
ſoys bláca, y no lo valeys,
y aunque rubia no de Tibar:
frente grande, y ojos negros,
natiz roma, boca hundida.
Son vueſtras manos tan buenas
que lo demas ſe adiuina,
y quiça fue aqueſto parte
para mis melancolias
Hablays quando vos quereys,
ni muy necia, ni muy tibia,
teniendo el donayre a tiempos
y la diſcrecion a dias.
No os veſtis por no tenerlo,
pero de vnas mangas limpias
(a ſerlo toda la pieza)
no ay Valenciana tan linda.
Vueſtros puños de açafran,
y manos deſcoloridas,
parecen por Nauidad
roſcones y queſadillas,
Y ſi os mudays por Agoſto
y tanto dura mi vida,
yo hare ſegundo romance
de vueſtras ſeñas y mias.
Eſto he dicho y eſto he hecho
por que de tantas deſdichas
ſepan todos que ſoys vos
la cauſa ſeñora mia.

Otro Romance.

MY couarde penſamiento
de medroſo no ſe atreue
a penſar en vos ſeñora,
por mas q̃ el amor le esfuerce,
animale mi eſperança,
que ſiempre a ſu lado viene,
porque en empreſa tan alta
no ay fuerça que no le dexe,
piadoſos teneys los ojos
plega a Dios que no me cieguẽ,
que ſi deſde lexos matan,
que haran quando me acerque?
Los ſuſpiros que os embio
tan ardiendo, frios bueluen,
al pecho de nueuo tornan,
y como centellas mueren,
Entre los lirios y roſas
ſuele el Aſpid eſconderſe,
no es mucho q̃ en vos mi vida
eſte eſcondida la muerte.
Mil vezes voy a hablaros,
y imaginar me detiene
lo poco que yo merezco,
y vueſtro valor merece.
Ya de vueſtra condicion
me ha informado alguna gente
y quien mas os trata, dize
que ni aun de burlas lo pienſe:
en vueſtra calle me miran
los vezinos y parientes:
y por eſſo hablan mis ojos
porque mi lengua no puede:

aunque ¡por mucho q̃ os hablen
nunca diran lo que sienten,
mas yo se bien que los vuestros
quando me miran lo entienden.

Romance.

HAziendo esta vna hoguera
de papeles y de cartas
el sacro pastor Filenо
mayoral de la montaña.
Y como ve que hasta el cielo
suben el humo y las llamas,
alegre y contento dize
en medio de su vengança:
Abrasense tus cabellos
y tus papeles ingrata,
como se abraso por ti
en otro tiempo mi alma.
no viuan para conmigo
tus prendas y tus palabras,
pues para contigo mueren
mi firmeza y mi esperança,
Lleue el viẽto tus memorias
en ceniza transformadas,
donde no atormenten pechos
ni martirizen entrañas,
ya libre sacudo el cuello
de la coyunda pesada,
y en las entrañas recibo
a la libertad sagrada,
mil vezes maldigo el tiempo
en que con moras pintaua,
para ornato y aparencia
las paredes de tu casa,
y cien mil vezes maldigo
los corderos que te daua,
que aun andan entre los tuyos
mas de quatro con mi marca:
arrepientome de todo,
y confiesso que pensaua
que mis pensamientos nobles
noblemente se ocupauan:
de tus agrauios pastora
no quiero pedir vengança,
que mas que la que desseo
tienes escrita en la cara,
pues que ya verme parece
esse pastor que se cansa,
y que le ofenden tus gustos,
y tus melindres le enfadan,
y quando te adore y quiera
con firmeza no pensada,
donde la pobreza sobra,
el contentamiento falta,
el amoroso regalo
es el manjar de las almas,
pero no viuen los cuerpos
de razones trasnochadas,
durara el amor el tiempo
que durare en su cauaña
la lana de sus ouejas
y la leche de sus cabras:
en el coraçon me pesa
del tiempo que tuue el alma,
en el cielo de tus ojos,
y en la gloria de tu cara:
gozé dellos el pastor,
que el vera como se cansa,
que corren bien las parejas
el amor y la mudança.

Otro Romance.

LA niña, imagen de amor
a ser ciega como el ciego,
y mas que las de sus ojos
estimada de su dueño,
oluidada del recato
de su altiuo pensamiento,
sin temer fiar su honra
de agenos atreuimientos,
a peticion de su alma
y a fuerça de sus desseos,
a quien dio puerta en sus glorias
abrio la de su aposento,

hizieron la confiada
promessas y juramentos,
y pensar que era de cerca
couarde amor qual de lexos,
pero al fin desengañose,
y vio que ocasion y tiempo
en el coraçon que ama,
engendran atreuimiento
hallose presa en los braços
del que recibio su pecho,
y temerosa y couarde
le dize entre amor y miedo.

Mira que soy niña
Amor dexame,
ay ay que me morire.
Passo amor no seas
a mi gusto estraño,
no quieras mi daño
pues mi biẽ desseas,
basta que me veas
sin llegarteme,
ay ay que me morire:
No por ser rapaz
Amor al quererse,
tiene de comerse
su fruta en agraz,
viuamos en paz,
armas quedense,
ay ay que me morire.
No me hagas riña
lo que me alboroça,
que soy tierna y moça,
soy medrosa y niña
sin cerner la viña,
quieres que te de?
ay ay que me morire.
No seas agora
por ser atreuido
desagradecido
con la que te adora,
que sise desdora
mi amor y tu fé,
ay ay que me morire.
No seas injusto
ni me causes daños,
ten miedo a misaños,
ya que no a mi gusto,
que deaqueste susto
grande mal tendre,
ay ay que me morire.
Estima mi vida,
si estimas gozarte,
que no he de negarte
quando se me pida,
verasme crecida
y tuya sere,
ay ay que me morire.

Otro Romance.

MVerte si te das tal priessa
en lleuarme a mi Cerbino,
por dar a entender al mundo,
tù supremo poderio,
no bas buscado buen exemplo,
pues queda en su fama viuo,
donde tu fiera guadaña
prouara en vano sus filos,
y si pretendes mostrar
que es amor qual dizen niño,
y que el deshazer sus obras,
pende de solo tu arbitrio,
mira que en las almas mora,
y estas tu no las has visto,
si piensas que ha de quedar
la que me queda conmigo,
seguirele al alto cielo,
seguirele al hondo abismo,
y hara iguales nuestras vidas
esta mano y vn cuchillo:
que si propuse morir
por guardar mi cuerpo limpio,
quando le quiso violar

el infame Vizcayno,
no con menos voluntad
que por la mar le ha seguido,
le seguire por las aguas
del horrible lago Stygio:
Cerbin recogio el aliento
en los labios casi frios,
y a penas la voz formando
estas palabras le dixo:
O castissima Isabela,
en cuya biudez confio
hazer mayor resistencia,
que con mi fama al oluido,
mas precioso es el dolor
que cabe dentro el juyzio,
que el que sus limites rompe,
y llega a ser desuario,
viuid, señora viuid
lo que Dios fuere seruido,
y no muera yo dos vezes,
si en vos como dezis viuo,
reseruaos para suplir
las faltas que yo he tenido,
y no dexeys a otras manos
este religioso oficio:
no pido yo sepultura
que escurezca las de Egypto
para mis huessos, que presto
seran poluos y no mios,
vn templo para mi nombre
dentro en vuestro pecho pido,
y no se diga, Aqui yaze,
sino, aqui bibe Cerbino.

Otro Romance.

A Tus verdes años
llenos de belleza,
con razon Maria
se les haze fiesta.
Por dorados siglos
en buenora sean
gustos entonados
de noche a tus puertas.
Alumbre Diana
su lampara eterna,
festejen te amantes
a su luz serena.
Digan te alabanças
amorosas lenguas
en sabrosos versos
llenos de terneza.
Y en tãto que al sueño
le das blanda rienda,
dulces instrumentos
y cantos te aduerman.
En tu barrio a mado
plantente arboledas,
su cuerno de flores
vertiendo Amaltea.
Zagales sin cuẽto
a tu calle vengan,
a empinar los mayos,
de su amor grã prueua.
Tus puertas enramen,
y a tu delantera
siembren por el suelo
espadaña fresca.
Bellas aldeanas
el cabello en crẽcha
de rodillas siruan
a tu imagen bella.
Y qual otra Flora
diosa de floresta,
guirnaldas consagren
para tu cabeça.
A tu juuentud
y hermosura estrema
oloro sas frutas
en su ramo ofrezcan.
Correses mancebos
de dorada espuela,
plumas y cauallo
te den mil carreras.

De dia contemplen
lo que la luz pueſta
con vozes ſuaues
celebren en rueda.
Y en tanto que todos
aſsi te celebran,
triunfos de tus glorias
te canten Poetas.
Y tu Muſa mia
dame ya liceucia,
que en loores tuyos
deſate mi vena.
Porque a los mis ojos
ſon tantas y buenas
tus gracias ſeñora,
que ya me deſuelan.
Con cuyo cuydado
a luz de mi vela
mientras te cantauan
te eſcriui eſta letra:
Candida paloma,
ſugitiua cierua,
ſola tortolilla,
y garça altanera.
Cabra remontada,
retoçona y nueua,
timida perdiz,
mirla plazentera:
Golondrina hermoſa
que el Verano enſeña,
manſa corderilla,
adulçada aueja.
Clauellina roja
y blanca açucena,
roſa que ſu olor
con hoja deſpliega.
Paſtorzilla amable
ſuelta la madexa
del cabello de oro
por campo y aldea:
Pero yo que digo?
quan mal te requiebra
linda corteſana
quié por tal te precia.
Mas eſtos loores
formo mi rudeza
como ruda en todo
ante tu lindeza.
Perdona ſeñora
que tus noches buenas
para requebrarte
antes me deſpiertan.
Mucho bien te quiero,
pues es coſa cierta,
no me deſuelaras
ſino te quiſiera.

Otro Romance.

REy que a malſines eſcucha,
que juzgue derecho dudo,
ca forçoſo es faga fuerça
quien no es en oyr ſefudo:
A los Preſtes de Santiago
oydos dio el Rey Bermudo,
maguer tenia enemiga,
con ſu Arçobiſpo Araulfo:
quatro dellos le profazan
en puridad por perjuro,
y le denueſtan, que quiebra
lo que a Dios y a el es tenudo.
Dizen que eſcarnir pretende
ſu creencia y ſacro oulto,
y dar (buelto Moro) a Moros
a Galizia Reyno ſuyo.
Tan afincado lo dizen,
que creyendolos Bermudo,
vn gran omezillo toma
al varon ſanto y ſeguro.
Fizole encartar a Ouiedo,
y el vino como al Rey plugo,
ca non rezela preſencia
de injuſto Rey pecho juſto.
Iueues era de la Cena

quando llegando Ataulfo,
despues de auer celebrado
ante el sagrado sepulcro,
se fue al palacio del Rey,
que con ser disanto tuuo
vn toro feroz que fizo
lidiara canes y al vulgo.
Al toro le manda echar
quando estaua mas sañudo:
que es el poder prouocado,
fuego que no se va en humo.
Mas la fiera, mas piadosa
que el que comete el insulto,
se vino a el mas humilde,
que el mãso buey viene al yugo
Echole su bendicion,
y luego las manos puso
sobre los cuernos, y en ellas
se le quedaron al punto.
Viendo el Rey este milagro,
arrepentido y confuso,
se fue donde el Santo estaua
con sus homes de consuno.
Y fincando los finojos
dixo al absuelto Ataulfo:
De fazer desaguisado
por ma fadado me culpo.
Perdon te pido home bueno,
casi yo fuera sesudo,
ver deuiera ser aleues.
las palabras de los tuyos.
Mas pues Dios ha descubierto
su maldad y el zelo tuyo,
para que este tuerto emiende
prazate quedar con nusco.
El buen pastor que oyo esto,
le responde: Rey Bermudo,
mi injuria yo te la suelto,
mas con Dios non te la escuso.
Ca punir homes de orden,
por ley y sacro estatuto
solo es dado al Padre santo,
o al que en su lugar el puso.
El punir suyo es derecho,
y el retraer tuyo insulto,
ca toller juzgado ageno,
tirania es, no es furto.
Si ay manzilla, a ti se tẽga.
que si yo vna fiera lucho,
a ti te lidian y vencẽ
mil fieras con piel de gustos.
Descubre su faz señor,
faras tu pro, y de los tuyos,
ca fazer falsos consejos
siempre es daño, y daño mucho.
Assaz emienda me has fecho,
toda la demas repudio,
que el yerro que bueno faze,
siempre al alma es fierro agudo
Y no te espantes tampoco,
si el morar aqui rehuso,
ca sandio es quien espera
tras vn peligro el segũdo.
Fuyr quiero a los desiertos,
ca para viuir seguro,
mejor es paz en el yermo,
que honor dentro de los muros.
Pues me han fecho sabidor
que contra el natural vso
a la fieras dan razon,
y a los hombres hazen brutos

Romance.

QVe soberuio esta el Poeta,
q̃ arrogãte, hinchado y hue (co,
recitando le en teatros
la farandula sus versos.
Que grauedad se le infũde
persuadido de ligero
de su fantastico humor,
q̃ es otro Plauto, o Terencio.
Pedricador de rablado
hecho a costa de conectos,

sin obrar lo bien que dize,
qual Luterano maestro.
Que engañado tiene al vulgo
que le estima por discreto,
exemplares figurando
en bien infames sugetos.
O ceguedad dèl que escucha
lo que charla el echacueruos,
de vino pregonador,
y de vinagre ventero.
Pinta vn Rey quãto es posible
muy sesudo y justiciero,
y el a penas es bastante
a ordenar sus desconciertos.
Figura vn Iurisconsulto
muy sabio y gran consejero
no teniendo para si
vna dragma de consejo.
Ordena al padre familias
preuenido, astuto y cuerdo,
y el es la mesma ignorancia,
menor de edad en el suelo.
Forma en los dias ancianos
la razon y ser de vn viejo,
y el tan fuera es de razon,
que es falto de entendimiento.
Las cautelas de rameras
qual otro Vlisses mañero
enseña, sin saber el
escapar de sus enredos.
La santa el, martir sagrado,
el confessor de buen zelo
figura, sin el mostrarse
no santo, pero ni aun bueno.
De la vida humana en fin
da vn dechado y claro espejo,
sin aduertir que deuiera
comencar por si primero.
Semejantes telas traman
Comicos de nuestros tiempos,
tan desiguales en todo,
como lo son todos ellos.
Mas bien parece fingido,
aquel su vano prouecho,
pues el bien que del resulta,
se resuelue en passatiempo.
Que me dira agora el mundo?
que responder podra a esto?
si a sus sabios de aparencia
por su ciencia los conuenço?
Diranme que yo tambien
soy de su hospital enfermo:
mas dire que por agora
pretendo ser enfermero.
Diràme: Quan facilmente
da consejo al malo el bueno,
y sin mirar propias tachas
tacha defetos agenos.
Responderè que es verdad,
mas que varios paramentos
nunca adornaron mis dichos,
porque no me represento.
Diran que tengo mal gusto,
porque no celebro ingenios,
que a las gentes enuelesan
por tres horas de silencio.
Replicare, que mi agros
semejantes no agradezco,
porque es hablar de pensado,
y desquite de dinero.
No ay creer en los que dizen,
en las obras solo creo,
pues bien el Comico dize,
mas obra al fin como necio.
Propiedad es de los hombres
descuydar de sus efetos,
porque las propias passiones
son amigos lisongeros.
Yo confiesso que es ansi,
pero no es bien que por esso
se estime gente en la tierra,
del elemento del viento.

Otro Romance.

Si el cauallo vos han muerto,
subid Rey en mi cauallo:
si en pie no os podeys tener,
llegad subireos embraçor.
Poned vn pie en el estribo,
y el otro sobre mis manos,
catad que crece el gentio,
aunque yo muera, saluaos.
Vn tanto es blando de boca,
bien como a tal sofrenaldo:
no os empacheys con pauor,
dalde rieda, y picad largo.
No os adeudo con tal fecho,
ni me quedays obligado,
que tal escatima deuen
a los Reyes sus vassallos.
Y si es verdad que lo deuo,
non diran los Castellanos
en oprobrio de mis canas
que vos dexo y non vos pago:
ni las dueñas de Castilla,
que a sus maridos fidalgos
dexe en el campo difuntos,
y salgo viuo del campo.
Menor causa tuuo Eneas,
pues quando finco otro tanto,
tan solo saluo a su padre,
yo al padre de todos saluo.
A Diegoto os encomiendo,
mira por aquel muchacho.
sed padre y amparo suyo,
y a Dios q̃ sea en vuestro ãparo.
Dixo el brauo Montañes,
señor de Hita, y Butrago,
al Rey don Iuan el primero,
y entrose a morir lidiando.

FIN DE LA OCTAVA PARTE.

NOVENA PARTE
Del Romancero general.

Otro Romance.

Ilustre Ciudad famosa,
infiel vn tiẽpo, y madre
de Cegries y Gomeles,
de Muças y Reduanes,
a quien dos famosos rios
con sus humidos caudales,
el vno bate los muros,
y el otro purga las calles,
Ciudad a pesar del tiẽpo
tan populosa y tan grande,
que de tus ruynas solas
se honran otras Ciudades:
de mi patria me truxiste,
y no a dar memoriales
de mi pleyto a tus Oydores,
de mi culpa a tus Alcaldes,
sino a ver de tus murallas
los soberuios omenages,
tan altos que casi quieren
hurtar el oficio a Atlante,

y a ver de tu fuerte Alhambra
los edificios reales,
en dos quartos diuididos,
de Leones y Comares.
do estan las salas manchadas
de la mal vertida sangre
de los no menos valientes
que gallardos Bençerrajes.
y las quadras espaciosas,
do las damas y galanes
ocupauan a los Reyes
en sus zambras y en sus bayles:
y a ver sus hermosas fuentes,
y sus profundos estanques,
que los veranos son leche,
y los inuiernos cristales:
y su quarto de las frutas,
fresco, vistoso, y notable
injuria de los pinceles
de Apeles y de Timantes:
donde tambien las fingidas
imitan las naturales,
q̃ no ay hõbre a quié no burlen,
ni paxaro a quien no engañen:
y a ver sus secretos baños,
do las aguas se reparten
a las sostenidas pilas
de alabastro en pedestales.
Do con sus damas la Reyna
bañandose algunas tardes,
competian en blancura
las espumas con sus carnes:
y de tu Chancilleria
a ver los seys tribunales,
donde cada dosel cubre
tres o quatro magestades
Y a ver su real portada,
labrada de piedras tales:
que fuera menos costosa
de rubies y diamantes,
Para cuyo noble intento
(porque mas presto se acabe)
se echan a culpa de cera
condenaciones de jaspe:
a ver tu sagrado templo,
donde es vencida en mil partes
de la labor la materia,
y la natura del arte:
de cuya fabrica ilustre,
lo que es piedra, injuria haze
al fino oro que perfila
sus molduras y follages,
de claraboyas ceñida,
por do los rayos solares
entran a adorar a quien
les da la lumbre que valen,
cuyo cuerpo aun no formado
nos promete en sus señales
mas fama que los que Roma
edifico a sus deydades:
y que aquel cuyas cenizas
en nuestras memorias arden,
de aquel a quien por su mal
vio el que mataron sus canes,
y el de Salomon aunque eran
sus piedras rubios metales,
marfil y cedro sus puertas,
plata fina sus vmbrales:
y a ver tu hermosa torre,
cuyas campanas suaues
del aire con su harmonia
ocupan las raridades,
tan perfeta aun no acabada,
que no solo los que saben
mas del arte, dizen que es
obra de architeto grande,
mas del porfido lo bello,
lo hermoso del filabre,
aunque con léguas de piedra
loan al maestro Sage:
ya ver tu real capilla
en cuyo tumulo yaze

con su Christiana Belona
aquel Catolico Marte:
a cuyos glorioſos cuerpos,
aunque muertos inmortales,
por reliquias de valor
Eſpaña les debe altares:
y a ver tu fertil eſcuela
de Bartulos y de Abades,
de Galenos, y Auicenas,
de Eſcotos, y de Tomaſes,
y a ver tu colegio inſigne,
tanto que puede igualarſe
con los que el agua de Tormes
beuen, y la de Henares,
cuyas vecas roxas vemos
poblar vniuerſidades,
plaças, audiencias, y ſillas
de Igleſias mil catredales:
y a ver el templo y la caſa
de los Geronimos frayles,
donde eſta el marmol que ſella
al gran Gonçalo Fernandez:
digo los heroycos hechos
de aquel ſol de Capitanes,
a quien mi patria le dio
el apellido y los padres,
cuyas armas ſiempre fueron
aunque abolladas, triunfantes
de los Franceſes eſtoques,
y de los Turcos alfanges,
de quedan glorioſas ſeñas
las vanderas y eſtandartes,
los yelmos y los eſcudos,
tablachinas y turbantes
de los Genizaros fieros,
y de los barbaros Thrazes,
de los ſegundos Reynaldos,
y de los nueuos Roldanes,
que a ſolo honrar ſu ſepulcro
de trofeos militares
vnos rompieron el mar,
y otros paſſaron los Alpes:
y a ver tu Albayzin, exemplo
de rebeldes voluntades,
cuerpo viuo en otro tiempo,
ya laſtimoſo cadauer:
y a ver tu apazible Vega,
donde cõbatieron antes
nueſtros Chriſtianos Maeſtres
con tus paganos Alcaydes:
y a ver tu Generalife,
aquel retrato admirable
del terreno deleytoſo,
de nueſtros primeros padres:
do el ingenio de los hombres
de murtas y de arrayanes
ha hecho a naturaleza
cien mil viſtoſos vltrages,
donde ſe ven tan al viuo
de Abrotano tantas naues,
que diran ſino ſe mueuen,
que es porque les falta el ayre:
y a ver los carmenes freſcos
que al Darro çeneſa hazen,
de aguas, plantas, y edificios,
formando vn lienço de Flandes:
do el zefiro al blanco chopo
mueue con ſoplo agradable
las hojas de argenteria,
las de eſmeraldas al ſauze:
donde ay de arboles tal greña,
que parecen los frutales
o que ſe preſtan las frutas,
o que ſe dan dulces pazes.
y del verde Inadamar
a ver los manantiales,
a quien las plantas cobijan,
porque los troncos le bañen:
entre cuyos verdes ramos
juntas las diuerſas aues,
a quatro y a cinco vozes
cantan motetes ſuaues:

y el Xaragui donde eſpiran
dulce olor los freſcos valles,
las primauceras de gloria,
los otoños de azahares:
cuyo ſuelo viſte Flora
de tapetes de Leuante,
ſobre que vierte el Abril
eſmeraldas y balaxes,
y auer de tus bellas damas
los bellos roſtros yguales,
a los que en ſus Gerarquías
las doradas plumas baten,
por quien neuado Xenil
es muy juſto que te alabes,
que vences al ſacro Hybero,
y al rubio Tajo deshazes:
pues en tus nobles orillas
milagros de beldad nacen,
embidia de otras riberas,
y eclypſe de otras beldades:
tan gallardas ſobre bellas,
que no han viſto las edades,
ni mantos de mayor brio,
ni mirar de mas donayre:
tan diſcreta de razones,
y tan dulce de lenguage,
que diran que entre ſus perlas
diſtila amor ſus panales:
eſtas ſon Ciudad famoſa
las que del Duero al Hidaſpe,
te dan el honor y el luſtre
que al oro dan los eſmaltes:
en tu ſeno ya me tienes,
con vn deſeo notable
de que alimenten mis ojos
tus muchas curioſidades:
dignas de que por gozallas
no ſolo ſe deſamparen
las comarcanas del Betis,
mas las riberas del Gange.
O que ſe paſſen por vellas
no ſolo dudoſos mares,
mas las nieues de la Scythia,
de Libia los arenales.
Pues eres, Granada iluſtre,
Granada de perſonajes,
Granada de Serafines,
Granada de antiguedades.
Y al fin la mayor de quantas
oy con el tiempo combaten,
y que mira en quanto alumbra
el rubio amador de Daphne.

Otro Romance.

DEſde vna ſoberuia torre,
de aq̃llas q̃ al fuerte Alcaçar
de la inexpugnable Troya
ſiruen de adorno y de guarda,
los mas ancianos varones,
ſobre cuyos ombros carga
todo el peſo de la guerra,
que es mayor q̃ el de las armas,
eſtauan mirando vn dia
vna reñida batalla,
que fuera del ancho muro
Troyanos y Griegos trauan.
Ven que de vna parte y otra
la tierra en ſu ſangre vañan,
y que alaridos y poluo
haſta el cielo ſe leuantan.
Que vnos ſe encuẽtran furioſos
de tal ſuerte que las haſtas
en pieças al ayre ſuben,
y ellos a la tierra baxan.
Que otros firmes en las ſillas
ponen mano a las eſpadas,
y dan y reciben golpes,
haſta dar tambien las almas.
Que los caualloſ ſin dueño
relinchan, corren, y ſaltan,
y a muchos de los de a pie
atropellan, hieren, matan.
y que dentro en la ciudad:

las miserables Troyanas,
cuyos maridos pelean
en defensa de la patria,
con ansia mortal se afligen,
rostro y cabellos maltratan,
y los ojos en el cielo
le piden justo vengança:
hijas por sus padres lloran,
por sus hermanos hermanas,
cuyas lamentables bozes
lastiman duras entrañas.
Todo es confusion y estruendo,
alaridos, golpes, rauia,
al fin como en guerra fiera
del tirano amor causada.
Viendo tan triste tragedia
los que tristes la mirauan,
y de ver buen fin teniendo
poca o ninguna esperança,
bañan lagrimas sus ojos,
el dolor sus pechos rasga,
y a vozes llaman la muerte
que los libre de ver tantas:
vn rayo a Iupiter piden
contra la que ha sido causa
de vna guerra tan prolixa,
por hermosa y por liuiana.
En esto vieron que Elena,
principio destas desgracias,
a la mesma torre sube
a ver los males que causa.
Y viendo que su hermosura
es mas diuina que humana,
pues con ser tal la de Venus,
le haze notable ventaja
juzgandola poderosa
para rendir libres almas,
sin que desden aproueche,
ni otras preuenciones valgan:
a vna voz dizen (lleuados
de vna fuerça estraordinaria,
que encierra en si la belleza,
contra quien fuerças no bastã:)
Dichoso el que en esta guerra
alcança ventura tanta,
que por tu defensa muere,
para que viua su fama.
Si yerros de amor nacidos
es justo el perdon que alcançan,
quien a Paris se le niega,
siendo la ocasion tan alta?
Grecia y Troya en esta empresa
ambas estan desculpadas,
con razon te pide aquella,
y esta con razon te guarda.
Los que teniendote ausente,
con injuriosas palabras
de ti al cielo dimos quexas,
presente le damos gracias.
No caygamos de la tuya,
que si tanto nos leuantas,
ni Marte podra ofendernos,
ni ser fortuna contraria.
Diosa de hermosura, viue,
y con tu vista regala
a este Troyano pueblo,
que te defiende y te ampara.
Esto diziendo, aduirtieron
que el Rey Priamo los llama,
para oyr los no creydos
pronosticos de Cassandra.

Otro Romance.

YO estoy muy biẽ despacha-
acabo de mis fortunas, (do
a gentil puerto ha llegado
mi destroçada chalupa.
Pareceme que de fuego
que formauan mis angustias,
apele para las brasas
de desdeñosas iujurias.
Tras quinze meses de ausencia
que he andado a mis auenturas,

me atrauesaron de nueuo
de amor las flechas agudas.
Por vna niña me muero,
aunque vieja en las astucias,
por cuya negra madexa
he oluidado alguna rubia.
Pense que auerse ausentado
quien por su dueño se juzga,
para poder conquistalla
fuera de importancia mucha:
pero mi amable tirana
tan solamente se funda
en dar la vida a su ausente,
y darme a mi muerte cruda.
Mil asperezas me dize
quando le digo dulçuras,
y quando me ve mas tierno,
entonces esta mas dura.
Si me ha de dar vn fauor,
tãto la darmelese turba,
que parece que su ausente
o le amenaza, o le escucha.
Si me ha de dar vn abraço,
tampoco al darle se junta,
que sospecho que rezela
que tengo en el cuerpo puas.
Quando me ha de dar vn beso
primero lo dificulta,
y al dalle cierra los ojos
como si tomasse purga.
Si quiero tentar el vado,
me aparta con mucha furia
las manos, como si en ellas
fueran de aguila mis vñas.
Para cosas de mi gusto
nunca le faltan escusas,
pues siendo mi amor sin regla,
con tino esta con la suya.
A queste en suma es mi amor,
y esta en suma es mi ventura,
y en suma sino se emienda
aure de dexalla en suma.

Otro Romance.

AQuel valeroso Moro,
rayo de la quinta Esfera,
aquel nueuo Apolo en pazes,
y nueuo Marte en la guerra:
Aquel que dexo memoria
de mil hazañas diuersas,
antes de apuntalle el boço,
por punta de lança hechas.
Aquel que es tal en el mundo
por su esfuerço y por su fuerça,
que sus mesmos enemigos
le bendizen y le tiemblan.
Aquel porquien a la fama
le importa que se preuenga,
para contar sus hazañas,
de mas altas, y mas lenguas.
Zulema al fin el valiente,
hijo del fuerte Zulema,
que dexo en la grã Toledo
fama y memoria perpetua.
No armado, sino galan,
(aunque armado mas lo era)
fue a ver en Auila vn dia
las fiestas, como de fiesta.
En viendole la gran plaça
toda se alegra y se altera,
que ver en fiestas al Moro,
les parece cosa nueua.
En los andamios Reales
los Adalifes le ruegan
que se assiente, aunque se temen
que a todos los escurezca
Bendiziendole mil vozes
su venida y su presencia,
les dan las damas asiento
dentro en sus entrañas mesmas.
Pero al fin Zulema en medio
de dos Alcaydes se assienta,
que lo fueran por entonces

de la mayor fortaleza.
Quando mas breue que el viẽto,
y mas veloz que cometa,
del celebrado Xarama
vn toro en la plaza sueltan.
De aspecto brauo y feroz,
vista enojosa y soberuia,
ancha nariz, corto cuello,
cuerno ofensi ble, piel negra.
Desocupale la plaça
toda la mas gente della,
solo algunos de acauallo
aunque le temen le esperan.
Piensan hazer suerte en el,
mas fueles la suya aduersa,
pues siẽpre que el toro enuiste
los maltrata y atropella.
No osan mirar a las damas
de pura verguença dellas,
aunque ellas tienen los ojos
en otra fiera mas fiera.
A Zulema miran todas,
y vna disfraçada entre ellas,
que haze a todas la ventaja,
que el sol claro a las estrellas.
le hizo señas con el alma,
de quien son los ojos lengua,
que esquite aquellos azares
con alguna suerte buena.
La suya bendize el Moro,
pues gusta de que se ofrezca
algo que a la bella Mora
de sus desseos demuestra.
Salta del andamio luego,
mas no salta, sino buela,
que amor le presto sus alas
como es suya aquesta empresa.
Quãdo ve q̃ avn hombre el toro
con pies y manos le huella,
y siendo sugeto al hombre
aora al hombre sugeta.
A pie se parte a libralle,
y aunque todos le bozeã,
no lo dexa, porque sabe
que su vitoria esta cierta.
Llega al toro cara a cara,
y con la indomable diestra
esgrime el agudo alfange,
haziendole mil ofensas.
Retirase el toro atras,
librase el que estaua en tierra,
grita el pueblo, brama el toro,
buelue a aguardalle Zulema.
Otra vez buelue a enuestille,
y mejor que la primera
le acierta, y riega la plaça
con la sangre de sus venas.
Brama, bufa, escarua, huele,
anda al rededor, patea,
buelue a mirar quien le ofende,
y de temelle da muestra.
Tercera vez le acomete,
echando por boca y lengua,
blanca y colorada espuma,
de corage y sangre hecha.
Pero ya cansado el Moro
de verle dudar, le acierta
vn golpe por do a la muerte
le abrio vna anchurosa puerta.
Leuanta la voz el vulgo,
cae el toro muerto en tierra,
embidianle los mas fuertes,
bendizenle las mas bellas.
Con abraços le reciben
los Azarques y Vanegas,
las damas le embian el alma
a darle la norabuena.
La fama toca su trompa,
y rompiendo el ayre buela,
Apolo toma la pluma,
yo acabo, y su gloria empieça.

Otro Romance,

Cierta dama cortesana,
de las de arandela y toldo,
de las de buen talle y pico,
y picara sobre todo,
picola con sus saetas
amor de amores vn moço,
mas que Narciso galan,
y mas que galan zeloso.
Gozò della algunos dias,
sin pechar (que no fue poco,
porque es la primer franqueza
que en sus archiuos conozco.)
Cobrola el ninfo aficion,
y puso su bolsa en cobro,
porque con sola su gala
penso conquistallo todo,
pidiola zelos vn dia,
y a bueltas del alboroto
algo enojado el galan,
la dio vn puntapie en el rostro.
Ella que nunca auia visto
semejantes terremotos
en el cielo de su cara,
tocò a nublo, y conjurolos.
Y fue la conjuracion,
que en yendose, de alli vn poco
le escriuio aqueste papel,
de que yo doy testimonio.
Dexe zelosas sospechas
que viue Dios que es vn tonto
quien no dando todo el gasto,
no piensa passar por todo.
Huelguese, pues que le dexan,
y juegue pues vamos horros,
y aunq̃ encuentre mil en cuẽtros
no me baraje vno solo.
Y sepa vuestra merced
que calço, que visto, y como
a costa de mis costillas,
por ser tan flacos sus lomos.
Y entienda que no es necedad
pretender con sus adornos
no siendo Marques del Gasto,
ser Conde de Puñonrostro.
Sepa que ya con las damas
vn metal que llaman oro,
es el discreto, el galan,
el gentilhombre el gracioso.
Por este metal que digo
habla el mudo, y anda el coxo,
alcança el que està sin braços,
y es de pluma el q̃ es de plomo.
Por aqueste abitos verdes,
y decendientes de Godos,
dan su lado a quien los tiene
en campo amarillo roxos.
Por este amable metal
en maridable consorcio
de bien diferentes sangres
he visto yo hazer mondongo.
Por este arbola vandera
quien en su vida vio Moro,
ni sabe que es centinela,
rebellin, trinchea, o fosso.
Da varas sin ser juez,
y catredas sin ser voto,
y si quiere har averdad
a Ouidio Metamorfosios.
Pues si este por quien se alcança
qualquiera premio dichoso,
a vuessa merced le falta,
y yo en el mundo no sobro,
Porque se mete en honduras,
adonde el mar es tan hondo,
que suele anegarse en el
vn hombre aunq̃ sea de corcho?
Con las damas deste tiempo
es muy sabido negocio,
que por vn Magno Alexandro
trocaran catorze Apolos.
Passò ya el dorado siglo

que Angelica con Medoro
se gozauan en la selua,
pagando vn amor con otro.
Belerma muy afligida,
hechos fuentes ambos ojos
lloraua cinco, o seys años
sobre el coraçon mohoso.
Gastaua la gran Cleopatra
sus tesoros con Antonio,
dauase Tisbe la muerte,
y lleuala el demonio.
Catalina por Pasqual
andaua catorze Agostos,
y al fin dellos sus amores
parauan en matrimonio.
Ya esta tan mudado el tiempo,
que aun negras de Monicongo
se van tras el interes,
y dan al amor del codo.
Yo por vn poco fuy necia,
mas basta la burla vn poco,
busque si encuentra otra boba
con quien el sea menos bobo.
Y con ella su merced
sea mudo, ciego, o sordo,
que a todo aqueste se obliga,
quien quiere mucho, y da poco.
Leyò el galan el papel,
y dixo entre risa y lloro:
Quiẽ zelos no tiene, es simple,
y quien los pide, es vn loco.

Otro Romance.

EN consulta estaua vn dia
con sus grandes y consejo
el noble Rey don Ramiro,
varias cosas discurriendo,
quando sin pedir licencia
se entrò por la sala adentro
vna gallarda donzella,
de amable y hermoso gesto,
vestida toda de blanco,
a quien el rubio cabello
bordaua de oro los ombros,
a causa de venir suelto.
Ponen los ojos en ella,
y poniendolos en ellos,
ella començo a hablar,
y ellos a darle silencio,
Perdoname (dize) Rey,
si tu consejo atropello,
aunque si te le dan malo,
antes soy digna de premio.
No se si de Rey Christiano
te de nombre, porque entiendo,
que con fingida aparencia
deues ser Moro encubierto,
Que quien da a los que lo son
las donzellas ciento a ciento,
si ya no es Moro con ellas,
los soborna para serlo.
Si por darle muerte oculta,
vas desangrando tu reyno,
por harto mejor tuuiera
de vna vez pegarle fuego.
O sino en tributo y parias
dieras hombres al menos,
que era dalles enemigos
de quien viuieran con miedo.
Pero si les das donzellas,
alla en dexando de sello
naceran de cada vna
cinco, o seys cõtrarios nuestros.
Mas bien acordado està
que tus hombres se estẽ quedos,
porque puedan engendrar
hijas que paguen en feudo.
Que solo para engendrallas
deuen de tener sugeto
de hombres, que en lo demas
yo por mugeres los tengo.
Si te acobardan las guerras,
las mismas donzellas creo

que han de venirtela a dar
por el mal que las has hecha,
Y sin duda venceran,
si lo ponen en efeto,
que ellas son mugeres hombres,
y hombres mugeres aquestos.
Alborotaronse algunos,
y el Rey corrido y suspeuso
determinò de morir,
o libertar a su reyno.
Iuntò su gente de guerra,
y prestandoles su esfuerço
el glorioso Santiago,
dio la batalla, y vencieron.
Quedò medroso Almançor,
y el Rey con aqueste hecho
dio libertad a Castilla,
y a si mesmo honroso premio

Otro Romance.

LEe Delio estos renglones,
ya que no quieres oyrme,
que el juez mas riguroso
descargo en la culpa admite.
Y no sentencies mi causa,
hasta que te certifiques
bien del caso, y los testigos
despacio los examines.
Que con vn testigo solo
nunca en mi Delio viste
sentenciar a muerte a nadie,
ni ay ley que tal determine.
Y si es que de hecho quieres
que muera quien por ti viue,
matame, pero el pregon
diga que muero por firme.
Ya que me quitas la vida,
la grandeza no me quites
de mi fe, que es la mayor
q̃ ay desde el Tajo hasta el Tibre.
Si yo te huuiera agrauiado,
fuera, mi Delio, imposible
poderte mirar al rostro,
ni aun a mi misma sufrirme.
Mas pues te busco, y te llamo,
libre estoy, que nunca oyste,
que se presente en la carcel,
quien no està de culpa libre.
pero matarme has sin ella,
que despues que de mi huyste,
tienes de diamante el pecho,
y la condicion de Tigre.
Y pues gustas de que muera,
quiero confession pedirte,
pues esta, el juez mas fiero,
ni la veda, ni prohibe.
Confessar mi culpa quiero,
culpa la llamè? bien dixe,
pues de libre me hize esclaua,
y a quien no me quiere, quise.
Confiesso que desde el dia
que te mirè, y tu me viste,
para con todos fuy ciega,
y para ti sola Lince.
Nunca para ver a otro
leuantè mis ojos tristes,
y para mirarte a ti,
de Argos quisiera ser simil.
Confiesso que aquesse necio,
que se alaba que le quise,
miente, y si yo miento en esto,
el cielo a mi me castigue.
El dize lo que quisiera,
y lo que no pudo dize,
porque vn hombre desdeñado
no ay maldad que no fabrique.
Vna cosa te conuença,
que a quien es de hõrosa stirpe
jamas le salen del pecho
los fauores que recibe.
Y pues aquesse galan
sin recebillos los finge,
no es honrado, y hazes mal

en dar credito a ruynes,
passo que estas confessando.
Marcia no te escandalizes,
mas no sera confesion,
si la verdad no se dize,
Y si enemigos perdona
quien està de muerte al pique,
por no perdonar al mio,
ya yo no quiero morirme.
Viuir quiero, que viuiendo,
hare que se verifique
de mi pleyto la lealtad,
y la traycion desse Aquiles.
Hare que el mundo conozca
que tiene otra nueua Tisbe
que la imitara, aunque tu
en nada a Piramo imites,
Y con dolor de mi alma
estoy por arrepentirme
de auer querido a quien es
tan facil en persuadirse.
A ti, amor, digo mi culpa,
o la tuya, pues quisiste
enlazar dos voluntades,
vna leue, y otra firme.
Acabo mi confesion
Delio amado, con dezirte,
que reniego desse nombre,
desse Sinon, desse Vlisses,
Y bueluome sierua tuya
de coraçon apazible,
y de buena voluntad,
que esta en mi contino assiste,
Y pidote por merced
que qual antes me visites,
porque tengo mas desseo
de verte, que de escriuirte.
Donde te dire milagros
que mi fe apuren y afinen,
y enredos de a pueste aleue,
que de corrido me sigue.
Esto escriuio Marcia a Delio,
rauiosa, y al cielo pide
que de falso testimonio,
y de traydores la libre.

Otro Romance.

ROmãces, los mis romances,
que mas pareceys latines,
pues no acaba de entenderos
aquella entrañas de tigre,
Redondillas que al oydo
sonastes bien quando os hize,
y en quatro pies como postas
por tantas partes corristes.
Octauas por quien en quinta
me puse con los insignes,
celebradas en mi aldea
mas que las de Corpus christe.
Conceptos soys de mi alma,
sacados por alambique,
apura fuerça de fuego,
que no falta quien le atize.
Paciencia mis hijos caros,
pues oy el cielo permite
que el mismo que os dio la vida,
sin lastima os sacrifique.
Oy morireys abrasados
como vuestro padre triste:
y aunque de ver el incendio
fuera razon affligirme,
Iuro a mi que me folgo
por amor de la chinche.
Ya no ay Lauras derritidas,
porque el otro Petrarquize,
en fuego abrasado cante
a lo Fenix, y a lo Cisne,
que en este Pontificado
pocas suplicas se expiden
a fuerça de pensamientos
ingeniosos y sutiles.
Han dado en nuestras edades
gran baxa los Amadises,

bien ayan los Galaores,
que de su trabajo viuen,
desde la orilla se engolfan
por solo acortar combites,
Y quando rebuelue el tiempo
ya pisan en tierra firme
altaneras voluntades,
bien es que las contraminen
Moçarabes pensamientos,
que comiençan por los fines,
y que se abrasen mis versos,
pues de tan poco me siruen:
que si he de dezir verdades,
como ya en los otros dixe,
Iuro a mi que me folgo
por amor de la chinche.
Arded Elicio el primero,
haziendo a los otros brindes,
sino por falta de fe,
almenos no mas humilde.
Y pues a vos no perdono,
siendo aquel que yo mas quise,
no tienen vuestros hermanos
que hazer del fuego melindre.
Quinze toys los mis romances,
perdidos por infelices,
que vna falta de ventura
no es mucho que pierda quinze,
Pues de aquella retirada
que no se ablanda me dizen,
que es a visperas escasa,
y magnifica a maytines.
Esta en mi sueño mas dulce
fue chinche desapazible,
que me inquietaua de noche
para componerle chistes.
Pero ya que no me alegre
del fuego, por veros libre
de vn idiota que os canta,
y vn hereje que os imprime.
Iuro a mi que me folgo
por amor de la chinche.

Otro Romance.

Mfraua dos gilguerillos
sobre vn cermeño siluestre
como le pulen las plumas,
poniendo en orden sus bienes,
la triste y hermosa Tyrsi,
gloria del siglo presente,
y dize, viendo que el vno
se lança sediento al Betis:
Paxarito que vas a la fuente,
beue y vente.
Lleno de música y gozo
parte ligero y alegre
al otro que le recibe,
aleando quando buelue,
El pico mete en el agua
tan a priessa, que parece
que apenas de agua se harta,
por boluer a quien bien quiere.
Paxarito que vas a la fuente,
beue, y vente.
Y tu pensamiento mio,
en mis suspiros ardientes
ve sin quemarte las alas
a visitar a mi ausente,
mata la sed en sus ojos,
y mira bien lo que beues,
que en ellos nacio mi vida,
y quiça mi vida muere,
Paxarito que vas a la fuente,
beue, y vente.
Dile que estos gilguerillos
celebran, y guardan siempre
le fe que amor les enseña
en el canto que no aprenden.
Y que yo embidiosa dellos,
fingiendo alegre mi muerte
qual Cisne canto, si canta
quien suspira, y quié no duerme
Paxarito que vas a la fuente,

beue, y vente,
En la fuerça de galera
ciñe su pie grillo fuerte,
y yo le tengo en el alma
despues que en el pie le tiene.
Dile amigo que te basta,
que rompere las paredes,
y le sacare en mis ombros
como a padre de mis bienes.
Pararito que vas a la fuente,
beue, y vente.

Otro Romance.

MElancolico y a solas
en el funesto retrete
que en el templo Toledano
sus nueuos cimientos tiene:
Con el acato deuido
ante los señores Reyes
que embueltos de marmol yazé
assi los habla vn su preste.
Magnificas Magestades,
cuyas almas a Dios plegue,
logren las nuestras vigilias,
en cuyo nombre se ofrecen.
Escuchadme altos señores,
si es que por ventura siente
el marmol que vuestros cuerpos
en su dureza conuierte.
Mas aun viuen vuestros huessos,
que como firmes sostienen
aquella bondad antigua
pora oyr y hazer mercedes.
El tiempo desgastador,
ante quien todo fallece,
de vuestro dorado siglo
bien trocado el nuestro tiene.
Que nuestra vida mortal
es de sugeto tan muelle,
que en su variedad confirma
ser su sustancia accidente
assidos son luengos años
que las coronadas sienes
de vuestras altezas Reales,
ni relumbran, ni parecen,
y otros tantos ha que el mundo
por momentos se enuejece,
sino ved de nuestros siglos,
las arrugas y doblezes.
La pureza de la fe
de su beldad descaece,
despues que en su limpia cara
se ensayan falsos afeytes.
De la adulacion las flautas
a la razon adormecen.
que no aprouecha ser Argos
con quien a engeñar atiende.
De Abraham la bendicion
cae sobre fingidas pieles,
que ni a Iacob ella importa,
ni ellas de Saul parecen.
Ya despues que nueuos mundos
nos dieron nueuos aueres,
mucho mas reluze el oro,
y la sangre se enmohece.
Los buenos hombres passados
mas que passados parecen.
que su bondad se ha podrido
con la malicia presente.
De vuestras mesas piadosas
ya se alçaron los manteles
do los hidalgos yantauan,
que ya de hambre desfallecen.
Las honras que no solian
de puro caras venderse,
ya quié las compra, las medra,
y medrarlas el que tiene,
Ya no se humanan altezas,
que encubren muchos dolores
la vista de sus semblantes
que el vassallo mirar teme.
Ya de subidos los hombres
casi de vista se pierden,

y menos el daño ſuera,
ſi ellos los mejores fueſſen.
Las purpuras y las ſedas,
que inſignias fueron de Reyes,
ya el mecanico y pechero
las gaſta en vez de burieles.
Hazeſe reuerenciar
ya de rodillas quien quiare,
como ſi Dios no ſe vſara,
a quisn ſolo ſe le deue.
Honraua vna ſuceſsion
la ſangre de los arneſes:
pero ya de orin cubiertos
honran las blancas paredes.
Ya vna pluma es poderoſa
de que mil Ycaros buelen,
y vna lança no es baſtante
de que ſus Hectores medren.
Marcantonios por Cleopatras
las glorias ganadas pierden:
armanſe ya de Deyaniras,
ya hilar Hercules aprenden.
Ya de Ioſeph la inocencia
mandan alfin ſe encarcele,
que vn grito de vna ramera
condena al mas inocente.
En fin ya todo en el mundo
(ſegun lo miro) parece
vn mapa de mil naciones
do todo eſtà diferente.
No mas, que amargan verdades,
y enfadan al mas prudente,
que aueriguados defectos
aunq̃ buenos, ſiempre ofenden.
Dichoſiſsimos ſeñores,
vna y mas de cien mil vezes
benditos los homes buenos
q̃ en Dios (qual voſotros duer-
de los palacios dorados (men.
os miro en las foſſas breues
que en menos cabe vn finado,
que home viuo caber puede.
Mas no qual muertos juzgo,
aunque ſeays finados Reyes,
pues vueſtros cuerpos ſin almas
ſon vida de vueſtros preſtes.
En vida loados fuyſtes,
y ſoys cantadns en muerte:
y en fe que deſcanſays,
es la memoria de requien.

Otro Romance.

DE las ſangrientas riberas
de la infauſta Nicoſia,
Moſtafa el enemorado
llantos oye, y fuego mira.
Ardeſe el baxel que lleua
al gran Selin las cautiuas,
do va ſu Hipolita amada
de las Griegas la mas linda.
En fuego de amor ſe abraſa,
amargamente ſuſpira,
y a bueltas de vn triſte llanto
tales ternezas dezia:
Bella Hipolita, amor mio,
quien aſsi te enoja amiga,
que ni tus quexas le amanſan,
ni tu beldad le laſtima?
Hipolita mi ſeñora,
entre aqueſſas llamas viuas
muerte y amor para entrambos
flechas y cuchillo afilan
Manda al fuego que ſe pare,
que ſi tus ojos le miran,
mitigaran en ſu ardor
lo que en mi alma encendida,
Si el mar do eſtas engolfada,
no es baſtante le reſiſta,
eſpera que el de mis ojos
quiça baſtara por dicha.
Lagrimas pobre embiare
que mi coraçon deſtila,
ſi es que al fuego que te abraſa

agua de amor le mitigan.
aguarda que alla te embio
el ayre que en mi reſpira
en ſuſpiro disfraçado,
porque el fuego no le impida:
el alma tambien ſeñorá
va a ſocorrer tu deſdicha,
que con ſuſpiros y llanto
bien el alma ſe encamina.
Dulce prenda de mis ojos,
porque el fuego no mitigas
con tantas aguas del mar,
como tienes a la viſta,
Mas ay que el fuego y las aguas
tanto eſtrechan a tu vida,
que ſi eſcapas del, te anegas,
ſi dellas, te hazes ceniza.
Tus creſpas hebras doradas,
tus negros ojos de eſtima,
tu blancura de açuzena
de viuo carmin teñida,
Triſte, eſcuro, ceniciento,
todo lo ha buelto la embidia,
que me abraſa los deſpojos.
de tan hermoſa cautiua.
Llamas, dadme a mi ſeñora,
que en voſotras muerta, o viua,
en humo, en braſa, o en polvo,
he de adorar ſus reliquias.
En eſto el belico eſtruendo
a nueuas glorias le incita,
dexa abraſada a ſu dama,
y a Famagoſta camina.

Otro Romance,

A La ſombra, y no de aliſo,
ni de verde hermoſo lauro,
ni del alamo a quien bañan
las claras ondas de Tajo,
Ni a la defenſa aunque poca
de algun pendiente ribaço,
ſino a aquella de vna çarça
que mal defiende los rayos
del dios que peyna el cabello,
que parece que es dorado:
ſolo, ſi eſtar ſolo puede
quien tiene mas de cuydado
la dura tierra por cama,
y por almohada el braço,
ſin ganado de perdido
eſtaua el pobre de Lauſo:
pero quien ganò en la feria
del de los ojos vndados?
Alma ingrata, cuerpo hermoſo,
bellos ojos regalados,
mal cumplidas eſperanças
con zelos aueriguados
tienen al triſte paſtor
en tan miſerable eſtado,
que tiene embidia a los muertos,
aunque en caſos deſaſtrados.
Y eſtando deſta manera
en ſus anſias traſportado,
ſintio vn pequeñuelo ruydo
hàzia ſu derecho lado.
Alçoſe, y vio dos culebras
en dulce nudo enroſcado,
eſpantoſas a la viſta,
mas no al coraçon oſado.
Y alçando para herirlas
el braço con el cayado,
de Tireſias ſe le acuerda,
y de ſu ſucceſſo eſtraño,
Y ſin hazerles ofenſa,
dixo en lagrimas bañado:
Aora conozco, o cielo,
que ſoy el mas deſdichado
que tiene la edad preſente,
ni tuuo el ſiglo paſſado,
En medio de ſus congoxas
otros ſe ven conſolados:
hallò vn nouillo Riſelo,

y dos tortolas Belardo,
que ellas y el fueron aliuio
a ſus penoſos cuydados.
Y yo como el mas mezquino
de ſerpientes es mi hallazgo,
ſeñal que me manifieſta,
que aquella que adoro y amo
es ſerpiente en condicion
ſorda a mi amoroſo llanto,
qual ſi fuera encantador,
naciendo della el encanto.
En eſto las ſierpes manſas
deshazen al punto el lazo,
y entre la eſpinoſa çarça
ſe eſconden, dexando a Lauſo.
El qual ſobre el triſte aguero
quiſiera endechar cantando,
pero impidiole la voz
vn repentino deſmayo.

Otro Romance.

QVando las pintadas aues
mudas eſtan, y la tierra
atenta eſcucha los rios
que al mar ſu tributo lleuan,
El eſcaſo reſplandor
de qualque luziente eſtrella,
que en el medroſo ſilencio
triſtemente centellea,
Teniendo por mas ſegura
del trage humilde la mueſtra,
que la azechada corona,
ni la embidiada riqueza.
Sin las inſignias Reales
de la Mageſtad ſoberuia,
que amor y temor de muerte
junto a Guadalete dexan,
Bien diferente de aquel
que antes entrò en la pelea,
rico de joyas, que al Godo
dio la vitorioſa dieſtra.
Tintas en ſangre las armas,
ſuya alguna, y parte agena,
por mil partes abolladas,
y rotas algunas pieças,
La cabeça ſin almete,
la cara de poluo llena,
imagen de ſu fortuna,
que en poluo la vee deshecha:
En Orelia ſu caualio
tan canſado ya, que apenas
mueue el preſuroſo aliento,
y a vezes la tierra beſa.
Por los campos de Xerez
(Gelboe lloroſa y nueua)
huyendo va el Rey Rodrigo
por montes, valles, y ſierras,
Triſtes repreſentaciones
ante los ojos le buelan,
hiere el temeroſo oydo
confuſo eſtruendo de guerra.
No ſabe donde mirar,
de todo teme y rezela:
ſi al cielo, teme ſu furia,
porque hizo al cielo ofenſa,
Si a la tierra, ya no es ſuya,
que la que piſa es agena:
pues que ſi dentro en ſi meſmo
con ſus memorias ſe encierra,
mayor campo de batalla
dentro el alma le apareja.
Y entre ſolloço y ſuſpiros,
aſsi el Rey Godo ſe quexa.
Deſuenturado Rodrigo,
ſi eſto en otro tiempo hizieras,
y huyeras de tus deſſeos
al paſſo que aora lleuas,
Y a los aſſaltos de amor
no moſtraras la flaqueza
tan indigna de hambre Godo,
y mas de Rey que gouierna,
Gozara ſu gloria Eſpaña,
y aquella fuerte defenſa

que ya por el ſualo yaze,
y el color trunca a las yeruas.
Amada enemiga mia,
de Eſpaña ſegunda Elena,
o ſi yo naciera ciego,
o tu ſin beldad nacieras
pedernal fue tu hermoſura,
y yo el eslauon y yeſca
que las centellas cogi,
en q̃ el mundo ſe arde y quema.
Fuerça fue la que te hize,
mas tambien mirar deuieras
que tu beldad poderoſa
vſò con migo de fuerça,
Eres mar tempeſtuoſo,
y entendi que caua eras:
mas lo vno y lo otro fuyſte,
pues que me acabas y anegas.
Maldito ſea el punto y hora
q̃ al mundo me dio mi eſtrella,
pechos que me dieron leche,
mejor ſepulcro me dieran.
Pagara a la tierra el cenſo,
y en ſu ſoledad durmiera
con los Conſules y Reyes,
o con los plebeyos della.
Quitarele a la fortuna
carro en que triunfar pudiera,
y vn Rodrigo para Eſpaña
materia de tantas quexas.
Traydor Conde don Iulian,
ſi vno ſolo es el que yerra,
porque tan injuſtamente
hiziſt: comun la pena?
Mataſteme a puñaladas,
que pudiſte, y bien hizieras,
mas ſi el traydor es couarde,
jamas haze coſa buena,
No ofendi yo al Africano,
porque Africano te venga?
o ſi eſte agudo puñal
raſgara tus falſas venas,
Mas yua a dezir Rodrigo,
pero las palabras medias
las arrebatò el enojo,
y entre los dientes las quiebra.
Cayò muerto ſu caualio,
y librando del las piernas,
hizo el arçon almohada
mientras huyen las tinieblas.
Y diziendo a Dios Eſpaña,
que el Barbaro ſeñorea,
junto a ſu Orelia ſu querido
la luz enemiga eſpera.

Redondillas a la noche.

ONoche del tiempo madre,
todo de eſtrellas veſtida,
en cuyo pecho la vida
da leche al ſueño ſu padre,
Pues te precias de tu amiga,
porque mi mal no ſe diga,
acogeme en tus alcouas,
y guardare lo que robas
de mi amoroſa fatiga.

Procura que no deſcubran
embidioſos traſnochados
el buelo de mis cuydados
quando los ſuyos encubrã.
Z pues que mis alegrias
con luz no puedan ſer mias,
truequeſe el alua en tinieblas
y toœen puerto en tus nieblas
mis engolfadas porfias.

Darete en ofrenda vn toro
quemado en leña de Arabia
y las xarcias de mi gauia
colgare en tu ſacro coro.
Los olores de Pancaya,

que hazen a todos raya,
tendran el ayre ſuſpenſo:
quemare precioſo encienſo,
cuyo humo al cielo vaya.

Vna lampara encendida
con ballamo por azeyte,
cuya lumbre te de leyte,
haſta dexarte dormida.
Darete veynte almohadas,
doze ſauanas delgadas,
ſeys colchones de mi mano,
ſeys colchas para Verano,
para Inuierno ſeys fraçadas

Quiero pintarte, ſi mandas,
ſegun en mi te contemplo,
y ſegun el ſabio exemplo
de los eſcritos en que andas
Tienes los ojos hundidos
de tu ſilencio dormidos,
encapotadas las cejas,
algo largas las orejas,
los labios algo crecidos.

Tus mexillas, y tu frente
tienen perdido el color:
tu habla muéſtra dolor,
como de muger doliente,
Tus dientes de poco vſados
amarillos, y tomados,
tus cabellos por los ombros
erizados con aſſombros,
y de atreuidos meſados.

No ay toca q̃ en ti ſe eſtiẽda,
ni ay eſpejo en q̃ te toques,
ni maya que no deſtoques,
ni alfiler que bien ſe prẽda.
Quando vas mas entonada,
ſin chapines, y enfaldada,
corres de ermita en ermita,
nadie la gorra te quita,
porque vas ſiempre tapada.

Tus entrañas y tu pecho
ſon pẽſamientos de duẽde,
tu conſulta ſi ſe entiende,
tiene ventura y prouecho.
Eres manca del vn braço,
el otro ſin embaraço
ſirue a mil eſpadachines,
aueriguando motines
a la ſombra de tu plazo.

Eres miſerable y franca,
das, y pides de ordinario,
gouiernate el tiempo vario,
juegas con el de fayanca.
Eres leal, y traydora,
plazentera y lloradora,
y la cauſa del nacer,
las plantas haze crecer,
y deſcrecer a deshora.

Viſtes ſaya de buriel,
propio color de los hados,
mõgil negro y por los lados
mil faltriqueras en el.
Vna lechuza te canta,
vn buho a vozes te eſpanta,
vn perro negro te aulla,
vna beladora gruſſa
en tu nombre el pie leuãta.

Andas ſiẽpre deſcõpueſta
ſin collar, y ſin çarcillos,
tienes cercos por anillos
entre ſal y agujas puеſta.
Cortas y añudas tu trama,
preciaſte mucho de dama,
tambien de galan te preciaſ

a Lucrecia y a Lucrecias,
diste muerte y dilte fama.

El solo y profundo Erebo
dizen que fue tu marido,
de mil peligros vestido
siempre con vestido nueuo.
Vna hija te hallaron
los que nouelas cantaron,
aborrecida en la suerte
q̃ le dan por nõbre muerte,
aunque viua la pintaron.

La soledad es tu hermana,
por dexar al claro dia
su prolixa compañia
en viniendo la mañana.
Buenos y malos agueros
son tus hijos y escuderos,
por quié a vezes te alteras,
tus dueñas hábriẽtas fieras,
tus pajes bizarros fieros.

Tus palacios son las sombras
de las culebras seguras,
tus jardines espessuras,
tu estrado negras alhõbras.
En cogines de beleño
estas sentada con ceño,
y si alguno te combida,
pides cena por comida,
por beuida larga sueño.

Baxemonos a lo llano,
pluma no os subays al cielo,
tomad el ligero buelo
segun mi pesada mano.
Digamos rateramente,
(pues el tiepo nos cõsiente
forçado de injustas cargas)
coplas mas necias y largas,
que las consejas de Oriente.

Otra vez quiero innocarte
noche alegre para mi,
mostrando que viue en ti
la gloria que amor reparte:
Porque quando dan las diez
te acuerdas alguna vez
de cobijar mi ventura,
ya con blanca vestidura,
ya con negra mas que pez.

El mecanico te espera
afanando, hasta acabar
la tarea del obrar,
que es el fin de su carrera:
En ti halla saluamento,
y venturoso descuento
de sus cuytas sin bonança,
vigilia de su esperança,
y fiesta de su contento.

Quié suspẽde el triste duelo
del cauteloso abogado?
quié le cõuierte en soldado,
combatiendo a su rezelo?
Quié pone fin al quebranto
del otro que pena tanto,
q̃ apenas del mal se escapa?
tu de pecadores capa,
tu, de pecadoras manto.

En ti halla caro abrigo
el que sus bienes aguarda,
y en tu sõbra cierta guarda
contra el incierto testigo:
Siempre en ti se desempeña
el que sus mohatras sueña:
pór salir trançada y rubia,
la donzella en ti se enrubia,
y se alcohola la dueña

La dama al vso templada,
por tus traças se remedia,
ayudando a la comedia
que tiene el galan traçada.
Y quantas vezes de priſſa,
en botillas y en camiſa
està tus horas midiendo,
y no puede eſtar oyendo
a la mañana vna Miſſa.

La caſada cuya ſuegra
de ſus plazeres murmura,
deſocupada y ſegura
en ti ſe anima y alegra.
Y aquella que ſin deſden
tiene otro cuyo por bien
tu ſe le das mas cumplido,
porq̃ durmiendo el marido
duermen los zelos tambiẽ.

La biuda ſe eſtà acordando
de aquel muerto que ſolia
doblarle en ti ſu alegria
juntamente retoçando.
No ſe acuerda de la cena,
ni de la comida buena
entre comadres y amigas,
porq̃ quando no la obligas
el que pudre le da pena.

La beata rezadora
fia de ti ſus ſecretos,
eres hora de diſcretos,
y de necios eres hora.
Quãdo en ti rondã malſines
tañe el donado a maytines,
cantan el frayle y la monja,
ella con fin de liſonja,
y el con requebrados fines.

La villana en ſu corral
platica con tu licencia,
jurando por ſu conciencia
que en ſu vida hizo tal
y la moça de ſoldada
al page y ſu camarada
recaudo da en el zaguan,
y no le diera a don Iuan,
ſegun eſtà de entonada.

Tu caſas a la ſoltera,
dando a ſus tretas eſpacio,
tu hazes que vn roſtro lacio
tenga mil dotes de eſpera.
Y los q̃ a eſpada y cuchillo
viuen ſin oſar dezillo,
tu les das ſaluoconduto,
y el paſtorzillo mas bruto
te tañe ſu caramillo

Y a la que no haze labor,
y viue de ſus coſturas,
tu le das deſembolturas
debaxo de buen color.
Y cobrando en ti ſus juros,
pone ſu tiẽda en tus muros,
con dos ſillas y dos cueros,
mal huuieſſen caualleros
que alli repoſan ſeguros.

Los pobres enuergonçantes
de Cupido, y de dineros,
te azechan por agujeros,
robadores y penantes.
Tu combidas y regalas
a muchas buenas y malas,
y a muchos malos y buenos,
y tienes los ayres llenos
de las plumas de tus alas

La junta alegre y dichoſa
de los amigos yguales,

haita entrar por tus umbrales
no ſoſsiega ni repoſa.
Alli no atormentara ver,
alli mengua el padecer,
alli dan al mal remedio,
alli ſe parte por medio,
alli ſe entera el plazer.

Los prebẽdados q̃ a mula
ſuelen comer y cenar,
tu los hazes apear,
aun que lo hazen ſin bula.
Disfraças la dignidad,
allanas la calidad,
ya por fuerça, ya arrojada,
que la voluntad forçada
en efectos es voluntad.

No ay lugar do no te halles.
no ay tiẽpo ſin tus porfias,
mil dones y ſeñorias
arraſtras por eſſas calles.
Reſpondame la Condeſſa,
quando vienes ſi le peſa,
quando te vas ſi le plaze,
y quantos embuſtes haze
por aſſentarſe a tu meſa.

Los Alcaçares de Reyes
que tuuimos por ſagrados,
tu los tienes profanados,
y quebrantadas ſus leyes.
No ſabes guardar clauſura,
ni ſabes tener cordura,
y eres cuerda a marauilla,
quierote llamar malilla
de buena y mala ventura.

Eſtaſe el Iuriſprudente
ciuiles cauſas juzgando,
y el Prouiſor deſcanſado,
y caſando juntamente.
Y en anocheciendo Dios
qualquier ancila a los dos
ſu fe les haze negar,
y quiero yo preguntar
Catalina ſi ſoys vos?

Aqui quiſiera dexarte,
ſi me dexaras tu a mi,
que anoche no te dormi,
y mañana he de velarte.
Ya ſe eſconden tus cabrillas,
mis laſtimas ſin oyllas
tãbien en mi fe ſe eſconden,
y pues que no las reſpondẽ,
toma en pago eſtas coplillas.

Quede llaues no ſon llaues,
quede torres no ſon torres,
que preſto paras y corres,
que tarde oluidas y ſabes.
Quede parientes cohechas,
quede ſeñoras que eſtrechas,
quede terceras que viſtes,
quede contrarios reſiſtes,
quede verdades ſoſpechas.

Quede letrados q̃ has hecho
quede letras que deshazes,
quede guerras, quede pazes
nos enſeña tu derecho.
Que mal ſe pintan tus lexos,
que falſos ſon tus conſejos,
q̃ preſto añub las tus gozos,
quede viejos hazes moços,
quede moços hazes viejos.

Que preſto ſueles venir,
que tardan tus ſoledades,
que bien que alizes verdades
que bien que ſabes mentir.

Que bien ries, q̃ bien lloras,
que caras vendes tus horas,
q̃ bien con el tiempo luchas,
quede muſicas eſcuchas,
quede letras, que decoſas.

Que bien eſcriues y notas,
que bien ſabes declararte,
que bien procuras vengarte,
entre eſpadas y entre cotas.
Que mal pretẽdes grãdezas,
que mal tu caſa adereças,
que mal velas ſin porque,
que mal que guardas la fe,
q̃ mal viues quãdo empieças

Quede cabellos q̃ enrizas,
quede mudas que te pones,
quede tocados compones,
quede aficiones que atizas.
Quede camiſas remiendas,
queda ganancias arriendas,
quede riberes que coſes,
que bien ſuſpiras y toſes,
que mal empeñas tus prẽdas

Quede eſperanças que das,
quede vezes que las niegas,
quede fuertes nos entregas,
quede ſeuydada que eſtas?
Quede vẽtanas que clauas,
que libres hazes eſclauas,
quede eſclauas hazes horras,
quede papeles que borras,
quede gorgueras que lauas.

Quede vezes me aſſeguras?
quede vezes me acompañas?
que facilmente me engañas,
quede impoſsibles me juras,
Que bien juegas ſobre tajas,
como tahur me barajas,
hazesme q̃mbide el reſto,
y ſi le gano depreſto
por lo valiente me vltrajas.

Quedevezes me has llouido,
quede vezes me has elado,
que mal pago q̃ me has dado
el tiempo q̃ te he ſeruido.
Que preſto bueluas la hoja,
que mal mires mi congoxa,
quede malſin es conſientes,
q̃e pones de incõueniẽtes
a la fe que ſe te antoja.

Que perdido me has de ver,
que mal pareces perdida,
que mal te hize en mi vida?
que bien te dexe de hazer?
Quede guſtos aborrezco
por los males que padezco,
quede vezes dan las tres,
ſin que me digan quien es?
ni me den lo que merezco.

Que bien te velo deſpierto,
quede promeſſas te juro,
quede vezes te aſſeguro,
q̃ mal q̃ eſtoy en lo cierto.
Quede tiempo no te vi,
quede años yo te oy,
quede meſes no me viſte,
que preſto a verme boluiſte,
que preſto a verte bolui.

Que preſto dezir podras,
yo hize que le matallen,
porque mis horas paſſaſſen,
y no las lloraſſe mas.
Hazlo ſin que yo lo ſienta,
ſi mi ingrata ſe contenta

de que mi vida y mis daños
en la mitad de mis años
den al cielo estrecha cuenta.

Mas no lo podras hazer,
que fuymos grãdes amigos,
malhechores y testigos,
hasta morir y vencer.
Al fin noche de mis ojos,
tu gouiernas mis antojos,
antojos dixe? pequè,
tu gouiernas vna fe
llena de ricos despojos.

Paremos, que no ay lugar
de tratar mas de tus glorias,
que amanecẽ las memorias
de penar y mas penar,
O sol que mal que pareces,
como sales tantas vezes,
y ninguna dellas quieres,
que florezcan mis plazeres,
y ciento el pesar floreces.

Señora a vuestra merce
ofrezco esta mala noche,
yd oy mas no me reproche,
mire que me enojare.
Que tẽgo vn poco de bueno
y vn mucho de mal q̃ peno,
mas cẽdo por vuestros ojos
vayan y vengan enojos
noche, y amor, y sereno.

La luz me viene a faltar,
y si el dia no llegara,
la noche mi luz prestara,
que es amiga, y sabe dar.
perdonad señora mia,
que el sueño me desafia,
mostrando con su poder
que no le podra vencer
quien haze a la noche dia.

Otro Romance.

ESperanças de mi vida,
no quiero veros colgadas
al sereno de vna reja,
que amanecereys eladas.
Ni quiero cabellos de oro,
que seran nieue mañana,
ni ver vna blanca mano,
si de papel es mas blanca.
Ni que de mis pensamientos
vna seca doña Alhambra
haga alarde, dando cuenta
a las criadas de casa.
Ni es bien esperanças mias,
que con nombre de esperanças
de sufrir melindres suyos
esteys secas y agostadas.
Quantas noches anduuistes
al sereno arreboçadas,
dandoos su casa perfumes,
y el cielo granizo y agua?
Y quantas hechas pared
vistes venir la mañana,
sin ver en toda la noche,
sino trasgos y fantasmas?
calle abaxo, y calle arriba
que de buelta s que nos dauan:
afe esperança que os vi
esperar leña pesada
Que ciego estaua yo entonces,
pues muchas noches estaua
entre quatro, o cinco armados
desnudo de esfuerço y armas.
Ya mas valiente resisto
a mis pretensiones vanas,
cansado de recebir
fauores por alquitara.
No mas esperanças mias,

que

que es cosa loca y pesada
andar el hombre colgado
de vna voluntad colgada.
Que tras no tener la buena
me miren con mala cara,
el marido si me ve,
las vezinas si me hablan.
Si por su calle passeo,
y si me haze ventana,
si va con la dueña sola
a Atocha por la mañana.
Si el Viernes oye sermon,
y si los Domingos anda
los passos de la Passion,
por no tenerla en su casa.
Si por mi ocasion estuuo
al Euangelio sentada,
y si acabada la missa
fue su deuocion mas larga.
Si la espere a la salida,
y si me hallo a la entrada,
si comio poco a la mesa,
y si suspiro en la cama.
No quiero esperanças veros
entre gẽte tan Christiana,
que por remediar los cuerpos
quieren condenar las almas.
Ni que esteys toda la vida
haziendo guarda a vna estãpa,
que rinde dulce tributo
al sacristan de la ampa.
Donde muy por lo enflautado,
la que es muy diestra de flauta,
viene a tocar vn pandero
tras seys años de guitarra.

Otro Romance.

Donzellas azicaladas
como espada Cinouisca
que teneys mas tretas falsas
que casas a la malicia,
las que viuis donde vazia
la villa sus inmundicias
por vna fuente que fue
quanto fuzia vn tiempo limpia,
no solo a los hombres dañan,
pero a las aguas que crian
las plantas que no sustentan
y la tierra frutifican,
quien os ve en vros estrados
labrando vna y otra prima,
bien dira que os sustentays
de filetes y vaynillas,
pero como yo os conozco
que en vuestras filaterias
he sido por mis pecados
en essos casos Iurista,
se que quien mas os creyere,
si en vuestros fauores fia,
todos se le bolueran
palos de çarçaparrilla.
Yo tuue vn amigo vn tiempo
que lo fue de la mas linda,
y aora paga el cuytado
los fauores que le hazia
yo soy vn mancebo pobre
que ni vine de las Indias,
ni menos de reyno estraño
a conocer vuestras vidas,
quinze leguas de la corte,
en vna ciudad que cria
belartes y paños finos,
con que se viste Castilla,
naci, y passe por la puente,
por el potro, y en Seuilla
visite los arenales,
que es adonde se refinan:
no muy alto ni muy baxo,
rehecho de medio arriba,
corto de talle, y las piernas
ni muy malas ni muy lindas,

ancho de frente y de cara
las cejas algo estendidas,
no muy pequeños los ojos
y quebrado de mexillas,
las narizes algo romas,
la boca no muy hundida,
porque me parezco al Rey
en lo belfo y en la risa,
las barbas a lo moderno
su vigote y su puntilla,
dos lunares a los lados,
y las orejas encima:
piensan que digo verdades?
no me crean que es mentira,
señas falsas doy, porque
no me saquen por la pinta,
aunque ya murio el compadre
por quien Belardo suspira,
y no me desterrara n
porque las verdades diga,
como amigo las auiso
que dexen las damerias,
que no estan ya para fiestas
passada la edad florida,
vaya el diablo para malo,
recojanse amigas mias,
no las coxa la vejez
con pensamientos de niñas.

Otro Romance.

SI tienes el coraçon
Zayde como la arrogancia,
y a medida de las manos
dexas bolar las palabras.
Si en la vega escaramuças
como entre las damas hablas,
y en el cauallo rebuelues
el cuerpo, como en lasçambras.
Si el ayre de los bohordos
tienes en jugar la lança,
y como danças la toca,
con la cimitarra danças.
Si eres tan diestro en la guerra
como en passear la plaça,
y como a fiestas te aplicas
te aplicas a la batalla.
Si como el galan ornato
vsas la luzida malla,
y oyes el son de la trompa
como el son de la dulçayna,
Si como en el regozijo
tiras gallardo las cañas,
en el campo al enemigo
le atropellas y maltratas.
Si respondes en presencia
como en ausencia te alabas.
sal a ver si te defiendes,
como en el Alhambra agrauias,
Y si no osas salir solo,
como lo esta el que te aguarda,
alguno de tus amigos
para que te ayude saca,
que los buenos caualleros
no en palacio ni entre damas
se aprouechan de la lengua,
que es donde las manos callan,
pero aqui que hablan manos
ven y veras como habla
el que delante del Rey
por su respeto callaua:
Esto el Moro Tarfe escriue
con tanta colera y rauia,
que donde pone la pluma
el delgado papel rasga:
y llamando a vn page suyo,
le dixo, Vete al Alhambra,
y en secreto al Moro Zayde
da de mi parte esta carta,
y dirasle que le espero,
donde las corrientes aguas
del cristalino Xenil

al Generalife bañan.

Otro Romance.

AL venturoso Cegri
la hermosa Celidaxa
con mas lagrimas que letras
esta escriuiendo vna carta.
Soberuio es el sobreescrito,
que es soberuia su esperança:
Al idolo de migusto
tan al justo de mi alma.
Si temo viendote ausente,
no te admires prenda cara,
porque este monstruode ausécia
pare imposibles mudanças,
y mas tu oluidado Moro
que con encomiendas flacas
sabes hazerte tan fuerte
que borras memorias hartas.
Hablo amigo de esperiencia,
que conozco tus ventajas,
y temo propias sospechas,
quando a agenas tierras vayas.
Tu descuydo me promete
cuydado, por nueua causa,
que eres para ser querido,
no te faltaran esclauas.
La que dexaste en Toledo
con tu memoria descansa,
quiera Ala, dichoso Moro
que alla este desocupada.
En mi coraçon te mira
las tardes y las mañanas,
que el espejo de mi pecho
son tus primeras palabras.
En mi alma tu fè guardo.
si es que qual tuya la tratas
ven visitala Zegri,
que se confiessa agrauiada.
Si me engañares, al menos
vna muger flaca engañas,
culpada de voluntad,
que no peque de ignorancia.
Ay Moro del alma mia,
a qui suspensa, y turbada,
renouando sentimientos
borra las letras que estampa.
Crece el ñublo de suspiros,
los ojos el papel bañan,
falta a la mano el aliento,
y a la pluma tinta falta.
La Mora que las encierra,
como es la Mora encerrada,
toco a recoger el quarto
de la Reyna y de las damas,
Celidaxa dobló el pliego,
ya quien lo que es le demanda,
dize que son deuociones
q̃ passa cada semana.

Otro Romance.

MIra Zayda que te digo
q̃ádas cerca d oluidarme,
de terminada sin causa
de aborrecerme y dexarme.
No pregunras en que entiendo,
ni confiẽtes visitarte,
mis recaudos aborreces
mis villetes te desplazẽ.
Confiesso que eres hermosa,
vizarra, y de linto talle,
y que con donayre y brio
vaylas, danças, cantas, tañes,
Y q̃ has muerto mas Christanos
que tienes gotas de sangre,
no con espada ni lança
sino con armas mas graues.
Que emponçoñas con la vista
y encantas con el lẽguaje,
y con vnas y otras cosas
matas hombres a millares.
Que pierdo mucho en perderte,
y gano mucho en ganarte.
y si solo me quisieras

fuera posible adorarte
mas por este inconueniente
determino de quedarme
de la suerte que me dexas,
huyendo tus nouedades,
que eres prodiga en amar
y presta en determinarte,
ligerissima en querer,
y mas ligera en mudarte:
aura menester ponerte
quien quisiere sustentarte,
firmeza en la voluntad,
y al coraçon vn Alcayde:
mucho valen las mugeres
de tantas gracias y partes,
porque ay pocas tan discretas
(que en general poco saben)
mas por esso Zayda amiga
quando quieren que las amen,
al arca de sus fauores
no hã de hazer mas de vna llaue.
Costosa es la que me diste,
venturoso fuera Zayde,
si conseruarte supiera
como supo enamorarte,
mas nó bien huue salido
de los Iardines de Tarfe,
quando en mi lugar pusiste
vn infame Bencerraje,
no porque enseñe la trença
que pusiste en mi turbante,
ni conte de tus fauores
a alguno la menor parte,
desto no estaras quexosa,
si llamaras disparate
no guardar yo tus secretos
y querer que otro los guarde,
q̃ quien como hombre los siẽte
callar como piedra sabe,
y aunque de quexas rebiente,
te prometo que yo calle,
ninguna puedes tener
de mi si no es por amarte,
que soy estremo en quererte,
y tu estremo en despreciarme,
mas quien de mugeres fia,
es justo que ansi le traten,
y que por mi digan todos,
Quien tal haze, que tal pague.

Romance.

DEtente buen mensajero,
q̃ Dios de peligros guarde
si acaso eres Albanes,
como lo muestra tu trage,
y dime de aquel tu dueño
que perdido en Roncesualles
los Moros de Zaragoça
presentaron a Amurates,
en que entretiene los dias
de la mañana a la tarde,
aunque todo el es noche
para quien viue en la carcel:
que damas entran a verle,
que ganando en visitarle
obras de misericordia,
de injusticia me las hazen:
y dime si esta muy triste,
que no es posible que baste
su valor y su paciencia
para destierro tan grande,
y si es verdad como dizen
que libertad quieren darle,
para que buelua atra vez
a cautiuar libertades,
que despues que aqui se trata
su libertad y reseate,
dos mil Aluas han salido,
y nunca la suya sale:
no se que tiene de bueno,
que en toda Alemania y Flandes
nõ ay muger que no le adore,
ni hombre que no le alabe,

siendo su sangre tan buena
que nadie yguala a su sangre,
vale mas el por si solo
que por su nobleza vale:
yo soy a quien no conoce,
y quien de solo miralle
matar los toros vndia
no ay gusto que no me mate,
y con saber que en saliendo
ha de acabar de matarme,
ruego a Dios que presto sea,
aunque el me remedie tarde:
Esse cautiuo madama
que fue de los doze Pares,
le responde el mẽsajero,
cerca esta de rescatarse,
brauas galas se aparejan
de vestidos y plumajes
para de Espña salir
y entrar en Francia galanes,
mas no espero mi señora
que vuestro remedio tarde,
que aũque aora libre el cuerpo
tiene el alma en otra parte,
muchos tiempos ha que adora
a la hermosa Bradamante,
tan justamente perdido,
que gloria llama a sus males.
La Francesa que esto oyo,
sin que mas razon laguarde
cerro la ventana y fuese,
rompiendo a vozes los ayres.

Otro Romance.

Dua sal Riselo vn dia
a su ganadillo pobre,
sufrimiento a sus cuydados,
y esperança a sus temores,
crio desde pequeñito
a su voluntad conforme
vn manso, priuança suya,
y embidia de mil pastores,
aqueste llego primero,
y mientras que la sal comẽ
las ouejas y los chiuos,
balando a sus pies echose,
como no le regalaua
huyendo camina al monte,
que es bien que el cariño falte
donde los desdenes sobren:
las ygualdades injustas,
dan sentimiẽtos mayores,
quanto mas firmes lazadas
que amistad estrecha rompen.
Riselo que le miraua,
sale tras el dando vozes,
del collar le tiene asido,
y desta suerte hablole:
O discreto irracional
como enseñas a los hombres
con tu natnral instinto
que no ay fè do ay sin razones,
como me dezis callando
que huya dias y noches
de aquella hermosa facil
la mas ingrata del orbe.
diome el alma por su gusto
la sal de sus ojos diome,
y por sospechas fingidas
troco su amor en rigores:
para ti labro collares,
para mi texio de flores
guirnaldas, mal grado al tiempo,
y a sus mudanças veloces:
abraçame manso mio,
pegame tus condiciones,
dame licion de desuios
contra injustos disfauores,
dime a dicha si has pacido
yerua alguna que trasforme
memorias y amor eterno,
y en lugar oluido torne.
Esto dixo, y en el cielo

penſamientos y ojos pone,
que de lo humano ofendido
a lo diuino ſe acoge.

Otro Romance.

SEntados a vn Axedrez
deſpacio ſu juego entablan
Aliatar Rey de Segura
y el gran baſtardo Mudarra,
delante el Rey Almançor
y en la preſencia de Axa,
Mora que ſirue Aliatar
de mucho donayre y gracia:
diſcurriendo van por lances,
juegan con deſtreza y maña,
que pierde mucho el q̃ pierde,
y gana mucho el que gana.
El Rey Moro que los ojos
tiene puestos en quien ama,
toco vna pieça por otra,
jugando vna treta falſa,
Mudarra que no conoce
del Rey la mano turbada,
ni ſi por ver a ſu Mora
vino a jugar, y jugaua,
a vna parte echo la ſilla,
las pieças todas baraja,
dando de mano al tablero
en pie ſe pone y leuanta
diziendo, Trateme bien
quien a ſu juego me llama:
q̃ aunque no ſoy Rey, la injuria
con quien me enoja me yguala,
Almançor ſe eſpanto deſto,
y de Mudarra ſe agrauia,
llamate de baxo, eſpurio,
hijo de ninguno y nada.
A ſus razones replica.
Mudarra no con palabras,
mas leuantò para el Rey
juntos axedrez y tabla,
con que ſin reparo alguno
de muerte le deſcalabra,
y con preſteza no viſta
de alli ſe parte a otra ſala,
do eſta la Mora ſu madre,
ya del ruydo alborotada,
a la eſpada pone mano,
y deſta ſuerte la habla.
Importa enemiga madre
al enojo con que vengo
dezirme el padre que tengo,
porque importa tener padre,
Que yo por muy claro ſiento
que tengo padre, y buen padre,
por tener tan buena madre,
o por mi buen penſamiento:
No quiero a mis ojos ver
quien me diga tiempo alguno,
que ſoy hijo de ninguno,
pues alguno me dio ſer.
Y ſi tu fortuna ſobras
en darme mal importuno,
quando no ſea de ninguno,
ſere hijo de mis obras
Afligida eſta la Mora
por verſe del hijo que ama
vltrajada por vn cabo,
y por otro amenazada,
hablar le quiere y no oſa,
que la lengua ſe le traua
del yerro paſſado hecho
que al hijo dezir no oſaua,
mas en el valor del padre
algun tanto confiada
le deſcubre todo el hecho
del de Buſtos y el de Lara,
y otras razones le dixo,
ſalidas de alla del alma,
por lo qual vino a tomar
de ſus hermanos vengança.

Otro Romance.

Dexad vn rato los libros

señor Licenciado Ortiz,
y escuchad mis desuenturas
que a fe que son para oyr,
yo soy aquel gentilombre,
digo aquel hombre gentil,
que por su Dios adoro
a vn ceguezuelo ruyn,
sacrifiquele mi gusto
no vna vez sino cien mil,
en las aras de vna moça
tal qual os la pinto aquí,
el cabello es de vn color
que ni es quarto ni florin,
y la leuada frente
ni azauache ni marfil:
la ceja entre parda y negra
muy mas larga que sutil,
y los ojos mas compuestos
que son los de quis velquí:
entre cuyos verdes rayos
se derriba la nariz,
terminando las dos rosas
ciertas señas de su Abril:
cada labio colorado
es vn precioso Rubi,
y cada diente el aljofar
que al Alua suele esparzir,
el asiento de la boca
todo lo que no es pedir,
mal aya yo sino vence
al mas suaue jazmin:
con su garganta y su pecho
no tienen que competir
el nacar del mar del Sur,
la plata del Potosi,
la blanca y hermosa mano
(hermoso y blanco alguazil
de libertad y de bolsa)
es de sacre y de nebli:
lo demas letrado amigo
que yo os pudiera dezir
por mi fe que me ha rogado
que lo calle el faldellin,
aunque por bruxula quiero
si estamos solos aqui,
como a la sota de bastos
descubriros el botin,
cinco puntos calça estrechos,
esto señor baste, al fin
si ay Serafines trigueños,
ella es vn Serafin:
pudo con migo el color,
porque vna vez que la vi
entre mas de cien mil blancas
ella fue el marauedi,
y porque no sin razon
el discreto en el jardin
coge la negra violeta,
y dexa el blanco alheli:
dos años fue mi cuydado,
lo que llaman por ay
los jacarandos respeto,
los modernos taheli,
en cuyos alegres años
desde el aue al perexil,
por esta negra Odisea
la bucolica le di,
su aposento en el Inuierno
cubrio el Flamenco tapiz,
y en el Verano sus pieças
Andaluz guadamazi,
oy desechaua lo blanco,
mañana lo carmesi,
hasta que en la peña pobre
quede ermitaño Amadis,
pregũtaldo a mi vestido,
que riendose de mi,
sino habla por la boca,
habla por el bocaci:
ya yua quedando encueros
a la lumbre de vn candil,
casi passando el estrecho

de no tener a pedir,
quando Dios enorabuena
me fue forçoso partir
a la ciudad de la Corte,
a la villa de Madrid,
començo a mentir cõgoxis,
a suspirar y gemir
mas que biuda en el sermon
de su padre Fray Martin.
Dixo que azero seria
en esperar y sufrir,
fue despues cera, y si azero,
ella se tomo de orin:
ternissima me pidio,
que ya que quedaua assi
la ouejuela sin pastor,
no quedasse sin mastin,
y assi la dexe vn mulato
por espia y adalid,
q̃ a mi me espio en saliẽdo,
y se lo vino a dezir,
dexela en su honrado lustre,
y luego que me parti,
echo la carnaza fuera,
o maldito borzegui,
pusome el cuerno vn traydor
mercadante corchapin,
que tiene bolsa en Oran,
ingenio en Maçalquiuir,
rico es y maçacote
de los mas lindos que vi,
precioso pero pesado
como palo de Marfil:
o interes y como eres
o por fuerça, o por ardid,
para los diamantes sangre,
para los bronces buril,
deme Dios tiẽpo en q̃ pueda
tus proezas escriuir,
y quitemele en buen hora
para los hechos del Cid:
y vos tronco a quiẽ abraça
la mas luxuriosa vid
que este lagrimoso valle
ha sabido produzir,
viuid en sabrosos años,
en dulces treguas viuid
siempre juntos a pesar
de algun necio Paladin.

Romance.

AMalas lançadas mueras
amor que tan mal me tratas,
por los ojos te alanceen,
pues que por los ojos matas,
los amigos que te adoran,
o por mejor, los que engañas
como traydor alcuoso,
cada qual tome vengança,
leuantente vn testimonio
tan cruel que no te valgan
para defensa tus flechas,
ni para huyr tus alas,
pues has querido traerme
a donde por mi desgracia
soy blanco de deluenturas
aquien tus tiros disparas.
Estauame yo en mi aldea
con mi manteo y sotana,
mas hinchado y reuerendo
que si fuera vn Patriarca,
siempre assistiendo en el coro
las tardes y las mañanas,
cantando los elementos
por vna pobre pitança,
rondaua toda la noche
y quando reya el Alua
las campanas de la Iglesia
a dar gritos me llamauan,
yua a vezes con ral priesla,
q̃ lo que es el cuello y mangas,
mas de diez vezes, por cuenta
fuy sin ello hasta la plaça.

Entrauame en mi tribuna,
soltaua el chorro o tinaja,
medio cerrados los ojos
dando dos mil cabeçadas,
y a fè que passan de diez,
y aun de mas de doze passan,
quando por dezir amen
respondia Deogracias:
molia alli mi tahona,
y quando mas abreuiaua
oficiaua siete Missas,
y responsos como pajas,
yo caminana de suerte
que ruego a Dios que las almas
porquien yuan los de requien,
no pidan dellovengança:
Despues de comer dormia,
si puede dormir quien ama,
y tan contento yua al coro
como si me alançearan.
Tenia en cinco o seys puestos
repartida la semana,
adonde cobraua el pecho
de todas mis tributarias:
los Domingos en la noche
acudia a vna cosaria,
que de dos en dos los quesos
me echaua por la ventana:
los Lunes estaua cierto
de nueue a diez en la plaça,
adonde vna confitera
açucar cande me daua.
Los Martes sin faltar vno
por cantar la çarauanda
vna mulata con lonjas
mi aposento entapiçaua:
Los Miercoles y los Iuuees
gastaua en cosas del alma,
y en estudiar conceptos,
y en celebrar mis tonadas:
alli por grandes fauores
mi señora doña Iuana,
como si Rey me hiziera,
vnos cabellos me daua,
hazia cordones dellos
y ya con esto pensaua,
que si el amor se perdiera
entre los dos se hallara:
yuan galanas a verme
los Domingos y las Pascuas,
y echaualas mil requiebros,
con que quedauan muy anchas,
trataualas el amor
qual aora a mi me trata,
que si hize burla dellas,
bien me ha salido a la cara.
Pero pues las obras buenas
pago yo siempre con malas,
no es razon que mas me quexe,
trateme amor qual me trata.

Ensaladilla.

Quien madruga Dios le ayuda,
si lleua buena intencion.

Dominga de Andres Luys,
Costança de Gil Marruecos,
Petronilla Rompeçuecos,
y Malgarida Solis.
Angela de Castellote,
Ines la de Marivela,
Iuana la de Anton Tudela,
y Belilla de Mingote.

Fueron auer que passaua
en el val Daratuçan,
la mañana de san Iuan
al tiempo que alnorcaba.
Y a coger flores tambien,
para que en Missa mayor
el cura Frutos Gotor
les de bendicion solen.

Yua Dominga mohina
porque no quiso su suegra
prestalle la saya negra
y la presto a su veziua.
Al fin dexando a vna parte
renzillas dentre semana,
con Brigida la hortolana
canto al pandero deste arte.

Luna que reluzes,
toda la noche alumbres,
Ay luna que reluzes
blanca y plateada,
toda la noche alumbres
a mi linda enamorada,
amada que reluzes
toda la noche alumbres.

Luego Iuana Santorcaz
y Aldonza la de Valbuena,
Vrsola de la Patena,
y Agustina Fuenteelsaz
Porque aguardaua a su Andres
que alla a buen alua vendria,
aqueste cantar dezia
ordenando vn passatres.

Quando saldreys alua galana,
quando saldreys el alua.
Resplandece el dia,
crecen los amores,
y en los amadores
aumenta alegria,
alegria galana,
quando saldreys el alua.
En llegando al Val florido
do estaua todo el lugar,
canto Casilda vn cantar
bien cantado y bien tañido.

Trebole ay Iesus como huele
trebole ay Iesus que olor.
Trebole de la niña dalgo,
que amaua amor tan loçano,
tan escondido y celado,
sin gozar de su sabor.
Trebole ay Iesus como huele.
trebole ay Iesus que olor.
Mencia la granadera
porque Alonso de Alzeguilla
se yua a viuir a la villa,
canto de aquesta manera.

Que no cogere yo beruena
la mañana de san Iuan,
pues mis amores se van.
Que no cogere yo claueles,
madre selua ni mirabeles,
sino penas tan crueles,
qual jamas se cogeran,
pues mis amores se van.

Fue el Alcalde a passearse
con Valero el escolar,
y Quiteria Palomar
assi canto por vengarse.
A Salamanca el escolarillo,
a Salamanca yras.
Yras a do no te vean,
ni te escuchen ni te crean,
pues a las que te desean
tan ingrato pago das.
A Salamanca el escolarillo,
a Salamanca yras.
Tañoa Missa el sacristan
y dixo Marina en voz:
Mala Pascua te de Dios,
pues tu me das mal san Iuan.

O que negro de temprano
a tañernos madrugo:
parece que se acosto

con

con el badajo en la mano.
Pudiera muy bien dexar
por aora la tañida,
vna vez q̃ en nuestra vida
nos venimos a holgar.

Quexose luego Pascual
de que su vezina Menga,
del sin culpa enojo tenga,
y diga no poco mal.
Y porque mas no lo atize,
canto a Marina Buytrago:
Yo q̃ la hize, yo q̃ la hago,
que me da tan ruyn pago?
yo que la hago, yo q̃ la hize,
que de mi tanto mal dize?

En pago de que la amo
mas que Menga se ama a si,
me llama a su mal a mi,
quádo yo mi bien la llamo.
Mucho de quié es desdize
en dexar mi amor en vago.
Yo q̃ la hize, yo que la hago
que me da tan ruyn pago?
yo que la hago, yo q̃ la hize
que de mi tanto mal dize?

La comadre Mari Pina
tuuo zelos de Gil Polo,
porque le vio venir solo
con Marta de Tomasina.
Y tambien Marcos Chucon
el de la xaqueta verde,
riño con Lucas Monterde
por Casilda Tamajon.
Enpero Blasco Gaston
canto poniendose en medio
No soys vos para écamara P.
no soys vos para en camara, no.

Venis tan apitonado,
corajudo y enojado,
que temo que aueys cargado
delantero y sin razon.
No soys vos para encamara P.
no soys vos para en camara, no.

Por ponello todo en paz
dixo el escriuano Lemos:
Ea señores almorcemos,
pues ay que almorçar assaz.
Assentaronse a almorçar,
no sin gana yo os lo juro,
y con cada tres de puro
se boluieron al lugar.

Romance.

AL Casto Rey don Alonso
esta Bernardo pidiendo
con muy sentidas palabras
lo que no basta por ruego.
En el castillo de Luna,
teneys a mi padre preso,
solo a vuestros ojos malo,
aunque a los de todos bueno.
Cansadas ya las paredes
de guardar en tanto tiempo
a vn hombre que vieron moço,
y ya le ven cano y viejo.
Si ya sus culpas merecen
que sangre sea endescuento,
harta suya he derramado,
y toda en seruicio vuestro.
Acordaos señor de quando
a Carlos distes el Reyno,
y vuestra Real palabra
mis fidalgos la cumplieron.
Pues saliendo a la demanda
como buenos caualleros,
la respuesta que dio Francia
vino escrita en nuestros pechos

quando

quando las guerras ciuiles
que huuistes con los Gallegos
truximos nuestras espadas
manchadas en sangre dellos.
y quando con Castellanos
tuuimos tambien recuentros,
segun vinieron las almas
fue mucho venir los cuerpos.
Hijo soy de vuestra hermana,
mirad Rey si os viene a cuento
darme lígitimo padre,
y no natural soltero.
No quiero enojaros Rey,
si no dezir solo aquesto,
que mi padre esta en prision,
y yo en la guerra siruiendoos.

Otro Romance.

Con vn pequeñuelo infante
encillo mas q̃ vn cordero,
que apenas del tierno labio
destetaua el blanco pecho.
De la malicia agrauiado,
de la inocencia contento,
por dar vado a sus passiones
anti razonaua Celio.
Niño manso, de las niñas
de mis ojos solo objeto,
huye amigo de los hombres,
si a caso vienes a sello.
Todo el mal que ora no sabes,
y el que sabras con el tiempo
aduierte que ellos le enseñan:
de esperiencia te aconsejo.
Los mas fieros animales,
huyen de su aspecto fiero,
q̃ encubren grandes maldades
las arrugas de sus geitos,
algo menos son criados
que los Angeles del cielo,
y a go mas vienen a ser
que los malos del infierno,
dudosos son sus motiuos,
dificiles sus intentos,
pues sobre todo animal
sin duda es el mas artero,
en forma de hõbre el demonio
tento a Christo en el desierto,
y hõbre al fin fue el transgressor
del primitiuo precepto.
En Babilonia los hombres
con el cielo compitieron,
y aun con Dios, hasta ponelle
enclauado en vn madero.
Sus dañadas intenciones
hasta qui llegar pudieron,
que fue a lo mas que ser pudo,
y de su malicia estremo.
Mucho penso que auisaua
quien aconsejõ a Gayferos
ser las mugeres las malas,
dãdo a los hõbres por buenos:
mas no aduirtio que natũra
los formo de rostros feos,
y a ellas al contrario hermosas,
no sin notable misterio.
Guarda la fe Melisendra,
su Frances estando lexos,
y Olimpa sola y burlada
llora su falso Bireno:
destruyo a Roma Tarquino,
Paris puso a Troya fuego,
forçada Lucrecia casta,
robada Elena primero:
salio Tamar deshonrada
del fraternal aposento,
y del palacio de vn Rey
huyo la Caua gimiendo.
Y los como tu inocentes
la sangre y leche vertieron,
en la malicia de vn hombre
afilados mil azeros.
Mientras no crecieres niño,

poco ſentiras de aqueſto,
que ſon ſin razones de hombres
para ti de poco peſo.
Ay como tu infáciz amada
tan ſin doblezes contemplo,
inuidioſo de tu ſer,
rabioſo del que poſſeo.
Mudara de buena gana
la forma de hombre que tengo,
para que de mi huyera,
quando me miro al eſpejo.
Solo me agradas o niño,
tumanſedumbre apetezco,
y tu inocencia en amar
ſolo adoro y reuerencio.
Por ti me pierdo de amores,
a los hombres aborrezco,
pegame tus condiciones,
llegate a mi, no ayas miedo.
que aunq̃ en la forma eſpãtoſa
a los hombres me parezco,
a tu medida cortada
traygo el alma en lo de dentro.
A nadie agrauia tu trato,
a ninguno pones ceño,
no murmuras al auſente,
ni al preſente halagas menos,
tan preſto como te enojas,
te deſenojas tan preſto,
y por vn façil juguete
acallanſe tus ojuelos,
en tu ſola madre el guſto
abres al dulce ſuſtento,
que en tu padre por ſer hombre
apenas hallas conſuelo,
a ti ſolamente, niño,
de mis agrauios me quexo
acogido a tu ſagrado,
donde ſeguro bozeo.
Pida, pues, con tu inocencia,
vengança (a Dios) mi deſſeo,
que la razon en mis quexas
de Abel contra Cain ſiento.
A tus braços ya me acoxo,
que en fè de que eres exemplo
de là ſencillez que buſco,
ya por tus braços me muero.
Tu ſimple niñez graciosa,
tu virginal roſtro bello,
me combidan aquererte,
y a penſar que bien aprueuo.
Por reliquia contra el hombre
(de quien ſolo daño temo)
traere la imagen de vn niño,
a tu ſemejança hecho.
Por ſolo amigo te eſcojo
entre los hombres del ſuelo,
Angel ſeras de mi guarda,
aquiẽ de oy mas me encomiẽdo.
Quien contigo me eſcuchare
me tendra por indiſcreto,
penſando ſer mengua de hõbre
hablar con vn niño en ſeſo.
Reſpondele tu por mi
que te eſcogi por Maeſtro,
para oluidar la malicia,
con la inocencia que aprendo.
Al fin niño de mi alma,
tu compañia mas precio
que la de los hombres todos,
de quien mil vezes reniego,
que quien como ti no fuere,
ſabe amigo por muy cierto,
que no podra tener parte
en los celeſtiales Reynos.
Dulciſsimo niño mio,
masque a los hombres te deuo,
pues con ellos me apaſsiono,
y con tigo me conſuelo,
Aſsi acabo con ſus quexas,
y dixo, dandole vn beſo:
Vete a jugar con los niños,

pues

pues vengado de hombres q̃do

Otro Romance.

FIel secretario Lisaro,
el forastero Xarife,
sabiendo tus pretensiones,
por esta carta te pide,
que a la discreta Sultana
no la rondes ni visites,
ni gozar de sus fauores
procures, ni solicites.
que no la escriuas villetes,
porque si alguno la escriues,
el alma que tengo en ella
lo ve luego, y me lo dize,
que es harto mejor que ocupes
en seruir al Rey que sirues,
la pluma, que no ocupalla,
en villetes mugeriles.
Pues me hã dicho que procuras,
con mil astucias yardides
apartarme de sus ojos,
siendo vna cosa imposible.
cansas te embalde, Lisaro,
si della quies diuidirme,
que dos almas que son vna
solo el morir las diuide,
mil moros ay en Granada,
tan gallardos y gentiles
que hurtã la hermosura a Apolo
y esfuerço y valor a Alcides,
y aunque algunos pretendieron
assistir en lo que assistes,
salioles al fin la suerte
de la color de los cisnes.
que este ceguezuelo amor
como es hecho de imposibles,
lo que es facil dificulta,
y facilita lo dificil.
Yo he visto Moras gallardas
despreciar Moros sublimes,
y despues poner su amor
en vn paje que las sirue,
porque en gustos no ay disputa,
ni en amor leyes que obliguen,
nien las mugeres razon
que su gusto les limite.
Sinificote estas cosas,
porque me han dicho que dizes
mal de mi, y que de Sultana
te marauillas yries,
porque poniendo su amor
en vn forastero humilde,
dexa vn Secretario Real,
que la Ciudad manda y rige:
humilde soy, y no en sangre,
que si eres de los Cegries,
yo soy de los Bencerrajes,
y en desgracias pareciles.
Siempre fueron embidiados,
no es mucho q̃ tu me embidies,
que siempre damas nos quierẽ,
y traydores nos persiguen.
Tambien me certificaron,
que entre las traças que diste
para gozar de Sultana,
desterrarme pretendiste.
Preciandote de discreto
muy necia eleccion hiziste,
porque mal Lisaro amigo
vn cuerpo sin alma viue.
Sultana tiene mi alma,
la suya en mi pecho assiste,
viuir sin mi es escusado,
y yo sin ella imposible.
y pues indicios has visto
de ser esto verisimil,
dexa el alma de mi alma,
y procura otra alma libre,
otras Moras hallaras
que te siruan y acaricien
de voluntad, que el amor
nunca por fuerça se rinde.

Acábada

Acabada esta razon,
cerro la puerta Xarife,
ya Lisaro la ambio
con vn page que le sirue.

Otro Romance.

POr do el caudaloso Betis
como fuerte y poderoso,
lleua acuestas hasta el mar
los nauios de alto bordo.
Y por do a su amiga España
suele traer de retorno,
con que se adorne y guarnezca
piedras, perlas, plata, y oro.
Se parte vn pastor del Tajo
tan suspenso como solo,
al tiempo que se descubre
la rubia cara de Apolo.
Auer la de su pastora,
por quien sale el sol hermoso,
viendo que ay quien su luz vença
de pura verguença rojo.
Llego a su alegre cauaña,
y porque no le de estoruo
su claridad, al entrar
hizo dormidos sus ojos,
El pastor se llego a ella,
besole en ellos y abriolos,
porque no quiso perder
de gozarle aquello poco.
Y haziendo con los dos suyos
tristes y tiernos sollocos,
le dio licencia a la lengua
para contar sus enojos.
Quando, mi Gerarda ingrata,
llegara el tiempo dichoso,
que conozcas, que es razon
quererme pues que te adoro.
De vn alma no tienes cuenta
que pena por tus despojos,
porque a tener cuenta de alma
tu la sacaras del lloro.
No me perdonas vn yerro,
sabiendo que te perdono
los que tienes en tu cara,
de esse tu dueño dichoso,
Suyo te nombras a vozes,
quando yo tuyo me nombro,
y dizes que calle y sufra,
que el tiempo lo cura todo:
con aquesto me entretienes,
y tienes me de tal modo,
que por no perder el alma,
por ser tuya no me ahorco.
Sonriendose Gerarda,
le dize, Agora conozco
que como a amor pintan ciego,
le pudieran pintar loco.
No desesperes pastor,
que tuya de oy mas me nóbro,
y a rezelosos engaños
llamalos de mentirosos.

Romance.

QVando las sagradas aguas
del ancho y sagrado Betis
con la multitud de varcos,
aunque apenas se parecen.
Quando entoldadas las popas
de juncia y de ramos verdes,
en el agua escaramuçan,
a pesar de sus corrientes,
quando mil alegres cantos
que los sentidos suspenden,
interrumpen a los vientos,
y enamoran a los peces.
quando en las torres mas altas
mil luminarias parecen,
y qual veloces cometas
atrauiessan los cohetes.
A los vltimos de Iunio,
dia de san Pedro el verde,
quando cielo, tierra, y mar,
publican fiestas solenes.

Entõces milacito amor me tiene
sinti, sin mi, sin libertad, sin verte
Enuidiosos de mi bien
fortuna y amor me tienen,
el vno en prision el cuerpo,
y el otro el alma en sus redes.
En vez del ligero varco
entoldado de laureles,
tengo vn triste calaboço,
do mis pensamientos remen,
El agua por do nauega,
es la que mis ojos vierten,
que aunque mi fuego no basta,
basta para que me anegue.
Y del implacable fuego
que en mis entrañas se enciende,
qual los cohetes velozes
salen suspiros ardientes.
Ecos de suspiros tristes
son mis canciones alegres:
tal estoy, que quando el cielo
su fauor al mundo ofrece,
entõces mi lacito amor me tiene
sin ti, sin mi, sin libertad, sinverte

Romance.

SEñora la mi señora,
no se por Dios de que sirue
el amor que me ha mostrado
y los halagos que finge,
que mil años ha que sabe
que soys mas negro que tizne,
pues no tengo mas de blanco
que tiene de negro vn cisne.
y que si vine a su ruego,
entienda que solo vine
a descubrir qual Colon
tierra, aunque no tierra firme.
Porque he echado de ver
la libertad con que viue,
y que tiene mas mudanças
que el mes que los gatos riñen.
No sabe que he barruntados
que solo fue el escriuirme
para que viniesse a ver
los galanes que la siruen.
y yo como soy bellaco,
en viendo el primer embite
eche fuera la trauiesa,
y procure mi desquite.
Ya se passo el siglo de oro,
que auia Piramos y Tisbes,
en quien duraua al amor,
y el ser leales y firmes.
que ya en el arte de amar,
no ay quien no se despauile,
en viuir con mas cautelas,
y mas engaños que Vlisses.
Si penso Vuestra merced,
que yo tenia de sufrirle
su libertad, engañose,
porque yo tambien soy libre.
y la que bien me quisiere,
no ha de faltar vna tilde
de mi gusto, y gustare
que en lo propio me limite.
Bueno es que vaya a holgarse
alla con sus don Felipes
a las tres de la mañana,
y buelua a casa a las quinze.
Y que despues de venida
me diga muy cari humilde,
que en no a verme visto alla,
se penso morir de triste.
Mejor mala bofetada
le de en su caraza vn tigre,
que yo la pienso creer
nada de quanto me dize.
Bonito es el verde escuro,
para poder persuadirle
con hechizeros encantos,
aunque sean los de Circe,
Heme criado en Toledo

entre saſtres y aluañiles,
y entreuo toda coſtura,
aunque ſea mas dificil,
Soy ciego quando yo quiero,
y quando quiero ſoy lince,
lobo quando es menester,
y bellaco lo poſsible.
No ſe yo quien la encontrò
ſeñora doña terrible
conmigo, que ſu merced
no buſcaua ſino vn ſimple,
Pero pues ha echado a zar,
mude de juego, y ſuplique
le mantenga mano alguño
de los ſeñores Caziques.
Y ſi yo la hablare mas,
ſi trezientos años viue,
me dè otros tantos açotes
vn Ingles que me cautiue.
Si por vella a la ventana
como tieſto de alhelies,
cruzare yo por ſu calle,
quiero que me cruzifiquen
Si yo le eſcriuiere carta,
ſi trezientas mil me eſcriue,
que yo ſirua de eſcriuano
en galeras del Xarife.
Si yo deshiziere cama,
adonde ella participe,
en la que yo duermo agora
me coman pulgas y chinches.
Y ſi yo domare mas
yegua que tan mal ſe rige,
que a mi me nazcan los potros
de dos en dos en las ingles.

Otro Romance.

QVien me dixera algun dia,
quando a Dorida adoraua,
que la auia de aborrecer,
y dar a Iacinta el alma,
Quien por ſus ojos hermoſos
me vìo raſgar las entrañas,
para mèter dentro dellas
el teſoro de ſu eſtampa,
Quien de las lagrimas mias,
y de las ſuyas juzgara
que apartado el vno de otro,
yo me rio, y ella canta.
O quanto papel y tinta
gaſtè en papeles y cartas,
que quiça le auran ſeruido
deſpues acà de viznagas,
De las que ella me eſcriuio,
hize quema eſta mañana,
que ſi vn tiempo me abraſaron,
bien es que mueran en braſas.
O amor boltario, que hazes
de enredos y maranas,
quede voluntades mudas,
quede firmezas contraſtas.
En mi ſe dezir que has hecho
vna mudança tan braua,
que aun apenas me conozco
ſegun el tiempo me trata.
Señor Bireno què es eſto?
es ſu merce el que zelaua
las coſas que bien queria,
del paxaro que volaua?
el es (no ſe corra eſpere)
el què por ver a ſu dama
boluer los ojos a otro,
vertian los ſuyos agua?
pues no ſe quiè me ha informa-
que cierta doña fulana (do,
maltrata ſus libertades,
y ſu condicion makrata.
Y que ya a vueſtra merced
como a perſona oleada
le dan la vida por horas,
o alomenos ſe las taſſan,
que ya ſufre que le dexen
encerrado en vna ſala,

mi entras està razonando
otro galan con su dama
que ya le encuentra en la calle
su ninfa, y buelue la cara,
porque la va acompañando
alguno que goza y gasta,
Es verdad, yo lo confiesso,
que quien del amor se encarga
sin ser despensero suyo,
ha de sufrir vna albarda.
No importa Iacinta, ríe
mientras tu Vireno rabia,
y vete a tus passatiempos,
mientras el sus penas passa:
y no me preguntes mas,
de que procedan mis ansias,
pues de estar triste o alegre,
eres tu sola la causa.

Letrilla.

Lo que me quise, me quise, me tengo,
lo que me quise, me tengo yo.

Ya que por mi suerte
el cielo ordeno,
siendo flor de niñas
casarme en mi flor,
porque mis madexas
gozasse mejor,
y vrdiesse con ellas
mil telas de amor,
me ha dado vn marido
muy a mi sabor,
pintado a mi gusto,
qual le pinto yo,
Lo me quise, &c.

Hombre bien sufrido,
nada gruñidor,
bien contradizo,
mejor condicion,
No es escrupuloso,
ni le dè passion
saber que mi casa
visita el Prior.
Come sin tracllo,
piensa que a los dos
nos lo trae vn cueruo,
como a san Anton.
Lo que me quise, &c.

Tengo tres galanes,
y con ellas doy
sustento a mi casa,
y a mi recreacion.
Para mis pendencias
tengo vn Cipion,
brauo pendenciero
y acuchillador
vn Naual Carmelo
para prouision,
y para mi gusto
tengo vn Absalon.

Lo que me quise, me quise me tengo
lo que me quise, me tengo yo.

Otro Romance.

ENxuga Fausta los ojos,
empero no los enxugues,
dexalos derramar agua,
y su curso no perturbes,
que es bien que en sugeto tal
dos tales contrarios juntes,
y que el agua mate el fuego
que de tus ojos resulte.
Bien es Fausta de mi alma,
que el fuego de amor procures,
do las almas que te ven
se abrasan, y se consumen,
y aquesse negro nublado
que esse cielo hermoso cubre,

Digo aquessas tocas negras,
que el blanco alabastro esculpē,
quitatelas Fausta hermosa,
q̄ no es bien q̄ el rostro enlutes,
porque en tu padre la muerte
su fiero rigor secute,
que si tu la das a tantos,
no es mucho que ella procure,
darla a cosas que te duelan,
porque su oficio no hurtes.
Ayer cruzè la calle,
y porque el coraçon cruzen
tus saetas, vi tus ojos,
y cegaronme sus luzes.
Dame la vida mirando,
que si mirando las lumbres
de tus ojos enfermè,
mirando es bien que me cures.

Otro Romance.

Viue Dios señor don Iuan,
que no se como he podido
estarme dos dias sin verte,
siendo qual eres mi aliuio,
si dura mucho esta ausencia,
desde aqui te certifico
que me tengo de morir
quando Dios fuere seruido,
porque te tengo en el alma
tan de veras escúlpido,
que el rato que no te veo,
mal aya yo si te miro,
y traeme tan desuelada
este cuydado prolixo,
que me acuesto a la oracion,
y a medio dia me visto.
Y en pensar que no me quieres,
con tanto rigor me aflixo,
que almuerço cada mañana
vna lonja de tocino.
Alfin estoy de tal suerte,
que quando lloro, no rio,
y quando me duele algo,
para descansar suspiro.
Y no me basta passar
a tu causa estos martirios,
sino que intentas agora
hazer de mi sacrificio,
diziendome (qual me dizes)
que viene ya de camino
cierta dama en busca tuya:
y creolo que eres lindo,
Pero si tal ven mis ojos
yo te prometo y afirmo,
que me he de arañar el rostro
con martas de vn regalillo.
Y que hasta tomar vengança,
y darte el justo castigo,
no he de comer pan a secas
mientras tuuiere cabrito.
Y plega a Dios si me vieren
en cosas de regozijo,
que caygа vn rayo del cielo
en casa de algun Iudio.
Que basta que te erte yo
mas que a Melibea Calisto,
para que nó quieras otra,
poniendome a mi en oluido.
Si yo guardo los preceptos,
qual guarda el Moro el Domingo,
y creo lo que me dizes,
como el cree en Iesu Christo.
No ves que es ingratitud,
pagar mal estos seruicios,
y que si yo lo sufriesse,
me daria la gente siluos.
Para tantas sinrazones
mucho siento: y poco he dicho;
mas lo que falta en la pluma,
suplira despues el pico.

Otro Romance.

Que es esto pensamiento,

quien te defiende y guarda,
que nunca te consumen
ausencia ni mudanças?
al tiempo que de todo
vitoria alegre saca
a ser vencido en señas,
y de su triunfo escapas.
Sin duda que tu assiento
le tienes en el alma,
y della que es eterna
aprendas a imitalla.
Acabame,o te acaba,
q̃ es mala de sufrir vida tã larga.
Que hechizos fueron estos?
que hieruas de Tessalia?
que inclinacion de estrellas?
que encanto de palabras?
Nouedades que suelen
mudar passiones largas,
qual roca firme al viento
te dexan y te hallan.
Di loco pensamiento,
de quien esperas pagá,
si està lexos la mano
que en tu fauor aguardas?
Acabame.&c.
Deuieras acordarte,
que quando cerca estauas,
te dio nombre de loco
la que tu daño causa,
Y ser cuerdo deuieras
por la pena que passas:
mas ay que en ti el proberuio
por ser remedio falta.
Que contrario elemento
te auiua,si te cansas?
sobraua ya el del fuego,
bastaua ya el del agua.
Acabame,&c.
No ves los imposibles,
la sierras,y montanas,
y el mar de inconuenientes
que al passo te amenazan,
Porque sin darme treguas
renuenas la batalla?
sossieguen,si te plaze
las abolladas armas.
De que te siruen prendas
de glorias acabadas,
discursos mal logrados,
perdidas confianças.
Acabame,&c.
No quieras acercarme
desuerte al sol las alas,
que por el ayre baxen
segunda vez quemadas.
Mas anda el sol muy alto,
y es mucha la distancia
de tu merecimiento
al que ninguno yguala.
No quiero vida libre,
que sin ti no me agrada,
quo acabes presto quiero
al que despacio acabas.
Acabame,&c.
Al triste pensamiento
que nunca del se aparta,
doliente de vna ausencia
que el alma le maltrata,
El amador Perseo
estas razones habla,
y repitiendo ruega
al que rogar no basta.
Tyrano pensamiento,
que siempre me acompañas,
descanso (amigo) dize,
ò ya que no te cansas,
Acabame,o te acaba,
q̃ es mala de sufrir vida tã larga.

Otro Romance.

FRescas aguas transparentes
que margenes de esmeraldas

engastan vuestros cristales,
y vuestros cursos atajan.
nueuos arboles vestidos
de la color de esperança,
que altiuos estays mirando
cien mil florezillas varias.
Y a los cantos de las aues
en otro coro discantan
vuestras inquietas hojas
del manso viento ayudadas.
Prados, flores, aues vientos,
arboles y azules aguas,
testigos de mis suspiros
quien de mi Celia me aparta?
Que siruen vuestros contentos
al que sin Celia le cansa
vuestra vistosa presencia
de todos tan celebrada.
Ay pesadas alegrias,
siestas prolixas cansadas,
vida de mis impaciencias,
muerte de mi gusto amarga.
Ay mi Celia de los ojos,
si de tu cielo me falta
aquessa luz que me alumbra
firme, hermosa, sossegada.
Sin ti otros resplandores
me son cometas ayradas,
relampagos presurosos,
rayos que todo lo abrasan.
Afuera cometas, rayos,
relampagos, vientos, llamas,
sombras, nublos, torbellinos,
embidias zelosas vanas.
Que solo a su Celia adora,
y su ser diuino alaba
vn pobre pastor humilde,
que por ser suyo se ensalça.
Esto callando publica
Fausto en aquella mañana
principio de Mayo, quando
amor a sus cortes llama.

Otro Romance.

Celia de los ojos,
sola tu eres Celia,
que otras Celias son
Celias de la tierra
La que en alta estirpe
tanto diferencias,
qual el claro dia
de la noche negra,
La que en hermosura
tan atras las dexas,
qual la luz del sol
a la de vna estrella.
La que en discrecion,
cordura y modestia
das espanto al mundo
embidiada dellas.
La que ya tu nombre
vsurparte intenta,
para que con el
solo se engrandezca.
Y qual por lo grande
mil se llaman Cesar,
Celias se intitulan
para hazerse bellas.
Y no es fin mysterio,
que en estremos puestas
el diuino tuyo
mas luze y campea
Que si aqueste efecto
no se consintiera
por el nombre hurtado
passaran carrera.
Pero no se van
sin su justa pena,
que ven sus mentiras,
delante tus veras.
Si ya su hermosura
de valor agena
para que la ampares

no echana tu puerta.
Y tu piadosa,
(qual a ti sujetas)
tu nombre les pones,
por dalles grandeza.
Celia de mis ojos,
con todo quisiera
que a estas Celias falsas
no las consintieras,
que temo de ingratas
no se ensoberuezcan,
y luego contigo
competencias tengan,
aunque no te importan
estas competencias,
que si Celias fueron,
son de la maestra,
Celias de mal nombre,
digo mal impressas,
zanganos sin miel,
y falsas monedas.
Celias de los cienos
de la estygia cueua,
fantasmas del ayre
de falsa aparencia.
Ruego al ventezillo
que te lleua nueuas
quando le suplico
que no se detenga,
que si las topare,
las suba a la peña,
y de lo mas alto
las arroje dellas.

Otro Romance.

VEnturas del mundo
falazes y breues,
o quan ciegos viuen,
quantos os pretenden
los que por ser ricos
baxas, o altas gentes,
de falsas priuanças,
professays las leyes,
y altiuos soberuios
poneys finalmente
gloria en vanidades
que en humo se bueluẽ,
dadme atento oydo,
si sordos no os tienen
confusos rumores
de confusos bienes.
Tu que en las riquezas
el sentido embuelues,
lo menos que tu
por mas lo obedeces,
por tu Dios adoras
lo que no merece
tener esse nombre,
pues no te engrandece,
quanto mas juntares,
si bien lo aduirtieres
a la estrecha cuenta,
tanto mas le deues.
El tiempo mejor
que lo posseyeres,
se te yra de manos
en vn soplo leue.
Dezidme priuados
de Grandes y Reyes
vuestras vanas glorias
a como se os venden?
Ainquieta vida,
en que embidia os tiene
con aguados gustos,
de aguados deleytes.
Triunfa la ignorancia
que al fauor mantiene
la virtud hermosa,
callando parece,
Con flores hurtadas
de humildes prudentes
ignorantes graues
adornan sus sienes.

Tu ſabio encogido,
que aqueſto aborreces,
ſi ya el deſengaño
te haze ſabio fuerte,
ſigue el bien ſeguro,
que quitar no pueden
el mundo engañoſo,
ni fortuna aleue,
ſigue el bien q̃ el tiẽpo
nunca le enuejece,
ni entre ſus aſſaltos
le roba la muerte.

Otro Romance.

AL ſabio Rey don Alfonſo
por vello tan humildoſo,
y afable con ſus compañas,
ſu merino aſsi fablolo:
Porque nobre ſeñor nueſſo,
ſiendo Rey tan poderoſo,
aguiſa de vn home llano
vos endonays todo a todos?
Conocida ſu caluña,
el ſabio Rey replicolo,
Atended el mi merino,
non caloñeys deſſe modo,
porque todos ſe me endonen,
amigo a todos me endono,
que la aſpereza en el Rey
mezcla omecillos, e odios,
non lo quiera el ſeñor Dios,
que el que a muchos mãda ſolo,
con pocos ſe comunique,
dexando a muchos quexoſos,
amor del buen infançon
al ſeñor tiene en repoſo,
pues grauedad non conſerua
lo que faz trato gracioſo.
Tenudo es dar ſugecion
al Rey ſu gentio acucioſo,
y el Rey hara ygual juſticia
con trato manſo honoroſo.
En las leyendas de Roma
departia vn Marco Porcio
ſer aquel pueblo perpetuo,
ſin jamas perder ſu trono,
do falla el Rey obediencia
por ſu talante amoroſo,
que del amor del caudillo
nace el ſieruo fiel cuydoſo.

Otro Romance.

CON el variable tiempo
ſe viene, y va la hermoſura,
ninguna firmeza alcança,
que en el tiempo no ay ninguna:
que liuiana flor te adorna,
o que yelo, o ſol la mudan,
o ſe añubla ſin penſar,
quando mas ſu luz alumbra
la guadaña de la muerte
la corta, acaba, y trabuca.
y no muerte, la vejez
en vida la diſfigura,
no la vejez, vn momento
de vn dolor, o calentura
la deſcompone, o marchita,
pues que hara ſi fueren muchas.
Quando eſtos acidentes
tu belleza no conſuman,
ella en ſi cambiada en humo
ſe va acabando, y apura.
No alegrò con ſu venida
tãto quanto al yr ſe anguſtia,
que es empreſtado plazer,
q̃ mientras mas menos dura.
Es domeſtico enemigo,
ladron que el repoſo hurta,
a quien el tiempo atormenta
con inquietud importuna.
Ay frente y liſas mexillas
como con ſurcos y arrugas
a poco tiempo os vereys,
y blancas las hebras rubias:

ay claros alegres ojos
ya os miro con luzes turbias
los blancos dientes caydos
las frescas colores mustias.
Dia vendra que en el espejo
no te conozcas sin duda,
y qual la famosa Elena
de muertes ocasion cruda,
Con risa llores la causa
en que puso su ventura
la engañada juuentud
sin experiencia y cordura,
Assi a Lisis que de hermosa
altiua de nadie cura,
la dize el desengañado
Fausto, y ella no le escucha.

Otro Romance.

MAl aya dueña, o donzella.
q̃ hierguefaza otros omes,
debiendo finear tenuda.
al que mas la muestra amore.
Con sus aleues falsias,
y con fundios galardones.
mezcla lides, e omecillos
entre buenos infançones:
yazen sus mentes en lueñe
en el deuer non las pone
con el solaz del mudare
yantares a su sabore.
Mal aya cuerpo garrido
que encelado no se esconde,
manteniendo la lealtad
a vn leale coraçone.
Maguer no las hagan tuerto,
fuelgan con las sinrazones,
y quando se veen en crencha,
subense a los miradores.
Cuydades visten por buseo,
briales de lana, o Londres,
y es porque otros barraganes
estos sus ajuares logren.
Assi lamenta don Olfos,
caualgando en su morone
a ver la niña en cabello
que sale a gozar la labore.

Otro Romance,

VErdad que los ciegos riges,
y alumbras toda la tierra,
tu que ordenas los estados,
y la rectitud sustentas,
Tu que lo claro confirmas,
y claras las dudas muestras,
crisol donde las virtudes
en mas perfecion se acendran.
O menaje perdurable,
escudo fuerte de prueua,
tiempo que nunca te turbas,
flota que jamas te anegas.
Flor sin marchitarte hermosa,
sossegada mar serena,
puerto do nadie peligra,
toque que aclaras finezas,
Salud en vn ser estable,
vida a quien muerte reserua,
remedio que a todos sanas,
puerta que a nadie te cierras.
Sol sin ponerte luziente,
luna sin eclipse nueua,
camino que a nadie cansas,
senda sin rodeos derecha.
Centro do todo reposa,
Norte que el mundo gouiernas,
sin quien fortaleza es flaca,
y es malicia la prudencia.
Sin quien templança es miseria,
y la justicia sangrienta,
la castidad seca y vana,
pobre la mayor riqueza,
la humildad falsa fingida,
y traydora la paciencia,
la constancia pertinacia,
y la piedad es superflua.

Antidoto a la ponçoña,
sombra al reſiſtero amena,
terrero a quien todos tiran,
blanco do pocos aciertan.
Di verdad, que ſiglo es eſte,
donde los vicios ſe cuentan
por virtudes, ſiendo vicios,
y tu razon atropellan?
Porque a la ſeueridad
oy por juſticia celebran.
y al deſabrimiento azedo
lo tienen por entereza?
Llaman afabilidad.
la parleria liſongera,
liuiandad a la alegria,
y es la grauedad pereza,
la tibieza es diſcrecion,
exceſſo en veſtir, limpieza,
la demaſia en los gaſtos
gallarda magnificencia.
El prodigo es liberal,
y la eſcacez prouidencia,
ſantidad la hipocreſia,
la falſa aſtucia conciencia.
Circunſpecto el buliicioſo,
y manſo al remiſſo aprueua
al vanaglorioſo honrado,
y todo es falſa moneda.
Inquiſidora diuina,
como a la ignorancia dexas,
triunfando con el fauor,
y la virtud ſe deſprecia.
Como las flores del ſabio
el ignorante las lleua
y con guirnaldas honradas
ſe compone la cabeça.
Verdad, porq̃ a quien te ſigue,
los oluidas en pobreza,
y mentira tu contraria
por ſu lenguaje ſe premia,
que ſirue que no te quiebren,
ſi te adelgazan y eſtrechan,
torciendote verdad ſantas,
que conocerte no puedan.
Mas ſi al que habla caſtiga
la embidia de tus grandezas
con ſilencio huyo el peligro,
pues viue quien eſcarmienta.

Otro Romance.

DEo gracias deuotos padres,
dadnos al monge Ramiro,
que ſu hermano el Rey Alfonſo
ha fallecido ſin hijos.
Nauarros y Aragoneſes
traen entre ſi omecillo,
que ſino es de Real ſangre,
no quieren otro caudillo.
Cada qual pretende el Reyno,
y a Dios hara mas ſeruicio
en pacificar ſus tierras
que en el ſer monje Benito.
El buen Ramiro ſe eſcuſa,
mas razon no le ha valido,
que vence neceſsidad
que de ley ha carecido.
Sacanlo del moneſterio,
ſin ſer de nadie impedido,
lleuanlo a jurar a Gueſca,
y por Rey lo han elegido.
Deſſeoſo eſtà el buen Rey
por exercitar ſu oficio
de Capitan valeroſo
contra el Moriſmo gentio.
Mandò juntar muchas fazes,
y acompañales el miſmo,
pretendiendo en la batalla
ſer a todos preferido.
Al ſubir en el caualio
que la eſpada ſe ha ceñido,
ſacado la ha de la vayna,
de aqueſta ſuerte auia dicho:
Si la eſpada al embaynarſe

en ſangre del enemigo
va ya deſnuda en la mano
no tenga tiempo perdido.
Rienda y eſcudo no pueden
ſer de vna mano regidos,
porque no tengan eſtoruos.
vayan por ſi diuididos.
Tomò la rienda en la boca,
y el eſcudo apercebido,
metioſe aſsi en la batalla,
ſiendo de todos temido.

Otro Romance

SEñor Conde don Roldan
ſea muy enorabuena
el dichoſo deſpoſorio
con vueſtra Doñalda bella,
es vn toque el caſamiento,
do ſe conocen y prueuan
de paciencia y diſcrecion
los quilates y finezas.
De aqui procede la vida,
que es gloria ſi bien ſe acierta,
o la de infierno impaciente,
ſi por contrario ſe yerra.
Setenta años aura y mas
que en mi flor y edad primera
eſſe nueuo eſtado vueſtro
ſuſtente en vida quieta.
Si days credito a mis canas
por vna larga experiencia
direos en breues razones
que hize con mi Condeſſa.
Amè con moderacion,
y en eſtremo regalela,
ſiempre en publico la honraua,
y en ſecreto aconſejela.
No mezcle veras con burlas,
mucho eſtimando las veras,
ni jamas la deſcubri
los graues ſecretos dellas.
Moſtreme ſer recatado,
no dando zeloſas mueſtras,
ſus menudencias dexaua,
dexome en las coſas grueſſas.
Agaſaje ſus parientes,
no tuuo en los mios moleſtia,
dudé temas que reñia,
crey ſus riñas ſin temas.
En ellas no la ataje,
que ſi a la muger no dexan,
hallando contradicion,
mil hiſtorias ſe renueuan.
En enojos fuy poſtrero,
primero en las pazes era,
ſiempre a la puerta de caſa
dexaua enfados de afuera.
No le contè libertades,
honeſtidades contela,
ninguna alabê de hermoſa,
pero infinitas de buenas.
Hize alfin que ſus viſitas
moderacion no excedieran,
y a quien, y quando, y porque,
con grande ocaſion tuuieran.
Al yr aduertila mucho,
poco eſcuchela a la buelta,
adorne ſu moço brio
con galas ricas y honeſtas.
No fie proſperidades,
aunque mucho fiaua della,
ni la dexà que ſintieſſe
neceſsitada verguença.
De otros mil modos vſaua
conformes los tiempos eran,
con que yo viui ſeguro,
y ella paſſaua contenta.
Aſsi al rezien deſpoſado
en puridad aconſeja
el buen viejo don Beltran,
y don Roldan ſe lo aprueua.

Otro Romance.

Lo de ayer ya ſe paſſò,

lo de oy qual viento passa,
lo de mañana aun no llega.
assi aqueste mundo anda.
En el lo firme parece
a manos de la mudança
lo mas sano luega enferma,
el desseo no se alcança.
En cien años si ay de vida
de contento vna hora falta.
porque quien prende no suelta,
si el mundo vna vez le ata,
aflige, y no da consuelo,
roba sin que buelua nada,
altera, y no pacifica,
lastima, y despues halaga,
sin oyros da sentencia.
viuo os sepulta y acaba.
Lo que promete, no cumple,
sirue se bien, y mal paga,
combida para engañar,
y para abatir leuanta.
Sin perdonaros, castiga,
da honra, y despues infama,
quien mas acierta, mas yerra,
pierde quien piensa que gana.
Lasta por el quien le fia,
y es inquietud su priuança,
en el entramos llorando,
del con lloro nos apartan,
que lo que se siembra en lloros,
en lloros el fruto para.
Mientras se viue, es pesar,
confusion tormento y ansia,
y al fin para en aflicion
ingratitud, temor, rauia,
quede lisonjas, mentiras,
presuncion y glorias vanas,
locuras, y menosprecios,
hontas, riquezas soñadas,
Quede machinas, codicias,
trafagos, pleytos, y trampas,
sobornos, y tyranias,
yras, poderes, vengaças,
arrincona la humildad,
trunfa, y vale la ignorancia,
que en el fauor interes
tiene seguras espaldas.
Esto entre otras cosas dize
vn frayle que consolaua
a don Aluaro de Luna,
mientras la muerte esperaua.

Otro Romance.

DE amor con interrogadencias,
que es de linage de pulsos,
que por momentos aguja,
y se para por minutos.
Abrenuncio.

De donzellas alcorçadas,
que siendo plantas sin fruto,
pretenden adoracion
por lo blanco, y por lo rubio.
Abrenuncio.

De tercerας dissonantes
que pegan en mi de agudo,
teniendome por tan necio,
q̃ no entiendo el contrapunto.
Abrenuncio.

De peticiones en tercio,
hechas con traças y estudio,
y dichas despues a versos
como psalmos de Noturno.
Abrenuncio.

De damas que os ofrecen
medio cornado de gusto,
a fuer de la vida eterna
esperan ciento por vno.
Abrenuncio.

De ficiones repartidas,
mas que pecho ni tributo,
que en admitir variedades,
son el arca del diluuio.
abrenuncio.

De Reynas en cuyas cortes
sin guardar a nadie el turno,
habla, si es rico Toledo,
y calla si es pobre Burgos.
Abrenuncio

De tablas de malos lexos,
damas q̃ aunque quierã mucho,
hazen las mismas obsequias
al ausente que al difunto.
Abrenuncio

De las que no se enternecen,
no siendo de oros el trunfo,
si les tañen mas guitarras,
que fueron contra el Malueo.
Abrenuncio,

De Poetas que no escriben
sino Apolo el rubicundo,
y por mas soles que gastan,
no dexa de hazer escuro.
Abrenuncio.

De tiples que meten letra,
y dan tan baxos los puntos
que podian ser polilla
del serrallo del gran Turco.
Abrenuncio.

De cascos desuanecidos,
bonetes que tienen humos
de Nuncios del Padre santo,
pudiendo estar en el Nuncio.
Abrenuncio.

De fanfarrones delampa,
que pretenden por lo ruso
dar a las damas en votos
lo que ellas quierẽ en juros.
Abrenuncio.

De varas q̃ al primer toque
qual de otro Moysen segũdo
sacan arroyos de plata
de los peñascos mas duros.
Abrenuncio.

De discretos putatiuos
en el aplauso del vulgo,
q̃ por mas q̃ andẽ cõpuestos
sõ simples en todo el mũdo.
Abrenuncio.

De buenas caras al olio,
que a pura fuerça del vnto
piensan dexar encubiertos
los defetos del dibuxo.
Abrenuncio.

De otras mil colas que veo
en estos siglos caduceos,
que las he por expressadas,
y de mi, porque las sufro.
Abrenuncio.

Otro Romance.

A Vosotras digo
las de mantellina,
vuestro bueno canta
mi mala bozina.
Descansen vn poco
las de seda fina,
que al paño me acojo,
que haze mala orilla.
Goze quien quisiere
las argenterias,
arandela y riços,

telas de la China.
Den al pensamiento
las alas que guian
a gozar del cielo
que arrogancias cria.
Tomen a su cargo
por fauor que obliga
mostrarles el dedo
por la celoxia.
De palabras muertas
hagan ellas viuas,
que yo de los hechos
hare mis maquilas.
Sus torres fabriquen
sobre arena fria,
y el villete esperen,
que el traera mentiras.
Pegueſe de noche
a la dura esquina
como cedulon
de casa que alquilan.
Carguense de azero,
cuenten las cabrillas,
velen al sereno
sus damas dormidas
de la yglesia grande
junten la capilla,
cantenle canciones,
endechas, y lyras,
Resistan al yelo
los nueuos Macias,
pierdan el color,
sufran melarchias,
Denles largamente
lo que viene de Indias,
y carguen de joyas
a las joyas lindas,
Que a mejor librar
tenderan la vista
sobre el necio amante,
quando van a Missa.
Mas tornando en mi,
quiẽ diablos me obliga
a dezir de nadie,
pues nadie me incita?
A mis viñas bucluo,
que es adonde cria
el paxaro grande
de mi fantasia,
Viuan mis fregonas,
mis fregonas viuan,
con sus papos de oro,
y sus cofias limpias.
Con ellas me entierren
que son sin malicia,
y que nunca dizen
palabras fingidas,
Con vna palmada
las tengo rendidas,
o con vn requiebro
de entrañazas mias,
No les hago versos
con filaterias,
quãdo mucho mucho
les canto folias.
Miranme en el vayle
todas a porfia,
con todas me huelgo,
todas me acarician.
Quiẽ las llama broncas,
y que son esquiuas,
no lo mira bien,
harto mal lo mira.
Pues por su camino
quieren ser traydas,
y puestas en el,
ase que caminan.
Cada año me entrego
a su cirugia,
para que me saquen
la manteca limpia.
Guardoſela toda

para medicinas,
que casi la tienen
todas por reliquias.
No me piden nada,
mas por hidalguia,
quando vienen ferias,
les compro cosillas.
Doyles alfileres,
y vn par de sortijas,
y algun espejuelo
de poca quantia.
Ellas me agradecen
estas niñerias,
y me estan siruiendo
de noche y de dia.
Siga quien quisiere
la bolitaria,
que ya mis cañones
no son quien solian.
Entre estas se halla
toda mi alegria,
y el llorar con ellas
es mejor que risa.
Nunca yo me aparte
de tal compañia,
tan cerca me tengan
como su camisa.

Otro Romance.

A Y amor, amor,
ablãdo como angeo
maldigo tu nombre
mil vezes arreo.
Ya de tus blasones
no quiero el busqueo,
ni ver que tu frente
ciña mi trofeo.
Sepa todo el mundo
qual me vi y me veo,
que con ser yo mismo,
apenas lo creo.
Tus infiernos tuue
por mi jubileo,
y mi cielo inmobil
fue tu deuaneo.
Templo de mi gloria
era mi desseo,
donde se adoraua
vn monstruo muy feo.
Eran aguas dulces
las de tu Lerheo,
tus cardos y abrojos,
beruena y poleo.
Lleuauas mi alma
de botiboleo,
y al son de tu gayta
dançaua el guineo.
Sin ser caçedor
me trayas á ojeo,
de quien fuy Euridize,
quãdo yo fuy Orfeo.
En vn tiempo fuyste
otro mar Egeo,
y yo de anegado
fuy otro Theseo.
Con las alas de ayre
imité a Perseo,
bolando mil vezes
sin el caduceo.
Erate amoroso,
sangriento Himineo,
y como la palma
llano el Pirineo.
Ya desde esta torre
libre y suelto oteo,
tu engañoso ornato,
y tu torpe asseo.
En tu amarga historia
hallo si la leo,
que son tus fauores
los perros de Anteo.
De medir tus signos
amor ya me apeo,

que

que no quiero verme
en Cancer ni Leo.
Por mi libertad
desde oy mas peleo,
y verte remando
es lo que desseo.

Otro Romance.

POr las riberas del Tajo
donde mas su curso estiende,
junto a la ciudad famosa
que por su muro lo tiene,
Vn Bencerraje gallardo
a quien el amor ofende
al tiempo que esta en su gloria,
y en la mayor que dar puede
En vn houero que al viento
en la ligereza excede,
camina el Moro vestido
de morado, azul y verde,
Va a las fiestas que en Ocaña
vn Moro de los Gomeles
haze, por seruir a Axa
que ya por esposa tiene:
De cinco esquadras de cañas
q̃ha ordenado el Moro alegre,
vna encargo al Bencerraje
moço de años dos y veynte,
Que aunq̃ es tan moço, vna láça
tan bien con el braço mueue,
como la liuiana caña
que ligera el ayre hiende,
O cielos, dize pluguiera
a Ala que los alquiceles
a mi y a vn Moro traydor
trocara en armas la suerte:
Como podra jugar cañas
con vn falso que se atreue
aturbar la dulce gloria
que tambien mi fe merece:
Como señora desta alma
credito das al que miente,
agraniendo mi fe pura.
que a solo tu gusto atiende?
Si jamas he publicado
que en nada me fauoreces,
y sino guardo el secreto
que a tu mucho amor se deue,
ni sera posible Zayda
que descubra eternamente
la secreta gloria mia,
ruego a amor que me la niegue,
y que jamas bella Mora
me muestres tu rostro alegre,
y entre lanças enemigas
me den afrentosa muerte,
y que del todo oluidada
de saberla no te pese,
sino que me la desees,
si esta fe no te cumpliere,
y la cifra de mi alarga
esta declaracion prueue,
pues va sembrada sobre aguas,
qual ves de pequeños pezes,
que jamas sonido alguno
con la lengua formar pueden,
sino fuere mas menudo,
mude amor mi alegre suerte,
y castigue el cielo santo
vna lengua que me vende,
pues yo el morir le dilato
por tu amor que me detiene,
que a no estar el de por medio,
no tirara caña leue,
sino lança que passara
el pecho de quien me ofende.

Otro Romance.

EN vn dorado valcon,
cuya fuerte y alta casa
quebrando manso o las olas
toca el Tajo con sus aguas,
echa cuydadosos ojos

estaua la hermosa Zayda,
tendiendo su atenta vista
por el camino de Ocaña,
con el cuydado que nace
de vna amorosa esperança
mira por si a caso viesse
vn Bencerraje a quien ama:
A cada bulto que assoma,
la atenta vista repara,
porque todos le parecen
el Bencerraje que aguarda,
De lexos algunas vezes
le llena de gloria el alma
lo que llegado mas cerca
la entristeze y desengaña.
Ay mi Bencerraje, dize,
si antiyer me viste ayrada,
ya mis ojos me discul pan,
que con lagrimas me bañan,
Arrepentida las vie t .
de imaginar que a mi causa
fuyste el mas triste y gallardo
de quantos jugaron cañas,
aunque estaua, si lo aduiertes
con justa causa agrauiada,
pues vi de enemiga lengua
desdorar mi honesta fama,
si tu no diste ocasion,
perdona a tu humilde Zayda,
y si por tuya la tienes,
no te pese que sea honrada.
A ley de bueno el secreto
deuido a mi estado guarda,
pues no faltara la fe
desta Mora que te ama:
Dize: Y vio que el Bencerraje
gallardo a su puerta llama,
y ligera baxa a darle
braços, cuello pecho, y alma.

Otro Romance,

El Bencerraje que a Zayda
entregada el alma tiene,
en sus colores publica
que de su luz viue ausente,
de leonado viste el Moro,
porque su fe no consiente
que alma, ni cuerpo en ausencia
vista colores alegres,
con blanca y leonada toca
aprieta vn roxo bonete,
y en el con tres plumas negras
cubre moradas y verdes
en las moradas publica
su fe que no desfalleze,
por mas que la ausencia triste
su fiero rigor ausente,
por las verdes viue el Moro,
quando mas su passion crece,
porque se las dio su Zayda,
para que en ausencia espere:
mas quien gozò alegre estado,
qual el le gozò presente,
es bien que con luto cubra
memorias de ausentes bienes,
en vn hermoso caualio,
que lo blanco hurtò a la nieue,
solo aunque no de passiones,
passea el Moro valiente.
No le llega al acicate,
para que brioso huelle,
porque aun en esto procura
su mucha passion se muestre.
Llegado el Moro al valcon,
donde a su dama ver suele,
viendole tan lexos della,
nueuo dolor le enterneze.
Ay valcones venturosos,
que fuystes mi cielo alegre,
y por mi corta ventura
ya soys desiertas paredes.
No esteys vfanos y altiuos,
aunque dorados y fuertes,

que

que vna humilde caſeria
en la ventura os excede,
en ella mi Zayda hermoſa
a ſu plazer ſe entretiene
obligada de ſu honor,
de ſus padres y parientes:
ſi tu quiſieras o Zayda,
trocado huuiera por verte
eſta ciudad y mi caſa
por ſolo vn pagizo aluergue,
que ſu humildad y pobreza
tuuiera por rica ſuerte,
como fuera en el lugar
que con tu gloria enriquezes,
mandas me que auſente viua,
y es dar licencia a la muerte,
que la mal hilada eſtambre
de mi corta vida quiebre.
Eſto dixo el Bençerraje,
y Amor que le fauorece,
en Zefiro ſe tranforma,
que blando ſus plumas mueue:
pero mueuelas de forma,
que las haze que ſe truequen,
y las negras no parezcan,
viendoſe claras las verdes,
atento lo mira el Moro
y en aquel prodigio aduierte,
que fera deſconocido
ſi al cielo no le agradece:
las plumas negras arranca
verdes y moradas quiere,
las negras entrega al viento,
que las eſparza y las lleue.
crecio ſu ſoplo, y ligero
con mil regates rebuelue
haſta hazer que las plumas
en caſa de Zayda ſe entren:
Violo, y ſatisfecho el Moro
dixo, Aſſi guſto ſe ordene,
q̃ pues mi auſencia te alcança,
parte de mi luto lleues.

Otro romance.

BAxo las eſcaſas ſombras
que dan vnas pardas peñas,
comunicando ſus puntas
con el ſol, luna y eſtrellas,
en cuyos huecos vazios
o leon o tigre aluerga,
porque de hueſſos y pieles
eſta la cueua cubierta.
De la aldea y ſu bullicio
huye Albanio, porq̃ es fuerça
para publicar ſu mal,
de hõbres huya y buſq̃ piedras:
y eſtendiendo el debil cuerpo,
deshecho de ſufrir penas,
teniendo contra el calor
moderada reſiſtencia,
dize aſſaltandole el pecho
viuas memorias de Iſmenia,
que como ſon prendas nobles
con mas rigor le atormentan:
O gloria del bien que tuue,
ſi a caſo en aqueſta auſencia
me dan guerra guſtos tuyos,
a mi no me lo agradezcas,
por que es penſion q̃ recibes
de aquella amoroſa deuda,
que ſobre mis ombros puſo
tu firme fe y mi firmeza,
no me culpes de mi culpa
ſi es culpa por alma agena
engañar mi voluntad,
que a voluntad ſe haze fuerça:
mas gracias al cielo juſto
que de aquel mar de ſoſpechas
ſali mirando tu luz,
cortando ſus olas fieras,
ya del agua que en oluido
me anegaua, La que afuera
de mi barquilla medroſa

el agua que me la anega.
Y aunque mojado sali,
enxugueme en tus riberas,
las que riegan Duero y Tajo
que no las que Xenil riega,
si sus contrarios injustos
nuestra esperança atropellan,
saldra el alua y deshara
aquestas confusas nieblas,
q̃ no ha de ser siempre eclypsi
metido en aquesta fuerça,
guardandome las espaldas
dos montañas y vña sierra:
interrumpio su discurso
vn ruydo que le inquieta,
que es vn leon que del monte
vn venado trae por presa.
Albanio que no se espanta
de ver la espantosa fiera,
vn cuchillo al braço aplica,
y su gauan por defensa,
el leon que por instincto
y por verdad del se cuenta
a los nobles humillarse,
ansi a Albanio se sujeta,
el cuello humilla, y de Albanio
parece que los pies besa,
mas la humildad en vn punto
troco en furor y braueza:
del mouimiento se espanta
Albanio y por ver lo que era
los ojos buelue y conoce
a Belardo que se acerca,
y temiendo su peligro,
que es bien que su daño tema,
con el leon a la gan gauan
para que huya le hizo señas.

Otro Romance.

EN el caudaloso rio
donde el muro de mi patria
se mira la gran corona
y el antiguo pie se baña,
desde su barca Alcion
suspiros y redes lança,
los suspiros por el cielo,
y las redes por el agua,
y sin tener manzilla
miraualo su amor desde la orilla
En vn mesmo tiempo salen
de las manos y del alma
los suspiros y las redes
hazia el fuego y hazia el agua,
ambos se van a su centro,
do su natural les llama,
desde el coraçon los vnos,
las otras desde la barca,
Y sin tener manzilla
miraualo su amor desde la orilla
El pescador entre tanto
viendo tan cerca la causa,
y que tan lexos esta
de su libertad passada,
hazia la orilla se llega,
adonde con ygual pausa
hieren el agua los remos,
y los ojos della el alma,
Y sin tener mãzilla,
miraualo su amor desde la orilla
Y aunque el desseo de verla
para apresurarle arma
de otros remos la barquilla
y el coraçon de otras alas,
porque la ninfa no huya
no llega mas que a distancia
de donde tan solamente
escuche aquesto que canta:
Volad al cielo suspiros,
y mirad quien os leuanta
de vn pecho q̃ es tan humilde
a partes que son tan altas,
y vosotras redes mias
calaos en las ondas claras,

adonde os visitare
con mis lagrimas cansadas,
Dexadme triste a solas
dar viẽto alviẽto, yolas a lasolas.
Dexadme vengar de aquella
que tomo de mi vengança,
de mas leales seruicios
que arenas tiene esta playa,
dexadme nudosas redes,
pues que veys que es cosa clara
que mas que vosotras nudos
tengo para llorar causas:
Dexadme triste a solas
dar viẽto al viẽto y olasalasolas.

Otro Romance.

ENtre breñas y quexigos
lugar para contar duelos;
dispuesto al sol del Verano,
y a la escarcha del Inuierno.
donde apenas se oyen aues,
sino bramidos y truenos,
ya del tiempo, ya de fieras
mansas cabe mis tormentos.
vn can rauioso formaua
de mil aullidos mil Ecos,
subiendo sin sossegar
de los valles a los cerros.
En cada sombra que topa
piensa que halla su remedio,
que a los afligidos tristes
son de sombra los consuelos:
Pudo ver su aliuio en mi,
qual yo en su mal mil tormẽtos,
y como a persona viua
le dixe de ausencia muerto.

Sufre tu daño de ausencia
que fuerça vsurpa derecho,
pues no ha de ser de prouecho
en tal trance la paciencia.
Aliuiaras tu acidente
bruto con ver mi passion,
que al fin alcanço razon
y viuo viendome ausente.

Mostro escucharme y dolerse;
que fue de mi mal estremo,
poniendo fin a sus daños,
como consolado dellos.
Y yo penado y quexoso
dixe (pero dixe al viento)
mi pena mueue a los brutos,
y no de Belisa el pecho.

Otro Romance.

AQuella bella aldeana
confiada en su belleza,
tan gallarda como hermosa,
y hermosa como discreta,
algunas desdichas mias,
que tengo gran caudal dellas,
me la ausentaron quedando
sin bien, pues quede sin ella:
Fue a la ciudad mi memoria,
si me querra quando venga:
al despedirse me dixo:
Licino, ocasion es esta
de descubrirse verdades,
y conocerse firmezas:
claras te son ya las mias,
le dixe, y pesame Delia,
no temas como yo temo,
verdades que tanto cuestan,
oluido y mudança estan
aguardando aquesta ausencia,
para acometerte amiga,
plega a Dios que no te vença,
ponçoñosos zelos tuyos
son los q̃ me hã de hazer guerra,
hijos bastardos de amor,
y mayorazgos de penas:
de gales cortesanos

huye como de Sirenas,
no dizen palabra mala,
mas no tienen obra buena,
mil siglos esperaran
de ti vn fauor porque entiendan
las damas de la ciudad
q̃ ay quié los quiera en la aldea:
no te aficionen sus trajes,
porque si alla visten sedas,
tambien aca nos ponemos
pellico y calçon con trenças:
aquellos perfumes suyos
todos son çumos de yeruas
que pisan nuestros ganados
en el exido y dehesa:
quando te ronden la casa,
y hagan tu calle carrera,
es porque sus pretensiones
en la vezindad se entiendan:
todo es ficcion quanto tratan,
y si algunos tratan veras,
son como flor del almendro,
que no ha salido y se yela:
si con halagos les hablas,
luego diran que eres cierta,
y que eres tosca aldeana
hablando con aspereza:
aca a lo llano viuimos
quiere el que quiere con veras,
y aun algunos en las burlas.
sabes tu que se confiessan:
bueluete morena mia
antes que el amor te buelua,
sino quieres que al rigor
de zelos y ausencia muera,
de tu cauaña no salgo
que aunque agora esta desierta,
basta auerla tu pisado,
para que yo adore en ella.
dreguntaronme por ti
los pastores en la Vega,
y algunas de ti embidiosas
que te estes alla se huelgan,
de verme tan triste y solo
se regozijan y alegran,
mas yo quedare vengado
de todos si me remedias.
Fue a la ciudad mi morena,
si me querra quando buelua.

Otro Romance.

DEl tiempo infinito
la imagen anciana
contempla Riselo,
y aquesto le canta:
Oye mis endechas
inuentor de vsanças,
que todo lo crias
y todo lo acabas,
de tus alas libres
pinzeles se sacan
para el desengaño,
que es pintor de faltas,
tu guadaña afilas
entre las pizarras
de nuestros descuydos
y de su mudanças,
y luego con ella
tan sin duelo talas
a boles humildes
como altiuas palmas,
fugitiuas sombras
de priessa señalan,
las noches que oluidas
los dias que gastas,
a la muerte entregas
las desdichas largas,
quando el curso tuyo
no puedo estoruarlas,
por los males nuestros
vagoroso passas,
por el bien apenas
el ayre te alcança:

del Indio remoto
margaritas caras,
çiñeran ſus ſienes,
luzieran ſus alas,
los metales ricos
te dieran medallas:
los pobres comunes
eternas eſtatuas,
en tus aras vieras
las nunca halladas
preñezes ocultas,
y partos de Arabia,
el colmado cuerno
de ſus abundancias
(fauor de la tierra,
theſoro del agua)
venerablemente,
A malthea ſacra,
por mi le vertieras
en tus nobles canas,
cõ tal que la induſtria
le diehe a mialma,
ſoltura en mi pecho,
priſion en quien ama,
poderoſas fuerças
que de mi eſperança
los efetos rijan
y eſtoruen las cauſas,
memorias alegres,
deſuios ſin anſias,
eſcarmientos firmes,
firmezas quebradas:
para el penſamiento
no te pido nada,
que yo le caſtigo
ſi no me regala:
no ſera poſsible
tiẽpo que me valgas,
duros ſon mis hierros
mas que tu guadaña,
ſi la vida ſonra
ſi la muerte ſalta,
ſi penas conſuelan,
ſi conſuelos canſan,
q̃ me otorgues quiero
tus horas menguadas,
y que de mi vida
bolando te vayas

Otro Romance.

NOble paſtorcilla
de losojosnegros,
a quien amor hizo
de mis glorias dueño:
como mal pecado,
hablarte no puedo,
de Amor eſtoy ſano
y de auſẽcia enfermo,
aſe que es gran mal,
yo mucho lo temo,
por ciertos refranes
que dize vn diſcreto:
Dize que la auſencia
engendra rezelos,
y quanto ellos crecen
mẽgua el ſufrimiento.
Y pardiez paſtora
por mi cuenta veo
que en eſtas razones
lo que dize es cierto.
Que amor quãdo niño
le dieron el pecho
palabras ſabroſas,
y aſsi es tan parlero.
Y en llegandoa grãde,
quando fue creciẽdo,
dizen que las obras
ſu ſuſtento fueron,
como entre noſotros
falta todo eſto,
que no nos hablamos,
ya penas nos vemos,

en mi tanta ausencia
engendra recelo,
si acaso de hambre
tu amor ya sea muerto
oy haze tres meses,
si mal no me acuerdo,
que ayuna mi amor,
con todo esta rezio.
pues aũque no alcança
tus dulces requiebros,
descue nos apartan
inuidiosos pechos,
porque no enflaquezca
tus cartas le leo,
y assi le sustentan
tus prometimientos.
Tu haz otro tanto,
descoge mis pliegos,
lee sus renglones,
pues son verdaderos,
podra ser pastora,
que te sirua el vellos,
de hallarte obligada
a vn leal acuerdo.
que sime prometes
vn amor eterno,
veras que en mis cartas
lo mismo prometo.
Y pardiez podria
mudar el pellejo,
pero no mudarme
deste amor primero,
No te mudes tu,
q̃ aunq̃ inuidia y zelos
aora nos aparten,
mudable es el tiempo.
Y sera possible,
pues buela aunq̃ viejo,
que a sernos piadoso
buelua quai primero.
Mira bien señora
la fe que mantengo,
y que el mal de ausẽcia
siento como deuo.
Pues ni é corros baylo,
ni assisto a los juegos,
y visto pellico
enlutado y negro.
Pues son mis cãciones
suspiros de fuego
llanto mis palabras,
endechas mis versos
deste modo ausente
la vida sustento
con tormentos viuos
y plazeres muertos.
Esta carta estaua
en el hondo hueco,
de vna antigua encina,
queesta en vn repecho
junto adonde tiene,
Belisa su apero,
y que alli su mano
la escondio sospecho.
Y ansi aunque la carta
no firma su dueño,
sin duda la escriue
Damon el cabrero.

Otro Romance.

AQui gozaua Medoro
de su bella deseada,
a pesar del Paladino,
y de los Moros de España
aqui sus hermosos braços
como yedra q̃ se enlaza,
ciñeron su cuello y pecho,
haziendo vn cuerpo dos almas
Estas palabras de fuego
escritas con vna adarga
en el marmol de vna puerta
el conde Orlando miraua,
y a penas leyo el renglon

de las postreras palabras
quando con bozes de loco
echo mano a Durindana,
y dando sobre las letras
vna y otra cuchillada
con el encantado azero
piedras y centellas saltan,
que de palabras de Amor
no solamente en las almas
q̃ en las piedras entra el fuego,
y delias sale la llama:
la coluna dexa entera,
como lo esta su esperãça,
que confiessa ser mas firme
que no el valor de sus armas:
entrando la casa a dentro
vio pintada en vna quadra
la amarilla y fiera muerte
q̃ a los pies de vn niño estaua:
conocio que era el amor
en las flechas y la aljaua,
y vnas letras que salian
de las manos de vna dama:
lo que dezian repite
como quien no entiende nada,
que en males que vienẽ ciertos
es gloria enganar el alma:
las letras dizen, Medoro,
el grande amor de tu esclaua
ha de vencer a la muerte
que muerto viue quien ama.
No tiene el Conde paciencia,
que alborotando la sala,
despedaça quanto mira
(de Amor injusta vengança)
lo que dize y lo que siente
entiendalo quien bien ama,
si sabe el mal que son zelos,
que llaman muerte de rabia.

Romance.

Hanme dicho hermosas
que teneys cosquillas
por ver al que hizo
a hermana Marica,
porque no mouays
el mesmo os embia
de su misma mano
su persona misma,
digo su aguileña,
filomocosia,
ya que no pintada
al menos escrita,
y su condicion,
que es tan peregrina,
como quantas vienen
de Francia a Galizia:
Quanto a lo primero
es su señoria
vn bendito çote
de muy buena vida,
que come a las diez,
y cena de dia,
q̃ duerme en mullido,
y beue con guindas:
en los años moço,
viejo en las desdichas
abierto de sienes,
cerrado de encias:
no es grãde de cuerpo,
pero bien podria
de qualquier higuera
alcanzaros higas:
la cabeça al vso
muy bien repartida,
el cogote atras,
la corona encima:
la frente espaciosa,
escombrada y limpia,
aunque con rincones
qual plaça de villa:
las cejas en arco
como ballestillas

de ſangrar aquellos
que con el pie firman:
los ojos ſon grandes
y mayor la viſta,
pues conoce vn galgo
entre cien gallinas:
la nariz es corua,
tal que bien podria
ſeruir de alquitara
en vna botica
la boca no es buena,
pero a medio dia
le da ella mas guſto
que la de ſu ninfa,
la barba ni corta
ni mucho crecida,
porque aſsi ſe ahorra
cuellos de camiſa,
los ombros y eſpalda
ſon tales que auria
a ſer el ſan Blas
para mi reliquias:
lo demas ſenora
que el manteo cobija,
parte ſon viſiones
parte marauillas,
ſe dezir almenos
que en ſus niñerias
ni pide a vezinos,
ni ayunan vezinas:
de ſu condicion
deziros podria,
como quien la tiene
tambien conocida,
que el es moço alegre,
aunque ſu alegria
paga mil penſiones
a la melarchia:
es de tal humor,
que en ſalud ſe cria
muy ſano, aunque no
de los de Caſtilla.
Es mancebo rico
deſde las mantillas
pues tiene de mas
de vna ſacriſtia,
barcos en la tierra,
y en el rio viñas,
molinos de azeyte
que hazen harina:
vn jardin de flores,
y vna muy gran ſilua
de varia leccion
adonde ſe crian
arboles que lleuan
deſpues de vendimias,
a poder de eſtiercol
paſſas de lexia:
es enamorado
tan endemaſia:
que es vn maçacote,
que diga vn Macias:
aunque no ſe muere
por aqueſtas niñas
que quieren con preſa,
y piden con pinta:
dales vn botin,
dos otauas rimas,
tres ſortijas negras,
quatro clauellinas:
ya las damiſelas
mas graues y ricas,
coſtoſos regalos,
joyas peregrinas,
porque para ellas
trae quanto de Indias
guardan en ſus ſenos
Lisboa y Seuilla:
traeles de las huertas
regalos de limas,
y de los arroyos
joyas de la China:

tampoco es amigo
de andar por estas minas
vestido de azero
como de palmilla,
porque para el
al Aue Maria,
y al quarto del alua
anda la estantigua,
y porque a su abuela
oyo que tenian,
los de su linage
no mas de vna vida,
assi desde entonces
la conserua y mira,
mejor q̃ oro en paño,
o pera en al miuar:
no es de los curiosos
a quien califican
papeles de nueuas
de estado, o milicia,
porq̃ son (y es cierto
q̃ el Bernia lo afirma)
hermanas de leche
nueuas y mentiras:
no le quita el sueño
que de la Turquia
mil leños esconda
el mar de Sicilia,
ni que el Ingles baxe
hazia nuestras islas,
solo por dar gusto
a la que le embia.
Es su reuerencia
vn gran Canonista,
porque en Salamanca
oyo Teologia,
sin perder mañana
su licion de prima,
y al anochezer
licion de sobrina,
y assi es desde entõces
persona entendida,
si a su oydo tañen
vna Chirimia:
de las demas lenguas
es gran humanista,
señor de la Griega
como de la Scythia,
tiene por mas suya
la lengua Latina,
que los Alemanes
la Persa, o Egypcia
habla la Toscana
con tal pólicia,
que quien le oye dize
q̃ nacio en Coimbra.
y en la Portuguesa
es tal, que dirian,
q̃ mamo en Logroño
leche de borricas:
de la Cosmografia
passo pocas millas,
porque oyo al Infante
las siete partidas,
y assi entiende el mapa
y de sus medidas,
lo q̃ el mapa entiende
del mal de la orina,
sabe q̃ en los Alpes
es la nieue fria,
y caliente el fuego
en las Filipinas,
que nacio çamora
de Ducro en la orilla,
y que es natural
Burgos de Castilla,
que desde la Mancha
llegan a Medina
mas tarde los hombres
que las golondrinas:
es hombre que gasta
en Astrologia,

toda ſu pobreza
con ſu picardia:
tiene ſu Aſtrolabio
con ſus baratijas,
ſu compas y globo
que peſan diez libras:
conoce muy bien
las ſiete cabrillas,
la bozina, e carro,
y las tres Marias:
ſabe alçar figura,
ſi halla por dicha,
o Rey, o cauallo,
o ſota cayda:
es fiero poeta
ſi le ay en la Libia,
y quando le toma
ſu mal de poeſia,
haze verſo ſuelto
con Alexandria,
y con algarrobas
haze redondillas.
Compone romances
que cantan y eſtiman
los que cardan paños,
y ouejas deſquilan:
y haze canciones
para ſu enemiga,
que de todo el mundo
ſon bien recebidas,
pues en ſus rebatos
todo el mundo limpia
con ellas de Ingleſes
a Fuente rabia:
finalmente el es
ſeñorazas mias,
el que dos mil vezes
os pide y ſuplica,
que con los gorriones
de las plumas ricas
os hagays gorronas
y os moſtreys Harpias,
que no ſepulteys
el guſto en capillas,
y que a los bonetes
queray s las bonitas.

Otro Romance.

A Reñir ſalen furioſos
ſin padrinos ni terceros,
de la venerable Yllefcas
dos canſados Eſcuderos.
Haziendoſe el vno al otro
muchas brabatas y fieros,
por embuſtes de vna dayfa
con quien andauan quarteros,
y a la ſalida toparon
dos amigos taberneros,
en cuyas caſas entraron
para templar ſus azeros,
y con vn par de ſolomos,
y vnos bien toſtados cueros
de vn gordo lechon ſe abrochan,
bien quatro açumbres enteros,
pueſtos a treynta con Rey
van hechos vnos Rugeros,
dexando a guardar las capas
a los vezinos poſtreros,
porque ha de ſer la batalla
de la cinta arriba encueros,
como lo eſtauan los dos,
que cargaron delanteros,
y alçadas ya las eſpadas
para hazerſe harneros,
vieron eſtarſe topando
cerca de alli dos carneros,
que ſobre vna triſte oueja
ſe dauan golpes tan fieros,
que no pueden apartarlos
a palos los ganaderos,
haſta que llenas las frentes
de ſangre, y mil agujeros,
cayeron muertos en tierra,

y en la cuenta los guerreros,
y como es de escuderazos
ser de ordinario agoreros,
Que os parece? dixo el vno,
que causan de amor los fueros?
Dexemos ya, dixo el otro,
nuestros intentos primeros,
que lo que hazen los brutos,
no lo han de hazer caualleros.

Romance.

PAra ser vno poeta
de los de cincuenta en carga,
dizen que basta que Apolo
aya meado en su casa:
yo como ya he visto el mundo,
he me encerrado en mi jaula,
por no ser loco en la agena,
que esta es discreta ignorancia:
miro desde afuera cosas
que el necio vulgo embanasta
como besugos de Inuierno,
en la Montaña, o Vizcaya,
passe este cruel planeta
hasta que venga otra tanda,
donde el oro sea oro,
cobre el cobre, plata plata:
y yo me vea qual vio
a su querida el de Tracia,
sino cerrare mi tienda
mientras houiere alcaualas,
los otros corran el toro,
que ya tengo yo ventana
en lo bueno de la Iglesia,
quando la quiero a Dios gracias,
mientras sentenciaren coplas
los mercaderes de paja,
prometo de hablar en prosa
pocas y buenas palabras:
à lo moxigato pienso
despoluorear las çarças
destas flores Españolas
con sacudirme la capa:
deua al mercader quien quiera,
que a mi bastame las Pascuas
dar vn lustre a mi boncre
por cosa de treynta blancas,
hare a bulto lo que dizen
y terne por mala farsa,
la que vn vezino albardero
eche a galeras por mala:
Ya se que no han de faltarme
quando desta vida salga
siete pies de vn entresuelo,
y quatro varas de humayna,
rija y mande quien quisiere
que lo que consuela el alma,
es ver que hemos de ser vnos
al cabo de la jornada.

NOVELA.

HVuo vn cierto mercader
que en Valladolid viuia,
el qual mercader tenia
vna hermosa muger.

Y vn criado muy querido,
que siempre salia con ella,
mas sugeto al amor della,
que al seruicio del marido.

Y como vido ocasion
de poderselo dezir,
ella començó a fingir
gran desden y alteracion.

Dixole con mil baldones,
Dime enemigo traydor
en casa de tu señor
intentas tales traziones?

El moço por muy gran pieça
arrepentido y turbado,

quedo

queda como enamorado
abaxada la cabeça.

Y dixo con voz serena,
Yo me hallo sin disculpa,
el amor tiene la culpa,
mas yo me ofrezco a la pena.

La dama que era hermosa
y no menos auisada,
aunque antes se mostro ayrada,
a esto no dixo cosa.

Antes viendole afligido
replico No estes assi,
que sin duda has visto en mi
pordonde te has atreuido.

Yo te quiero preguntar
que es lo que en mi te enamora,
y el moço alegre a la hora
la començo de mirar.

Y dixo, Aquellos cabellos,
que en su menor resplandor
no tiene el oro valor
para competir con ellos.

Y ellos soles, que te juro
segun lo que mi alma siente,
que el sol que nace en Oriente,
esta en su presencia escuro.

Y essa boca tan sin par,
y essas mexillas de rosa
y essa mano podcrosa
para matar y sanar.

El amor que no dormia,
y entre moço y ama ancaua,
mientras el mas la alabaua
ella mas se enternecia.

No darle mucho fauor
le parece ya que es mengua,
y assi desato la lengua
guiandola el mesmo amor.

Y dixo, Pues que es assi
que amor nos fuerça a los dos,
yo quiero hazer por vos,
lo que no pense de mi.

Esta noche quando el ama
veas que se va acostar,
y me viene de dexar
con tu señor en la cama.

Pues que queda tod abierto
por hazer tanto calor,
y sabes que tu señor
duerme como cuerpo muerto.

Entonces tu muy ayna
al aposento te yras,
y en camisa te entraras
detras de aquella cortina.

Y alli contigo hare
como la que bien te amo,
mas por causa de tu amo
assienta quedito el pie.

Hablando desta manera
al amo vido llegar,
y el moço sin mas tardar
luego se salio alla fuera.

Y con humildad bendita,
con que su maldad atapa,
llego a quitarle la capa,
el que la muger le quita.

Sentose a la mesa el ama,

y al que pena no le pesa
que este fiel en la mesa
quien no lo estara en la cama.

Al señor dauan plazer
mostrando falsos indicios,
el moço con sus seruicios,
con regalo la muger:

Y acabados de cenar
la dama sueño fingio,
y al inocente pidio
que se fuessen a acostar.

El responde que le plaze,
desnudanse y van al lecho,
que si amor anda derecho,
todo con gusto se haze.

Y aunque el moço se traspassa,
como si ya tarde fuesse,
aguardo a que se durmiesse
toda la gente de casa.

Luego entro contento y ledo,
aunque perdido el color,
mas si tiembla el amador,
es de amor, y no de miedo:

Como quien va cō gran tiēto
por tablas mal enclauadas,
va midiendo las pisadas
por el escuro aposento,

Y en llegando al pauellon
topo en vna ratonera,
y fue el golpe de manera
que quisiera ser raton:

Vn pie en el ayre espero,
si su amo despertaua,
y como vio que roncaua
tras la cama se metio.

La dama que le ha sentido
juntico a la cabecera,
sacando la mano fuera,
de la camisa le ha asido.

Despierto al marido luego
con los pies y la otra mano,
Despertad, le dize, hermano,
escuchad vn poco os ruego.

Dixo el marido Muger
no me dexareys dormir?
y ella la començo a dezir
con donayre y con plazer,

Sabed que vuestro criado
oy me riquirio de amores,
y me dixo mas primores
que dixera vn auisado.

Y porque sin buen castigo
no se vaya, le hize cierto
que aquesta noche en el huerto
podia verse con migo.

Assi que importa que vays
al huerto señor marido,
y para yr desconocido
de mis ropas os vistays.

El entonces como vn viento,
se vistio luego a la hora
las ropas de la señora,
y salio del aposento.

Y de modo se aparto
de lo que sale a buscar,
que en dexando su lugar

el

el que buſca ſe ocupo.

Y en amiſtad tan eſtrecha
ſegun yo de entrambos creo,
el ſatisfizo el deſſeo,
y ella quedo ſatisfecha.

Eſtaua el moço afligido
en medio de ſu plazer,
viendo como la muger
hablo tan claro al marido.

Y en negocio tan eſtrecho
como el remedio dudaua,
lo que tal guſto le daua
no le entraua en buẽ prouecho.

La confuſion del criado
ella vio, y como diſcreta,
otra aſtucia y nueua treta,
para el remedio ha buſcado.

Dizele deſta manera:
Toma eſte palo en tu mano,
y ve a tu ſeñor que en vano
alla en el huerto te eſpera.

Y en ſiendo juntos los dos,
dile Tacaña ya ſe
la poca lealtad y fè
que mi ſeñor tiene en vos.

Y ſin que bueno ni malo
el te pueda reſponder,
te llega, y le da a plazer
con lo mas gordo del palo.

El moço que por buen medio
tomara qualquier partido,
aqueſte le ha parecido
ſutiliſsimo remedio.

Y tomando el parecer
ſue donde le vio ſentado
con las ropas disfraçado
de ſu maluada muger.

Llegoſe y hablole aſsi,
con la voz algo alterada,
Desleal, deſuergonçada,
que eſtays aguardando aqui?

Si veniſtes por mi amor,
tales requiebros oyreys,
pues en tan poco teneys
la honra de mi ſeñor.

Y ſin otro parecer
con el garrote le dio,
lo que no quiſiera yo,
por moço, amo, ni muger.

Y aſsi cumplido ſu intento
quedo el amo deſdichado,
aunque el cuerpo magullado
en el alma muy contento.

De la muger que le dio
tan gran mueſtra de bondad,
del amor y lealtad
que el criado le moſtro.

Deſta manera fue hecho
de la muger y el criado,
cornudo y apaleado
y de entrambos ſatisfecho.

Otro Romance.

DEl amante falſo y fingido,
engaſtado en pedernal,
alma fiera en duro pecho
que ninguna fiera es mas.
Ligero como los vientos,

mudable como la mar,
inquieto como el fuego,
hasta hallar su natural,
si las lagrimas que vierto
fueran lenguas para hablar.
injurias me faltarian
para culpar tu maldad:
Que injurias podre dezirte?
Mas no te quiero injuriar,
porque al fin quien dize injurias,
cerca esta de perdonar.
A todas dizes que son
las que contento te dan,
para tu gusto mentira,
y que yo soy tu verdad,
y con esto piensan todos
que deuo a tu voluntad,
quantos caminos emprendes
para que te deua mas:
si como yo conociesse
tu condicion natural,
a otro blanco mirarian
a donde tus flechas van.
Yo se traydor que estas quexas
muy poca pena te dan,
porque al fin quié dize injurias,
cerca esta de perdonar.
Cansada estoy enemigo,
de sufrir y de llorar
causa agena, y propios daños,
tu plazer, y mi pesar,
mis enemigos acoges
porque al fin conoces ya,
que quando no puedan obras,
palabras me mataran.
Sospechas dudosas fueron
causa de todo mi mal,
y zelos averiguados
conualeciendo me van.
Al cielo quiero dar vozes,
pero mejor es callar,
porque al fin quien dize injurias
cerca esta de perdonar.
Assi Fatima se quexa
al valiente Reduan,
en el jardin de la Alhambra
al pie de vn verde arrayan.
El Moro que esta sin culpa,
aunque no sin pena esta,
asiole la blanca mano,
y assi comiença a hablar.
Cessad hermosas estrellas,
que no es bien que lloreys mas,
que si a mi me llamays piedra,
en piedras hazeys señal:
y no penseys que me agrauio
de injurias que me digays,
porque al fin quié dize injurias,
cerca esta de perdonar.

Romance.

LAs riberas de Xenil
el fuerte Muça passea,
tan desdichado en amores
como dichoso en la guerra,
ay vna Mora en Granada
tan hermosa y tan discreta,
que para su pecho ha sido
lo que para Troya Elena:
desta se sale quexando,
y por señal de tristeza,
al quiçel morado viste
sobre vna marlota negra:
sola vna pluma amarilla,
desesperada firmeza,
el roxo bonete adorna,
y con sus lazos enreda.
Amaua Zayda vn Morillo
de los Gomeles de Tebas,
mas galan para las damas,
que fuerte para la guerra:
y por estas nouedades
el antiguo amor desprecia

del

del Pagano mas gallardo,
que empuño lança gineta.
Diole el Moro la palabra
de jamas hablarla o verla,
porque sabe que con Muça
no puede hazer competencia,
y por que Moros hidalgos
puestos de por medio quedan,
para escusar desafios,
y que se turben las fiestas,
porque la flor de Granada
toros corre y cañas juega,
a instancia del Rey que vino
vitorioso de Antequera,
pero Zayda mas mudable,
quando parece serena,
que el mar q̃ el viento combate,
al Bencerraje inquieta:
ella le busca y le mira
en el palacio y la Vega,
dando a Granada ocasion
que la murmure y ofenda.
Y aunque los ojos de Muça
tiernamente le contemplan,
que es muger, y apassionada
ningun respeto la enfrena.
Hasta en el templo le incita
con sus colores y empresas,
de algunos respetos libre
de su rendida se precia.
Con estos agrauios Muça
en su locura le dexa,
que zelos aueriguados
quanto amor enciende yelan.
O fiera, viene diziendo,
mas que las silvestres fieras
que ellas aman quien las ama,
tu adoras quien te desdeña:
a quien te huye persigues,
y a quien te sigue desprecias:
o no me quisiste ingrata,
o quieres que te aborrezca,
no tienes de piedra el alma,
que por mas piedra que fueras,
mis lagrimas te ablandaran,
que ablandar suelen las piedras.
Mataronme tus fauores,
que a los mas discretos ciegan,
que quien no sabe que es bien,
poco mal tiene que sienta.
Solas aquestas memorias
son las prendas que me quedan,
por echar de los sentidos
a donde viuen por fuerça:
obras y palabras tuyas
me persiguen y atormentan,
aunque todas son palabras
pues el viento se las lleua.
Pero el tiempo que las cosas,
acaba, consume, y trueca,
podrá ser que a tu mudança
y a mi firmeza se atreua:
no porque espero enemiga
que a la fe passada bueluas,
que auiendo viuido en otro,
es bié que en mi pecho mueras,
mas porque estando yo libre
aficionada te vea,
donde me enfaden tus glorias,
y me burle de tus penas.
Con tan tristes quexas Muça
dio de los pies a la yegua,
y del famoso Xenil
desamparò las riberas.

LETRA.

YO soy Duero
que todas las aguas beuo.

Damas talludas y secas,
cuyo otoño quemo el yelo,
y estando incultas y agrestes
deseays Abriles nueuos,

dexad gozar a las niñas
su flor a la flor del berro,
a vosotras solas llamo,
sali aca que soy el tiempo.
Yo soy Duero
que todas las aguas beuo.

Yo hize aquel vuestro Mayo,
intratable monstruo fiero,
y como robles pensays
viuir a la par del tiempo,
pues mal año, no en mis dias,
que soy cabeçudo y tiesso,
y se yo podar mis viñas,
y darlo caduco al fuego.
Yo soy Duero.

Todas las aguas de amor
passan por mi cernadero,
y yo hago mis coladas
con ceniza de sarmientos.
Con mi dentosa guadaña
de vn golpe poudre en el suelo
la yedra consumidora
abraçada con su fresno.
Yo soy Duero
que todas las aguas beuo,

A mi se vienen las vidas,
a mi se vienen los cetros,
como la llama a su esfera,
o como el peso a su centro.
Yo os puse arrugas odiosas,
yo os hize inclinar el cuello,
en mi aueys de parar todas,
y yo nunca he de estar quedo.
Yo soy Duero
que todas las aguas beuo.

Pero para que me canso
en contar lo que trassiego,
los niños dixeron tayta,
y los llaman tayta a ellos.
Las niñas mamaron leche,
y ya crian hijos tiernos,
los gallos fueron pollitos,
y los pollos fueron hueuos.
Yo soy Duero.
que todas las aguas beuo.

Otro Romance.

MAl os quieren caualleros
de Antequera y de Granada
Celindo, porque presumen
que os quiere mucho las damas
Hablan de vos en ausencia,
y si estays entre ellos, callan,
murmuran de vuestros hechos,
y acreditan os la fama,
porque no mostrays papeles
de Xarifas, ni de Zaydas,
como algunos, cuyos pechos
no son pechos sino plaças,
porque de vuestras diuisas
nunca se supo la causa,
y respetando fauores,
agradeceys esperanças.
Ya sabeys que concertaron
los Gomeles vnas cañas,
y que salen los Zegries
en competencia a jugarlas,
Salid Celindo a las fiestas,
y sacad plumas y manga
del color de vuestros gustos,
y de la fe de vuestra alma,
que yo asseguro que os miren
algunos que nunca os hablan,
y que tengays mas promessas,
que tienen ellos palabras,
pedidle fauor al tiempo,
y a fortuna dadle gracias,
que entrambos han de valeros
a pesar de sus mudanças,

y a la amiga de Adalifa
no cànseys de sobornalla,
porque el amor solicite,
y a vuestra ventura valga,
que vn amiga de otra amiga
mil imposibles alcança,
y montes de inconuenientes
quando importa los allana.
Esto escriuen a Celiudos
dos damas del Alpujarra,
que en secreto le respetan,
y en publico le maltratan.

Otro Romance.

ENlaçados los cabellos
que a tantos han enlaçado,
con vna encarnada cinta,
y vestida de encarnado,
del albergue de su aldea,
por gozar del ayre manso,
al campo va Fabia bella,
enriqueziendo va el campo:
no sigue el vando de amor,
ni fauorece a su vando,
que en las aras de Diana
jurò de hazer lo contrario,
lleua de Siluia su amiga
fresco en la memoria el caso,
y assi en agrauios agenos
ha escarmentado su agrauios:
hàzia la agradable sombra
de vna enzina tiende el passo,
en cuyos antiguos senos
oyò cantar vn reclamo,
mil lazos ve a la redonda,
y al engañador vfano
con las pintadas perdizes
que engañò para su amo,
suelta Fabia las cautiuas,
hazeles el campo franco,
buelan, y huyen, y agradecen
la libertad con su canto.
Tras esto los lazos quiebra,
que no es amiga de lazos,
y boluiendo el rostro, dize
al perdigon enjaulado.
Tu y el amor aue aleue
deucys de yr horros entrambos,
de amor son estas semejas,
suyos son estos resabios:
hasta en las aues sencillas
hazes amo tus ensayos,
poniendo en el campo escuela,
donde se aprenden tus daños:
como perdigod te escondes
en la flor de verdes años,
do pregonas libertad,
y es seruidumbre tu trato,
das reclamos de esperanças,
y rompes con ella basco,
suenas blando, y eres duro,
mas que enzina, o peñasco:
rayo del cielo te abrase,
mas dessoestas bi n guardado,
pues a vn arbol te recoges
que nunca le abraso rayo.
Esto dixo Fabia, y suelta
el paxaro aprisionado,
que aũque su engaño le ofende,
no fue el autor del engaño.

Otro Romance.

VEstido vn gauan leonado,
señal de congoxa y luto,
de esesperada mortaja
de pensamientos difuntos,
Pensatiuo y preso Aluano,
haziendo estaua discursos
de sus bienes mal logradoa
que vn triste imagina mucho,
Y despues de dar al suelo
lo que en el alma no cupo,
que al fin los ojos son rios
que dan a la mar tributo,

Ay, dixo, enemigo tiempo
a que estado y a que punto
truxiste las confianças
en que tu engaño me puso,
Ay diuina ausente mia,
alma deste cuerpo tuyo
tan hermosa como el cielo,
y la mas bella del mundo,
Quien pensara claros ojos
que tantos passados gustos
sin acabarse la vida
los acabara quien pudo.
La escura noche retrato
de aqueste aposento escuro,
quando parti de tus braços
a confirmar tus disgustos,
Quando sueño, y quando velo
con vn temor importuno
tan viua se muestra el alma,
que parece que te escucho.
Ay ojos tan bien pagados
en los tormentos que sufro
de las perlas que os han hecho
llorar agrauios injustos,
Hermosa yedra que vn tiempo
de verdes lazos el muro
de la esperança adornaste
que aora estoy desnudo,
Si te duelen soledades
del bien que alegre te tuuo,
ayudame con suspiros
del alma consuelos mudos,
Que en la mayor tempestad
sale el Sol mas bello y rubio,
ni ay guerra de quien no tenga
la paz coronado triunfo,
Y si alcança mi firmeza
la libertad que procuro,
y tu mudança jamas
de amor deshiziere el ñudo,
palabra te doy que seas
vuica fenix del mundo,
haziendo para que viuas
de mi alma el fuego puro,
perlas en conchas de nacar,
y el coral que alegra el gusto,
naceran para ti sola
encima del mar profundo,
sacaran Indios el oro,
y el diamante y carbunco
para tus braços y cuello,
y tu veras si lo cumplo,
darate purpura Tyro,
y seda fina Sagunto
que adorne esse cuerpo, a quien
el mio por alma tuuo.
Tormes te dara sus pezes
en cestas de mimbre y juncos,
y sus nouillos el Tajo
antes del hierro y del yugo,
el ayre los ruyseñores,
y los arboles su fruto,
Abril sus flores y rosas,
y sus blancas mieses Iulio:
ya sabes zagala hermosa
que puedo mas que presumo,
y que no tengo temor
de competidor ninguno,
con infinito ganado
de Tormes la orilla cubro,
y los montes de Nauarra,
que a mis padres atribuyo,
sin otras cosas que al fin
me pueden hazer segundo
del mayor que tiene Estremo,
y primero de otros muchos.
Dexa que passen aora
los tiempos que corren turbios,
que diras Aluanio ageno,
pero no Aluanio perjuro.
Assi se estaua quexando,
quando al raydo confuso

de las guardas de la torre
la medrosa voz detuuo.

Otro Romance.

EL inuencible Frances,
fuerte Senador Romano,
aquel que al brauo Agrican
le vencio, y tornò Christiano,
Y ganò del fiero Almonte
el rico cuerno preciado,
con que hizo desafios
que al mundo puso en espanto,
Aquel que en Abraca solo
venciotodo vn campo armado,
y nunca siendo vencido,
vencio las hadas y el hado,
Qual suele mostrar mas luz
la luz que se està acabando,
esta en la guerra postrera,
postrera fuerça mostrando,
Y no le basta el orgullo,
la buena espada y cauallo,
que lo ha el señor de Braua
con el que nacio en el Carpio,
Porque despues de auer muerto
a Dudon aquel dudado,
con el Marques Oliueros,
y sus hijos negro y blanco.
Viendo por sus manos hecho
de sangre Francesa vn lago,
y que el fin de aquella empresa
estaua en Roldan gallardo,
El gran sobrino de Alfonso
furioso busca al de Carlos,
hallale en sangre teñido,
y el viene en ella vañado.
Los mas brauos coraçones
q̃ humano pecho ha encerrado,
juntos a batalla vienen
con fuerça y animo osado.
Para verla se suspende
la del vno y otro campo
entre la esperança y miedo
los coraçones temblando
El cielo que a Orlando espera,
fortuna que se ha cansado,
dan y quitan la vitoria
de vn Frances a vn Castellano.

Otro Romance.

DE mi amor, señora mia,
pudiera cantar bellezaa,
si no ofendiera a su causa
el proceso de mis quexas,
Mas pues son sus sinrazones
tales, que ella las confiessa,
y no tan solo las hàze,
pero de hazerlas se paecia,
No ay que mirar a su honor,
ni es bien respetar sus prendas,
sino que suenen sus yerros,
pues que suenan mis cadenas.
Y aunque renueue la llaga
de algunas heridas viejas,
suplico a vuestras mercedes
vn rato me esten atentas.
Yo confiesso que la amè
con tan estraña firmeza,
qual nunca quiso a muger
hombre ninguno en la tierra.
Verdad es que no podia
regalarla qual pudiera
vno de aquestos que arrastran
faldas largas en la yglesia,
Pèro ofrecile la vida,
y el alma con sus potencias,
entera la libertad,
y la voluntad entera:
que como era mi aficion
aficion de tantas veras
no me quedò pensamiento
què poner en cosa agena,
aquestas xarcias colgue
mis señoras en su tienda,

no aduirtiendo que podia
hazer dellas almoneda,
y con ellas la ſerui
no ſe que tantas Quareſmas
ſin hazer mis eſtaciones
en ſus pedernales mella,
pues ſiempre me deſpedia,
diziendo que era donzella,
y vinolo a ſer al fallo
como mi madre, o mi abuela,
porque alfin andando el tiẽpo
ablandaron ſus durezas
razones de mis villetes,
y joyas de algunas tiendas,
Eſtas pararon ſu muro
qual ſuele el fuego la cera,
que por aqueſto ſe dixo,
Dadiuas quebrantan peñas,
yo ſolo la paſſeaua,
y ſin page, ni alcahueta,
muriendo por ſus pedaços,
ſe me vino a dar entera,
y como deſdenes ſuyos
me auian tenido en galeras,
viendo las glorias en caſa,
juſto premio de mis quexas,
de tal ſuerte ſe enclauaron
mis vñas en ſu belleza,
que al tiempo que la gozaua,
me quiſiera hazer cinquenta,
era muy grande tahur,
y amiga de echar trauieſas,
y la vez que no auia flux,
no hazia cuenta de primera.
Yo jugaua con gran tiento,
porque jugando con ella,
ſi quiſiera ſus embites,
a mi miſmo perdiera,
mas no ſe entibio mi fe,
aunque tuue noches buenas
que ſi de antes la queria,
deſde entonces adorela,
no pude oluidarla vn punto,
que entre perſonas diſcretas
palabras de voluntad
ſin mucha ocaſion no quiebran,
pero como las mugeres
ſe mueren por coſas nueuas,
y vn hombre que eſtà picado,
de ordinario ſe rezela,
No ſe que me ſoſpeché,
y pararon mis ſoſpechas
en zelos aueriguados,
que ſon de amor peſtilencia.
Eſpantaronme vnos cocos,
mas luego entendi ſus tretas,
viendo que a los ruegos mios
ſe empeçaua a hazer izquierda.
Deſpidiome de ſu caſa,
y la que auia ſido Elena,
mudando de parecer,
ſe me vino a hazer Lucrecia,
Y con no tener mas culpa,
que los niños de la piedra,
todo el fruto me vedaron
eſpantajos de ſu higuera,
Que aficiones de muger
ſon letras en el arena,
que o las piſan pies agenos,
o las cubre nueua tierra,
Pero aqueſtas cuchilladas
curelas con mi paciencia,
que heridas de tales manos
muy faciſmente ſe cierran,
Y aora por mi conſuelo
tengo en mi caſa vna eſcuela,
donde vienen a vaylar
muchas bayladoras ciertas.
De aqueſtas niñas que al rio
ordinariamente ſleuan
dos vezes en la ſemana
emboltorios y meriendas,

estas lauan mis camisas,
quando se lauan sus piernas,
y jamas me han dado torta,
que no me den alma en ella,
Vna me quiere, y la adoro,
soy su Rey, y ella mi Reyna,
con esta me ayude Dios,
y guarde a sus reuerencias.

Otro Romance.

EL joyel de la casada
no se le dio su marido,
mal sabida era su suegra,
tales injurias le dixo:
Los Domingos y disantos
te pones de venticinco,
algunos ojos lo causan,
sino me engañan los mios,
Del sartal que te di en arras
dizes se te quebrò el hilo,
y al cuello de agena mano
otro te cuelgas mas rico,
Poco puede en tu memoria
la fe que te dio mi hijo,
pues contra el agua mal sana
es nueuo animal bendito,
El lugar dize que Pedro
te ha trastornado el juyzio,
y que guardas sus antojos,
mejor que yo los Domingos.
Dizen lo nuera las jóyas
que siruen en los corrillos
de cuenta a los algazanes,
y a ru infamia de testigos,
Tu marido fue a la Mancha,
dexome a mi por registro,
mas la que en la frente lleua,
no podra lauarla vn rio.
Respondiole la casada,
que es bien agua de pico,
de las hechas te quedaron
las sospechas que me has dicho.
que me cuelgue yo vn joyel,
no es gran exceso el q̃ has visto,
que importa si tengo el pecho
mucho mas que nieue frio?
Por mi no seran los cuentos
de Pedro, ni de Francisco,
si me quieren los maltrato,
si me dan, no lo recibo,
Los tuyos en el lugar
por aora estan tan vivos,
que bastan a entretener
a mas de quatro Cabildos,
Danme a mi porque no quiero,
tu dizque das infinito,
y por años mal grados
siempre estas llorando oluido:
Pusiera manos en ella,
pero su cuñado vino,
y las renzillas pararon
en yrse a comprar çarcillos.

Otro Romance.

NIña de los ojos negros,
aunque ya passas de niña,
pues ha mas de venticinco
que dexaste las mantillas,
Si quieres amar de burlas,
y ser de veras querida,
vayan tus palabras muertas,
donde van mis obras viuas,
Que no quiero competencias
con don Gazmio, o don Macias,
que los llaman los muchachos
mata siete que acuchillan,
Voyme a cenar a mi casa,
quando da la Aue Maria,
aunque otro ronde tu calle,
y encuentre con tus esquinas,
que te has hecho bachillera
graduada en celosia,
despues que cursas las artes,
y oyes licion de prima,

hizisteme teſorero
del oro de tus malicias,
archiuo de tus maldades,
teſtimonio de mentiras,
Conocite en alma y cuerpo,
y quedome vna reliquia,
que las mudanças del tiempo
antes de tiempo adiuina,
Fuyste ingrata de mis ojos,
idolo del alma mia,
como lo fueras aora
de mi alma y de mi vida,
Si los traſgos con quien tratas
deſterraſſes de mi viſta,
y no fueſſen por terceras
eſſas que tienes por primas,
Ni fueſſes Fabia con ellas
a ver a doña Mencia,
que tu has de ſer la colada,
ſi ſe haze ella lexia,
Mira ingrata que de ti,
y deſſas ſeñoras mias
ſe murmura por el pueblo,
y lo dizen las vezinas,
Que teneys lengua de fuego,
y condicion de polilla,
donde days muerte a las famas,
y ſe diſfaman las vidas,
Y que para bien de paz,
y eſcuſar pendencia y riña,
concerto con ſu marido
vna bellaca tu amiga
Que auia de tener por ſuyo
de cada ſemana vn dia,
para no dormir en caſa,
o el ni en caſa, ni en la villa.
Guarda que ſi te deſcuydas,
ſe te pegara eſſa tiña.
que eres real de los nueuos.
poca plata y mucha liga.
Quedeſe pues mi ſeñora,
que no quiero que ſe diga
que tengo Abad por vezino,
y ſubo en mula mohina.

Otro Romance

DEnme el cauallo de entrada,
q̃ me dio el Rey de Marruecos,
aquel motçillo brioſo
que piſa galan y rezio.
Aquel que rompe la tierra,
y buelue al amor del freno,
las buelras que a ver mi dama
da mi triſte penſamiento.
Quitaí de el verde jaez,
y enjaezadmele luego
de negro, porque declare
la pena y mal de que muero,
La marlota quiero negra,
y negro el tocado quiero,
y las plumas del penacho
como el veſtido que lleuo.
Las cañas negras tambien,
porque haga negro el juego,
que quien tiene el pecho triſte,
color no le alegra el pecho.
Solo el velo de la adarga
quiero que no vaya negro,
ſino azul, porque declare
los negros zelos que tengo.
Todo de negro veſtido,
por el arenal del puerto
entrò Aliatar en el coſo,
acoſando ſu tormento.
Vido a ſu Zorayda bella,
y parte luego corriendo,
deſſeando de hablarla,
mas no cumplio ſu deſſeo.
Que ſu contrario Zelin
paſſò cerca de ſu puesto,
y al paſſar le echò Zorayda
prendas que mas le prendieron.
Echole vna toca verde,

y vna flor morada en medio,
dandole fe y esperança,
y Aliatar muere de zelos.
Partio Zelin tan vfano,
quanto Aliatar descontento,
y sin acabar su pena,
principio ponen al juego
Hizieron dos o tres suertes,
y el Alcayde se està quedo,
defendiendose de cañas
que pretenden ofenderlo.
Tirole Zelin la suya,
mas con vn enojo intenso
su caña tirò a Aliatar,
que fue tiro sin remedio,
Porque dandole en la adarga,
le passo adarga y pecho,
abriendo al alma camino,
por donde salio al momento.
Apeose del caualio,
y fue donde estaua el muerto,
quitole la toca verde,
esperança de sus duelos,
y boluiendo a caualgar,
fuese Zorayda, diziendo:
Mal guarda Celin tus prendas,
tan grande amor pretendiendo.
Quedate tyrana ingrata,
que en tu memoria esta lleno,
q̃ quiero hazer prendas propias
prendas que para otro fueron.

Otro Romance.

MAs espessas que granizo
Mergasto me solicitan
vuestras cartas por momentos,
que no se donde hallays tinta.
Y aunque mucho las estimo,
es tan grande la herreria,
que vnas impiden a otras,
que las lea, y os escriua.
Mas por ahorrar de portes,
que es menester vna mina,
hare lo que me pedis,
aunque mi memoria aflixa.
Contare el triste sucesso
que tuue con mi vezina,
y algunas nueuas de Corte,
aunque son todas mentiras.
De la mas humilde casa
a la mas soberuia y rica
anda tal inquisicion,
que da confusion y grima.
Era tan grande la copia
de vagabundas quadrillas,
que no se podia esperar
sino nueuos Catilinas,
Y tan grande la insolencia
de cortesanas perdidas,
que el tesoro de Venecia
no aplacara su cobdicia.
Mas gracias a Dios q̃ ay Tulios
que sus imperus resistan,
y vitoriosos Alcides,
que destierren las Harpias.
Viua nuestro inuicto Cesar,
pues con su prudencia libra
de las peligrosas ondas
la pobre barca de Amiclas.
Mas metido en tantas veras,
no puedo tener la risa,
porque ha llegado vn Alcalde
en casa de mi enemiga,
Yo apostare que responde
esta madre de lasciuia,
q̃ es muger de muchas prendas,
exemplar y recogida,
Que esta en cierta pretension,
que murio en lo de Pauia
su marido, a quien mataron
diez tiros de artilleria.
Ay Dios quien fuera Fiscal
desta gente a la malicia,

que andan engañando al mũdo
con aparencias fingidas,
Deſtas ſeñoras que traen
ſobrepellizes veſtidas,
y apremian vna legion
mejor que Circe y Alcina.
Pero por no ſer tixera
que bueno y malo treſquila,
quiero dexar las demas,
y dezir deſta bendita.
La qual deſpues que murio
aquel que en la gloria aſsiſta,
puſo velas a ſu entena
en el mar de hypocreſia.
No fue nada imitadora
de la que con aſcuas viuas
moſtrò el verdadero amor
que al fuerte Bruto tenia.
Mas luego la conſolaron
razones de vna ſu tia,
y para deſenfadarſe
puſo ſus aldas en cinta.
Por eſta adorada ingrata
anduue infinitos dias
mas ciego que los que rezan
las noches de diſciplina.
Conocio mi peſadumbre,
en deſcubriendo la pinta,
a las abiertas ventanas
puſo eſpeſſas celoxias.
Por bruxula ſe moſtraua
para mi Epicurea viſta,
que eſtaua muy mas abierta,
que vn alguazil de la villa.
Baſtaron mi ſufrimiento,
y vnos villetes, o enigmas,
a darme entrada en ſu caſa,
y principio a mis deſdichas.
Algun tiempo nos tratamos
con amiſtad mas vnida,
que la adorada de Chipre,
y el bello hijo de Mirra.
Fuy deſcubriendo ſu trato,
mas reboltoſo que ciſma,
y comencê a ver viſiones
ſin tener melancolia.
Como eſtatua encarniçada
mi alma a la ſuya aſida,
mil coſas diſsimulaua,
tragando ſiempre ſaliua,
Haſta que ya el deſengaño
(deſtos males medicina)
abrio mis cerrados ojos,
y vi mi Troya perdida.
Entregoſe a vn Ginoues,
que como a tierra baldia,
quando ella no quiſiera,
la pidiera por juſticia.
Pero alfin fue mas honrada,
pues con mucha corteſia
huyo de mis pobres braços,
y ſe abraçò con las Indias.
Quiſiera eſcriuiros largo
deſta amarga deſpedida,
mas entra el ſeñor Alcalde
a informarſe de mi vida.

Otro Romance.

QVien dixere que la auſencia
cauſa oluido en quien bien ama,
mi firmeza le deſmiente
en quien vera que ſe engaña.
Auſente en el Tajo viuo,
y alla me tiene mi alma
en ſus fertiles riberas
la ſalobre Guadiana.
Crecen mas con el auſencia
mi fuego y mi confiança,
que la memoria importuna
mas mi ſentido leuanta.
Ayude la ſoledad
entrè eſtas ſierras ingratas
a mis vozes, y a mi llanto,

a mis vozes, ya mi llanto,
a mis quexas, y a mis ansias.
Solo con voz mentirosa
me responden, y me engañan,
formada en ondas cauernas,
y entre peñas erizadas.
Si amor digo, amor responden,
si digo alma, dizen alma,
si Tyrsi, responden Tyrsi,
y si la llamo, la llaman.
Amanecera tu sol,
hara Mayo mi esperança
a mis prados ya sin flores,
y a mis glorias agostadas.
Entonces los falsos hechos,
y con ellos las montañas
callaran, y seran mudos,
o rebentaran si hablan.
Viendo entonces yo mis glorias
en aquel dia que aguardan
por entre confusas vozes
dare la buelta a mi patria.
Rompiendo montes inciertos,
dificultades contrarias,
yre a tus braços señora
por mil sendas no pisadas.
Vendraste tu a mi corriendo
en gozo y gritos vañada,
miraras firme a mis ojos,
mirate alegre a tu cara.
Colgaraste de mi cuello,
pendere de tu garganta,
haremos los dos alegres
vna vida de dos almas.
Gozaremos dulces prendas,
no sera la ocasion calua,
y el ausencia desmentida
nos pagara su tardança.
Assi cantaua Menalio,
dandose triste esperança,
respirando de sus penas,
porque quien llora, descansa.

Otro Romance.

EN la pedregosa orilla
del turbio Guadalmellato
que al claro Guadalquiuir
le paga el tributo en barro,
Guardando vnas flacas yeguas
a la sombra de vn peñasco,
con la mano en la muñeca
estaua el pastor Galayo
Pastor pobre y sin abrigo
para los yelos de Mayo,
no mas de por estar roto
desde el tronco a lo mas alto,
Quexauase reziamente
del amor que le ha matado
en la mitad de los lomos
con el harpon de vn texado
por la linda Terefona,
ninfa que siempre ha guardado
orillas de Vezinguerra
animales vedriados.
Hija de padres que fueron
pastores deste ganado,
el vno orillas de Esgueua,
y el otro orillas de Darro.
Desta pues Galayo andaua
tiessamente enamorado,
lançando del pecho ardiente
regueldos amartelados.
No siente tanto el desden
con que della era tratado,
quanto la terrible ausencia
le comia medio lado.
Aunque para consolarse
sacaua de rato en rato
vn cordon de sus cabellos,
y texido por su mano.
Tan delicado y curioso,
tan curioso y delicado,
que si el cordon es tomiza,

los cabellos son esparto.
Con lagrimas le humedece
y el yeguero desdichado,
aunque despues con suspiros
queda enxuto y perfumado,
Y en vn papelon de estraça
auiendole antes besado,
le embuelue, y saca del seno
de su pastora vn retrato,
Que en vn pedaço de angeo
no sin primor ni trabajo
con vna espatula vieja
se le pinto vn boticario.
Y clauando en el la vista,
en tono arromadizado
estos versos cantô al son
de vn mortero, y de sumano.

Dulce retrato de aquella
enemiga desabrida,
que para acortar mi vida,
no tiene en sus ojos mella.

La paciencia se me apoca,
de ver quan al viuo tienes
la frente entre las dos sienes,
y los dientes en la boca.

Y que es tal el regalado
mirar de tus ojos bellos,
q̃ el q̃ esta mas lexos dellos,
esse esta mas apartado.

Y assi aun q̃me hagã guerra,
mirandolos me estaria
toda la noche y el dia,
comiendo turmas de tierra.

Retrato pues soberano,
que segun es tu primor,
tuuo al hazerte el pintor
cinco dedos en la mano.

Sino quies verme difunto,
segun por mi me derriengo,
mirame, pues ves que tengo
la nariz tan en su punto.

Mirame ninfa gentil,
q̃ ayer me mirè en vn charco
y vi que era rubio y zarco,
como Dios hizo vn candil.

Otro Romance.

LA tierra, el monte, el valle,
muestran alegre tiempo,
tras la aspereza dura
del encogido Inuierno.
Desatan sus cristales
los Lbres arroyuelos,
del yelo murmurando
que los detuuo presos.
De las desnudas plantas
los ramos ya compuestos
zelauan de las aues
los nidos encubiertos,
La vega, el soto, el prado,
del Abrego, y del Cierço
bolado el pasto inutil
del amarillo heno.
Con yerua, grama, y flores,
afrentan los estremos
del que mejor traslada
sus apazibles lexos.
Los gustos liberales,
los ojos auarientos,
conciertan alegrias,
mezcladas sin concierto.
Amaltea diuina,
por su colmado cuerno
en nuestros campos mira

los

los campos Elyseos.
Solamente Risselo,
quando se viste el mundo de alegria,
viste su alma de quebranto y duelo,
El alua, el Sol el dia,
quebrantando el silencio
de la callada noche
donde se aluerga el sueño,
rozio, luz, y rayos,
dauan al mundo ciego
de las sombras rasgando
los atauios negros.
En sus concauidades
de vozes de instrumentos
la ninfa emparedada
repite dulces ecos.
Cantauan los zagales,
los mayorales cuerdos
rodean los esquilmos
de sus rebaños gressos.
Hermosas aldeanas,
al ayre los cabellos,
las vidas y las almas,
al amoroso fuego.
Al vayle, y a la lucha
venian prometiendo
a los robustos eintas,
flores a los ligeros.
Y como amor reparte
la gloria destos premios,
intentan lo imposible,
la maña, y el esfuerço.
Solamente Risselo,
quando se viste el mundo de alegria,
viste su alma de quebranto y duelo.
En testimonio llamo
de mi verdad al cielo,
dezia, fatigando
con su razon su pecho.
O libertad altiua,
cuyo arrogante cuello
apenas consentia
por pesadumbre el viento.
Tu palma que a las nubes
daua diuinos besos,
agora es de la tierra
humilde menosprecio.
Memorias inmortales,
sin ley, y sin gouierno,
pensamientos baldios,
del ayre jornaleros,
Esperanças caducas,
que vistes desde lexos,
os tuue por amparo,
y por injuria os tengo.
Dexadme, si es posible,
que desengaños vuestros
me quieren dar la muerte,
si ya tomalla puedo.
Cansada està Dalifa
de mi importuno ruego,
y de su anciano cuyo
vencidos los desseos.
Estraño gusto admite,
quando mejor lo pienso,
las llamas de sus ojos
me van quemando menos:
en esto de su manso
oyò balidos tiernos:
corriendo parte al monte
lloroso, repitiendo:
Solamente Risselo,
quando se viste el mundo de alegria,
viste su alma de quebranto y duelo.

Otro Romance.

Quien puede contar sus males,

sin causa alguna se aflige,
mas las penas que son mudas,
mucho sufrimiento piden.
Quien perdio su libertad,
no es mucho que se lastime,
si el perderla fue sin causa,
y cobrarla es imposible.
O falsas glorias de amor,
no es bien que nadie os estime,
que soys canto de Sirena,
y encantamento de Circe.
Suaues soys a los ojos,
para el alma fuystes tigres,
paz mostrays en los principios,
guerra teneys en los fines,
Al mas couarde del mundo
hazeys facil lo imposible,
siendo de esperanças vanas
vuestros edificios firmes.
Y por el contrario hazeys
que el mas soberuio se humille,
y que por prendas muy baxas
el mas principal suspire,
Y assi se os echa de ver,
que es Rey tyrano el q̃ os rige,
en perseguir ygualmente
a los soberuios y humildes.
Yo confiesso que estos años
he estado para morirme,
metido en los calaboços
de vuestra carcel horrible,
Y entre los tristes cautiuos
que alli supiran y gimen,
ninguno con mas silencio
padecio vida mas triste,
Y todo por vna ingrata,
desleal, falsa, insufrible,
mas cruel que Anaxarete,
y mas que Daphne terrible,
Que si la sigo corriendo,
ella huyendo me persigue.
y assi crecera mi llanto
de mi dolor las rayzes,
Como mi fuego es de yelo,
no ay agua que le mitigue,
con ser tan en abundancia
la de mis lagrimas tristes,
Quiso Riselo a Narcisa,
y Liseo quiso a Lisis,
que despues por otro nombre
Belardo la llamò Filis.
aquestos tres de la fama
que tantos versos escriuen,
y el pantuflo Cordoues,
qùe tanto cebra a Nise.
si el amor le da licencia
para que su mal publiquen,
y entre las penas y glorias
que mueran y resuciten.
pudiendo contar sus males,
sin causa alguna se af igen
mas mis penas qué son mudas,
mucho sufcimiento piden.
Sentado junto a vn taray,
assi se quexaua Tirsi
viendo faltar las promessas
que le hizo su Amarilis.

Otro Romance.

AY niña morena,
que dellos te dizen
que a Pedro el de Iuana
le dexes y oluides,
Maldizientes tuyos
dizen que le escriues,
y que te apassionas
de que a otras mire.
Miguela tu hermana
se agrauia, y te rine,
que muere de amores,
y amar no permite.
El tiempo es muy vario,
hecho de imposibles,

al reudido alaua,
y no le reſiſte,
contra enamorados
el que antojos piſte
para ver montañas
vera como Lince,
el que apenas habla,
de parlero ſirue,
traydores le venden, o,
de milagro viue,
la vieja ſe açota,
la moça le eſcriue,
quando amigos tercian,
amigas reſiſten:
cumple a ſu eſperança
la fe que le diſte
con altos deſſeos,
y con pecho humilde,
niña ſi lo ſabes,
ſi lo ſabes dime
de ſolpechas locas
quien ay que ſe libre?
de fortuna varia,
varios ſon ſus fines,
mañana engrandeze
a quien oy perſigue:
ſi niña pequeña,
te moſtrares firme,
ay que de alabança
te paran ſi viues:
yo quiſe a lo graue,
callaua, y perdime,
que al guſto del ama
gran traycion le hize.
Dexome mi amado
por locas mouibles
que ay couardes pechos
que lo facil ſiguen;
ami me deſdeña,
porque a otros ſirne,
con ellas ſe goza
n ay penſar que o\uide:
es aquel mi ingrato,
quieres que le pinte,
de talle brioſo
feo y apacible,
muchos auras viſto
mucho mas gentiles,
mas tan agradable,
a ninguno viſte:
ſi habla de lo bueno
en zeño, o melindre,
dizen que es diſereto
y la verdad dizen:
diſsimula, y ama,
y fauor recibe,
no ſe alaba dello,
que mas bien lo pides.
Yo ſupe que a Pedro
tu alma le diſte,
aya lo que quuiere,
nunca ſe la quites,
y los ciegos hagan
que tus años quinze
ſe cumplan a ciento,
como ya te dixe.

Otro Romance.

DE vnos dias a eſta parte
he dado en ſer enemigo
de las damas de dà mas,
y de melindres fingidos,
las que hazen detras ſu manga,
y delante del mas tibio
ſe hazen de las onze mil,
ſabe Dios con qua artificios,
las que arrojan y deſpiden
profundiſsimos ſuſpiros,
y lloran tan a lo tierno,
que enterneceran a vn riſco
pues viuan deſengañadas
primeramente conmigo,
porque ya gracias al tiempo

dexé de ser motolito
dexe de andarme tras ellas
embobado y embeuido
en sus hechizeros talles,
y en sus robadores picos
dexè de andar al sereno
elados cuerpo y sentidos,
tan embuelto en mi manchega,
que parecia vn erizo,
dexè de adorar paredes
con rejas de hierro frio,
que esto adoran los que son
idolatras de Cupido,
dexè ya dr ser azero,
sufriendo injustos martyrios
de vn rigor y otro rigor,
de vn desden y otro desuio,
dexè de estar en la yglesia,
qual si fuera Cenebrisco,
hecho torcicuello al vso
buelto el rostro y el juyzio,
que no es tiempo de Macias,
ni tampoco de Calistos,
que aquellos murieron tontos,
para dexar cuerpos viuos,
y adonde me quieren, quiero,
y adonde me estiman, sirvo,
desprecio si me desprecian,
y si me oluidan, osuido:
vsano y alegre estoy
(aunq̃ escarmentè en mi mismo)
de verme libre y seguro
de tan ciego laberinto
conozco mi error passado,
y el engaño en que he viuido,
dichoso yo que alcancè
luz en tan obscuro abismo,
mas por lo que deuo a todos,
doy vn general auiso.
Los que quisieren me crean,
los que no sù mal confirmo
Digo pues, que si pidieren
procediendo en infinito
que siempre se les conceda
por termino negatiuo.
Si se hizieren melindrosas,
y en la condicion de vidrio,
pensar comello es verdad,
que sus melindres son vicio
si castidad publicaren
con pensamientos altiuos,
creer que alcielo se fue
el signo que llaman Virgo.
Si muchos suspiros dieren
entre algunos parasismos,
entender que los embian
a las minas de los Indios,
Si transformaren sus ojos
en dos caudalosos rios
imaginar que es su llanto
conforme al del Crocodilo,
y sepan que han de imitar
a ciertos sequaces mios,
desta dotrina maestros,
y destas damas registros.
Con dezirlo me descargo,
pero si fuere malquisto,
es, porque el dezir verdades
tiene a pocos por amigos.

Otro Romance.

LAs heridas que a Medoro
dexaron del todo sano
a pesar de Sacripante,
de Agrican y de Reynaldos,
cura Angelica la bella
con sus Angelicas manos,
buenas para matar vidas,
y para sanar llagados,
mientras cura el mal ageno,
va creciendo el propio daño,
consuelo busca al herido,

faltandole a su cuydado,
Y oluidada de quien era,
mas que del Conde encantado,
dize al nueuo prisionero,
teniendole en su regaço.

Diferentes llagas son
Medoro las que ay en mí,
vnas te llagan a ti,
y otras a mi coraçon.
Tu daño descubrese,
y assi puede remediarse,
mas el mio no ay curarse,
porque duele, y no se ve.

Buelue los ojos el Moro,
y de ofendido es forçado
para agradezer la cura
y sacarla de cuydado.
Que aunque el medico fue tal,
fue la cura sobre sano,
pues tan presto descubrio
con esta razon su daño.

Heridas del cuerpo fueron
las que Angelica curaste,
mas apenas las miraste,
quando en el alma se hizieron.
Mira que tal he quedado,
pues quando mi mal senti,
herido viuo me vi,
y agora muerto curado.

Otro Romance.

EL simulacro de amor
sobre los quemados hueſſos
las humidas perlas vié te,
que en el alma no cupieron.
La lengua dexò su oficio
que le tomò sentimiento,
propios efectos de amor
en los funebres sucessos.
Con silencio los regala,
pero rompiendo el silencio
con obras y con palabras,
dixo a las llamas ardiendo:
Entrad despojos, donde estareys ciertos,
que ado viuistes viuos, viuis muertos.
Aquel que os quemò reliquias,
no deuiera de estar cierto,
que sobraua en mis entrañas
para consumiros fuego.
Si entendio que con mis rios
se apagara vuestro incendio,
tampoco tuuo razon,
pues con agua crece el fuego.
Si fue, porque estas cenizas
se las lleuassen los vientos,
engañose, que mi alma
seruira de monumento.
Entrad despojos, donde estareis ciertos,
que ado viuistes viuos, viuis muertos,
El tiempo se desengañe,
que viuireys contra el tiempo,
sin que borre con su curso
el casto amor de mi pecho.
Vaya a su centro el oluido,
que metiendoos en mi centro
a pesar de sus mudanças
viuireys siglos eternos.
do el alma tuuo morada,
bien la podeys tener, cuerpo,
si en vida os siruo de casa,
siruaos agora de entierro.
Entrad despojos, donde estareis ciertos,
que ado viuistes viuos, viuis muertos.

Entrad por do se declaran
de mi alma los conceptos,
que nunca aprendi a dezirlos,
como me enseñè a quereros.
Entrad pues vos coraçon
como mi ventura negro,
de amor abrasado viuo,
del fuego quemado muerto,
do vereys si Porcia supo
conocerse y conoceros,
y para que entienda el mundo
que soy de firmeza exemplo,
Entrad despojos, donde estareis ciertos,
que ado viuistis viuos, viuis muertos.

Otro Romance.

APriessa viene la noche,
y apriessa a las aguas vienẽ
del enojado Xarama
con los vientos y las nieues,
y cerca dellas Damon,
y mas cerca de la muerte.
rezeloso de Marfira,
y embidioso de su suerte,
dize, Poderosas aguas,
sino es posible boluerse
vuestras corrientes atras,
pues por esso son corrientes,
como boluera la fe
de la nueua Anaxarete,
que toma por instrumento
de su rigor no creerme,
nueuo modo de matar,
de burlar y entretenerse
con quien tantas veras trata,
que en trato de veras muere
el tiempo de su hermosura
tiene en sus blancas paredes
mis ropas no bien enxutas
de los naufragios ausentes,
vitoriosa y yo vencido,
yo acouardado, ella fuerte,
ella libre, yo cautiuo,
quanto cautiuo obediente,
juramentado del gusto,
y afiançado de bienes
de conocidas ventajas,
que es fuerça que las confiesse,
a pesar de mi fortuna
viuo temerosamente
con recato de sus ojos,
qual del aguila la liebre,
adorando prendas suyas,
idolatrando en papeles,
porque contienen razones
de sinrazon euidente,
importunando los dias,
para que sin horas lleguen
a los Lunes que ella sabe,
que assi en Martes los cõuierte,
y que la hermosa ingrata
tan desde afuera contemple
las cuytas que al ayre embio,
que al ayre en polser las dexe,
sorbedme soberuias aguas,
le dixe al rio, sorbedme,
y en correspondencia el rio
por la ancha vega se estiende.
Damon llora el rio brama,
y aporfia ambos prometen
vna ruyna notable,
y Damon cumplirlo quiere.

Otro Romance.

DIgasme tu la Serrana,
adamada de facciones,
aunque del Sol ofendida,
porque nunca del te escondes,
assi de tus pensamientos
los altos empleos gozes,
y contra lisonjas tiernas
tengas entrañas de bronce,

para los hombres:
ya se por quien me pregunntas,
si mal haze, mal se logre,
si libertades cautiua
cautiuas suyas le ahorquen,
a quien le conoce oluida,
busca a quien no le conoce,
no ay agrauio que le ataje,
ni ay ansencia que le borre,
para los hombres.
Antaño por este tiempo
a la sombra de aquel roble
me dio dor alma vn Serrano,
y la que tuue quitome,
era pastor, fuese a Estremo,
y en estremo enamorose,
lloro sin alegres dias,
y soy vengança de amores,
para los hombres.
Debaxo deste pellico
esse que buscas se esconde,
enfadado de las sedas,
y de los paños de Londres,
echa mano a la tu espada,
y matale, no me popes,
que pues la vida aborrezco,
no es bien que la vida logre
para los hombres.
Esto dixo la Serrana,
y suspirondo, apartose,
llamauala el caualiero,
mas ella no le responde:
O maldito seas amor,
que en la aldea, y en la Corte,
en el valle, y en la sierra,
flechas, arco, y redes pones
para los hombres.

Otro Romance.

REndidas armas y vida
que Rodamonte el brauo
y el vitorioso Rugero
va entre el Rey sobrino y Carlos
viua Ruger, Ruger viua
va la gente pregonando,
y entre el regozijo vienen
Danes, Oliuer, y Orlando,
viene Alfonso, y Ricardeto,
Baldouinos, y Ricardo,
y los dos tio y sobrino,
Malgesi, y don Reynaldos,
entre aquestos Paladines
quea Ruger salen del campo,
quan gallarda va Marfisa
con el cuerpo bien armado,
que aunque no dudó el sucesso,
alfin como era su hermano
sacó el cuerpo apercebido,
y la alma puesta en cuydado,
a los corredores sale,
quando entrauan en palacio,
la contenta Bradamante,
viuas colores mudando,
adelantase de todos,
y a su Rugero mirando,
antes que llegue le abraça,
los braços al ayre echando,
quando los cuerpos se juntan,
y se enlazan con los lazos,
no se hablan aunque quieren,
con el contento turbados
con los ojos se regalan,
rostro con rostro juntando,
y sossegandose vn poco,
Bradamante se ha esforçado,
y dizele Mi Rugero,
descanso de mi cuydado
en deuda me estays Señor
del sobresalto passado,
quando en la batalla os via
con tan soberuio contrario,
temia de mi ventura,
y fiaua en vuestro braço,

dos mil vidas diera juntas,
por ser el desafiado,
y en menos las estimara,
que en vos el mas facil daño:
Si Rodamonte supiera,
Rugero la ha replicado,
que estauades en mi alma,
no viniera tan osado,
con dos contrarios pelea
quien tiene conmigo campo,
y assi llamarse pudiera
aquel Sarracino a engaño.
No se dizen mas ternezas,
porque no los han dexádo,
que llega la Emperatriz,
y por otra parte Carlos,
suenan dulces instrumentos,
y los Paladines francos
juegan cañas, y tornean
en la plaça de palacio.

Otro Romance.

TEmores de mi partida,
homicidas de mi alma,
que dexays, si agora muero,
para quando triste parta?
Porque le vsurpays la gloria
de mi muerte desdichada
al preciso amargo punto
de la despedida amarga?
Porque a mis presentes gustos,
y a mis dulces esperanças
days veneno en la memoria,
como en la madre del agua?
Tãto os cansa mi vida, tãto tarda
el vèrdugo cruel que la amenaza?
Porque enemigos temores,
sabiendo que penas matan,
quereys en agraz cogerlas,
por darmelas mas tempranas.
De tristes mensagerias
tan buen retorno se saca,
que trayendo malas nuevas,
venis por la posta a darlas.
Si deuoal partir la muerte,
porque injusta ley tyrana
antes de llegar el plazo,
me executays por la paga?
Tanto os cansa mi vida, tanto tarda
el verdugo cruel q̃ la amenaza?
Porque leuantays figuras,
pronosticando desgracias,
que no pueden preuenirse,
y acaba el imaginarlas.
Que importa ser la sentencia
con terminos pronunciada,
si la executays vosotros
con solo notificarla.
Porque del sueño apacible
que mis tormentos engaña,
quereys a solo que muera
despertarme antes del alua?
Tanto os cansa mi vida, tanto tarda
el verdugo cruel q̃ la amenaza?
Que me quereys miedos tristes,
preuenciones del que sangra,
que antes de romper la vena,
al flaco enfermo desmayan?
Que me aprouechan las treguas
en el campo pregonadas,
si muero en la escaramuça
antes de dar la batalla?
Porque si en mi seguimiento
viene la muerte cercana,
le vays mostrando la senda
por donde sabeys que ataja?
Tãto os cãsa mi vida, tãto tarda
el verdugo cruel q̃ la amenaza?
Si con esta muerte vuestra
la del partir se escusara,
en lugar de tantas quexas

os diera infinitas gracias,
mas ay, que al tiempo temido
se què han de poder mis ansias
resucitarme mil vezes
para matarme otras tantas.
Deque sirue pues couardes
tomar contra mi las armas,
pues ya no escuso la muerte,
ni ay peligro en la tardança?
Tanto os cansa mi vida, tanto tarda
El verdugo cruel que la amenaza?

Otro Romance.

TV remission, tu descuydo,
tus cuydados y tibieza
del sueño de mis engaños
cuydadoso me despiertan,
tus sinrazones mudables,
y tus palabras inciertas,
que eres mudable me dizen,
y que tu mudança es cierta.
Quitò ya mi desengaño
de tu engaño la cubierta,
y mostrome que era cobre
lo que reluzia de fuera,
y aunque el desengaño viene
a tiempo que no aprouecha,
podra almenos reseruarme
de cometer culpas nueuas,
y de las ya cometidas
podra ser que me arrepienta,
pues tu de auer sido mia
te arrepientes y desdeñas.
Ya no ay escusas Siluana,
ni disculpas que lo sean,
pues tengo de parte mia
mil gentes que te condenan.
Tu cuydado en los plazeres,
tu yr a Missa a las fiestas,
por mil prestos mensageros
han llegado a mis orejas.
Dos mil testigos te acusan
que condenarte desean,
y con patentes agrauios
por mi contra ti vozean,
Yo tambien sigo su parte,
y al cielo pido sentencia,
contra ti por fementida
que has faltado en tus promessas.
Donde estan Siluana ingrata
aquellas ardientes perlas,
que estando yo de partida
derramaste en larga vena.
Y ado està el cabello pardo,
y aquellas dichosas hebras
que quitaste a ruego mio
de tu mudable cabeça?
do la firma de tu nombre,
y cedula valedera
en que te firmaste firme,
y prometiste firmeza?
ado la firme palabra,
y ado las palabras tiernas,
y adonde està el juramento
hecho al tiempo de tu ausencia?
Como tan presto oluidaste
estas entregadas prendas,
y otras que callo, y no digo
que es bien que las calle y sienta.
Sabes que pienso Siluana,
(y plega a Dios que yo mienta)
que ahora ries despacio
lo que llorastè de priessa,
y que con tu nueuo amante
los disgustos recompensas.
sufridos a causa mia.
por mis lamentadas penas:
si es assi qual yo lo pienso,
y algunos me lo cuentan,
huelgo mucho que te huelgues,
y doyte la nora buena,

y empeñote mi palabra
(rogandote que me creas)
de pagarte en breue tiempo
en otra peor moneda:
pero en tanto que este viene,
y mi vengança se llega,
sabe que se como viues,
y que te doy justas quexas.
Las quales para matarme
si a caso tuuieren fuerça,
te pido que me las cantes
en funerales endechas.

Otro Romance.

YA llegaua Auindarraez
a vista de la muralla
donde la vella Xarifa
retirada le esperaua,
sin vn punto de sossiego,
diziendo: Como se tarda
mi contento, que no viene,
si le goza alla otra dama?
mas ay triste que no temo
que oluido sea la causa,
temo cuytada el peligro,
que viniendo de Cartama
sele ofrezca algo en Alora
con los Christianos de guarda,
que corren de noche el campo,
todos juntos en esquadra.
Donde ni le basten fuerças,
ni jugar lança y adarga,
mas si esto le sucediesse
para que quiero yo el alma:
impossible es que yo viua,
ni podra viuir quien ama,
viendo a su querido muerto
por su causa en la batalla.
Con estas y otras congoxas
de llorar no descansaua,
y otras vezes de tristeza
en su estrado se arrojaua.
otras vezes se ponia
de pechos en la ventana,
y de almena en almena
el campo en torno miraua:
no le da miedo estar sola,
ni las sombras la espantauan,
ni los noturnos bramidos
que suenan en las montañas:
que lo mas priua lo menos
y de lo mas reclaua.
Por su amado gime y llora,
de si no se le da nada:
y dando en esto vn suspiro
quitose de la ventana.
Entra luego su leal dueña,
que alegre y regozijada
le dize que Auindarraez
con el cuento de la lança
dio tres golpes a la puerta,
que es la seña concertada:
que en ella arrendo el caualllo,
y ya sube por la escala.
O quan gallardo y bien puesto
quando ya el valiente Moro
estaua dentro en la sala,
aljuba rica vestida
con alamares de plata,
altas plumas en la toca
prendidas con la medalla
el pomo del rico alfange
es vna aguila dorada,
cuyo puño esta entallado
en riquissima esmeralda
de aquesta suerte entra el Moro
sin poder hablar palabra,
que el contento que da amor,
no es contento si se habla.
Hasta que ya poco a poco
va cobrando fuerça el alma
con la qual satisfacion
los dos amantes se abraçan:

y aquella noche celebran
la boda tan deſſeada.
Tambien ſe partieron juntos
para Alora en la mañana
con vn tan rico preſente,
qual de los dos ſe eſperaua,
el alcayde los recibe,
y ſin precio los reſcata,
vſando de ſu largueza
y virtud acoſtumbrada,
teniendo por juſto precio
el cumplirle la palabra
tan cumplidamente el Moro,
pues yua con el ſu dama. *Fin.*

PAſtorcilla de la ſierra
del fragoſo Guadarrama
mas dura que ſus peñaſcos
y mas que ſu nieue elada,
quexoſo tienes tu amante,
quebraſtele la palabra,
tu andaras con el a pleyto,
y el con tu padre a puñadas.
por otro zagal del Tajo
dizque eſtas apaſsionada,
que antiyer vino al aldea,
y oy quiere mandar tu caſa.
Con vna capa verdoſa
te vino a robar el alma,
y de tu primero dueño
lo mejor de tu eſperança.
Yo tambien te oy dezir:
Si mi padre no me caſa,
yo ſere centella y fuego
que a penas me mate el agua.
Peſame que le aborrezcas,
por que ſe lo que te ama
ò que çarçillos te pierdes
de plata ſobredorada
que adornaran tus orejas
mejor que palabras falſas
del que dize que te adora,
y quando menos te engaña?
quien tus orejas adorna,
que no hiziera a tu gargan ta?
mal año para el collar
y los granates de Francia:
que yo ſe le vi de perlas
con vn Cupido de plata,
que era pieça de vn Obiſpo,
a no faltarle las alas.
Capirote Medines
cubriera tu frente blanca,
ſayuelo verde tu pecho
forrado en vayeta parda.
vna cinta con dos borlas,
que algun pendon las tomara,
te colgaran de la punta
al eſtremo de la ſaya,
Doradas botillas verdes
te diera, o calças de grana,
y ligas con rapazejos
de vn ancho liſton de nacar.
quando las vezinas tuyas
para maſſar madrugaran,
tu ſola tuuieras cuenta
con el horno de tu caſa,
ſin andar de puerta en puerta
a buſcar pala empreſtada
que es la mayor maldicion
de la caſada que maſſa.
Beliſa ſi tu me crees,
buelue y mira que te llama,
que quien adora perdona,
y quien aborrece mata.

Otro Romance.

DE quando aca tantos fieros,
ſeñora Zayda la bella?
que confeſsion reuele
para tanta penitencia?
Agradezcame que callo
las coſas que ſon de veras,
que lo que dixe no importa

que se sepa, o no sepa.
Quien le notò aquella carta,
que segun es de discreta,
el que no la conociere,
aura de culpar mi lengua.
O que bien su cuento sabe,
ase que es buena le treta
de reñirme y alabarme,
porque mucho mas lo sienta,
como barbero me halaga
para descubrir la vena,
y a buelta de sus blanduras
mete la aguda laneeta,
no sabe que me parece
en las cosas que me veda?
que le truxe yo la mano
quando formaua las letras:
porque ase de noble Moro
que todo quanto me ruega,
lo pensaua hazer sin falta,
aunque no me lo pidiera.
Este si que es puro amor
nacido de entrañas buenas,
pues a dos cuerpos tan grandes
vna voluntad gouierna.
Diga, qual llama su calle,
para no passar por ella,
que como es canton su casa,
a dos calles señorea.
Yo no quiero tener pleytos,
que gusto de obedecerla,
mas no quiero que sean dos,
pues vna sola me niega.
Mandame que a sus cautiuas
ni las hable, ni las vea,
y tan de veras lo pide,
como si alguna tuuiera.
Porque en su casa Christianas
imposible sera auerlas,
pues su buen exemplo basta
para que ni aun lo merezcan.
Dize que las damas hazen
banquetes, pero que aduierta
que han de comer y callar
los que a la mesa se assientan.
Si algun banquete me hizo,
busque quien se lo agradezca,
pues comida de vno solo
seruia para cincuenta,
Ni son banquetes costosos
los que las damas ordenan,
pues fauores quando mucho
son los platos de sus mesas.
Y es plato el de los fauores
que a vno solo bien sustenta,
mas si muchos comen del,
ni les haze, ni les presta,
Y cierto señora Zayda
que de hazer esto me pesa,
que no es de mi condicion
descubrir faltas agenas,
Mas razon, colera, y zelos,
tres oydores de mi audiencia,
siendo razon Presidente,
firmaron esta sentencia.

Dezimas.

MEmorias tristes del mal,
que passò, y està presente,
acrecientan libremente
mi pena y ansia mortal,
y su dura fuerça es tal,
que lo que hazer no ha podido
la causa de que ha nacido,
ellos lo vendran a hazer,
porque tienen gran poder
sobre vn amante ofendido.
La vida amarga entretengo,
imaginando en mi daño,
y aunque veo el desengaño,
por engañado me tengo.
Ya en sospechas me detengo,
que af ligen mi coraçon,

ya culpo vna sinrazon,
ya queriendo ddisculpalla,
mi pensamiento se halla
en vn mar de confusion.
Van y vienen fantasias,
de la passion engendradas,
y estas son alimentadas
muy a costa de mis dias,
poco duraran porfias,
pues quando tanto rigor
no vsara conmigo amor
en vn cansado sujeto,
sinduda hizieran su efecto
las lagrimas y el dolor.
Tambien ayuda a mi muerte
el no saber si pequè,
si ingrata Amarilis fue,
o se me trocòla suerte,
q̃ entiendo que si en qualquiera
ninguu descuydo se viera
ingratitud en ninguna,
ni mudança en la fortuna
solo para mi lo huuiera.
Dichoso aquel que ha viuido
sin amoroso cuydado,
pues su gloria no ha gozado,
ni su tormento ha sufrido,
recuerde el que esta dormido
suelta el alma encadenada,
de vna prision tan pesada
vera que este injusto esquiuo
da siempre el tormento viuo,
y la gloria figurada.
Assi en pago de mi pena
tomara (y no a mi pesar)
si quiera el escarmentar
de quien fuy en cabeça agena,
diera la suerte por buena,
y llamara agradecida
a aquella ingrata homicida
fuera acertado el error,
piadoso y justo el amor,
y venturosa la vida.

Otro Romance.

EN la fuerça de Galera
estaua preso Albayaldos,
grande galan Granadino,
de Xerez ginete brauo.
El que robaua en las fiestas
los ojos y los cuydados
de todas las damas Moras
por la gala y por las manos.
El que a las zambras venia,
dexando seguro el campo,
que del amor a las armas
buelo parecen sus passos.
En la prision vna noche,
quando del bullicio brauo
se desuian juntamente
las fieras y los humanos.
Tanto imitaua a su dueño,
que presumiendo Albayaldos
que responder le podria,
assi dize suspirando:
Ay libertad que en vano (mo
al parecer me escuchas, y te lla-
A Granada parte el Moro,
sus centinelas burlando
Que no ay estrechos desseos,
que con ser tan largos plaços,
sus alas le presta amor
la noche su escuro manto.
La ocasion le dio ventura,
el tiempo seguro espacio.
Franceliſa le recibe
en su pecho, y en sus braços.
Las voluntades le cercan,
los desseos se apartaron,
la embidia muerta de gusto,
como al suyo estorua tanto,
Contole a Muley Hamete
la soltura de Albayaldos.

Era Muley vn Morillo
a baxezas inclinado,
muy embidioso y malquisto,
zeloso por despreciado.
Y de su infame costumbre
los embustes aumentando,
a Zegries y Gomeles
rebelò el secreto agrauio,
Ay libertad.
Al ruydo de la trompa,
y conmouiendo los labios
huyò el preso que tenia
Franceliſa en bellos lazos.
Y dexando el alma en ellos
el cuerpo se puso en saluo,
que amor, ocasion y tiempo
cegaran a cien mil Argos.
La ronda del Rey le busca,
mas no parece Albayaldos,
que ya se boluio a Galera,
a su Reyno, y a su banco.
En la prision està el Moro,
y el amor està a su lado,
la venda encima los ojos,
debaxo del braço el arco,
Albayaldos le dezia,
Lleuame niño vn recado
a Franceliſa, pues tienes
tan buena ventura en dallos.
Dile, amor que mil prisiones
guardas, peligros, contrarios
vencera el atreuimiento
que en mis esperanças hallo.
A cuya ley y a tus fleehas
mis sentimientos encargo:
Fuese amor a Franceliſa,
y esto repite Aluayaldos,
Ay libertad en vano
al parecer me escuchas,
y te llamo.

Euſaladilla.

VN lencero Portugues
rezien venido a Castilla,
mas valiente que Roldan,
y mas galan que Macias,
En vn lugar de la Mancha
que no le saldra en su vida,
se enamorò muy despacio
de vna bella casadilla,
que vendiendole ruan
para faldas de camisa,
vna tarde le contò
sus amorosas fatigas.
Escuchauaselas ella
ni muy falsa, ni muy fina,
q̃ es grande alcahuete vn fardo
de olanda y hilo de pita:
Derritido el Portugues
al sol de su hermosa vista,
a cada vara que mide
vn palmo le daua encima,
Alabauale su tierra,
su nacion, su fidalguia,
su musica, sus regalos,
su espada en Africa limpia.
Prometiendole en efeto
las especias de las India,
los olores de Lisboa,
y los barros de la China.
hizieron los dos concierto
que aquella noche misma,
si el marido fuesse al campo,
campo franco le daria,
Quedose en casa vna pieça
de ruan y olanda rica
en rehenes de la junta
de Portugal y Castilla.
Era la villana astuta,
y el Manchego de la vida,
y en saliendo el Portugues,
hablaron en su desdicha.

y visto bien el processo,
condenaronle en reuista
en perdimiento de bienes
para gastos de justicia,
y a dos dozenas de palos
con vna tranca de enzina,
guardandole la cabeça
a honor de su fantasia.
A dos horas de la noche
se escondio la bella Cintia,
quando el Portugues y el cielo
de vayeta se cubrian.
Tomò su espada y guitarra,
y entre vna y otra requinta
a suspiros fue templando
desde el bordon a la prima.
Puesto en la calle mirando
a la ventana de arriba,
a su dama reconoce
que le cecea y le silua.
Y entonando la garganta,
suspiros y voz caminan
al ayre y a quien tambien
le escucha muerta de risa.

Afora, afora Rodrigo
el soberbo Castejano,
acordarse te deueira
de aquel tempo ja passado,
quando te arme caualeyro
no el altar de Santiago,
miña may te deu las armas,
miño pai te deu el caualo,
Castejano malo,
el soberbo Castejano.

Apenas esto acabò,
quãdo a su mismo requiebro
por la calle abaxo acuden
otros galanes del pueblo:
El vno era el sacristan,
que en otros passados tiempos
de todo su pie de altar
le daua contino el medio.
Renunciada la sotana,
y echado al mundo el gregueſco
viene por la calle abaxo
echando votos y retos.
Sus mismas pisadas siguen
el boticario y barbero,
que entrambos cantan romãces
de Belardo y de Riselo.
Iuntada pues la capilla,
quiso el bonete primero
en vna ronca bandurria
cantar los presentes versos.

Si siempre crecen assi
tu desden y mi passion,
bien pueden cantar por mi,
Kyrie eleyson.

Si desta manera crece
señora tu disfauor,
y al mismo punto mi amor
se leuanta y desuanece,
Y si por amar assi
no merezco galardon,
bien pueden cantar por mi,
Kyrie eleyson.

El barbero y boticario
que al sacristan conocieron,
en dos guitarras templadas
esparzen la voz al viento.

Zagaleja del ojo rasgado,
vente a mi q̃ no soy toro brauo

Vente a mi zagaleja vente,
que adoro las damas, y mato la
gente,

zagaleja del ojo negro,
vente a mi que te adoro y quiero
dexare que me tomes el cuerno,
y me lleues si quieres al prado,
vente a mi q̃ no soy toro brauo.

Determinada la dama
al concierto del marido,
entre los quatro llamados
fue el Portugues admitido;
Baxò a la puerta, y llamole
por vn pequeño resquicio,
y entonces el vitorioso,
cantando a los otros, dixo:

Pois que Madalena
remedio meu mal,
viua Portugal,
e mora Castella.

Seja amor testigo
de tamanho bem,
não chegue ninguem
a zombar commigo,
que a espada e rodela
a forneira sal,
viua Portugal,
e morra Castella.

Entrose dentro con esto,
y los tres que le mirauan,
a tres juntaron assi
quexas vozes, y guitarras.
Si para sufrir agrauios
al amor le pintan ciego,
fuego.

Si para ver y callar
le ponen aquella venda,
el mismo fuego le encienda
con que nos suele quemar,
que sufrir cuernos y amar,
y viendo fingirse ciego,
fuego.

Desampararon la calle,
quando ya el lencero estaua
desnudo de sus vestidos,
aunque armado de esperança,
Pero apenas puso el pie
en el lazo de la cama,
quando salio el caçador
detras de la puerta falsa,
y a dos manos esgrimiendo
la verde y nudosa tranca,
al que viue de medir,
midio muy bien las espaldas.
El Portugues daua vozes,
Aqui de v Rey que me matan,
pero el Rey que no lo oya,
tampoco le remediaua.
Echose por la escalera,
y quiso por la ventana:
y hallando apenas la puerta,
se fue en camisa a su casa.

Otro Romance.

ESse buen Cid Campeador
q̃ Dios con salud mantẽga,
haziendo està vna vigilia
en san Pedro de Cardeña.
Que el caualiero Christiano
con las armas de la yglesia
deue de guardar su pecho,
si quiere vencer las guerras,
Doña Eluira y doña Sol
las sus dos hijas donzellas
acompañan a su madre,
ofreciendo rica ofrenda.
Cantada que fue la Missa,
el Abad y monges llegan
a bendezir el pendon,
aquel de la Cruz bermeja.

Soltô el manto de los ombros,
y en cuerpo con armas nueuas
del pendon prendio los cabos,
y desta suerte dixera:
Pendon bendecido y santo,
vn Castellano te lleua
por su Rey mal desterrado,
bien plañido por su tierra,
A mentiras de traydores
inclinando sus orejas,
dio su prez y mis hazañas,
desdichado del y dellas,
Quando los Reyes se pagan
de falsias halagueñas,
mal parados van los suyos,
luengo mal les viene cerca.
Rey Alfonso, Rey Alfonso,
essos cantos de Sirena
te adormecen por matarte,
ay de ti sino recuerdas,
Tu Castilla me vedaste,
por auer holgado en ella,
que soy espanto de ingratos,
y conmigo no cupieras.
Plega a Dios que no se caygan
sin tu braço mis almenas:
tu que sientes me baldonen,
sin sentir me lloran ellas:
Con todo por mi lealtad
te prometo las tenencias
que en las fronteras ganaren
mis lanças y mis ballestas,
Que vengança de vassallo
contra el Rey traycion semeja,
y el sufrir los tuertos suyos,
es señal de sangre buena.
Esta jura dixo el Cid,
y luego a doña Ximena,
y a sus dos hijas abraça,
mudas de llanto las dexa.
Humillandose al Abad,
larga bendicion les diera,
y a las fronteras camina
al galope de Bauieca.

Otro Romance.

A Don Aluaro de Luna
Condestable de Castilla,
el Rey don Iuan el Segundo
con mal semblante le mira.
Dio buelta la rueda auara,
trocò en saña sus caricias,
el fauor en amenazas,
priuaua, mas ya no priua.
Exemplo de que en la tierra,
porque el hombre mire arriba,
no ay seguridad humana
sin contradicion diuina.
Vna fiesta el Condestable
que dormilla no podia,
con su Secretario a solas
desta manera platica.
Oy el Rey no me ha hablado,
mirome de mala guisa,
dexaronme venir solo
las gentes que me seguian.
Traydores me quieren mal,
oyè el Rey, ellos malsinan,
el es facil, falsos ellos,
vencerale si porfian.
Condestablè mi señor,
el mar brama, el ayre anima,
tu naue a enemigas rocas
amayna porque no enuista.
Sigue qual la sombra al cuerpo
a la priuança la embidia,
apriessa subiste al trono,
guarda no baxes a priessa.
La pompa humana tu sabes
q̃ engendra ambiciõ mal quista,
pesadumbre que en el ayre
està de vn cabello asida.
A los pies del Rey te arroja,

dile, Señor resucita
este muerto a la tu gracia,
pues fue tu gracia su vida.
Grande amor nunca se acaba
sin dexar grandes reliquias,
que desculpen del amado
agrauios y demasias.
Tendran tus amigos gloria,
tus enemigos desdicha,
tu verdad vitorias claras,
claras penas sus mentiras.
La humildad todo lo vence
con los Reyes las porfias,
son vayuenes peligrosos,
dan miserable cayda.
Esto dixo el secretario,
triste el Maestre suspira,
diziendo que a Dios ensaña
el hombre que en hombres fia.

Otro Romance.

A La postrimera hora
muy fatigado en la cama,
esse buen Cid Campeador
oy quiere ordenar su alma.
Y presente Aluarfanez,
que es escriuano de fama,
y con el quatro testigos,
assi comiença sus mandas.
Mi alma quien la crio
es muy justo que la aya,
mi cuerpo a la dura tierra,
pues de la tierra fue planta.
A mi querida Ximena
mando que le sean dadas
las mis tierras que gane
con mi valor y mi espada.
Iten diez marauedis
cada vn año este obligada
a dar, para que se casen
huerfanas desamparadas.
Iten mas siete reales
den para hazer vna casa,
donde huespedes reciban
que peregrinando passan.
Doña Sol mi hija mayor
mando que sea mejorada
en veynte marauedis,
y en vna al juba de grana.
Iten mando a doña Eluira
vn arca toda encorada,
que fue del Rey de Valencia,
guarnida de hoja de lata.
A Martin Pelaez le mando
el mi troton y dos lanças,
mi sayo con mi jubon,
y juntamente mis calças.
Tres reales le mando a Nuñez,
pero en obligacion aya
de me dezir treynta missas
quando deste mundo vaya.
Mando que entre mis soldados,
seys reales se repartan,
porque rueguen por mi a Dios
en quien esta mi esperança.
Iten mando que mi cuerpo
acabada la batalla,
le lleuen luego a san Pedro
en vn atahud o andas.
Y que ante el altar mayor
vn rico sepulcro se haga,
ante quien siempre den luz
tres lamparas plateadas.
Para fabrica del templo
y azeyte dexo por manda
catorze marauedis
que el Rey de Cordoua paga.

Otro Romance.

NO me culpes si he fecho
mi justicia y mi deuer,
maguer que siendo pequeño
me nombrastes por juez.
Entre todos, me escogistes

por

por de mas madura sien,
porque fiziesse derecho
de lo fecho mal y bien.
Non fagays desaguisado
si al robador enforque,
que en homes este delito
no causa ninguna prez.
Como deueras me pago,
de las burlas non cure,
que el que pugna por la honra,
enemigo dellas fue.
Atended que la justicia
en burlas y en veras fue
vara tan firme y derecha
que non se pudo torcer.
La verdad entre burla y juego
como es fija de la fè,
es peña que al agua y viento
para siempre esta de vn ser.
Miembrasemeque mi aguelo,
en buen siglo su alma este,
muchas vezes me dezia
aquesto que aora oyreys.
El home en sus mancebias
siempre deuiera aprender
a fazer siempre derecho
quando en mas burlas este.
Assi fize esta vegada,
y o cuydo que fize bien,
que sigo vn aguelo honrado,
que nadie se quexo del.
Esto dezia Rodrigo
a finojado ante el Rey,
delante los que juzgauan
antes de los años diez.

Otro Romance.

ASida esta del estribo
a noble Ximena Gomez,
en tanto que el Cid le habla,
el Cid su ganan compone.
Mirad, le dize, señor
que la sangre de aquel Conde,
que mataste como a bueno,
que la vengueys como a noble.
A la Corte vays buen Cid,
y lo que os lleua a la Corte,
es a dar corte a la espada,
pues que no tiene otro corte.
Al Rey auran preuenido
y a sus amigos los Condes,
que es muy propio de couardes,
acorrerse de inuenciones.
No aceteys del Rey Alfonso
dadiuas, ruegos ni dones,
que no se cubre vna mancha
con afeyte de razones.
Considerad vuestras fijas
amarradas a dos robles,
de quien oy tiemblan las fojas
condolidas de sus vozes.
Y mirad que aquella ofensa
contra mi fecha en el monte,
descubre en mi las señales,
y en mis fijas los açotes.
Cobrad vuestras dos espadas
para Bermudez y Ordoñez,
que ellos pondran en sus filos
el vso de vuestros golpes.
Sacara del fuego mio
la tizona los tizones,
y la famosa colada
la mancha de mis passiones.
Y bien se que vays seguro
sino fuera de traydores,
que atreuidos con mugeres
jamas lo son con los hombres,
No entreys señor en batalla,
que manchays vuestros blasones,
que quien vēcio a tantos Reyes,
no ha de igualarse a essos hōbres.
Assi suceda, a Ximena
el famoso Cid responde,

y baxando la cabeça,
pico a Babieca, y partiose.

Otro Romance.

CVydando Diego Laynez
por las menguas de su casa
fidalga, rica, y antigua,
antes de Ynigo y Abarca.
Y viendo que le falleçen
fuerças para la vengança,
y que por sus luengos años
por si no puede tomalla.
Y que el de Orgaz se passea
libre y essento en la plaça,
sin que nadie se lo impida
loçano en el nombre y gala.
No puede dormir de noche,
ni gustar de las viandas,
ni alçar del suelo los ojos,
ni osa salir de la sala.
Nin fabla con sus amigos,
antes les niega la fabla,
temiendo no les ofenda
el aliento de su infamia.
Estando pues combatiendo
con estas honrosas vascas
quiso hazer vna experiencia
que no le salio contraria.
Mandó llamar sus tres fijos,
y sin fablalles palabra,
les apretara vno a vno
las fidalgas tiernas palmas.
Non para mirar en ellos
las chiromanticas rayas,
que aquel fechizero abaso
no auia nacido en España.
Y poniendo al honor fuerça
a pesar del tiempo y canas,
a la fria sangre y venas,
nervios, y arterias ciadas,
Les apretó de manera
que dixeron, Señor basta,
que intentas, o que pretendes,
dexanos ya, que nos matas.
Mas quando llegó a Rodrigo
casi muerta la esperança
del fruto que pretendia,
que do no piensan se halla.
Encarnizados los ojos,
qual fiera tigre de Hircania,
con tal semblante y denuedo,
que atemoriza y espanta.
Sacando atras el pie izqnierdo,
la mano diestra sacara,
y al viejo padre le dize,
que jasaz mirandole estaua.
Soltedes padre en mal hora,
soltcis padre en hora mala,
que a non sello, non fiziera
satisfacion con palabra.
Antes con mis propias manos
vos sacara las entrañas,
faziendo lugar mi braço
en vez de puñal, o daga.
El padre llora de gozo,
dize, Fijo de mi alma,
tu enojo me desenoja,
y tu indignacion me agrada.
Essa fiereza asseguia
con abonada fiança
el agravio a mi fecho
en tu esfuerço y hechos de ar-
Essos brios mi Rodrigo, (mas.
muestrales en la vengança
de mi honor que está perdido,
si en ti no se cobra y halla.
Contole su agravio, y diole
su bendicion y la espada,
con que dio la muerte al Conde,
y principio a sus fazañas.

Otro Romance.

COnsolando al noble viejo
está el valiente Rodrigo

aper-

apercibiendo vengança,
y resistiendo suspiros.
Viendo al venerable anciano
tan sinrazon desmentido,
yantar no puede bocado,
que nunca vantò ofendido.
Non vos dè pena señor,
el tuerto que el Conde os fizo,
que quando se atreuio a vos,
non cuydaua era yo viuo.
Las lagrimas que verteys,
dan en mi alma hilo a hilo,
y como van a su centro,
conuiertense en rayos viuos.
Por el alto Dios del cielo,
y en fe que soy vuesso fijo,
que os he de fazer vengado,
o me matare a mi mismo,
Dadme vuessa bendicion
con la que aueys pretendido
en piedra de vuesso honor
prouar los quilates mios.
Siendo vos mi ensayador,
tanto de punto he subido,
que presto vereys el pos
que a vuesso mal dio principio.
Tomò vna espada y rodela,
y de secreto se ha ydo,
vido al Conde passeando,
y estas palabras le ha dicho:
Conde loçano estareys
de aqueste gran valentio,
porque posastes la mano,
donde home humano ha podido
Si por la diuina ley
sabeys que fue permitido
la ofensa que se hizo al padre,
que la restaurasse el fijo,
Aunque aca por la del duelo,
por ser de nouenta y cinco,
el mio no està cargado,
vos lo estays, y desmentido,
Que el q̃ està en cuerpo de guar
o es de la edad que he dicho, (da,
ni agrauia, ni es afrentado
por las razones que he dicho.
Y antes que muera de pena,
o non llegue de corrido,
vengo por vuestra cabeça,
porque se la he prometido,
Faziendo del menosprecio,
el Conde se ha sonreydo,
Vete rapaz, non te faga
açotar qual paje niño.
Poniendo mano el buen Cid,
con gran colera le ha dicho,
La razon con la nobleza
mas vale que diez amigos.
Son tan soberuios los golpes,
y tan sin reparo han sido,
que la cabeça del cuerpo
en vn punto ha diuidido.
Por los cabellos la lleua,
dandola a su padre, dixo,
Quien vos trato mal en vida,
catalde a vuesso seruicio.

Otro Romance.

Pidiendo a las diez del dia
papel a su secretario,
a las cartas de Ximena
responde el Rey por su mano.
Y despues hecha la Cruz
con quatro puntos, y vn rasgo,
aquestas palabras finca
aguisa de Cortesano:
A vos la noble Ximena
la del marido imbidiado,
la discreta y omildosa,
la que espera zedo el parto.
El Rey que nunca os tuuo
tolante desmesurado,
vos embia aqueste escrito

en tè de quereros tanto,
Que estays de mi querellosa
dezis en vuestro despacho,
y que no suelto a Rodrigo
si no vna vez en el año.
Y que quando esta con vos,
en lugar de regalaros,
en vuestros bracos se duerme
como viene tan cansado.
Ya no vos tener en cinta
vuestro esposo el alindado
creyera de su dormir
lo que me aueys contado.
Mas pues os tiene señora,
con el brial leuantado,
no ha dormido qual dezis,
si espera en vos mayorazgo
Que si Rodrigo estuuiera
al vuestro llauero atado.
en patrimonio mi hazienda
no huuiera sobrepujado.
Si con otros infanzones
se anduuiera passeando,
el vuestro San Miguel de oro
ro estuuiera bien parado.
Y si yo no huuiera puesto
las mis hueftes a su cargo,
no fuerades mas que dueña,
ni el fuera mas que vn fidalgo.
Dezisme que soy mal Rey,
y que desseaso casados,
y que por el mi prouecho
no cuydo de vuestros daños
Si supierades señora,
que vos quitaua el velado
para mis namoramientos,
fuera bien el lamentarlo
Mas pues solo vos le quito
para lidiar en el campo
con los Moros conuezinos,
no vos fago tanto agrauio
Dezis que vuestro Rodrigo
tiene Reyes por vassallos,
oxala como son cinco,
fueran cinco vezes quatro
Porque teniendolos el
sujetos a su mandado,
mis castillos y los vuestros,
no tendran tantos contrarios,
Dezis que entregue a las llamas
las cartas que me aueys dado,
a contener heregias
fueran dignas de tal caso.
Mas pues razones contienen,
dignas de los siete sabios,
mejores para mi archiuo,
que no para el fuego ingrato.
Y porque guardeys la mia
y no la ragays pedaços,
por ella a lo que parieredes
le mando buen aguinaldo.
Si fuere fijo darele
vna espada y vn cauallo,
y cien mil marauedis
para ayuda de su gasto.
Si fuere ffija, prometo
de poner su dote en cambio,
desde el dia en que naciere,
de plata quarenta marcos
Con esto cesso, señora,
mas no de estar suplicando
a la Virgen vos ayude
en los dolores de el parto

Otro Romance.

EL vassallo desleale,
el desterrado el traydor,
el que non cupo en Castilla,
maguer que en ella nacio.
El abiltado de todos,
y mas que dellos de vos,
el que de si non se miembra,
por tratar de vuestro pro:

el que de vueſſos denueſſos
ya non ſe le acuerda non,
deſde Valencia os embia
ſalud, otorgueosla Dios.
Non ſatisfaze a los tuertos
que le fiziſteys, ſeñor,
pues dellos ha reſultado
vueſtro prouecho y ſu honor.
Sus maldizientes perdona,
aunque indignos de perdon,
que los diuinos ſecretos
tienen aſaz gran fondon.
Que por donde el home cuyda,
que amaga ſu perdicion,
viene ſu pro a las vegadas,
mirad pues quan altas ſon.
Yo fablare de eſperiencia,
y ſe a quien le fizo el loor,
y a vos Rey alguna parte
inſtrumento con que obro.
En eſſe arqueton de plata
vos endono vn rico don,
eſtimaldo Alfonſo en mucho,
que merece eſtimacion
cinco coronas van ende,
cada con ſu real pendon
cinco cetros de oropuxo,
que de cinco Reyes ſon
Cinco llaues van tambien,
que como a Rey y ſeñor,
vos entriega el vueſtro ſieruo,
non lo fiziera vn traydor
Chantaldas en vueſtro eſcudo,
que non menguareys de honor
ſaita ſangre aſaz me cueſta
ſu prolixa aquiſtacion
non deys nada al mandadero,
que ya le he pagado yo,
que era Aluarfañes de Minaya,
vn mi ſiruiente de pro.
Conocelde ſeñor Reyc,
y fablalde con amor
ya que yo non he alcançado
eſte agaſaje de vos,
que el buen fablar en los Reyes,
cueſta muy poco, ſeñor,
y faze vaſſallos leales,
lo que non faze el temor.
Que non el temor y amore
comen en vn plato, non,
y el temido pocas vezes
fue amado de coraçon.
Direys que aqueſte Rodrigo
ſiempre fue aconſejador,
y ayna os diran los tiempos,
ſi teneys otro mejor.
Que non ſoy tan mal vaſſallo,
que con muchos como yo,
non reſtaurará de preſto,
lo que el Godo Rey perdio.
Gozeys lo que os doy mil años,
que oy vos pongo en poſſeſsion
non quiero para mi nada
ſolo eſcucho vueſtro amor,
y que por la mi Ximena,
que es dueña de gran valor,
miredes, y por mis fijas,
yo vos lo pido eſte don
empago de mis ſeruicios,
ſi merecen galardon,
que no vos ſera afanoſo
cumplir vueſtra obligacion.

Otro Romance.

EL Macedonio Filipo,
deſpues de auer gouernado
con mil inſignes vitorias,
la grandeza de ſus campos.
Deſpues de auer mantenido
diſcurſo de algunos años
en gran juſticia alos ſuyos,
pacifico, quieto, y manſo.

Viendo a los ojos la muerte,
y conociendo que al cabo
no ay Rey que se le resista
a la fuerça de sus braços,
Hizo llamar a su hijo
al inuencible Alexandro,
y con la voz baxa y ronca,
asiendole de la mano,
Estadme atento, le dixo,
Sucessor de mis estados,
assi en paz de todos ellos
os den el gouierno caro,
Por mi hijo sucedeys
en todos mis mayorazgos,
gouernaldos como vuestros,
y como mios trataldos,
No les deys nueuos tributos,
aduertid que estan muy flacos,
que de vuestros enemigos
con ellos podreys cobrallos.
Sustentad en paz los vuestros,
y con guerra los contrarios,
y os adoraran los vuestros,
y los otros temblaranos.
Sed con los graues seuero,
y con los humildes manso,
no haga y s a nadie injuria
ni a nadie sufrays agrauios.
Fieles vassallos teneys,
como a leales trataldos,
que vn Rey humano a los suyos
conserua nobles vassallos.
No juzgueys por amistades,
ni perdoneys por halagos,
ni con yra castigueys,
ni admitays consejos falsos.
Sed Alexandro en valor,
como en el nombre Alexandro,
que la potencia de vn Rey
obliga a ser todo franco.
Oyd al pobre y al rico,
quanto al oyr ygualaldos,
que en ley de naturaleza
yguales nacieron ambos,
De los hinchados soberuios
tened el freno en la mano,
que vn bocado es gran remedio
para los muy desbocados,
Sed en la paz apazible,
en las lides Marte ayrado,
reposado en los consejos,
con los rendidos humano.
Al que hiziere mal de priessa,
no le castigueys despacio,
que sirue de gran exemplo,
castigar de priessa a vn malo.
Los sabios es justo honreys,
de suerte que por honrarlos,
no se bueluan lobos fieros
contra los corderos mansos.
Mandadles que juzguen todos
por aquel antiguo fallo
de las nuestras santas leyes,
y no por ordeno y mando,
Refrenad sus duras lenguas,
y en el lenguaje allanaldos,
que la lengua ofende mucho,
y no corta pie ni mano.
No deys leyes cada dia,
porque no puedan juzgaros
de inconstante en el gouierno,
y en la potencia de flaco.
Las que vna vez les dareys,
hazed que se estimen tanto,
que no las quiebre ninguno,
y si alguno, castigadlo.
Que muchedumbre de leyes
suele seruir de embaraço
para equiuocar los Reynos,
y destruyr los vassallos.
Hazed hijo como todos
pidan vuestros largos años,

que si todos os desseam
aureys eterno descanso.
Esto diziendo Filipo,
ocupò la muerte el passo,
y el Real cuerpo difunto
cercò de lloro el palacio.

Otro Romance.

Vete amor, y vete,
mira que amanece.

GEnte passa por la calle,
y pues passa tanta gente,
sin duda que la mañana
ya sus alas blancas tiende.
Y pues de la vezindad
tanto me temo, y te temes,
porque al vulgo no declares
lo que te quiero y me quieres.
Vete amor, &c.
Si el Sol en saliendo varre
la aljofar que el campo tiene,
tambien de mi lado quita
la perla que me enriqueze.
Lo que a otros parece dia,
a mi noche me parece,
pues luego qne sale el alua,
la noche de ausencia viene.
Vete amor, &c.
Si quieres echar rayzes
al passatiempo presente,
sin que el ayre de embidiosos
tan presto no nos le lleue,
Si quieres que nos veamos
como esta vez muchas vezes,
donde a letra vista pago
lo que te deuo y me deues.
Vete amor, &c.
Dexa los dulces abraços,
que si entre ellos te entretienes,
vn mal nos podra dar largo
aqueste contento breue.
Vn dia de purgatorio
no haze mucho quien le tiene,
pues la esperança de gloria
sus graues penas deserece.
Vete amor y vete,

Otro Romance.

OYdme atentos agora
galanes los desta era,
que quiero solenizaros
vuestra aficion lisongera.
Dichoso siglo dorado
en que el amor ya no medra,
ni ay sandios adoradores,
ni sandias llaman sus penas.
Ya murio el señor de Gaula
con su muy necia caterua,
y reuiuen Galaores
que siruen a la moderna.
Ya han ofrecido las damas
con juramento y certeza
de quereral mas fingido,
por dorar mejor su pena.
Van perdidas tras mudables,
pierdense por quien lo sea,
que alfin nunca dos estremos
hizieron liga perpetua.
De la fe son enemigas,
por ser muy vnido a ella
el amor honra, y verdad
lo que dudo se halle en ellas.
O fieras, falsas, perjuras,
mas mudables que veletas,
mas que la suerte inconstantes,
y mas fingidas que bellas,
Fingidos enamorados,
la ventura os favorezca,
pues ya tiene oy mas quiẽ finge,
que el que sirue con mas veras.
Ya por mi infelice suerte
hize yo desto la prueua,
quando quise aquella ingrata
tan ingrata, quanto bella.

Adorè ſus liuiandades,
inclinado de mi eſtrella,
adoraua ſus mudanças,
yua perdido tras ellas.
Pero diluego en el blanco
de la opinion, q̃ es mas cierta
de los galanes fingidos,
pues ya quien no finge, yerra.
Afuera firmeza vana,
abrid las cerradas puertas,
que quié ama en muchas partes,
tretas tiene muy diſcretas.
Eſto Liſandro dezia
por Menandra por mil quexas,
por conocer la mudable
mucho mas del que deuiera.

A vna vieja que no lo queria parecer, Epiſtola.

Pues q̃ no baſta Lice al deſengaño
deſte tu aun verde penſamiento el verte,
que al fin cada año tienes mas vn año,
Pues ni los menſageros de la muerte,
ni la membria de la corta vida
te pueden perſuadir a conocerte.
Muy duro te ſera que yo te pida
que te pares a ver en eſte eſpejo,
que con tu propia imagen te combida,
Mas aunque no era mio el dar conſejo,
ni tuyo auerle menester tampoco,
porque ni eres tu moça, ni yo viejo.
Paremonos a hablar en ſeſo vn poco,
y con lo que del cuento reſultare,
tu quedaras por loca, o yo por loco.
Claro conocera quien me eſcuchare
que ſolo a tu alabança y tu prouecho
va endereçado el fin de quanto hablare.
Quiero que vea tu engañado pecho
como auerte traydo a edad madura
es eſtrema merced que Dios te ha hecho.
Quiero que reconozcas tu ventura,
ſin que coſa tan buena y deſſeada
la huyas como aborrecida y dura.
Como aquello porque eres reſpetada,
aquello porque todos te obedecen,
lo encubres como coſa deſechada?
O ſi echaſſes de ver quan biẽ parecen
las largas tocas con el roſtro anciano,
quando con el viuir ſe compadecen.
Aquel juzgarſe el parecer por ſano
del pecho que ſe tiene por eſſento
del apetito juuenil y vano.
Aquel gozar de vn quieto penſamiento,
entretenido a vezes con la auſencia
de la niñez que ſe paſsò en contẽto.
Aquel ſer recebida ſu ſentẽcia,
y ver huyr las locas niñerias
del moço quando mira ſu preſencia.
Si eſto conſideraſſes, llamarias
el eſtado que aora tienes bueno,
y verdaderas las razones mias.
Quando el Senado que de cana lleno

leyes

leyes a todo el mundo en Roma dava,
admitio al moço de experiencia ageno.
Con pena de la vida castigaua antiguedad a aquel que al mas anciano,
qual a alguna deidad no veneraua.
Nunca delante del cauello cano,
el moço cubrio el suyo, que en pie puesto
le deua en todo la obediencia y mano.
Quando el conuento de la Vesta honesto
le gouernò muger que no tuuiesse
coruado el cuello, y arrugado el gesto?
Pues es possible Lice que te pese
de verte en aptitud y en edad buena,
de tener cargo tal, si se te diesse?
Tanto la fertil mocedad serena
te fue gustosa? tanto la quisiste,
que te da ver su ausencia tanta pena?
Tanto entre sus plazeres te dormiste,
que con ser ya passada, aun no despiertas,
sino que piensas que eres la que fuiste?
No ves que las verdades son mas ciertas,
y mas cierto el prouecho como digo
de la edad que està dentro de sus puertas.
Y si bienes no son para contigo,
ni por bienes los tiene tu apetito,
por ser destos prouechos enemigo.
Que aprouecha a querer que el nueuo rito,
y nueua ley que pone tu aluedrio
estorue a las edades su distrito?
No veo que es descierto y desuario,
querer andar los tiempos escogiendo,
desseando yo el tuyo, ni tu el mio?
Por mas que tras el Sol vayas corriendo,
no bara tu diligencia que no aya
la noche que a su dia va siguiendo
Aunque a la edad mas tires de la saya,
y por entretenerla mas trabajes,
crees podras hazer que no se vaya?
No bastan inuenciones ni potajes,
por mas que en diligencia te adelantes,
para que la cabeça alfin no baxes.
Y caso que algun punto la leuantes
ha de ser para dar mas euidencia,
de que la cara no es la q̃ era antes.
Do quieres apelar de la sentencia,
que te condena a perdicion de dientes,
sino es obedecerla con paciencia?
Rindete humilde ya a los acidentes
de la vejez antigua compañeros,
y de lo que es forçoso no te afrentes.
Goza sus priuilegios y sus fueros,
pues por el tiempo no se te permite
gozar los de la juuentud primeros.
Haz que el mejor lugar no se te quite,
ni el assiento mullido y descansado
quando visites a otro, o te visite.
Puedes andar con passo sossegado,

sin respetar al que detras viniere,
ni desuiarte a vn lado ni otro lado.
Hablaras con quien gusto mas te diere,
cierta de que qualquiera te asegure,
de que no es liuiandad lo que te quiere.
Tendras autoridad que aquel que jura,
podras reprehender, y hazer que calle
qualquiera que ante ti de otro murmure.
No bastãdo palabras, puedes dalle
con el baculo liso en que estribando
te arrimaras en casa y por la calle
Que es licito con este andar golpeando
la tierra, pues diras a quien lo vea,
que a puertas de tu casa estas llamando.
En Inuierno al brasero, o chimenea
pornaste a referir antiguos cuentos
tales, que el moço no los crea.
Alli de principales casamientos
dando cuenta, y de casas y linajes,
a los oyentes detendras atentos.
Contaras de inuẽciones y de trajes,
sin temor de enfadosa, o mal mirada
aunque quien hable, la razõ atajes
Contaras de la corte celebrada
las galas, las libreas, las colores,
de la a tu parecer edad dorada.
Tras mezclãdo a vezes tus amores,
refrescando con ellos la memoria
del tiempo sin sentir passado en flores
Diras los dulces trances de tu historia,
que referir sucessos de alegria,
haze presente la passada gloria.
Aqueste es solamẽte lo que haria
yo, si estuuiesse dentro en tu pellejo,
que a estar desarrugado, biẽ podria.
Este es mi parecer y mi consejo,
si le quieres seguir amiga Lice,
a tu aluedrio y voluntad lo dexo.
Porque ya con tus años muy mal dize
procurar que la cara resplandezca.
y que el colorado la matize.
No te fatigne lo que bien parezca,
pues q̃ no hallaras arte como euites
que el pecho encoja, y la cintura crezca.
Muy bien parecera que ya te quites
de la platica ociosa enamorada,
dẽ fiestas, passatiempos, y combites.
No es para ti la musica acordada
ni la curiosidad, ni el artificio.
ni por juegos, ni fiestas te des ñada.
Otro es tu menester, otro tu oficio,
que lo que es passatiempo en la que es moça,
en la que no lo fuere sera vicio.
Del Verano gozaste, agora goza
del Inuierno, pues no ay mas primauera,
porque la Fenix sola se remoça.
Lo que eres dentro, muestra por defuera,
y pues el cuerpo es de tanto peso,
no la cabeça sola esté ligera.
Procura que la adorne el juyzio y seso,

no las tocas cõpuestas que perdido;
lo principal, muy sin prouecho es esso,
que importa q̃ el tocado, y el vestido
y exterior juuentud ayan quedado,
si lo essencial y de importãcia es ydo?
Esté el plazer de ti tan apartado,
pues hallas q̃ en riendote te queda
luego la penitencia del pecado.
Aquesto en todo caso se te veda,
pues quando mas estes regozijada,
rome te rias, desbaras la rueda (da
porq̃ has de abrir la boca alli força
y aunque el fruncido labio mas estires,
verseha la procession descõcertada
Aunq̃ agora te sientas y suspires
oyendome, yo se que tu te allanes,
si atentamente las verdades mires
Recibe mis consejos por galanes,
deshecha al que cõtigo te rebuelue
haziendo cõlisonjas que te vfanes,
Todo lo que te importa se rejuelue
en esto, que aqui Lice te receto,
sino me crees, veras como se buelue
lo que era de consejo, de precepto.

Fin del Romancero general: en que se contienen las nueue partes que hasta aora han sido impressas.

EN MADRID,
En casa de Luis Sanchez.
Año de 1600.

In this volume the original pages 234 to 239 inclusive were lacking, having been indifferently reproduced by a previous owner. These pages have now been supplied from the Madrid copy.

A. M. H.